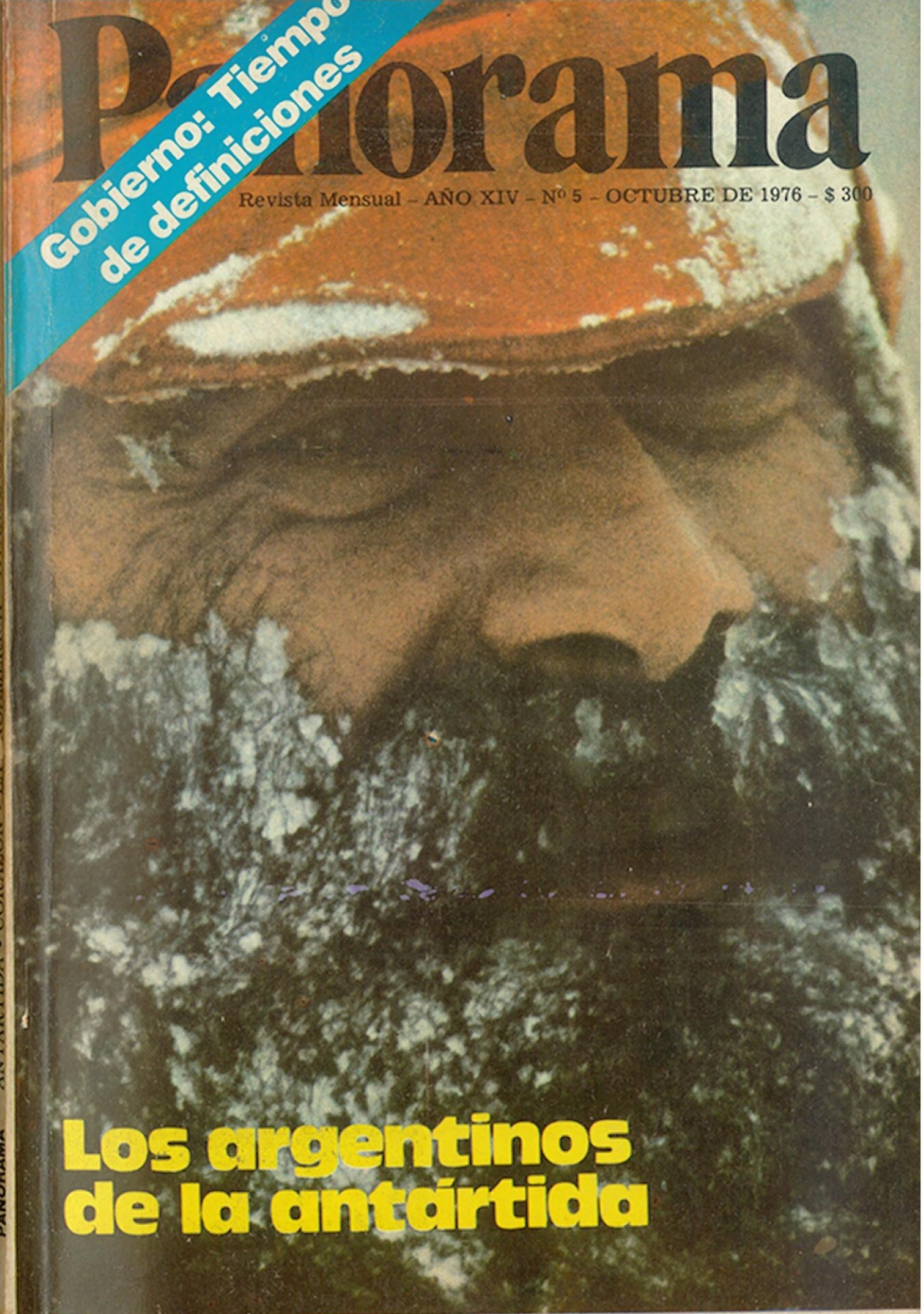


Panorama



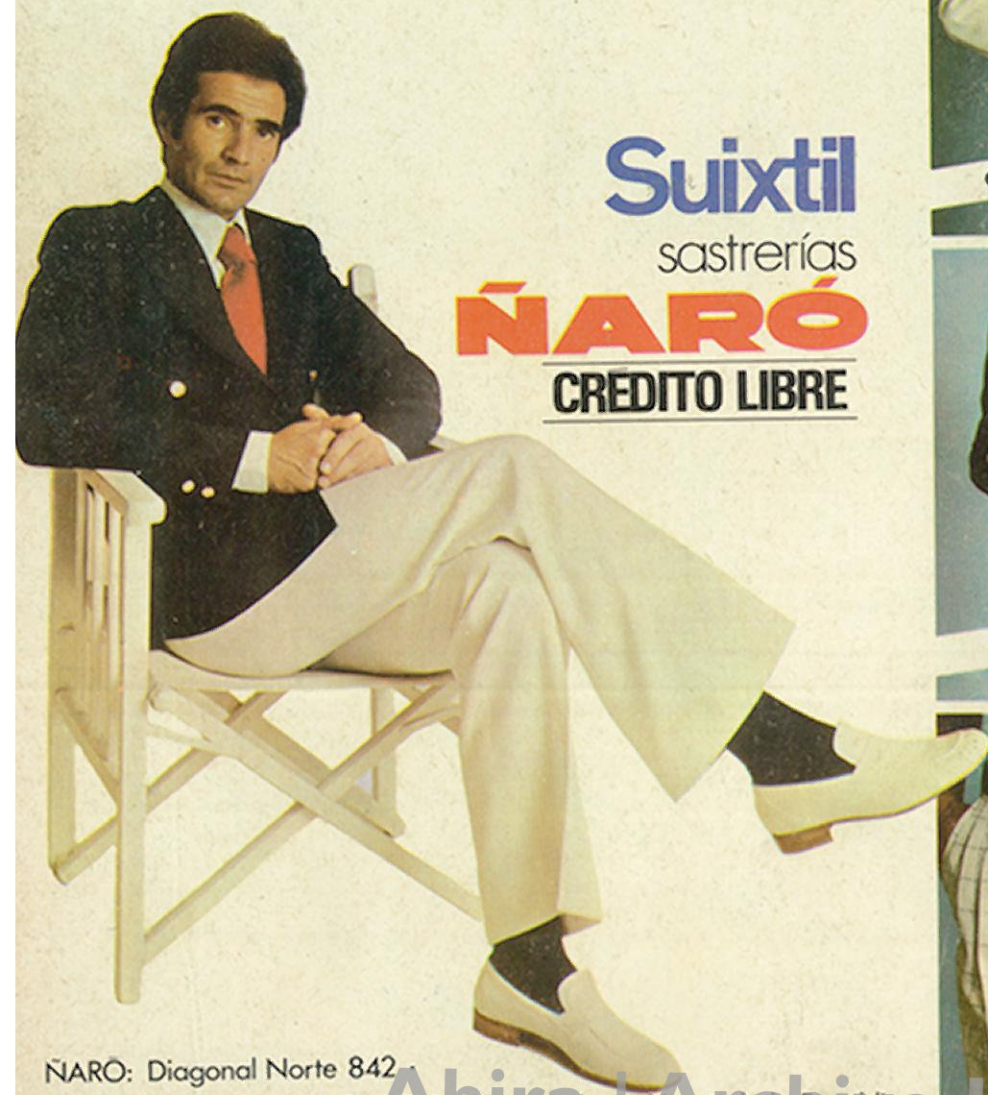
Gobierno: Tiempo
de definiciones

Revista Mensual - AÑO XIV - Nº 5 - OCTUBRE DE 1976 - \$ 300

**Los argentinos
de la antártida**

RED TOUCH '77 marino y blanco

En la última temporada, el hombre argentino adoptó la línea "Marino y Blanco", que Sastrerías Naro creó para él. Hoy, en plena vigencia de esa moda, Sastrerías Naro presenta en su Colección Primavera / Verano una nueva nota de color, el Red Touch '77. La moda nace en Naro. Conózcala y viva los colores del verano, con todas las ventajas que le brinda el CREDITO LIBRE sin cuota anticipada.



Suixtil
sastrerías
ÑARÓ
CREDITO LIBRE

ÑARO: Diagonal Norte 842

Cabildo 2279 · Rivadavia 6766 · Buenos Aires · Y en toda la República



Jacks Jean Line



Conjuntos Sport Naro



Suixtil 600 (600 gr.)



Pantalones Look Europeo

Panorama

Revista Mensual - AÑO XIV - Nº 5 - OCTUBRE DE 1976 - \$ 300

Gobierno: Tiempo
de definiciones

**Los argentinos
de la antártida**

de Revistas Argentinas

OPEL K 180

Diseño alemán... coche para siempre



Usted está buscando un coche que le dure, y que además luzca un diseño de vanguardia... y le resulte un placer manejarlo. Un coche moderno y de altos valores técnicos. Entonces... recuerde que los alemanes han creado ese coche. El Opel K 180. Mediante los más avanzados sistemas de computación y moderna tecnología han logrado el auto ideal para sus necesidades. Comencemos por su durabilidad. La solidez del Opel K 180 perdurará a través de los años, porque cada uno de sus componentes ha sido pensado en función de dimensión, peso y resistencia. La carrocería se construyó totalmente de acero con paneles enterizos, los más grandes en su categoría, asegurando una

formidable cohesión estructural. En cuanto a su línea, fue probada en túnel de viento para darle esa penetración aerodinámica que no sólo agrada a la vista, sino que logra también algo tan esencial como proporcionarle un firme agarre y una marcha silenciosa aún a altas velocidades. Disfrútelo en el tránsito. Es el coche que, cuanto más se lo maneja, más se lo quiere. Usted notará su excelente maniobrabilidad y su óptimo radio de giro. El Opel K 180 está diseñado para darle visibilidad panorámica desde cualquier ángulo. Compruebe estos y otros muchos puntos fuertes que hacen que el Opel K 180 lleve, en cada detalle, el sentido alemán de la durabilidad, a su servicio.

• Acérquese al Concesionario Opel-Chevrolet. El le demostrará todas las ventajas que le proporciona el Opel K 180. Y le informará sobre los nuevos planes de financiación.



OPEL K 180



Panorama de Panorama

La Argentina

Tiempo de definiciones

Por Carlos Quirós



Presidente Videla: los verdaderos alcances del proceso

Seis meses pueden resultar un lapso relativamente corto para medir los logros de una empresa nacional que se ha impuesto revolver radicalmente las causas de tantas frustraciones políticas y proponer, en el tiempo, un proyecto de país con el marco pluralista de una sana democracia.

Ese período -medio año- es el trecho que acaban de recorrer las Fuerzas Armadas desde el 24 de marzo, cuando el timón del poder cruja en un valvén sin dueño y sin mañana. Si esta imagen sirve para algo, es precisamente para recordar aquella jornada en que los símbolos de las más caras instituciones civiles -el

gobierno, el parlamento, en fin, los partidos- se desplomaron sin respuestas ante el caos.

Es que el drama de ese 24 de marzo no se reduce simplemente a la expresión del fracaso de un partido gobernante, con todas sus secuelas de subversión, demagogia, desquicio económico y corrupción administrativa y moral: quedó a rostro descubierto el gigante espectro de un fracaso que iba más lejos del ciclo institucional iniciado en 1973. Eran la impotencia de todos los partidos, el cuestionamiento de cinco décadas de intervenciones militares con sus propuestas políticas ajenas a la realidad nacional y, en suma, la crisis generalizada de las ideas.

En definitiva, el actual proceso apunta a considerar caducos todos los esquemas vigentes hasta el 24 de marzo, en la decisión de no repetirlos. En tal sentido, el último mensaje presidencial fue categórico: "El 24 de marzo de 1976 concluyó un ciclo histórico en la Argentina", dijo el teniente general Jorge Rafael Videla.

¿Proyecto político?

De lo que se trata ahora es de auscultar hasta donde las Fuerzas Armadas están elaborando un proyecto político que resulte una válida propuesta para la civilidad. Al respecto, los primeros seis meses, y especialmente sus últimos tramos, dan cuenta de significativos indicadores de que se está entrando en una etapa de definiciones. Por lo pronto, el largamente debatido Ministerio de Planeamiento -de inminente creación- está concebido como

Las frases del mes

"Creo que los políticos no tienen derecho al diálogo en este momento, porque son responsables de mucha sangre que hemos visto correr." (Del ministro de Gobierno de Buenos Aires, doctor Jaime Smart, en declaraciones al canal 2 de TV de La Plata.)

...

"El proceso conducido cohesionadamente por las Fuerzas Armadas no está dirigido contra ningún sector; sólo están y estarán excluidos los corruptos y subversivos, y aquellos que voluntariamente se marginen." (Del mensaje del presidente de la Nación, general Jorge Rafael Videla, desde Tucumán, el 24 de setiembre.)

...

"No nos preocupa que lleve a pensarse que el movimiento de opinión se pueda transformar en un partido político." (Del presidente de CARBAP, señor Jorge Aguado, al auspiciar un movimiento que haga suyos los postulados del 24 de marzo.)

...

"Hay que limpiar al país de subversión, pero hay que entender que no sólo son subversivas las organizaciones terroristas de la ideología que fueren, sino que subversivos son también los saboteadores ideológicos y aquellos que, con soluciones fáciles, incitan a una nueva postergación de nuestro destino." (Del comandante general de la Armada, almirante Eduardo Emilio Massera, durante la botadura de un buque granelero, el 11 de setiembre.)

Tiempo de...

una fuente de ideas renovadoras para auxiliar con su cuota de creatividad al Poder Ejecutivo, obviamente urgido por los problemas cotidianos.

Pero es el discurso del propio presidente de la Nación el que define claramente los alcances de un proyecto político. Ha dicho que para la instauración de un régimen democrático, previamente deberán darse las pautas básicas de estabilidad política, proyección internacional "valiosa y permanente", progreso económico, bienestar del pueblo y desarrollo cultural.

Propone un sistema institucional vigoroso, como fruto de "la imaginación y el realismo" para terminar para siempre "con el tradicional ciclo pendular de gobiernos constitucionales y militares". Por primera vez, además, Videla desalienta las expectativas politiqueras al hacer una concreta referencia a los plazos: "El proceso -afirmó- para llegar al país que aspiramos será una tarea larga y difícil", para luego recordar todo lo que ha caducado el 24 de marzo: "No caeremos en la tentación de salidas electorales apresuradas ni reiteraremos combinaciones políticas de cuyo fracaso tiene memoria el país".

Al mediar setiembre, en oportunidad de la botadura de un buque y en presencia del Presidente de la Nación, el comandante general de la Armada, almirante Eduardo Emilio Massera, había formulado definiciones similares: "Los meses transcurridos -señaló- desde el 24 de marzo han sido días difíciles, de saneamiento; debemos por lo tanto entrar de lleno en el proceso creador de rescatar un destino", para aclarar seguidamente que "si bien el objetivo final debe ser la vigencia plena y verdadera de la democracia, entendemos claramente que ésta (la democracia) es el estado de salud de un pueblo, y este país ha estado enfermo durante dema-



M. de Hoz: lenguaje llano.

siado tiempo como para curarse de repente. Por eso debemos comprender que recién empieza la convalecencia, un período que sin lugar a dudas será más o menos prolongado, según el empeño que pongamos todos en recuperar la salud nacional".

Las generaciones intermedias

En otra ocasión, esta vez en Mendoza, cuando el ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, hizo su comentario llamado a "las generaciones intermedias" que se han nutrido en las tradicionales estructuras partidarias, pareció indicar por vía de la omisión que son esas reservas cívicas y no los partidos los que serán convocados para el mañana institucional. No se entiende de qué otra manera las llamadas "generaciones intermedias" pueden acceder a los puestos de conducción, si no es por los ortodoxos mecanismos de los partidos, métodos que parecen no ser los pensados por el ministro.

Es que el tema de "las generaciones intermedias", como una suerte de encontrar talentos y condiciones especiales en una determinada edad o generación, siempre ha sido blanco de controvertidos de-

Los hombres sin cara

Por Jorge Lozano

En la última semana de octubre de 1975, casi un año atrás, los altos mandos de las Fuerzas Armadas comenzaron a vislumbrar el inevitable derrumbe del gobierno peronista. Frente a la meditada irreflexión del entourage de la ex mandataria, a la manifiesta incapacidad de las primeras espadas del Justicialismo (que a media voz criticaban el proceso pero nunca se animaron a corregirlo, quizá por temor al calificativo de traidor) y, es conveniente recordarlo, a las vacilaciones y la impotencia de los dirigentes de la oposición, los jefes militares se vieron obligados a enunciar una de las últimas y prudentes advertencias: *Queda poco tiempo para los cambios. Si los políticos no reaccionan, el desenlace será ineludible.* La prevención fue inútil. En diciembre, la sentencia ya estaba firme: los militares planificaban su curso de acción.

Ahora, cuando la memoria política se desvanece en algunas cabezas y los fantasmas se animan a merodear la Plaza de Mayo con el propósito de reclamar alguna herencia vacante, el presidente de la Nación (por las dudas) recordó: "El 24 de marzo de 1976 concluyó un ciclo histórico en la Argentina". El fallo del general Jorge Videla no es caprichoso y, menos aún, apelable; la mayoría de los argentinos sabe, o lo conjetura, que la muerte de Juan Perón marcó el final de un estilo político y la apertura de un precipicio de interrogantes que se develarán, sin duda, en los próximos años. Entretanto, el poder militar -único heredero de hecho y con derecho para mantener el orden fundamental- procurará las soluciones políticas más razonables a la tradición institucional del país.

Los integrantes de la Junta Militar y los jefes de los estados mayores de las tres fuerzas han dicho y repetido que el gobierno tiene, como uno de sus objetivos básicos, la recreación de las instituciones republicanas y la vigencia de la democracia representativa. Hay gente que no cree en esas definiciones y otra gente que prefiere que la Junta Militar se pronuncie por la dictadura. Mejor dicho, por la tiranía. Entre los incrédulos hay inocentes y pícaros. Los primeros creen que la democracia es un producto de la geometría o la química, con fórmulas y diseños importados de Suecia o Gran Bretaña, y parecen conformarse con el desarrollo del subdesarrollo siempre que se respetan las formas democráticas. Son los formalistas empedernidos que cultivan naranjos cuando en realidad viven comiendo bananas. Los pícaros sólo cultivan la mentira y comen, con voracidad, cualquier fruta.

Pero el mayor riesgo proviene de los que empujan hacia el autoritarismo. Se trata de gente con voz pero sin cara que procura aislar al gobierno para capturarlo en la telaraña de los intereses que "juegan a varios plenos". Gente que nunca tuvo votos, ni los tendrá, que eludió institucionalizarse en la derecha democrática porque consideró más simple y provechoso ocupar la retaguardia de los gobiernos militares. ¿Qué dicen los hombres sin cara? Dicen que Ricardo Balbín es antiguo y que la democracia es una ficción. Hoy les viene bien la fantasía de Borges, mañana la audacia dialéctica de Robert Moss y, tal vez pasado mañana, los argumentos de la ametralladora. Después, el diluvio. Ignoran, y por supuesto querrán ignorarlo, que Balbín desechó en 1962 el "frente" con Onganía y que ahora está dispuesto al *renunciamento político*. Pero que se entienda: no un renunciamento para que los argentinos nunca más tengan sus mejores y legítimos representantes en el gobierno, sino un pensado y patriótico paso al costado para que los nuevos dirigentes interpreten la realidad y trabajen para el futuro. Los que van al juego de las minorías prácticas con artugos efímeros aseguran que Balbín y otros dirigentes moderados son los culpables de la manifiesta enfermedad de la democracia argentina. Los observadores míopes y los simplificadores de acontecimientos de superficie siempre encuentran el chivo emisario. Los hombres sin cara, agradecidos. La decadencia argentina reconoce otros síntomas más notorios que la ineptitud de los partidos políticos. El país está viejo y no porque Balbín sea viejo, sino porque hay jóvenes que viven pensando en recetas medievales y, lo que es peor, confunden al país con Bizancio. No hay peor decadencia que la discusión de los exquísitos al margen del pueblo.

El gobierno no debe aislarse. Nadie que sea sensato pide elecciones, pero es sensato plantear para el año próximo una *convocatoria nacional*. Que se interprete bien: el gobierno militar tiene competencia para convocar a los ciudadanos y pedirles opiniones sin que, necesariamente, se trate de una *convocatoria política*. Son las urgencias del nuevo ciclo que nació el 24 de marzo, día en que murió un sistema agotado por la demagogia y el populismo. Si el gobierno se refugia en la telaraña de los hombres sin cara, la nueva etapa de recuperación fracasará inexorablemente porque ganar tiempo al tiempo es una práctica desaconsejable en todo el mundo.

Copyright Panorama, 1976

bates, a la luz de observar que los mejores dotados para la dirigencia pueden encontrarse tanto en un joven de 30 como en un maduro de 65, así como se puede ver en el intermedio de esas edades, seres mediocres para decidir o conducir; o viceversa.

También resulta un indicador las declaraciones de Jaime Smart, ministro de Gobierno de Buenos Aires, cuando negó para los políticos el derecho a participar en el actual proceso porque votaron masivamente la amnistía de mayo de 1973.

No es el caso analizar las consecuencias de esa ley por todos conocidas. Lo que está claro es que la responsabilidad de la amnistía no es solamente de los parlamentarios, sino de todos los hombres que entonces estaban al frente de las instituciones básicas de la Nación. Lo fundamental es que la Junta Militar y el Gobierno desde el 24 de marzo hasta el presente —el presidente lo repitió en su último mensaje— han reiterado que el proceso de reorganización nacional no va dirigido contra ningún sector de la vida nacional y está abierto a todos ellos, menos a la subversión y a la corrupción.

Smart, al oponerse a esa concepción doctrinaria del proceso, fue quien verdaderamente se marginó de él, en tanto los políticos han demostrado su vocación de querer servirlo. Su opinión no parece ser, en definitiva, la de las Fuerzas Armadas; a lo sumo representará el pensamiento íntimo de algunos militares; nunca el de los mandos.

El sondeo de una "MORENA"

Otro elocuente indicio del sondeo político que ignora a los partidos del pasado, lo constituye la insistente prédica del dirigente agrario Jorge Aguado, presidente de CARBAP, para que un movimiento de opinión herede los



Aguado: un movimiento.

postulados del 24 de marzo y se proyecte en el futuro institucional. "No nos preocupa —advirtió en una de sus últimas incursiones por el tema— que llegue a pensarse que el movimiento de opinión se pueda transformar en un partido político".

Lo notorio es que cada vez se escucha hablar más de un denominado Movimiento de Recuperación Nacional (MORENA), cuyos voceros tienen mucho de parientes con el dinámico líder agrarista. Si a esto se suma que no se ha sabido que los desvelos políticos del señor Aguado hayan merecido una reconversión del Ministerio del Interior, como la recibida por el doctor Ricardo Balbín y otros dirigentes radicales por supuestas actividades partidarias, se puede concluir que los movimientos de Aguado no son mal vistos por algunos sectores del gobierno.

No viene mal a esta altura del análisis recordar aquella declaración que el presidente Videla formuló a "O Globo" de Brasil: "En nuestro país —puntualizó— el nacimiento o la extinción de los partidos políticos no es consecuencia de una norma legal."

La cultura

Hechos más recientes del semestre proyectaron sobre el proceso un haz a veces confuso, a veces contradictorio y

sonado entredicho entre el rector de la Universidad de Buenos Aires, ingeniero Alberto Costantini y el ministro de Cultura y Educación, profesor Ricardo Bruera, que culminó con la dimisión del primero ante las abismales diferencias conceptuales de ambos sobre la conducción universitaria. El primero se mostró —desde antes de asumir— como un fogoso defensor de la autonomía y la libertad académica, en tanto el proyecto de Bruera y las instrucciones formuladas en la última reunión de rectores, lo revelan como resuelto a centralizar en su órbita la conducción política de las casas de altos estudios.

Si desde la más alta responsabilidad de gobierno se agotaron todos los medios para mantener el equilibrio de esas posiciones, la polémica que pronto ganó la calle lo rompió. Queda ahora el amargo sabor de un fracaso más en un área que, como la Universidad, ha sufrido casi 40 años —salvo cortos períodos felices— de tumbos y sacudones con graves lesiones en su auténtica esencia académica.

Es más, la dura experiencia de los últimos tres años en ese ámbito exige hoy del gobierno una clara acción que ponga a la Universidad a resguardo de cualquier concepción totalitaria. La definición presidencial en este campo, expuesta en su último mensaje, constituye un valioso aporte en tal sentido: "Este gobierno —ha dicho— no teme el rigor del análisis y la crítica propios de la función intelectual; porque busca la unidad y no la uniformidad, cree y afirma, una vez más, que el dilema de nuestra cultura es elegir entre el dirigismo asfixiante y la libertad fecunda".

Un síntoma

Los paros laborales en la industria automotriz —los primeros signos de rebeldía

sigue en pág. 8

La diagonal de las fuerzas

Por Ricardo Cámara

La complicada urdimbre de fuerzas que, desde el interior y el exterior del país, opera sobre el proceso político argentino, dibuja algunos rasgos sorprendentes de la etapa iniciada el 24 de marzo.

Bismarck, aquel *landjunker* prusiano que supo articular una alianza entre sus pares, los ultraconservadores hidalgos agrarios, y las nuevas clases industriales, dijo en cierta ocasión que "gobernar es encontrar la diagonal de las fuerzas", una vieja y sencilla máxima que debería recordarse a menudo.

Pues bien, ¿en qué punto de intersección nace la diagonal capaz de armonizar los ideales, los intereses y los factores de poder que mejor expresen los objetivos del nuevo ciclo en marcha en la Argentina?

Es en este ítem donde aparecen algunas sorpresas, propias, quizás de todos los países en crisis de transformación, generalmente abiertos a una amplia gama de posibilidades e inmersos en una maraña de disyuntivas.

Una de las primeras sorpresas es la siguiente: cierta izquierda y cierta derecha depositan, simultáneamente, sus esperanzas en el actual proceso militar.

Esta rara cualidad del cuadro político vigente desde el 24 de marzo podría, a simple vista, constituir su principal virtud, siempre y cuando la resultante sea una verdadera síntesis fundadora, y no la ambigüedad dictada por el "equilibrio", elegante voz que, en palabras más rústicas, significa *empate*.

No parece ser esa la situación argentina, a juzgar por las definiciones explicitadas por el Presidente el 24 de setiembre: lo que se busca —dijo en definitiva Videla— es una profunda recomposición política con vértice en un poder militar triunfante. (1)

Con todo, mediante el simple expediente de leer algunas publicaciones, se comprueba que algunos factores de poder tienen su propio enfoque sobre cuál debe ser el contenido de tal recomposición. Lo que equivale a decir: está en juego el destino de la Argentina y la lucha por ese destino —que implica el Cono Sur latinoamericano— quiere ser librada por todas las fuerzas dentro del proceso militar, y tal vez a su costa.

Algunos izquierdistas europeos quedarían mudos de asombro si hubieran leído una reciente nota del matutino carioca *Jornal do Brasil* titulada: "El PC argentino mantiene su apoyo a Videla". El desmayo de tales izquierdistas llegaría a la catalepsia si supieran que un general argentino, ex presidente de la Nación, es hoy la principal figura del centrozquierda y si,

además, estuvieran enterados de que entidades adscriptas a ese sector han emitido pronunciamientos que de hecho respaldan al proceso militar en su conjunto, criticando sólo algunas de sus líneas.

Naturalmente, en esta delicada materia es necesario evitar las simplificaciones y, sobre todo, las deducciones apresuradas. ¿Acaso los grupos conservadores y los de la derecha, nacionalista o liberal, no apoyan también al proceso? Los más antiguos diarios argentinos respaldan muchas medidas del gobierno, sospechan de otras y critican algunas. Son conocidos los comentarios del *Wall Street Journal* y de *Barron's* acerca de la presunta "debilidad" de la Casa Rosada. En la franja del nacionalismo tradicionalista argentino, la revista *Cabildo* reclamó hace poco la instauración de una "férrea dictadura nacional", mientras que desde los grupos del nacionalismo populista también llegan noticias sobre sus expectativas respecto de algunas líneas del proceso.

No sólo Paulo VI o el señor Jimmy Carter se han ocupado de la Argentina. Desde más cerca, *El Mercurio*, de Chile, se animó a suponer que "el gobierno argentino carece de la nítida definición política del régimen del presidente Pinochet (...), evita complicaciones internacionales (...) al mantener relaciones con el bloque de países liderados por la Unión Soviética (...) Puede decirse, entonces, que al otro lado de los Andes, los centros de poder son varios y muestran cierta fluidez".

A principios de setiembre, la revista francesa *L'Express* sostenía: "El general Videla juega una partida difícil. País de estructuras europeas, granero de trigo del mundo occidental, la Argentina y sus 25 millones de habitantes están hoy en medio de conflictos que superan sus fronteras. La 'destabilización' de esa parte del continente americano, tendría consecuencias incalculables. Con puño de hierro, el general Videla se empeña en evitarlo".

Mientras a derecha y izquierda se pendula entre el escepticismo y la euforia, en las canchas de fútbol vuelven a entonarse cánticos que, seis meses atrás, hubieran parecido increíbles. Realmente, una sorpresa para todo el país político y una luz amarilla que torna aún más trascendente la difícil tarea asumida por las Fuerzas Armadas ■

Copyright Panorama, 1976

(1) Ver *Panorama* N° 2, pág. 7: "La recomposición política".

obrero desde el 24 de marzo-constituyeron también un factor político de primera magnitud, por su eventual proyección social. La respuesta gubernamental, en sus primeros pasos, fue hábil y resultó eficaz: el diálogo que el ministro de Trabajo, general Horacio Tomás Liendo, mantuvo con los delegados obreros de la planta fabril de General Motors; obró como moderador del clima agitado, actitud que ayudó a superar el conflicto. Liendo reconoce, aprecia y valora el sacrificio de los trabajadores, pero al propio tiempo recuerda todo lo que se ha hecho para frenar la inflación. "Ese esfuerzo es necesario preservarlo", dijo.

La economía

El mensaje del ministro de Economía, doctor José Alfredo Martínez de Hoz, sobre "precios y salarios", difundido en la noche del miércoles 22, resultó de algún modo una complementación de las arduas gestiones de Liendo. Usando, por primera vez, un lenguaje casi coloquial, llano, directo y sencillo, exhortó a la audiencia a continuar con los sacrificios. "Es preferible que esperemos un poco más y que el obrero continúe el sacrificio hasta fin de año; darle aumentos nominales ahora sería engañarlo, porque tendrían consecuencias inflacionarias." Y apelando a los resultados de su gestión, con el tono dramático, señaló: "Exijo credibilidad, porque siempre he cumplido, y les hablo con la verdad".

Fue evidente que Martínez de Hoz dirigió su alocución a variados auditorios, especialmente cuando son tan recientes los trascendidos de las reuniones del Almirantazgo, donde el tema "precios y salarios" formó parte sustancial de las preocupaciones por el desequilibrio entre uno y otro. "Yo estoy haciendo un sacrificio personal e intelectual", dijo el ministro. "Pues sería

mucho más agradable y me aplaudirían los incautos, poder anunciar aumentos de salarios del 50 ó 100 por ciento y no tener que poner cara de perro. Pero sé que si me comprenden me van a apoyar. Necesitamos consenso y apoyo para hacer esto."

El ejército

Retomando la línea de los indicadores que insinúan iminentes definiciones, hay que destacar la disertación del jefe del Estado Mayor General del Ejército, general Roberto Viola, ante altos oficiales. Lo que ha trascendido sobre esa exposición, señala que Viola alertó sobre la intención dirigida a lesionar la cohesión interna del Ejército y de las Fuerzas Armadas entre sí. Concretamente, se habría referido a la campaña panfletaria dirigida contra altos oficiales.

Resulta más que elocuente que esos ataques vayan dirigidos precisamente contra quienes están comprometidos para que la meta de este proceso -tal como lo señalan los documentos base- sea una democracia republicana, representativa y federal. Los autores de los libelos expresan los deseos de las eternas minorías, que sueñan con un régimen totalitario.

Los políticos

No obstante estar suspendida la actividad partidaria, los políticos reflejan, de alguna manera, el estado de ánimo de un ponderable sector de la civilidad. Lo primero que aparece en los contactos que los periodistas mantienen con esos dirigentes, son los efectos de una incomunicación con el poder. Algo así como si un incipiente aislamiento rodeara a los máximos conductores del proceso. El gobierno no ignora este fenómeno. En su mensaje del 24 setiembre último, el presidente Videla ha recordado



Smart: no a los políticos.

que "también dijimos que los hombres que tienen en las actuales circunstancias y en las distintas funciones, la responsabilidad de llevar a cabo esta empresa, no deben aislarse. Por el contrario, manifestamos que deben mantener un diálogo fluido y permanente con los diversos sectores de la comunidad".

Coincidente con esta exhortación, según ha trascendido, las Fuerzas Armadas -como responsables del proceso-institucionalizarían un mecanismo válido de diálogo, entre otros, con dirigentes políticos, dentro de una etapa integradora, a quienes se les solicitaría el aporte de su experiencia, más allá de su procedencia partidaria. En fuentes responsables se ha puntualizado que ello no implica que los políticos pasen a ocupar cargos en el gobierno, o que se esté proyectando un plan de coalición entre civiles y militares.

¿Hora de amalgamar?

Dentro de ese contexto, no se descartaría la posibilidad de restablecer un organismo similar al Consejo Económico-Social, integrado por dirigentes empresarios y gremiales, para concretar un proceso de amalgamamiento de posiciones.

En tal sentido, atentos ob-

servadores políticos vinculan estas significativas versiones con uno de los últimos párrafos del discurso pronunciado

por el presidente Videla al cumplir los seis primeros meses de gestión. "Deberán actualizarse -en el campo de las

ideas y de los hombres- todos los sectores sociales. Esa actualización preparará las bases de la futura legitimidad."

El Mundo

China: Los sucesores de Mao



El joven Mao en Yendán: "El agua teme a los hombres"

A las tres de la tarde del sábado 16 de setiembre, las sirenas de todas las fábricas y los barcos de China sonaron durante tres largos minutos. Inmediatamente después, la multitud reunida en la plaza de la Paz Celestial (un millón de personas), observó otros

tres minutos de impresionante silencio. En seguida, tras los acordes de La Internacional, el presidente de la ceremonia y más joven de los dirigentes chinos (ahora segundo en la jerarquía), Wang Hung-weng declaró iniciados los funerales del último de los

gigantes del siglo XX: Mao Tsé-tung, muerto en Pekín, el 8 de setiembre, a los 82 años.

No es posible, todavía, realizar un balance equilibrado y preciso sobre las consecuencias de la desaparición de Mao para China y el mundo. Es que Mao fue, a la vez, un marxista-leninista fanático y un nacionalista intransigente; un estratega militar considerado genial por sus enemigos, y un poeta sutil, tradicionalista y casi hermético; un subversivo, por cierto, pero también un estadista que, habiendo sacado a China del caos feudal y construido un Estado moderno y totalitario, no vaciló en lanzar la Revolución Cultural, una revuelta contra su propio partido y contra su propio Estado; un político práctico imbatible en el manejo de la táctica, y el último de los teóricos famosos de la doctrina marxista; una personalidad fascinante y contradictoria, en suma, que cierta vez, cuando ya tenía 76 años, no vaciló en definirse a sí mismo con una frase misteriosa: Soy como un monje errante -le dijo al escritor norteamericano Edgar Snow- que va por el mundo bajo un paraguas rasgado.

El día de los funerales, el periodista Georges Biannic, de la agencia France Presse, telegrafió desde Pekín que "el adiós de China a Mao Tsé-tung fue de tan impresio-



Buenos Aires flores

SERVICIO INTEGRAL EXCLUSIVO PARA EMPRESAS

Todo el encanto de la naturaleza hecho arte

AV. CORDOBA 645 - TEL. 392-4712 - BS. AS.

nante dignidad, de tan emotiva simplicidad, que ni los extranjeros pudieron contener el llanto". Pero en ese mismo momento, la colosal caldera china ya estaba hirviendo: la agencia oficial de noticias, tras informar que se habían rechazado los mensajes de condolencia enviados por los partidos comunistas del bloque soviético, daba, por riguroso orden de importancia, la lista de los líderes presentes en las exequias. El primer indicio de las posiciones que cada sector ocupa en el momento de lanzarse la carrera por la sucesión.

De acuerdo con esa lista, la actual jerarquía china se integra de la siguiente manera: 1) Hua Kuo-feng, primer vicepresidente del comité central del Partido y primer ministro; 2) Wang Hung-wen, segundo vicepresidente del Partido; 3) mariscal Yeh Chien-ying, tercer vicepresidente del Partido y ministro de Defensa; 4) Chang Chun-chiao, miembro del Comité Permanente del Buró Político, vicepresidente del Departamento Político del Ejército; 5) Soon Ching-ling, primer vicepresidente de la Asamblea Nacional Popular (Parlamento); 6) Chiang Ching, miembro del Buró Político y viuda de Mao y 7) Yao Wen-yuan, miembro del Buró Político.

Con todo, los sinólogos entienden que sólo algunos de esos nombres tienen posibilidades concretas de acceder al cargo (no a la influencia, naturalmente) dejado vacante por Mao y que, además, puede aparecer alguna sorpresa.

Pero como también es posible que el lugar de Mao quede transitoriamente vacío y se proceda a una reestructuración de los organismos directivos del Partido, dejando libre la presidencia, lo importante es definir la personalidad y las ideas políticas de cada uno de los miembros de la dirección colegiada que seguramente ocupará el poder durante algún tiempo. Porque de la situación interna de

China y de su ubicación en el juego de fuerzas internacional, depende, en gran medida, la evolución de los asuntos mundiales en los próximos diez años críticos.

Hua Kuo-feng

Vicepresidente 1º del Partido y primer ministro, por ahora los dos cargos más altos de la organización partidaria y del Estado. Tiene alrededor de 50 años, pero en Occidente es poco lo que se sabe de él. Incluso se desconoce si está casado. Alcanzó el estrellato ocho meses atrás, cuando fue elegido para ocupar interinamente el lugar dejado por Chou En-lai. En abril, la palabra "interino" fue retirada de los títulos de Hua y, además, se lo promovió a la primera vicepresidencia del Partido. Se supone que ambos ascensos —realizados en plena campaña contra Teng Hsiao-ping— fueron aprobados por Mao. Toda la carrera política de Hua trascurrió lejos de la capital. Recién en 1971, y luego de haber ganado fama como experto agrícola (la producción cerealera de toda China se triplicó en los últimos años), Hua viajó a Pekín para hacerse cargo del secretariado del Consejo de Estado. En ese momento, su reputación era la de un buen administrador, poco adicto a las "fracciones ultrazquierdistas" de los guardias rojos, las cuales, sin embargo, no lo atacaron durante la Revolución Cultural.

En 1973 fue adscripto al Buró Político y dos años más tarde pasó a ocupar el sexto lugar en el ranking de los doce viceprimeros ministros, con el cargo de ministro de Seguridad Pública; de ese modo, alcanzó el control de las policías regulares, la Milicia del Pueblo y la Policía Popular. En un principio, se consideró que Hua era un hombre de transacción, independiente de la izquierda y la derecha. La revista *Time*, sin embargo, juzgó que sus charlas y discursos del año pasado, condenando los "incentivos materiales" y

privilegiando los "estímulos políticos" como única forma de prevenir la "burocratización" y el "regreso al capitalismo", no ubicaban a Hua entre los moderados. En los funerales de Mao, el premier Hua fue el único orador; y a su diestra se ubicó Wang Hung-wen, uno de los jefes del ala radicalizada. El discurso de Hua fue ortodoxamente maoísta: "El presidente Mao —dijo— advirtió reiteradamente a todo el Partido, a todo el Ejército y a todo el pueblo: 'No se puede olvidar nunca la lucha de clases', e indicó que la sociedad socialista abarca una etapa histórica muy amplia y que, durante toda esa etapa, existen clases, contradicciones de clases y lucha de clases, existe la lucha entre el camino socialista y el capitalismo, existe el peligro de restauración del capitalismo y existe la amenaza de subversión y agresión por parte del imperialismo y el socialimperialismo". En otro párrafo recordó la máxima maoísta de "tomar la lucha de clases como llave" para "la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado", apotegma que sirvió de fundamento para las misteriosas "campañas de rectificación" y a la Revolución Cultural. Hua reiteró las críticas contra Liu Shao-shi, Lin Piao y Teng Hsiao-ping y proclamó la continuación de "la política revolucionaria del presidente Mao en los asuntos exteriores". Naturalmente, lanzó una virulenta diatriba contra "el imperialismo, y particularmente, el hegemonismo de las superpotencias, la Unión Soviética y Estados Unidos". Durante los mortíferos terremotos de agosto último, Hua dirigió operativos de defensa civil muy elogiados por los diplomáticos presentes en Pekín, lo cual le dio fama de excelente organizador.

Wang Hung-wen

Tiene 42 años. En el X congreso del Partido, celebrado en 1973, fue ungido miembro



Hua: El más ordenado



Wang: El más joven



Chang: El más prestigioso

del Buró Político, y ubicado en el ranking inmediatamente después que Chou En-lai, nombramiento que lo convirtió en el tercer hombre de la jerarquía. Posteriormente, Teng Hsiao-ping lo eclipsó, pero Wang pudo sostenerse hasta que Teng fue derrotado cuando, tras la muerte de Chou, Hua accedió al cargo de premier. Wang fue uno de los principales organizadores de los guardias rojos de Shanghai durante la Revolución Cultural. Sin duda, es uno de los miembros más prominentes del ala radicalizada, aunque debe señalarse que cuando se produjo la ruptura entre Mao y el "ultrazquierdista" Lin Piao (quien se "accidentó" mientras huía hacia la URSS), Wang permaneció al lado de Mao. En un mensaje al congreso del Partido, en 1973, Wang dijo que "las revoluciones culturales deberán ser promovidas varias veces en el futuro". Esta frase puede tener importancia, si se recuerda que, precisamente, la Revolución Cultural nació en Shanghai, cuando un grupo de esa ciudad criticó una obra teatral escrita por un antiguo y prestigioso intelectual del Partido. Wang ocupaba en ese momento una importante posición en la organización partidaria de Shanghai, e investigaciones posteriores revelaron que, muy probablemente, fue el propio Mao quien, a tra-

vés de Wang, organizó la campaña y eligió la crítica a esa pieza teatral como punto de partida de la revuelta. Wang es uno de los más fervorosos enemigos de la "nueva clase" nacida de la burocracia y "germen de la restauración capitalista" contra la cual se hizo, precisamente, la Revolución Cultural. Como todos los miembros del ala izquierda, considera a la URSS como el enemigo principal de China y auspicia la alianza de Pekín con los grupos más antisoviéticos de Europa y Estados Unidos. Su abrupto ascenso de 1973 (de Shanghai al tercer lugar de la jerarquía partidaria nacional) se debió, sin duda, a la intervención personal de Mao. Ahora, tras la muerte del líder y la defenestración de Teng, el joven Wang queda en el segundo lugar, pero resulta difícil ponderar la magnitud de su verdadero poder. Su enemigo Teng lo llamaba "el helicóptero", sobrenombre que quizá sintetice adecuadamente su carrera política y su personalidad.

Chang Chun-chiao

Tiene alrededor de 65 años y debe su actual posición al papel prominente que desempeñó durante la Revolución Cultural. Antes de esta revuelta, Chang sólo era conocido en Shanghai, como líder

de los artistas y escritores de esa ciudad. En 1965, controlaba dos diarios que puso al servicio de Wang y Chiang Ching, la mujer de Mao, para lanzar la campaña "antirrevolucionaria" de la Revolución Cultural. En la actualidad conserva el cargo de presidente del Comité Revolucionario de Shanghai, pero sus funciones verdaderamente importantes son las de miembro del Buró Político, vicepresidente del Departamento Político del Ejército. Chang tiene fama de ser alegre y afable y de practicar una política radicalizada, pero influida por una fuerte dosis de "centrismo". Muchos observadores consideran que es el líder de mayor prestigio de la actual jerarquía y lo califican de "destacado teórico". Fue el principal redactor de la nueva Constitución china, vigente desde 1975.

Yeh Chien-ying

De 78 años, es el más poderoso de los moderados. Ocupa nada menos que los siguientes cargos: miembro del Buró Político, ministro de Defensa y vicepresidente del Comité Militar del Partido. Fue un destacado comandante militar durante la Larga Marcha y la guerra de resistencia a la invasión japonesa. Se adhirió al Partido en 1927, después que los comunistas de Cantón



Yeh: El más moderado



Chiang: La más fogosa



Chiao: El más antirruso

fueron exterminados por Chiang Kai-shek. Durante la Revolución Cultural, ordenó a sus tropas no inmiscuirse en las actividades de los guardias rojos, actitud que le valió una campaña en contra suyo organizada por los sectores ultraradicalizados. Pero cuando posteriormente éstos fueron eliminados, Chou En-lai le encargó la tarea de depurar al Ejército de los partidarios de Lin Biao. Yeh es conocido como firme partidario de la colaboración chino-norteamericana.

Chiang Ching

En la década del 30 era una desconocida actriz cinematográfica de Shangai. De pronto decidió unirse a los comunistas y, tras recorrer miles de kilómetros, y atravesar las líneas de Chiang Kai-shek, llegó a las cavernas de Yenán, donde se refugiaban las tropas rojas. Se calcula que en los albores de 1940 se convirtió en la cuarta esposa de Mao (la segunda mujer del líder chino había sido decapitada por las tropas de Chiang Kai-shek; a su vez, la primera le había sido impuesta por su familia; de la tercera se supone que se divorció). Cuando Mao decidió precipitar la Revolución Cultural, tuvo que acudir a la ayuda de dirigentes de su más íntima confianza; de ahí el momento as-

censo de su mujer, quien repentinamente se convirtió en uno de los jefes del ala radicalizada y adalid de los guardias rojos. Más tarde, decreció la influencia de la señora Chiang, quien no pudo alcanzar una de sus metas: convertirse en ministro de Cultura para imponer su "concepción clasista" en literatura, arte y música. Según *The New York Times*, la mujer de Mao no es demasiado popular entre el pueblo chino. El diario estadounidense informó que, en abril último, aparecieron en la plaza de Tien An Men leyendas que decían: "Abajo la emperatriz, basta con Indira Gandhi", una alusión indirecta a la señora. Tiene 61 años.

Chiao Kuan-hua

Actual canciller. Mantuvo su puesto después de la caída de Teng Hsiao-ping, quizás porque, en el fondo, no es un moderado como en un principio se supuso en Occidente. De 67 años, Chiao es partidario de seguir una política "dura" con la URSS y de buscar la distensión con USA. Pocas semanas atrás recibió al "halcón" norteamericano James Schlesinger y dijo en un banquete en su honor que "como bien lo señaló el doctor Schlesinger, la superpotencia que se disfraza de socialista es hoy el principal pe-

gro para la paz mundial". Chiao está convencido de que la tercera guerra mundial es inevitable como consecuencia de la política expansionista de los rusos y de su colisión con la norteamericana. Alienta la unidad política y militar de Europa, con el propósito de establecer una coalición chino-europea capaz de terciar en la competencia ruso-norteamericana; también propicia un acuerdo chino-japonés de contenido antisoviético. Chiao se graduó en filosofía en Alemania. Habla inglés, alemán, ruso, francés y japonés.

En agosto de 1965, poco antes de lanzar la Revolución Cultural, Mao le confesó a André Malraux, uno de sus pocos amigos de Occidente: *Estoy solo con las masas. Siete años antes, en 1959, cuando cruzó a nado el Yangtsé, había dicho: El agua no ahoga a los hombres. Es el agua la que teme a los hombres. Y un año antes, en 1958: La vida se transforma en la muerte, la materia inerte se convierte en seres vivientes. Yo propongo que, cuando muera gente de más de 50 años, se organice una celebración, puesto que es inevitable que la gente muera.*

Inevitable e impresionante porque, finalmente, no todas las muertes son iguales ■

Ricardo Cámara

COMO ESCRIBIR EN LA CASACA DE UN ALFILER,



igualmente difícil resulta mostrar en el breve espacio de este aviso una empresa como AFNE S.A. Porque los dos establecimientos que la forman

ASTILLERO RIO SANTIAGO Y FABRICA NAVAL DE EXPLOSIVOS AZUL -FANAZUL-

producen desde grandes buques mercantes y militares hasta nitrocelulosas para lacas y pinturas. Desde grandes motores diesel hasta explosivos antigrisú

para trabajar con seguridad en minas de carbón. Más de 5.000 personas integran una sólida voluntad.



ASTILLEROS Y FABRICAS NAVALES DEL ESTADO S.A.

VOLUNTAD NACIONAL CONSTRUYENDO PARA EL MAR

Monseñor Lefebvre: la Iglesia en el vendaval.

Entre la magnificencia renacentista de la basílica de San Pedro, en Roma, y el solitario seminario de Ecône, en Suiza, no pocos católicos del mundo descubrieron en los últimos días que la tenacidad pasional del tradicionalismo se refugia en la última capilla, y que una cierta iglesia anterior a 1789 no ha muerto aún del todo. También, que la prudencia ha perdido sus velos celestiales, y que voces airadas se atreven a decir, como no se oía desde hace siglos, que la Iglesia del Concilio Vaticano II "es una adúltera que genera hijos bastardos". ¿Dónde estará, entonces, la inocencia? ¿Dónde la verdad y la pureza? ¿Se hará la luz, por fin, en un sendero que promete cismas o herejías?

Acaso, el cuarto cisma de Occidente haya nacido el último domingo de agosto, cuando el obispo de Tulle celebró su misa tridentina en el poco tradicionalista Palacio de Deportes de Lille, ante una feligresía fervorosamente conservadora de siete mil personas.

Más parecido a un mitin político que a un oficio religioso, el arzobispo francés Marcel Lefebvre emergió de la muchedumbre entre aplausos y pancartas, cantos gregorianos y campesinos, incienso y voces altas. No estoy aislado. Estoy junto a 20 siglos de Iglesia, dijo su apagada voz -no obstante el micrófono- y con una inocultable pasión contenida.

Lefebvre, el arzobispo de Dakar, el veterano militante de L'Action Française, el denodado luchador colonialista, quizá no sea un Lutero ni un Calvino, pero sí un escisionista análogo a aquellos que brotaron tras el Concordato napoleónico de 1801 -que precisamente reconciliaba a la Iglesia con la Revolución-, o aquellos cismáticos

que después del Concilio Vaticano II prefirieron la formación de "pequeñas iglesias" o grupos de "vieja guardia católica", que aún transitan sin horizonte por Europa. Tal vez, con Lefebvre se advierta la formación de esas iglesias fragmentarias, ausentes de porvenir, pero que no dejan de lanzar quejas dolorosas sobre el flanco de la Santa Unión.

Otros creen que en Lille, frente a miles de franceses, alemanes, holandeses y suizos que lo ovacionaban cada vez que fustigaba el espíritu reformista de la Iglesia, Lefebvre protagonizó el 39 ó 41 cisma antipapa (según las referencias que se sigan) y que la élite del catolicismo conservador y tradicionalista de Europa, vinculado a cierto nacionalismo, encontró por fin su "brazo eclesialístico". Entienden que más allá de la suspensión, a divinis, de la entrevista con Su Santidad en Castelgandolfo y de la confianza en que "las cosas se arreglarán con Roma", Lefebvre y su movimiento alcanzaron su objetivo: difundir, dar altura y homogeneizar tras las banderas del tradicionalismo litúrgico una línea de acción que difícilmente admita retrocesos de marcha o desmovilizaciones desde el punto de vista religioso o político.

Porque en los sillones escarlata de Lille se acreditó un cuerpo diplomático, y se ungieron jerarquías. Afuera, consignas que fueron gritadas a voz en cuello en la Italia o la Alemania del '40 hinchaban la piel ovejuna de las muchedumbres, en un ondular de posters de Giorgio Almirante y solapas condecoradas con distintivos del Ordre Nouveau. En las primeras filas había formado la vieja Action Française, las cohortes irritadas de la vieja cristiandad, los nostálgicos intelectuales

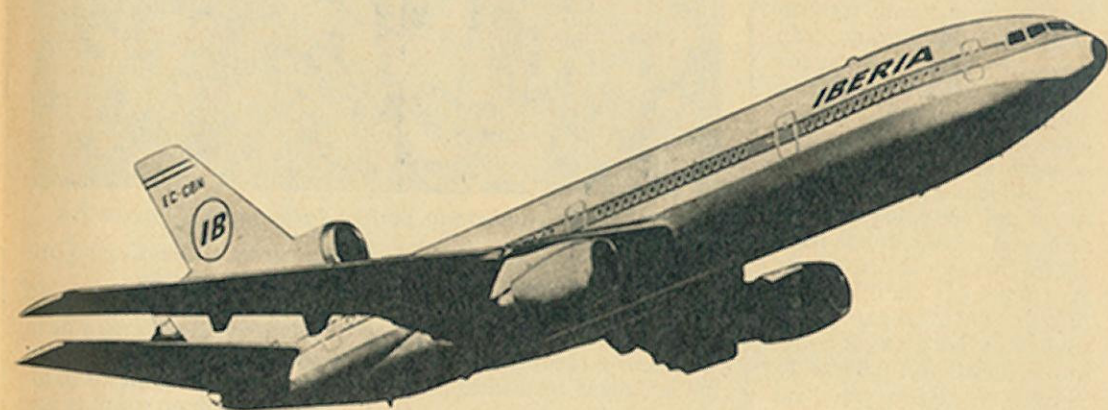
de la mágica liturgia latina, apóstoles franquistas de la consigna "Viva Cristo Rey" y también muchos jóvenes que sienten el creer como justificación del vivir. Con todo, muchos de los santos que lo aplaudían no eran del cielo: No siento fe; estoy aquí por ser una manifestación anticomunista, enfatizó un participante aferrado a un palo con la foto de Almirante.

No pocos creen que la amenaza cismática tiene ya demasiados componentes extraños a la pureza de la fe. Y que en Europa, las causas de cierto nacionalismo chauvinista más de mil veces se han perdido. Aunque nunca del todo.

Un nuevo episodio en la crisis en la Iglesia de Francia (inserta en la muy grave de la Iglesia universal) nos retrotrae a otra de la que fuimos testigos presenciales hace varias décadas: la que se suscitó con motivo del gran auge alcanzado por el movimiento monárquico de la Acción Francesa entre los católicos tradicionalistas franceses, que les atrajo las sanciones papales de 1926. Me refiero al caso Lefebvre. Se dice que éste formaría parte, o sería acompañado del sector de opinión, aún vigoroso en aquel país, que continúa la prédica maurrassiana.

Francia fue siempre el campo de los más acalorados debates de índole teológica. Basta recordar la gran polémica entre jansenistas y jesuitas, inmortalizada en las Cartas Provinciales de Pascal; el conflicto entre el Vaticano y el autor de las Palabras de un creyente (que tanto influyeron en nuestra generación de 1837 y en los liberales del mundo entero) que llevó a Lamennais a discutir la autoridad papal y finalmente a separarse de la Iglesia; la de los sillones, primero condenados por el Vaticano y luego triunfantes con la democracia cristiana.

Más para limitarnos al caso que deseamos recordar hoy, establezcamos sus datos pre-



30 AÑOS EN ARGENTINA PONIENDO ALAS A SUS SUEÑOS

1946-1976

Un 22 de setiembre desplegamos nuestras alas y volamos, desde Madrid hasta Buenos Aires, por primera vez.

Abrimos así, las puertas del Viejo Continente, a través de la capital española.

A partir de ese instante, los vuelos se sucedieron en forma ininterrumpida.

Fue entonces que comenzamos a poner alas a sus sueños.

A llevar y traer afecto, amistad, sinceridad, alegría.

A cosechar eso tan importante que solo se logra con el transcurso del tiempo. Experiencia.

Por eso, hoy, al cumplir 30 años de servicios, queremos compartir nuestra felicidad con todos aquellos que nos han acompañado durante estas tres décadas, y en modo especial con nuestros amigos, los Agentes de Viajes.

Ellos nos han permitido poner la hospitalidad española por los cielos de Buenos Aires, de lo que nos sentimos muy orgullosos.

IBERIA LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA Av. Pte. R. S. Peña 947 - Tel. 35-2050 / 2056 / 7 / 8 / 9 / 5081

cisos. Maurras acaudillaba en 1926 un movimiento que, a la vez de preconizar la restauración de la monarquía en Francia, era seguido por los católicos que se llamaban a sí mismos, los católicos del *Syllabus*. Con motivo de la guerra de 1914 a 1918, que el gran escritor y sus colaboradores habían pronosticado como inevitable, mientras los gobernantes la decían imposible hasta la víspera de su estallido, y de la conducta que observaron durante toda la lucha, habían cobrado gran prestigio. Ellos fueron los primeros en preconizar la unión nacional ante el enemigo, en suprimir de sus titulares un recuadro permanente que publicaban desde la aparición del periódico en 1909, en el que acusaban a la justicia francesa de haber violado el artículo 445 del *Código de Instrucción Criminal*; y sostuvieron a todos los gobiernos que se sucedieron al frente del Estado en guerra, mientras los republicanos eran desgarrados por violentas disputas de rivalidad en torno a las posiciones públicas. A favor del renuevo patriótico provocado por la guerra, al término de ésta León Daudet fue elegido diputado, entre los miembros de lo que se llamó la *Cámara Azul Horizonte*, color del uniforme militar francés. En 1926 estaba por ser electo senador, cuando estalló el asunto de la Acción Francesa.

Por supuesto, la situación existente entre los católicos que en lo temporal seguían a un jefe declaradamente ateo, era ya vieja cuando el conflicto de 1926 se produjo. Desde 1910 había entre los miembros de la Congregación de Ritos, algunos que la aprovechaban para pedir la condena de Maurras. El texto del decreto correspondiente estaba en los cajones del despacho papal, cuando un periodista francés amigo de la Acción Francesa visitó a Pío X. Este le habría dicho a Carrere, entreabriendo el cajón donde estaba el documento: *Vienen como perros a pedirme la cabeza de Maurras. Pero yo no*



Lefebvre sigue oficiando, pero el Vaticano busca acuerdos

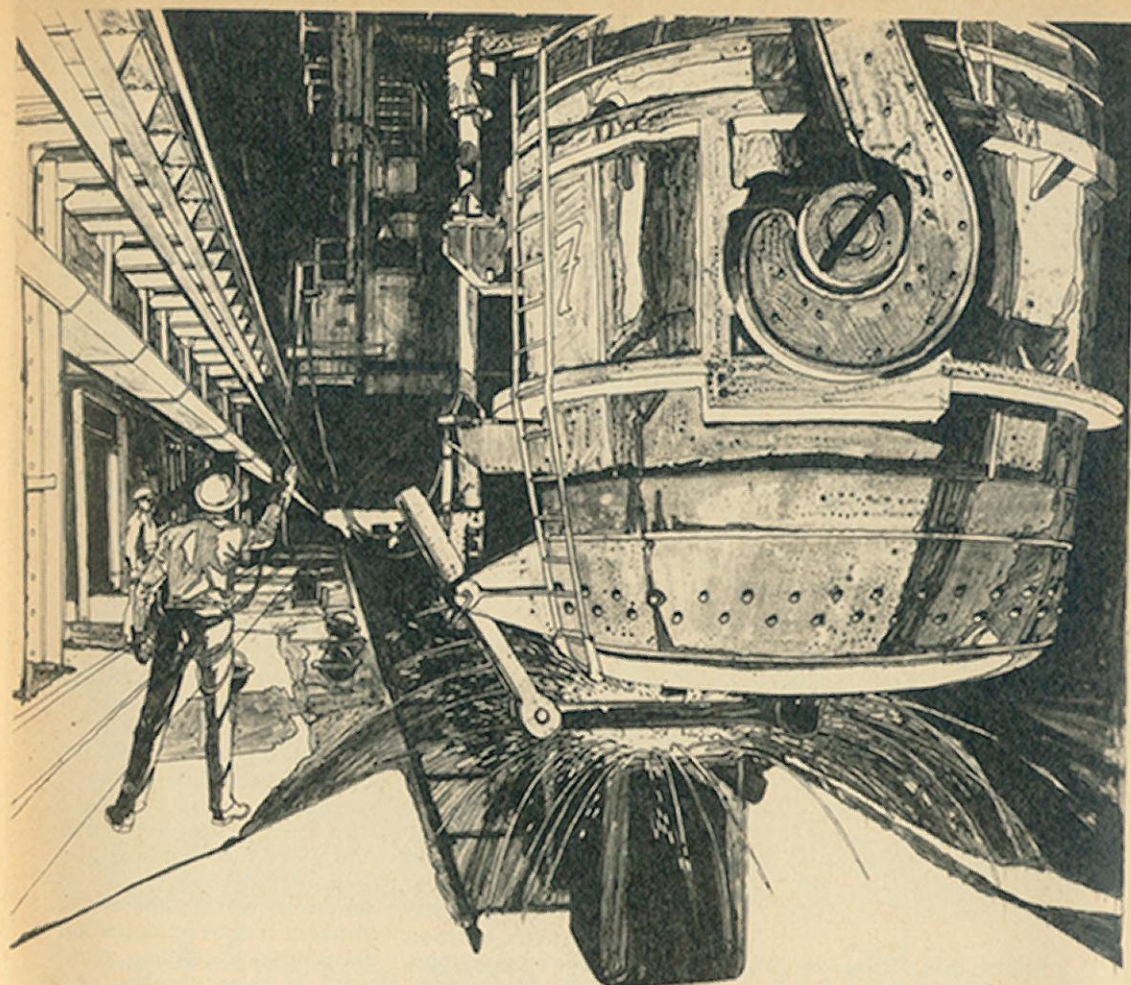
la daré, porque aquel "e'un bel defensor de la fede". Durante la guerra las exigencias del partido anti-francés en el Vaticano recrudecieron. Pero sin alcanzar resultado positivo.

El auge de la Acción Francesa en el primer decenio posterior al fin de la conflagración mundial parece haber precipitado la agudización del conflicto. El arzobispo de Burdeos (que durante la lucha con Alemania le había escrito a Maurras "su pluma vale lo que una espada", fue consultado por los jóvenes de Acción Católica de Burdeos, sobre si estaba autorizada la colaboración de los católicos con un movimiento dirigido por un ateo. Y su respuesta fue negativa. Para fundarla reprodujo los más calumniosos pasajes de un panfleto escrito por un germanófilo belga durante la ocupación alemana, Passetecq. Entre dichas acusaciones, la más estrafalaria de todas era la que atribuía a Maurras haber escrito: "Nosotros excluimos a Dios de nuestros laboratorios". Remitido este documento a Roma, el Papa Pío XI, al acusar recibo a Monseñor Andrieux, invocando sus antecedentes de erudito ex director de la Biblioteca Ambrosiana de Milán, aprobaba el *factum*, del

obispo de Burdeos, cuyo origen hemos referido.

A continuación se produjo la condena de Maurras y de la Acción Francesa, con la natural prohibición para los católicos de seguir en sus filas. Estos contestaron con un *Non possumus*, alegando que en lo temporal el Papa tenía jurisdicción indirecta, que no obligaba al acatamiento, por más reverencia con que se recibieran las indicaciones del Vaticano en materia de opciones prácticas. No tenemos capacitación para pronunciarnos sobre punto tan delicado de la teología. Pero hay otro detalle que viciaba en su origen las decisiones papales: el decreto de condenación llevaba las firmas de Pío X en 1910, y de Pío XI en 1926, único caso, según creo, de un documento de esa especie que hubiese aparecido con esa duplicación de fechas. Uno de los efectos de tales sanciones fue la renuncia del cardenal Billot, redactor de las encíclicas de Pío X, al cardenalato, único caso, desde que César Borgia abandonó el colegio cardenalicio para acaudillar los ejércitos papales que habían de fundar los modernos Estados pontificios que desaparecieron en 1870 al completarse la unidad italiana. Y el prelado no

Sigue en pág. 18



SOMISA en expansión

para producir 4.000.000 de toneladas de acero.

SOMISA tiene una consigna: producir más acero argentino. Para cumplirla, ha puesto en marcha el plan de expansión más importante de su historia. Con él, SOMISA alcanzará una producción anual de 4.000.000 de toneladas de acero en lingotes, acelerando así el autoabastecimiento siderúrgico del país. Entretanto, con acero de SOMISA las industrias transformadoras siguen construyendo tractores, puentes, barcos, automotores, estructuras metálicas y maquinarias que mueven nuestro progreso.

Ministerio de Defensa
Dirección General de Fabricaciones Militares

SOMISA

Industria de Industrias
impulsando el desarrollo nacional

se contentó con producir un acto: lo fundó con las tremendas palabras que dijo al recluirse en Galloro, residencia veraniega de los jesuitas: "*Hora et potestas tenebrarum*".

Cierto, Maurras había escrito en su juventud libros como *Chemin de Paradis* y *Anthinéa*, inspirados en el pensamiento pagano. Pero cuando maduró, corrigió y enmendó sus textos hasta donde era posible; hizo su propio *Índice*, como dice. Y corr su política realista, basada en Aristóteles y Santo Tomás (que leyó en Provenza, bajo la guía de Monseñor Pe-

nón) comprendió desde el comienzo de su empresa política la enorme importancia del catolicismo. Nadie explicó esta evolución mejor que el gran poeta T.S. Elliot, al comentar su muerte: "*No era creyente, y hubo una multitud de aquéllos cuya fe en la Iglesia él robusteció, y por medio de su fe en la Iglesia, les inculcó la sumisión a Dios*".

El final del conflicto es un indicio de lo que podría ocurrir con Lefebvre. El mismo Papa Pío XI que condenó sus libros (excepto la *Encuesta sobre la monarquía* y *Kiel y Tanger*), por interposición de Teresa de Lisieux y su her-

mana, levantó aquellas sanciones y le mandó la bendición al sancionado. Otro Papa, Pío IX, hizo una evolución más completa. De liberal que era al asumir el pontificado en 1846, condenó al final de su vida el pensamiento moderno en el *Syllabus*, la más admirable exposición en latín de ese pensamiento, según Rémy de Gourmont, aunque éste lamentaba que al cabo de cada párrafo, se agregara: "*Anathema si*".

No hemos querido sino aportar un elemento de juicio al expediente del caso Lefebvre ■

Julio Irazusta

LAS VERDADERAS TABLAS DE LA LEY, SEGUN LEFEBVRE

Enemigo de toda novedad conciliar, monseñor Lefebvre se declara apóstol del más cerrado tradicionalismo, una milicia que practica no sólo para la vida eclesial sino también para la laicidad y la política. Algunos de sus pronunciamientos quizás iluminen nuevas facetas de las ideas que guían su acción.

Sobre la autoridad de Paulo VI - Me dicen que debo seguir al Papa, que es símbolo de la Iglesia. Mas eso sólo es correcto en la medida en que el Papa se comporte como sucesor de Pedro, dando eco a la fe eterna, transmitiendo lo que debe. El Papa es el guardián de los tesoros de la tradición y el servidor de la verdad. Si el Papa llegase a desmentir que es el servidor de la verdad, en ese momento dejaría de ser Papa. ¿Cómo es posible que un Papa, verdadero sucesor de Pedro, socorrido por la asistencia del Espíritu Santo, pueda presidir la destrucción de la Iglesia de un modo que ningún heresiarca jamás consiguió?

Sobre el cisma - No soy un cismático. Estoy continuando una tradición y no retrocederé en la esperanza de mantener nuestra fe. No me siento solo. Estoy junto a veinte si-

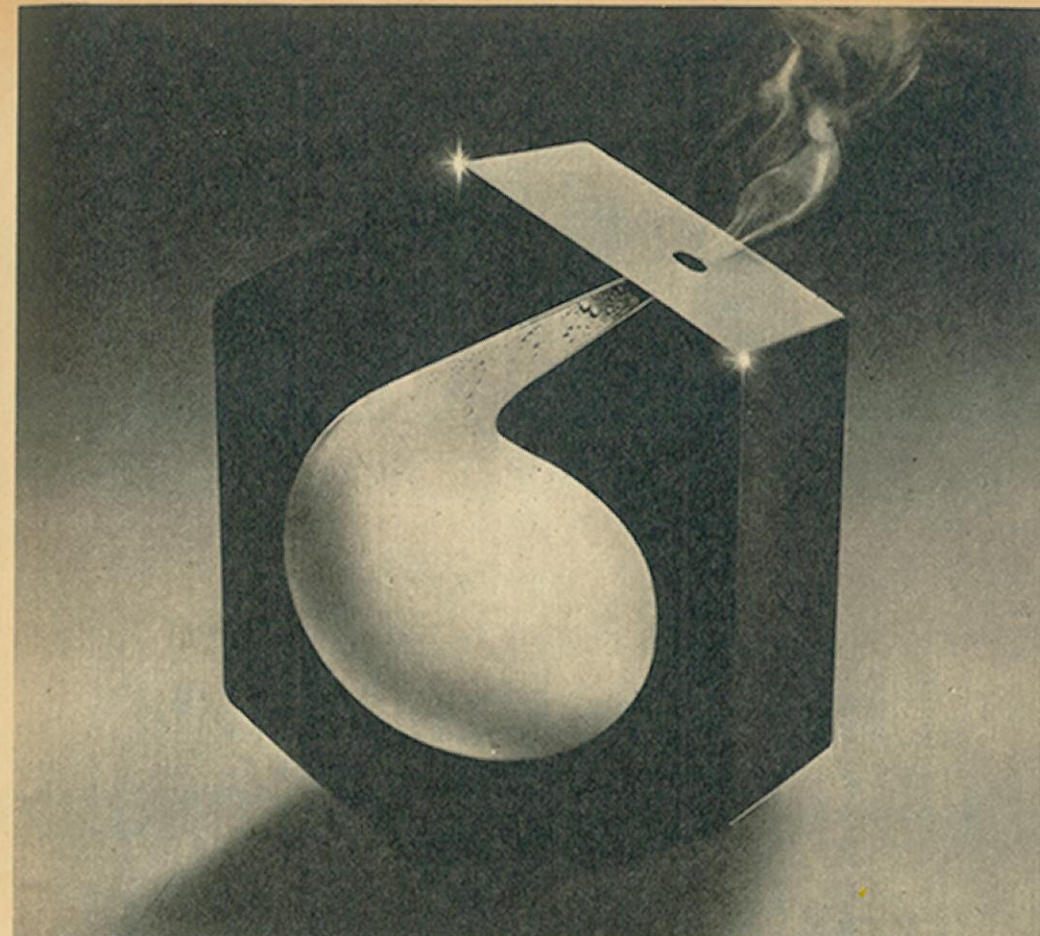
glos de Iglesia y todos los santos del paraíso. ¿Por qué romper con el Papa constituye un cisma? La Iglesia es una realidad mística que existe no sólo en el espacio, sobre la superficie de la Tierra, sino también en el tiempo y la eternidad. Para que el Papa represente a la Iglesia y sea su símbolo, es preciso que permanezca unido a ella, tanto en el espacio como en el tiempo, ya que la Iglesia es una tradición viva en su esencia. En la medida en que el Papa se aparta de esa tradición, él es quien se torna cismático.

Sobre el Concilio Vaticano II - Valoramos al árbol por sus frutos. Y los frutos del Concilio Vaticano II son amargos, destruyen la Iglesia. En el Concilio Vaticano II se celebró un casamiento adúltero entre la Iglesia y la revolución, entre la Iglesia y la subversión. De esa unión adúltera sólo pueden nacer hijos bastardos. Así, es bastardo el rito actual de la misa, bastardos los sacramentos y bastardos los que egresan de los seminarios. Creo poder afirmar, ateniéndome a la crítica interna y externa del Concilio, esto es, analizando los textos y estudiando sus antecedentes y sus consecuencias, que éste, dando la espalda a la

tradición y rompiendo con el pasado de la Iglesia, volvióse cismático.

Sobre los padres que abandonan el ministerio - Mejor sería que los 50 mil sacerdotes que en los últimos tiempos abandonaron su ministerio, que violaron el juramento hecho delante de Dios, hubiesen subido al cadalso, hubiesen sido martirizados. Por lo menos ganarían el alma que ahora están amenazados de perder. Estoy decidido a continuar la obra de restauración del sacerdocio católico, acontezca lo que acontezca, persuadido que no podré prestar mejor servicio a la Iglesia.

Sobre política - No hice la reunión en Lille con fines políticos, mas es preciso no olvidar que el hecho de ser católico implica una toma de posición en la sociedad. Estoy por el orden, por la autoridad, contra el socialismo, contra el comunismo y contra la dictadura de izquierda. Y esa convicción me viene de la profesión de fe católica. Durante el sermón de Lille cité el caso de la Argentina, país que estaba entregado a los bandidos y a los anarquistas. Ahora, después de la caída del peronismo, la Argentina disfruta de paz y tranquilidad. Los hombres del orden pueden ser excelentes. Veán a Franco cuánto bien le ha hecho a España. En estos casos la autoridad viene de Dios.



La lámpara maravillosa.

La petroquímica es como la célebre lámpara de Aladino. A partir de ella, en increíble profusión, puede surgir casi todo. Infatigable generadora de productos que satisfacen necesidades fundamentales del ser humano, esta industria es un símbolo de la época que nos toca vivir.

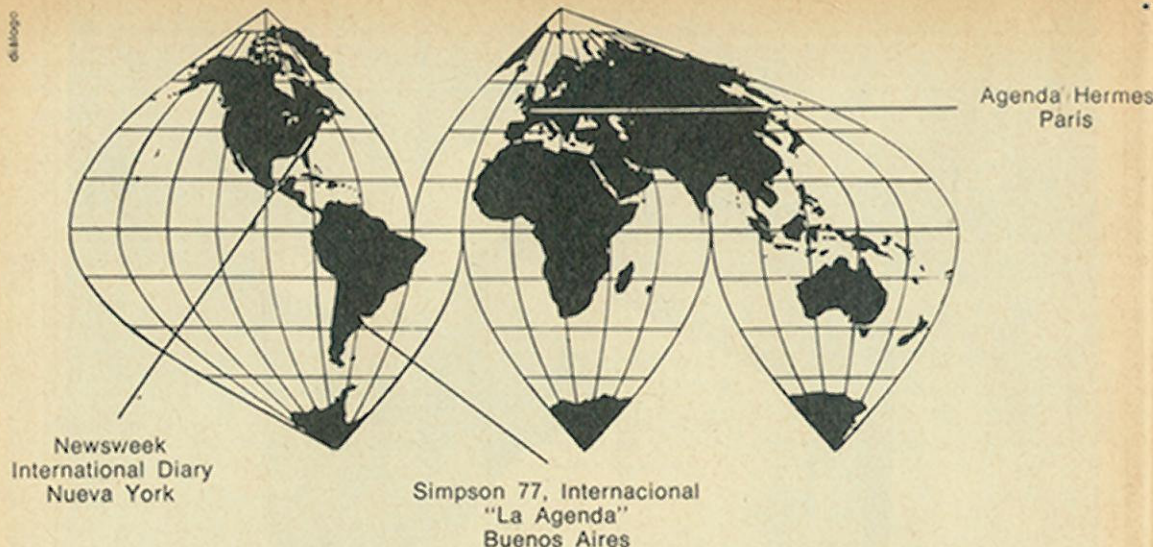
Y también activa creadora del futuro. Porque los nuevos productos que se obtienen día a día significan posibilidades de progreso más amplias. PASA, primer complejo petroquímico integrado del país, ha sido siempre motor de ese proceso incesante de creación de bienestar.

Porque de sus plantas salen a diario materias primas básicas que serán utilizadas por otras industrias y se transformarán en una enorme gama de productos: neumáticos, pinturas, detergentes, suelas de zapatos, envases, mangueras, vajilla, autopartes,

juguets, etc., que significarán una vida mejor. Un prodigio digno de aquella lámpara fabulosa. Sólo que real. Y no en el legendario Oriente. Aquí, en la Argentina.



PASA
PETROQUÍMICA ARGENTINA S.A.



Una de las tres agendas más importantes del mundo se edita en la Argentina.

Alpha S.A.I.C.I.F., industria líder en la producción y creación gráfica, tiene el privilegio de presentar al empresariado del país:

simpson77 Internacional

Una de las tres grandes agendas del mundo, por primera vez en castellano, es editada ahora bajo licencia en la Argentina. Su diagramación y contenido han sido estudiados en todos sus detalles. La realización artesanal de su encuadernación, su presencia como preciado objeto de arte gráfico, la suma informativa de sus secciones, como así también la claridad selectiva de su material, la tornan en la nueva agenda de todo el empresariado argentino.

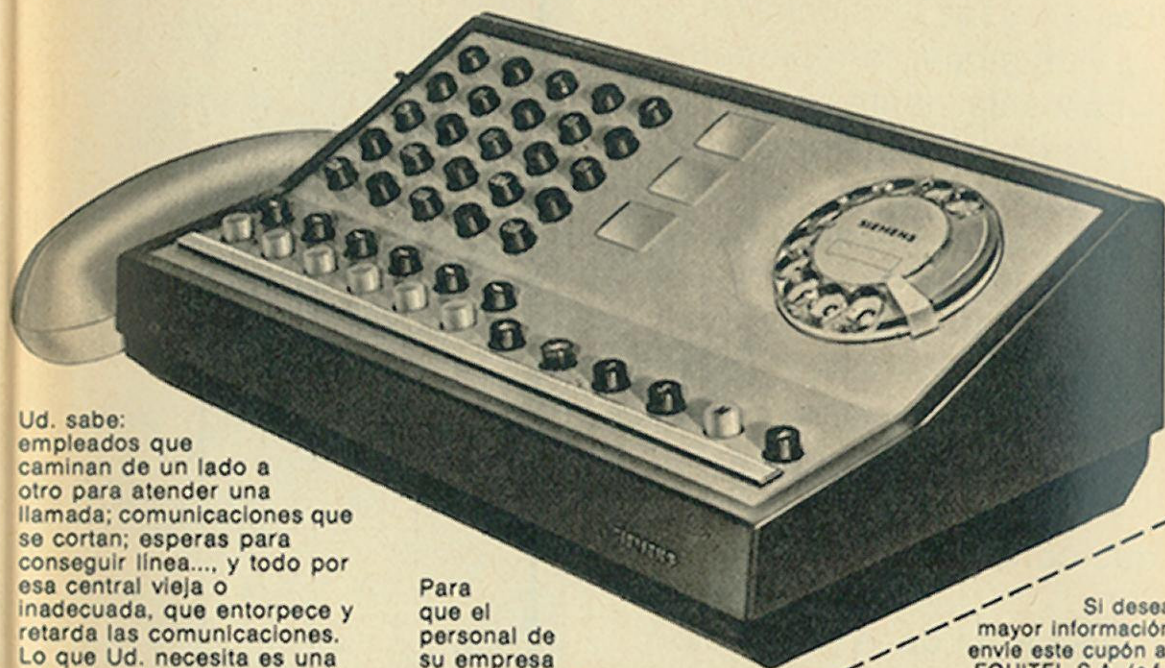
Su edición es limitada y numerada. Muy pronto tendremos el placer (y el privilegio) de ponerla en sus manos.

simpson77 Internacional

ALPHA S.A.I.C.I.F.,
Industria Gráfica Integral, Ecuador 933/39 - Capital, Tel. 86-0634/0237, 89-6894

SIEMENS

**Su empresa ha evolucionado.
Pero continúa utilizando aquella
vieja central que
le causa tantos problemas.**



Ud. sabe:
empleados que caminan de un lado a otro para atender una llamada; comunicaciones que se cortan; esperas para conseguir línea..., y todo por esa central vieja o inadecuada, que entorpece y retarda las comunicaciones. Lo que Ud. necesita es una central telefónica acorde a la necesidad de su empresa, de absoluta confiabilidad y rapidez de comunicación, una central telefónica automática Siemens. Para que sus clientes y proveedores puedan ser atendidos como se merecen.

Para que el personal de su empresa pueda comunicarse a través de una red eficiente de teléfonos internos. Puede comprarse o alquilarse sin problemas. (Más de 2.400 empresas en nuestro país ya poseen una). Entrega, montaje y service: todo de Siemens.

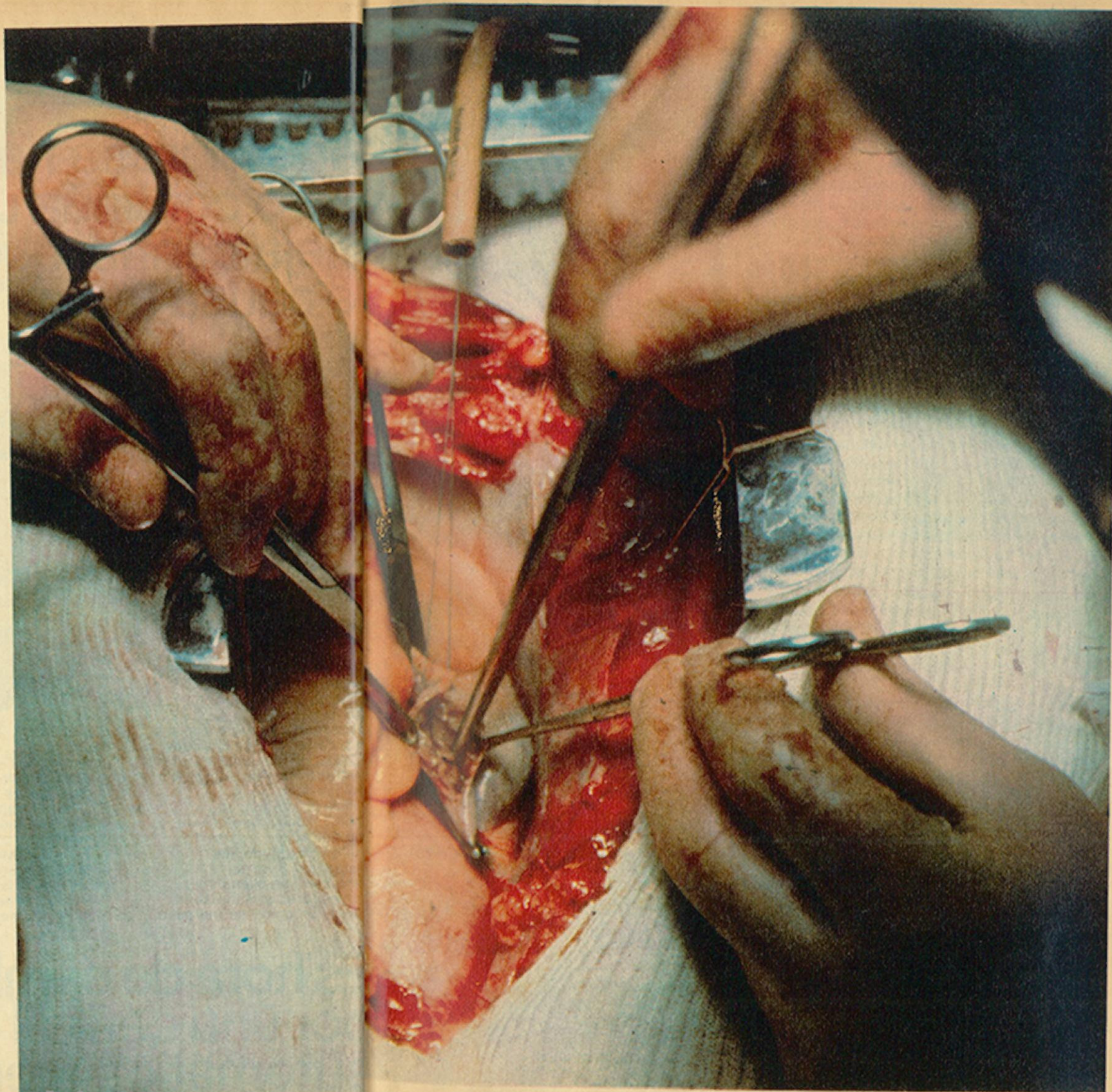
Si desea mayor información envíe este cupón a:
EQUITEL S.A. (e.f.)
Siemens Telecomunicaciones
C.C. 32, 1650 San Martín Pcia.
de Bs. As. o llámenos al
768-4741/4841/4941.

Nombre:
Dirección:
Teléfono:

**Es hora de cambiar
por una central telefónica
automática Siemens.**

EL PUENTE DE LA VIDA

Las diversas tensiones de la vida moderna repercuten especialmente en todo el sistema circulatorio, cuya víctima principal –el corazón– se ve afectada por la obstrucción de las arterias coronarias. La operación presenciada por *Panorama* es uno de los más notables avances científicos que consiguen contrarrestar ese flagelo. Se trata de la sustitución de la arteria afectada, a la que se reemplaza con la vena safena, extraída simultáneamente de la pierna del mismo paciente, un complicado pero eficaz proceso cuyos detalles se muestran paso a paso en el presente documento gráfico.



Hasta no hace mucho era opinión generalizada que la mayoría de las enfermedades cardíacas —excepción hecha de las de origen congénito o infeccioso—, se debía al proceso de envejecimiento. Era, pues, un hecho natural, inevitable. El incremento de las tasas de mortalidad por tales afecciones se debía simplemente a que la gente vivía más años.

En la actualidad, en cambio, son consideradas como una verdadera plaga, al punto de ocupar el primer lugar entre las defunciones por causas seleccionadas, seguidas muy de lejos por el cáncer y los accidentes.

Tuvo que producirse un hecho aleatorio, para que la teoría clásica se derrumbara. Durante la guerra de Corea, un grupo de médicos dedicados a practicar autopsias de rutina en los cadáveres de los soldados norteamericanos caídos, descubrió que éstos tenían signos claros de precoz o incipiente endurecimiento de las arterias coronarias, pese a que sus edades no superaran los 20 años.

La teoría de que las enfermedades circulatorias —es decir, las que aparecen bajo la forma de dolencias que afectan al corazón mismo, a los vasos sanguíneos y, en particular, a las arterias coronarias— eran propias de la vejez, fue echada por tierra por la evidencia de que éstas son mucho más precoces y que, incluso, se originan en el nacimiento.

En los últimos veinticinco años los científicos y los médicos han desarrollado intensos estudios e investigaciones para encontrar la raíz de esta epidemia que se muestra activa sobre todo en los países desarrollados o con fuerte tasa de urbanización. Parece ser que no se trata sólo de una cuestión de envejecimiento sino que es un problema social, esencialmente moderno, fruto del modo de vida de las sociedades industriales.

Hace más de un siglo, Rudolf Virchow, uno de los pioneros de la medicina moderna, puso el dedo en la llaga al declarar que "la historia de las epidemias es la historia de las crisis de la cultura humana. En la evolución de las epidemias se anuncian con signos gigantescos los grandes cambios de rumbo". Y agregaba significativamente: "Las epidemias son como señales de alarma en las que el verdadero hombre de Estado sabe leer los trastornos históricos de su pueblo".

El caso de la tuberculosis confirma esas palabras. Si bien el bacilo de la enfermedad existió durante milenios en los seres humanos, la tuberculosis —la gran peste blanca— irrumpió recién en el siglo XIX planteando en ese entonces graves problemas.

En nuestro siglo la tuberculosis ha sido

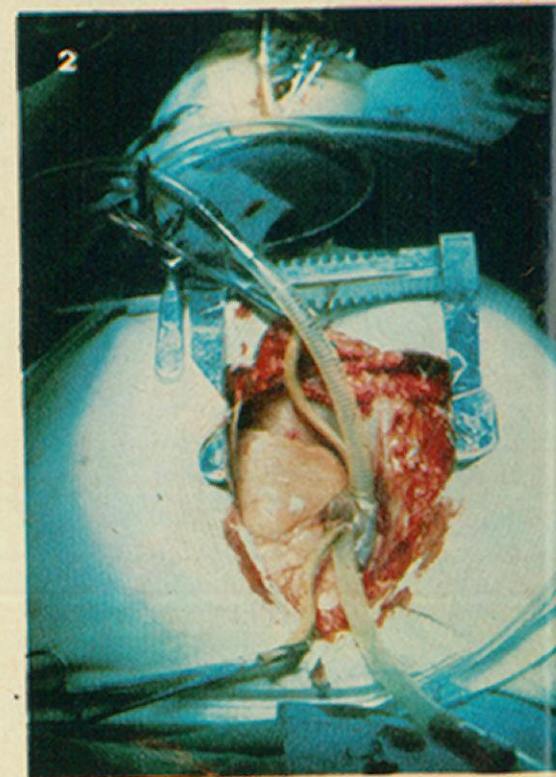
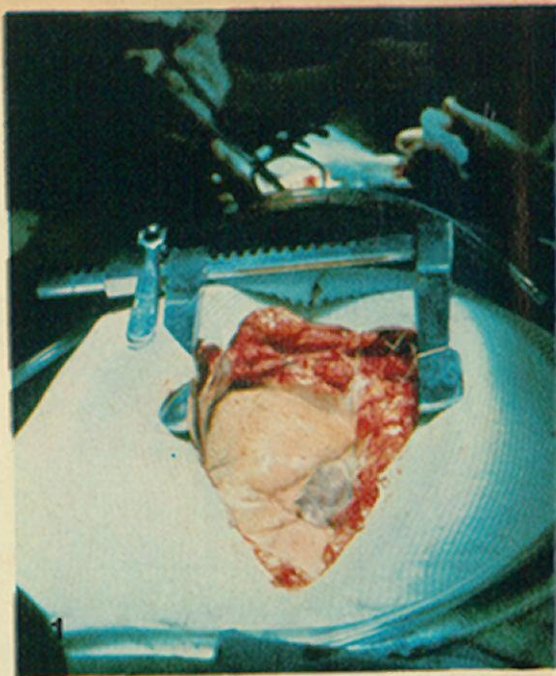
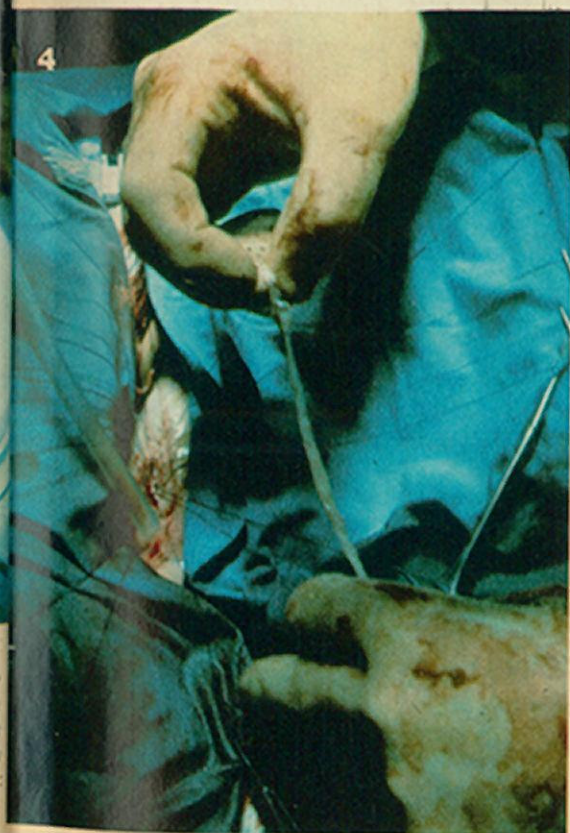
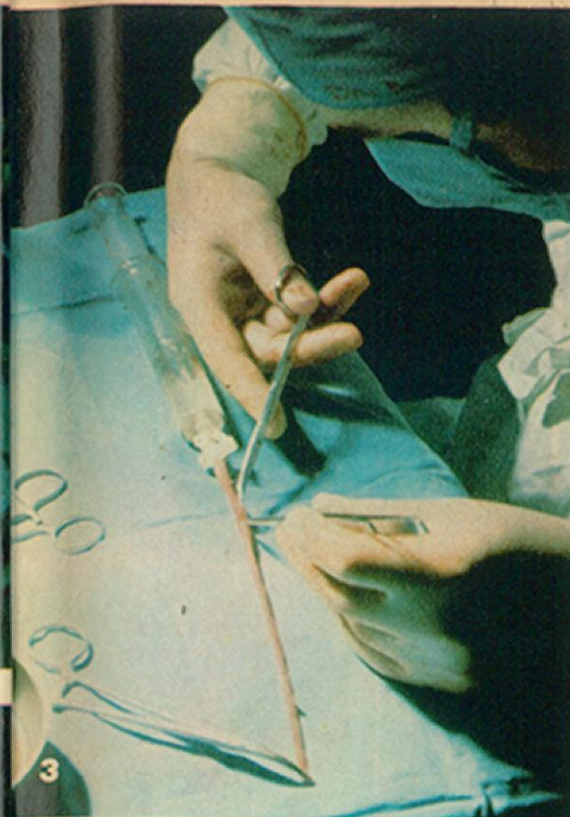


Foto 1: El campo quirúrgico listo para operar. Foto 2: Momento en que el corazón es canulado para entrar en circulación extracorpórea. Atrás, se puede ver la operación simultánea de la vena safena. Foto 3: Preparación de la vena safena. Foto 4: Coronaria abierta.



sustituida por las cardiopatías coronarias o isquémicas. Son la epidemia de la "sociedad de consumo". Claro que el término epidemia está usado aquí en el sentido de que la población está expuesta al mismo tipo de agresión del ambiente que desencadena el mismo tipo de afecciones.

"La alimentación (su riqueza) —dice el especialista norteamericano Jeremías Stamler—, es el más importante de los muchos factores responsables. Por primera vez en la historia, sectores numéricamente importantes de la población pueden "engordar", a base de una dieta en la que abundan productos animales —carne, huevos, leche y sus derivados—, en lugar de verse obligados a vivir con estrechez, a comer mucho pan, patatas, cereales diversos y otros artículos baratos".

La acumulación de lípidos (grasas), colesterol sobre todo, en la pared interior de las arterias obstaculiza la circulación normal en el torrente sanguíneo, dando origen a la aterosclerosis (endurecimiento de las arterias), presente detrás de la mayoría de los llamados cardíacos, punto culminante de un proceso que se desarrolla insidiosamente, durante decenios, desde la niñez.

Cuando los niños, al ser destetados, comienzan a alimentarse con leche de vaca, desarrollan lo que los médicos llaman "vestigios grasos" en el interior de sus arterias. Tales depósitos de color amarillento usualmente desaparecen. Pero en no pocos casos ciertas sustancias grasas, como el colesterol, se fijan sobre ellas y provocan daños a las paredes arteriales. Es así como se forman depósitos grasos y las denominadas "placas", que limitan el flujo sanguíneo. El paso siguiente puede ser la ulceración y la evacuación en el torrente sanguíneo o la formación de coágulos (trombos) en las superficies erosionadas, lo que provoca paulatinamente la estrechez de la luz del vaso hasta su oclusión total. La suma y combinación de estos procesos endurece con el tiempo las arterias y perturba la nutrición de los órganos que irrigan.

La disminución del aporte sanguíneo al músculo cardíaco por obstrucción de las arterias coronarias (insuficiencia coronaria), se manifiesta por el dolor (angina de pecho), y en un grado mayor por el infarto de miocardio (muerte o necrosis regional del tejido muscular) y sus complicaciones. Inclusive la primera manifestación de la insuficiencia coronaria puede ser la muerte súbita, sin antecedentes ostensibles previos.

"Las afecciones cardiovasculares —declaró a Panorama el jefe del Servicio de Ci-

rugía Cardiovascular del Policlínico Central Ferroviario, doctor Pedro Bianchi Donaire: *son la causa principal de la morbimortalidad actual en todos los niveles sociales, así como también una de las que presentan el mayor problema socioeconómico para la profilaxis, tratamiento, recuperación física de los pacientes y familiares de los impedidos o fallecidos*".

Las enfermedades que resultan de una disminución del aporte sanguíneo, es decir las llamadas "isquémicas" (del griego "isk-haimos", que significa "detener la sangre") son las más comunes. En la ciudad de Buenos Aires, según estadísticas del total de defunciones (48.189) del año 1973, 10.779 fueron provocadas por enfermedades coronarias. Eso equivale a una proporción de uno a cinco. En el mismo orden, se ubican las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos, Córdoba, La Pampa y Santa Fe, todas ubicadas en la "pampa húmeda", zona de mayor concentración urbana del país, la más rica y desarrollada.

El costo social representado por estas enfermedades es enorme. En los Estados Unidos cuestan cada año más de 1 millón de dólares de jornadas de trabajo por año. El costo directo sobre la economía de ese país, superó en 1967, los 4 mil millones de dólares, incluyendo tanto los gastos de clínica, medicamentos y honorarios médicos, como el lucro cesante a causa de las afecciones.

Pero lo más grave es que las enfermedades cardíacas aumentan a un ritmo acelerado. Estudios realizados simultáneamente en 16 países, entre los años 1955 y 1967, revelaron un incremento de la tasa de mortalidad por 100 mil habitantes, entre los grupos de 45 a 54 años.

Ese aumento ha motivado, desde hace 25 años, un sinnúmero de investigaciones para elucidar cómo y de qué manera llegan a desarrollarse las aterosclerosis en general y las cardiopatías en particular. Si bien no se ha llegado a una evidencia total, sí se han señalado una serie de "factores de riesgo", que tienen una vinculación estadística con estas enfermedades, aunque no una relación de causa-efecto definida. Pero la combinación de dos o más factores puede pronosticar en alto grado la posibilidad de riesgo cardíaco. Sobre el conocimiento de ellos se basa la esperanza de poder prevenirlas a través de una profilaxis adecuada.

Los resultados de las investigaciones realizadas hasta el presente pueden resumirse así:

- Una persona con una tasa mayor de 250

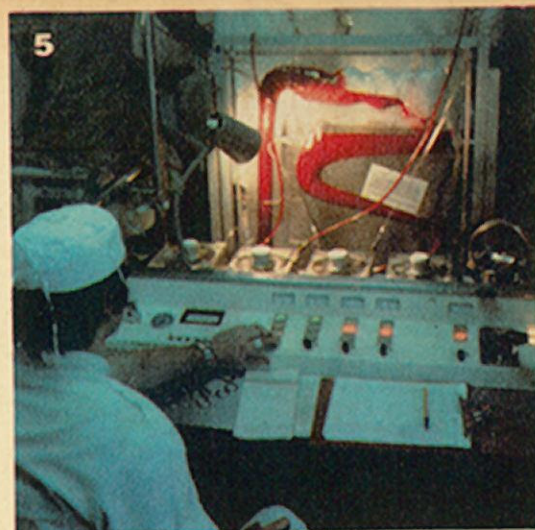


Foto 5. Bomba de circulación extracorpórea y de oxigenación de la sangre, que permite operar el corazón a cielo abierto. Sustituye las funciones del corazón y los pulmones.

Foto 6: Sutura de la vena safena a una arteria coronaria. Es el primer paso para hacer el puente aorto-coronario. Foto 7: Efectuada la sutura (anastomosis) coronaria, se mide la longitud necesaria de la vena para llegar cómodamente hasta la aorta.

miligramos de colesterol por 100 mililitros de sangre, tiene tres veces más riesgo de enfermarse que otra que no alcanza el índice 200.

- Un individuo con presión sistólica mayor de 16 tiene cuatro veces más probabilidad de afectarse que otro con 12 ó menos.
- Ciertas anomalías en el electrocardiograma, coincidentes con dolor torácico, indican un riesgo dos veces y media mayor.
- La baja capacidad vital (volumen de aire que puede ser expelido por los pulmones), o la costumbre de fumar, duplican el riesgo.

Según un informe de la Sociedad Internacional de Cardiología, los principales factores de riesgo son:

- 1) **Alimentación excesiva.** Una ingestión abundante de colesterol y grasas predispone a un mayor desarrollo de la arteriosclerosis. De ahí que se recomienda evitar las carnes grasosas, la pierna de cordero, los helados, los huevos revueltos con tocino o las tortas amasadas con manteca. En cambio, se aconseja el asado magro, el pollo, los pescados y la leche descremada.

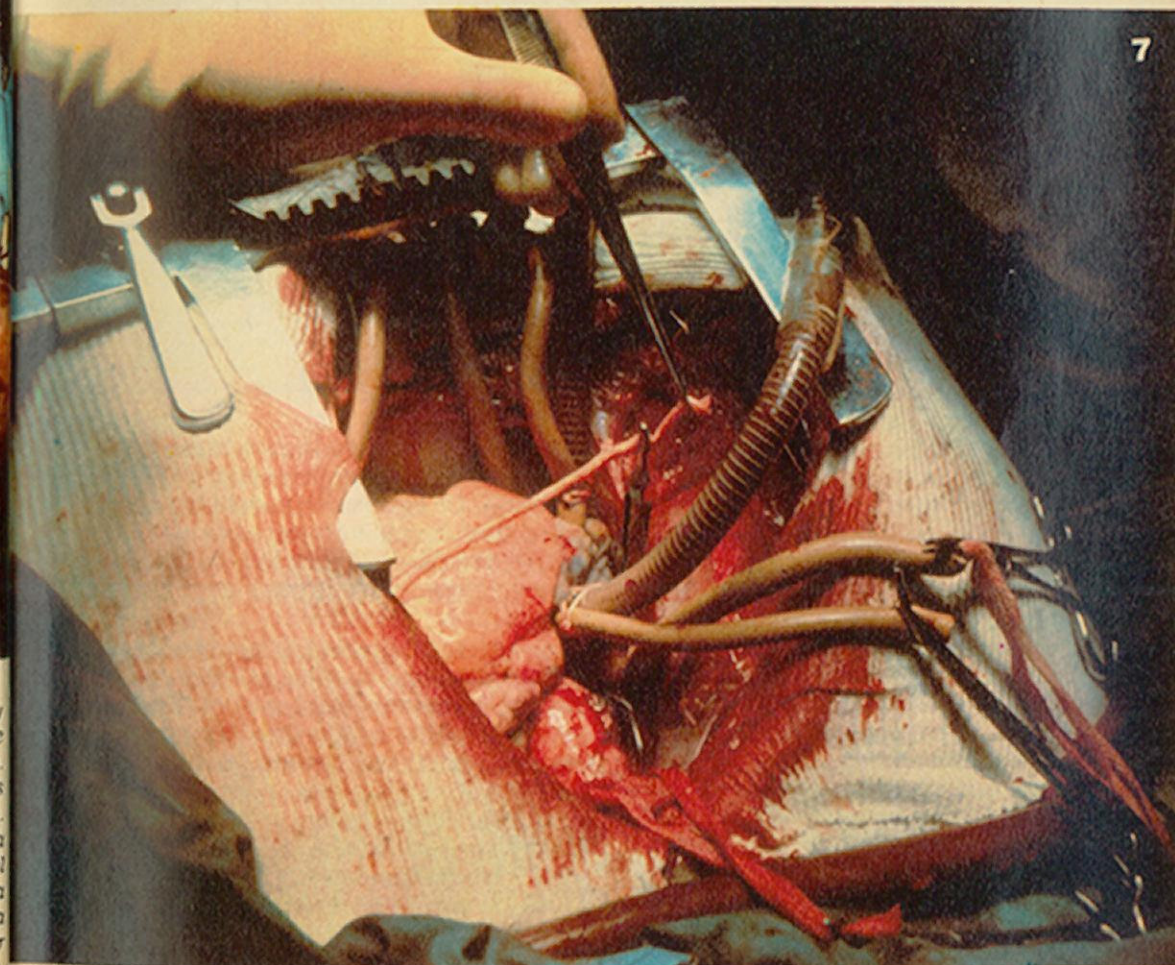
seja el asado magro, el pollo, los pescados y la leche descremada.

- 2) **Hipertensión.** Ésta impone al corazón un esfuerzo suplementario y acaba por fatigarlo. Provoca su debilitamiento y determina una insuficiencia cardíaca. El 25 por ciento de las cardiopatías entre los hombres y el 50 entre las mujeres corresponden a hipertensos.

- 3) **Cigarrillos.** Existe una estrecha relación entre el hábito de fumar cigarrillos y el desarrollo consecutivo de cardiopatías isquémicas. La probabilidad de tales dolencias es en todas partes un 70 por ciento superior para los fumadores que para quienes no lo son.

- 4) **Sedentarismo.** Las investigaciones practicadas en varios países parecen demostrar que la actividad física practicada regularmente protege contra las cardiopatías isquémicas.

- 5) **Comportamiento.** Las tensiones psicosociales debidas a situaciones personales o circunstancias sociales, el llamado "stress"



emocional, pueden favorecer también la aparición de dolencias cardiovasculares.

Asimismo la edad, el sexo y la familia han sido relacionados con las afecciones cardíacas. Las estadísticas muestran su predilección por el sexo masculino, sobre todo antes de los 40 años. Pero luego de los 60 la situación se equilibra. Son excepcionales antes de los 20 años, pero comienzan a aparecer a partir de los 30 y alcanzan su incidencia máxima luego de los 40 ó 45 años.

Aunque no ha sido aclarado el mecanismo genético de estas enfermedades, se ha comprobado que su aparición en los miembros de determinadas familias es frecuente.

Felizmente, frente a la gravedad del problema, la medicina cardiológica ha dado saltos gigantescos en los últimos lustros, en las áreas del diagnóstico precoz y efectivo, en el tratamiento y en la rehabilitación de los enfermos cardíacos. Según el doctor Marcos Eserequis, jefe de Cardiología del Policlínico Ferroviario Central, "la eficacia actual del diagnóstico y el tratamiento, al mejorar en forma espectacular, permite la recuperación completa de muchos pacientes. Como siempre, el diagnóstico oportuno es el primer puntal del tratamiento efectivo y éste depende del paciente y del médico. Del primero, concurriendo a la consulta médica frente a la aparición de dolor en el pecho, sobre todo cuando va acompañado con sensación de angustia o aparece al efectuar esfuerzos, ante el frío o a veces frente a emociones intensas. Del médico, interpretando los síntomas presentes y efectuando los estudios pertinentes."

Aparte de los progresos en el diagnóstico, tratamiento y rehabilitación (por medio de adecuados ejercicios físicos, tareas manuales y de apoyo psicológico), también la cardiología ha avanzado en los últimos 25 años en el área de la cirugía.

En un primer momento se trató de lograr la supresión del dolor y así se efectuaron numerosas intervenciones sobre los nervios simpáticos del corazón a partir de la década del 20. Pero la interrupción de la vía del dolor tiene pocos efectos y no mejora el estado funcional miocárdico. Entonces se pensó en otras soluciones. A partir de 1930 comienzan las primeras experiencias de revascularización indirecta, es decir la búsqueda de crear nuevas vías de aporte sanguíneo desde tejidos de la vecindad, provocando adherencias mediante procesos inflamatorios provocados ex profeso.

Tiempo después se entra en la etapa de revascularización del miocardio, por medio

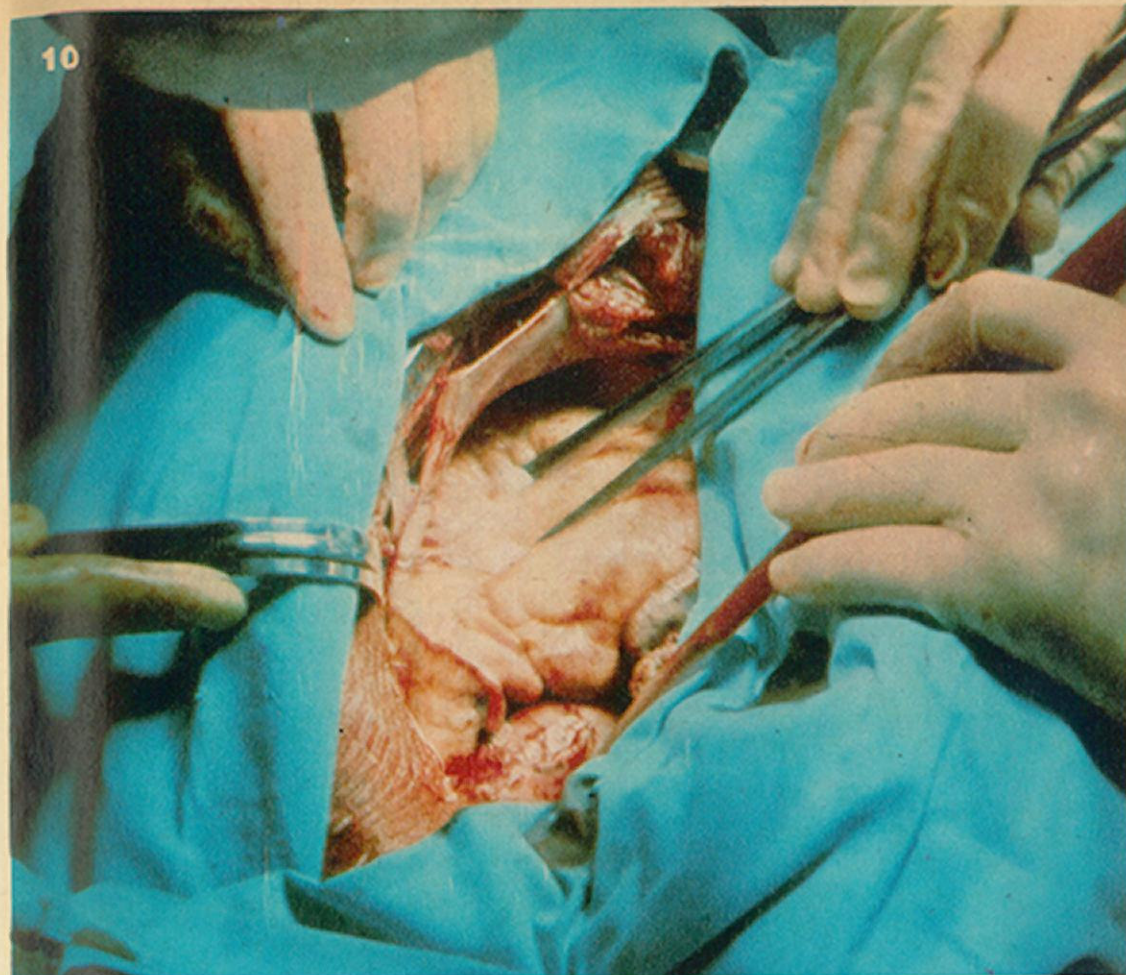
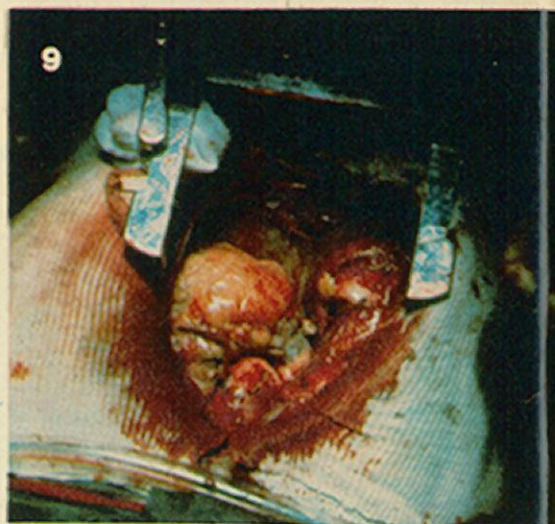


Foto 8: Puente aplicado; en la ilustración señalado por la pinza quirúrgica en el ángulo inferior izquierdo.

Foto 9: Operación terminada. El corazón retoma su función.

Foto 10: Este tipo de operación se practica ya en forma habitual en casi todos los países del mundo.

de la implantación de la arteria mamaria en la pared del corazón mediante un túnel intramural. De esta manera, debido a la particular constitución de la pared del corazón, se podía lograr la comunicación con otros vasos de la vecindad, creando vías de circulación nuevas.

Sin embargo, se tuvo que llegar a la década del 60 para que la cirugía cardiovascular diera el gran salto, gracias al doctor Mason Sones, de la Cleveland Clinic (Estados Unidos), que inicia la coronariografía selectiva. Con ella se pone la piedra fundamental de la cirugía coronaria directa, al permitir visualizar las arterias coronarias en todo su recorrido y la localización y extensión de sus lesiones, lo cual es básico para que el cirujano pueda ir directamente al sitio donde debe intervenir. Es a partir de ese momento (fines

de 1958), que se inicia el gran recurso terapéutico y la nueva esperanza para los pacientes cardiovasculares.

René Favalaro, en la misma clínica norteamericana, da el gran impulso a la cirugía coronaria, aplicando el principio del puente con vena safena (extraída de los miembros inferiores del mismo paciente) entre la aorta y un sector de las arterias coronarias. Es el principio de aplicar las técnicas de la cirugía de las arterias periféricas a las del corazón.

Actualmente es la técnica de elección para restituir la circulación a un corazón con insuficiencia circulatoria por lesiones obstructivas de las arterias coronarias. (Es, justamente, la operación que presencié *Panorama* y cuyas fotos ilustran la presente nota.)

Puede afirmarse que ese puente es el de la vida para muchos enfermos, que de otro

nodo estarían condenados y no podrían superar su insuficiencia circulatoria. Recientemente el equipo liderado por Favalaro comprobó en experimentos con monos que la revascularización directa facilita una recuperación en el funcionamiento vital de las células del tejido cardíaco, en mayor proporción de lo que se estimaba ■

Juan José Mirabelli
fotos: Eduardo Comesaña

Copyright *Panorama*, 1976

* La revista *Panorama* agradece a los doctores Pedro M. Bianchi Donaire y Marcos Eserequis, la colaboración prestada para elaborar la presente nota y por haber permitido registrar los momentos fundamentales de la operación quirúrgica.

En el principio está la intuición

Dávila confiesa su total entrega a la energía propia de la imagen, pero sabe hacerlo con un cabal conocimiento de los medios plásticos y con un mundo interior que reconoce tanto sus raíces riojanas como el fuego intenso de lo onírico.



Miguel Dávila acoge con bonhomía la aparición de lo inesperado. Más aún, lo propicia sin sobresaltos ni apremios. Acepta que en el principio es sólo la intuición quien guía; el abandono a su dinámica, la posibilidad de acceso a la magia y a la poética. En este abandono —que el propio pintor confiesa— hay un signo evidente de profunda comprensión del acto creador, en el cual no caben imposiciones ni preconceptos en los que naufraga el encanto y defeciona la revelación.

En sus lienzos juega libre, esencial, la imaginación, con fuerza de rescate de mitos tan personales como compartibles. Son las suyas obras abiertas, receptivas dentro de su indudable misterio. No se encuentra en ellas el regodeo gratuito en su consumado oficio. Celoso de la imagen, de su vigor intrínseco, elude toda redundancia o exceso del métier. Lo confiesa explícitamente: "Me abandono a la intuición, a la energía propia de la imagen. Esta surge en la tela como una aparición. Muchas veces las obras se adelantan a la comprensión de su creador. Cuando esto me sucede dejo la tela en penitencia hasta que yo mismo la alcanzo en la plenitud que necesita. La creación (y la recreación por parte del contemplador sensible) no se aviene con la prisa. No se necesita ser entendido sino sabio".

A los 50 años, Dávila posee ambas condiciones a cabalidad. Formado con Spilimbergo, Pompeyo Audibert y Enrique Policastro, su sólido bagaje teórico y de oficio le han



"El jinete" (170 x 150 centímetros), un adecuado equilibrio entre elementos figurativos y oníricos.

permitido —dada su índole temperamental— "olvidar" sabiamente. Adquirir, en suma, la indispensable respuesta del conocimiento (convertido en instinto) al allegarse a propuestas más altas que las del mero raciocinio. Con esta materia afronta la restallante franqueza de sus telas, jugando, misteriosa pero no ambiguamente, a través de una imagen rica en sugerencias. Equilibra el ascetismo de los medios con una pletórica imaginería onírica.

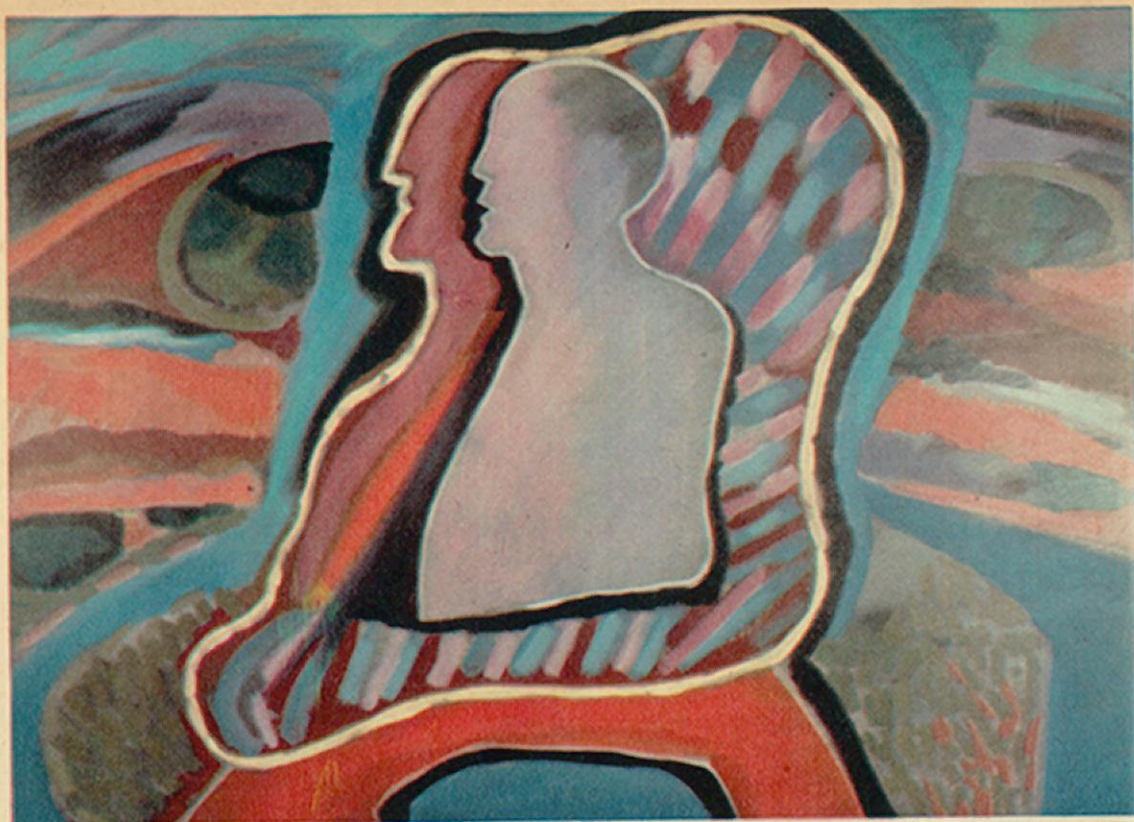
El testimonio de la propia obra

Sus paisajes son recuerdos de una infancia riojana, sin anécdotas costumbristas, pues el recuerdo es poeta, nunca historiador. En ellos tienen cabida sus fantasmas personales, a menudo circundados por un grafismo exaltado por la flexión del trazo o por la súbita irritación del tono.

Amigo de los espejos (tan linderos de la realidad como de la fantasmagoría), Dávila traspone, trueca, elementos tangibles e ideales en un juego rico en metáforas, cobijador de mayores y más plenos contenidos. Atento al tiempo y las circunstancias tanto como a sus visiones internas, da por testimonio la propia obra. Al respecto concreta: "He comprendido que mi tarea está en la soledad del taller: soy un irredento hacedor de imágenes. Es mi forma de comprensión y de participación; mi fundamento y posibilidad de ofrenda. Una entrega tal no soporta retaceos ni itinerarios fijos". Por tal planteo se niega a precisar términos y metas inamovibles para su actividad futura. No hay en ello desidia ni improvisación ligera, sino respeto a la premisa básica de seguir a una imagen y servirla en su concreción.

Si la imagen no interfiere Dávila presentará en octubre una muestra de sus últimas obras en Buenos Aires; y en los primeros

Dávila en el lugar que más quiere: su taller.



"El sueño" (130 x 110 centímetros: arriba) y "El árbol de la vida" (70 x 50): la plena fantasía.



Un "paisaje" de Miguel Dávila, lejos de todo ingenuo costumbrismo: una pintura esencial.

meses del año próximo partirá hacia Europa, para recalar en Madrid, base de sus incursiones. Luego, tiene ya concertadas exposiciones en Valencia y Barcelona. "En España —precisa Dávila— me siento a gusto. En realidad llevo mi propio clima —el taller— a cada lugar donde vivo. La labor es mi certificado de residencia y me permite asimilar la diversidad, tantas veces sugeridora, del medio. Esta condición parece propia de los creadores argentinos. Poco a poco se los va reconociendo fuera del país. En una nación tan joven sería ligero hablar concretamente de la existencia de un arte argentino. No obstante, la inmigración determinó una pluralidad de inquietudes y una energía expansiva especial que los europeos detectan.

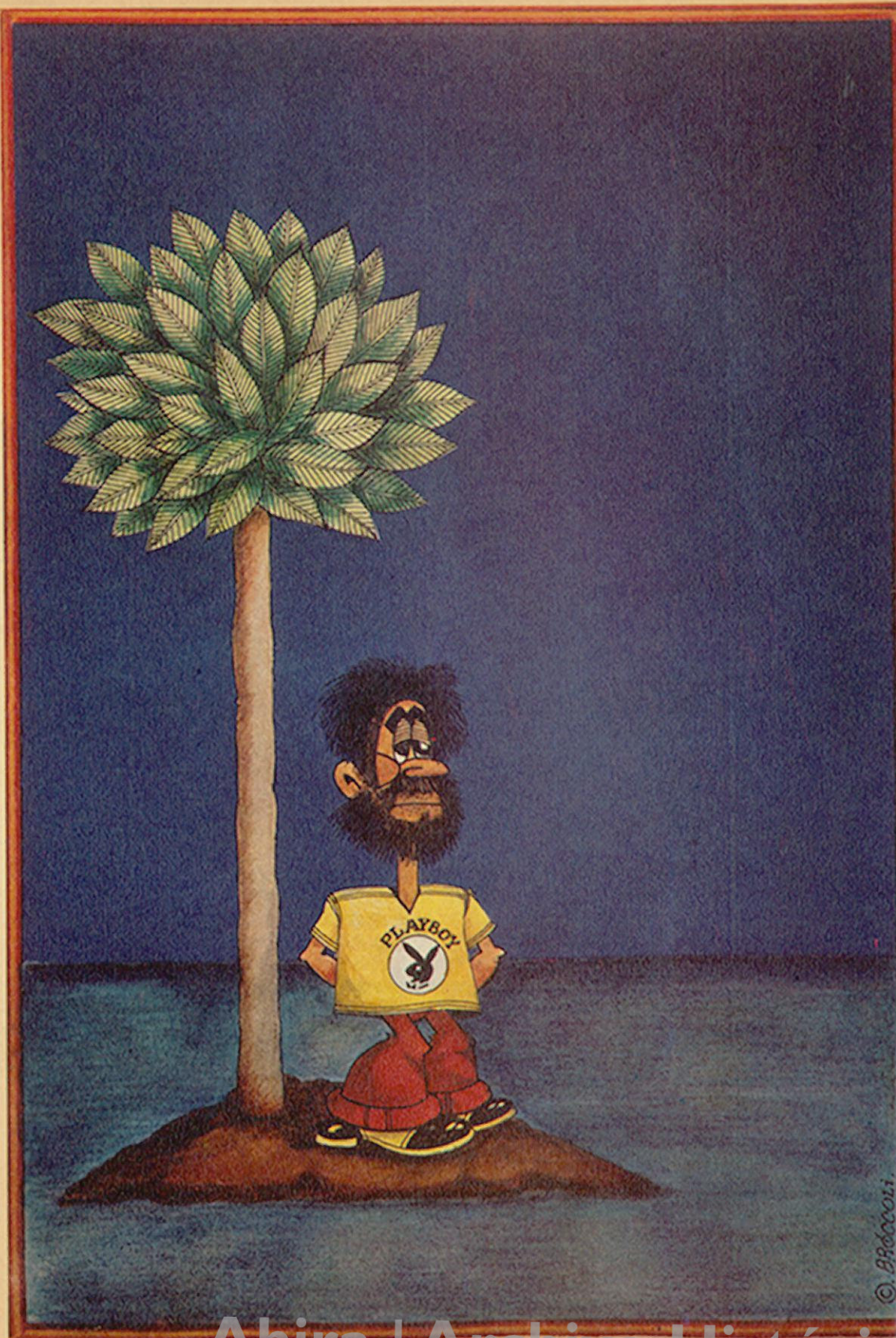
Esto es, sin embargo, de menor cuantía. Es necesario repetirlo: el aporte que interesa está en la obra. Si se la asume en totalidad será, fatalmente, tan representativa de su autor como del medio y del tiempo en que se produjo".

En esta certeza se basa la eficacia de sus mitos, revelados en el dibujo y la pintura.

Surgen así sus zoologías imposibles (sus quimeras personales); los paisajes que oscilan entre el expresionismo y la lírica; los perfiles (multiplicadas sombras del rostro humano) suspendidos sobre el damero de un remoto patio provinciano (refractario a todo folklorismo, Dávila se muestra remiso a evocar su infancia riojana, sus estudios en la Universidad de Tucumán, aunque tampoco hace alarde de los tres años que vivió en París, gracias a una beca del Fondo de las Artes).

Buceando más allá de la realidad visible, el pintor logra asir lo intangible; prueba de ello es su espléndido lienzo: *Retrato al silencio*. Pero, para realizar esa desgarrante y honda búsqueda, Miguel Dávila no necesita exiliarse en panoramas exóticos (y conviene recalcar esto porque hay quienes han señalado que su perfil evoca al de Paul Gauguin). Como él lo confiesa sin rubores: los muros del taller son su predio, y ellos le bastan ■

Elba Pérez
Fotos: Eduardo Comesaña
Copyright Panorama, 1976



Panorama

OCTUBRE 1976

EDITOR

Raúl Horacio Bruzaco

DIRECTOR

Jorge Lozano

JEFE DE REDACCIÓN

Ricardo Cámara

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Germán Sopena

PROSECRETARIO

DE REDACCIÓN

Jorge Lafforgue

REDACTORES

Carlos Quirós, Luis Soto

COORDINADORA

Marina Sparvieri

COLABORARON EN

ESTE NÚMERO

Martín Alzaga Unzué, Lorenzo Amen-
gual, Angel Eduardo Bing, Bróccoli,
Zbigniew Brzezinski, Luciano W. Cá-
mara, Lord Chalfont, Rosa Dror Alacid,
Herman Kahn, Raúl Lerena, Juan José
Mirabelli, Elba Pérez, Hugo Scarone,
Julio Schwartzman, Leopoldo Tetta-
manti, Walter Thiers.

FOTÓGRAFO

Eduardo Comesaña

DIAGRAMACIÓN

Alberto R. Montenegro

Víctor C. Sarracino

CORRECCIÓN

Angel Eduardo Bing

Secretaría: Marta Piana. Asistente de la
Redacción: Roberto Madrid. Servicios
Exteriores y Archivo: Director: Mario
Enrique Ceretti. Corresponsales: Juan
Alberto Abraham (Nueva York);
Eduardo Estigarribia (Roma); Armando
Pueño (Madrid).

DEPARTAMENTO COMERCIAL:

Jefe de Publicidad: Rodolfo Sabatini.

Tráfico: Jean F. de Fortuny.

La revista PANORAMA es una publica-
ción mensual de PANORAMA S.A.P. y

E. Leandro N. Alem 896, Buenos Aires.

Acogida a la protección de las conven-
ciones Internacionales y Panamericanas

sobre derechos de autor. Impresa en la

Argentina. El nombre de la revista está

registrado como marca. Dirección Na-
cional del Derecho de Autor N°

1.331.518. Circula por Correo Argentino

en el carácter de publicación de interés

general N° 7.142. Miembro de la SIP (So-
ciedad Interamericana de Prensa).

Miembro de CIP (Centro de Informa-
ciones de Publicidad). Copyright 1976 por

PANORAMA S.A.P. y E. Todos los de-
rechos reservados. Se prohíbe la repro-
ducción o uso de todo o parte del con-
tenido de esta publicación tanto en espa-
ñol como en cualquier otro idioma. Im-
preso en Talleres de Editorial Abril

S.A.I.C.I.F. y A. Oral. Roca 4410, Flo-
rida, Pcia. de Bs. As. DISTRIBUCIÓN

EN ARGENTINA: Capital Federal:

Vaccaro Hnos. S.R.L., Entre Ríos 919,

1er. p. Tel.: 26-3908. Capital Federal,

Interior: RYELA S.A.C.I.F. y A., Barto-
lomé Mitre 853, 5° piso, Capital Federal.

Tel.: 45-2844.

SUMARIO

Gobierno: Tiempo
de definiciones

3

Los cambios de destino en el
Ejército, la "convocatoria
nacional", el dilema gremial.

China: Los sucesores
de Mao

9

Quiénes son y qué piensan los
cinco candidatos a suceder al
último gigante del siglo XX.

Mons. Lefebvre:
La Iglesia
en el vendaval

14

Declaraciones del obispo
rebelde. Julio Irazusta analiza
el "integrismo" francés.

Corazón: El puente
de la vida

22

Fotos exclusivas de una
operación impresionante
realizada en la Argentina.

En el principio está
la intuición

30

La concepción pictórica de
Miguel Dávila, un artista que
privilegia la sensación.

Latinoamérica:
El gigante ciego

36

L. Tettamanti propone
alternativas para la
integración de A. Latina.

La guerra
está entre nosotros

46

Lord Chalfont, experto inglés
en cuestiones bélicas, describe
la crisis de la *détente*.

"Es posible alimentar
a 30.000 millones
de personas"

54

Las nuevas predicciones de
Herman Kahn sobre el
devenir de la humanidad.

Zbigniew Brzezinski,
el cerebro
de Jimmy Carter

61

Un documento excepcional: las
ideas del principal político del
equipo de Carter.

El naufragio
de Venecia

67

Inexorablemente, Venecia
se hunde en un proceso de
difícil solución.

Antártida:
Los hombres,
la política, el futuro

76

Los aspectos políticos,
científicos y cotidianos de la
vida antártica.

La hora del sol

92

Energía solar, un recurso
fundamental en la búsqueda
de nuevas fuentes energéticas.

Jazz: El nacimiento
perpetuo

98

Pasado, presente y futuro de
una revolución musical
que siempre asombra.

Los secretos
del fútbol integral

104

La mentalidad argentina
frente a las nuevas técnicas
futbolísticas en vigencia.

El último de los
dandys porteños

109

Reportaje a Macoco Alzaga
Unzué, un testimonio de época
en cada una de sus respuestas.

EL GIGANTE CIEGO

Por: Leopoldo H. Tettamanti *

Desde que Simón Bolívar planteó la necesidad política de integrar a las jóvenes repúblicas liberadas de España, fracasaron todas las tentativas de amalgamar los intereses concretos de los pueblos latinoamericanos. Sin graves problemas religiosos y raciales, con culturas e historias semejantes, los países latinoamericanos quedaron atrapados en los laberintos creados por las potencias europeas y dominados por minorías sin generosidad política. Hoy, cuando el mundo recrea las relaciones comerciales y diplomáticas en función de las fronteras flexibles, los latinoamericanos están obligados a recuperar el tiempo perdido y establecer las bases de la integración.



Integración latinoamericana: desafío crucial.

La América latina inconclusa. Esta frase no es mía. La acuñó un distinguido latinoamericano, tomándola de un ensayo que con el título *La Europa inconclusa*, publicó en 1974 Wallyer Hallstein, ex presidente de las Comunidades Europeas.

Es una frase tremendamente dramática y descriptiva del estado que vive América latina, donde todo está aún por hacer. El drama de América, escribía Juan Bautista Alberdi a mediados del siglo pasado, radica en sus tierras sin cultivar, sus ríos sin transitar. Hoy, a tanta distancia de esas palabras, pese al innegable desarrollo registrado, el concepto es totalmente válido, pues aunque no se ha hecho poco, es mucho lo que resta por realizar.

América latina es una expresión originada en los Estados Unidos, que ha tenido por mucho tiempo un simple significado geográfico, tendiente a identificar a los países ubicados al sur del río Grande. La historia de estos países, gloriosa en la conformación de sus entidades nacionales, es triste en el campo de la cooperación mutua. Surgidos de imperios coloniales, se fueron separando con el correr del tiempo. Los esfuerzos que se hicieron durante el siglo pasado para intentar su unificación fracasaron sin excepción. Fue recién a fines de ese siglo que se incorporan a un sistema regional. Pero este sistema no es creado por ellos mismos, sino impuesto desde afuera por la que comienza a ser una gran potencia.

El sistema atiende los objetivos de esta potencia y las relaciones de todos los países latinoamericanos con ella.

Los países actúan separadamente y poco es lo que se fomenta como empresa común. No se trata de una crítica; es una comprobación del estado de cosas que ha subsistido durante largo tiempo en el sistema interamericano.

Recientemente la expresión América latina ha comenzado a salir del limbo y a transformarse en una realidad tangible. Han sido las modificaciones de fondo que se produjeron vertiginosamente en el mundo después de la Segunda Guerra Mundial, las que impulsaron esta realidad. Modificaciones de orden político y principalmente económico y tecnológico, que crearon la necesidad de la unión de los países de América latina. Fue el convencimiento de que sólo juntos podían encarar el desafío impuesto en el orden económico por las condiciones imperantes para el desarrollo y defender sus intereses en el plano internacional, lo que los impulsó a buscar la unión. Surgió así la integración como la fuerza más poderosa de nuestros tiempos.

Hubo dos grandes temas en el decenio de 1950, a los cuales la CEPAL asignó importancia fundamental, dice Enrique Iglesias en uno de sus trabajos. El primero, cómo incorporar esos países al mundo moderno, en un sistema de relaciones entre el centro y la periferia, que se presentaba como una realidad histórica limitante y condicionante de los procesos de desarrollo.

Todo este complejo de ideas culminó en una central, que fue la idea de la planificación. Esta fue la primera inquietud y la primera idea que se consolidó en América latina durante el decenio de 1960. La segunda gran preocupación fue la de situar a América la-

tina dentro del mundo contemporáneo. Y así surgió la idea de la integración económica, como medio de ampliar mercados, naturalmente estrechos y limitados, para alcanzar nuevos niveles de industrialización y vencer las barreras naturales a la eficiencia que suponen los mercados naturales. Se procuró acelerar el proceso de integración, teniendo como meta una concepción global de un mercado común latinoamericano.

La nación latinoamericana

He hablado de integración económica y de unión política para señalar una intención, una dirección de marcha. Nada debe estar vedado. Lo económico aparece como el instrumento más eficaz, pero lo cultural y lo político son también instrumentos de esta obra común. Nadie debe perder su identidad, pero en un mundo transnacionalizado, todos ganarán en la región si en ella es donde se busca la acción común.

Integrar significa, en definitiva, "volver a unir", "reunir" lo que antes estaba unido. No es un mecanismo ni una fórmula; es una política global. Su mejor definición proviene de trabajos internos del Instituto de Integración para América Latina (INTAL):

"La integración es un proceso de interdependencia estructural creciente que resulta de una progresiva interacción programada", y yo agregaría: e impulsada por la voluntad política de los gobiernos.

Carlos Lleras Restrepo, que ha sido presidente de Colombia, decía en un trabajo publicado por el INTAL, que al sobrevenir la independencia, contrariamente a los generosos ideales de la primera generación emancipadora, se fue imponiendo el particularismo, lo mismo en el campo político que en el económico y social. En lo que se refiere a la porción hispánica de América latina es lícito pensar, decía, que recibió la herencia de ese localismo excesivo que señala Ramón Menéndez Pidal en su *Introducción a la historia de España*. La endeblez del espíritu asociativo, "que debilita las relaciones de las distintas provincias, según notan en varias épocas de depresión los observadores extranjeros, el amor a la patria chica, nacida con los imborrables recuerdos de la infancia, se queda en mezquindad y pobreza si las experiencias e ideas generosas de la juventud no lo extienden a la patria grande, la patria a secas, como el amor patrio degenera también en una limitación si la mayor madurez del hombre no lo comparte con la patria uni-

EL GIGANTE CIEGO

versal, con el de todo país del que recibe alguna benéfica inspiración de vida superior, y es indudable que el español deja prevalecer demasiado la patria chica".

Hecho este recuento, que sintetiza la cita de Menéndez Pidal, Lleras Restrepo procura precisar los aspectos específicamente políticos de la integración y para ello recurre a la opinión de Walter Hallstein, a quien ya nos hemos referido. La esencia política de la integración, dice Hallstein, consiste en que los estados participan en el hecho económico de la integración. La "unión económica" corona el proceso de integración, reemplaza el área restringida de las economías nacionales por una más vasta, internacional, fruto de una proyección hacia afuera de la autoridad política de los estados. Esta autoridad ensancha su radio de acción al ejercer un influjo más allá de los linderos de su propio territorio y, a la vez, se limita voluntariamente por compromisos contractuales, no sólo en el campo tradicional de las relaciones de comercio sino de otros.

Argentina, eje de la integración

Pero si la integración se inserta en la propia realidad latinoamericana, si la integración responde a las tendencias de fondo del sistema internacional, tiene también otro atractivo especial. Esta vez para nosotros, los argentinos, pues trabajar por su afianzamiento es la gran contribución que Argentina puede hacer y para la cual está dotada como pocos. Al mismo tiempo, la integración, como veremos, responde a objetivos nacionales ineludibles.

Argentina puede y debiera ser la gran actora de la integración latinoamericana. Sus títulos son indiscutibles. No en vano sus ejércitos han contribuido decisivamente a la independencia política del continente. No en vano la bandera enarbolada por sus corsarios ha inspirado más de una bandera centroamericana. No en vano su pronto desarrollo ha creado un modelo con fuerte influencia en América latina. No solamente en lo económico, sino en lo cultural y en lo social.

Sus libros, su música, sus universidades, sus pampas, hasta su manera de comer, en fin, su estilo de vida, han sido y son apreciados en alto valor en toda América latina. Más recientemente, su desarrollo industrial, sus economías de escala, su progreso tecnoló-

gico, han aportado nuevos elementos de influencia. Todo esto puede y debe ser usado para la integración. Cuando la Argentina calla, hay un gran ausente en América latina. Y no solamente se resiente ella, sino todo el esfuerzo común. Hemos equivocado tantas veces el camino, que no ocupamos el lugar que debíamos ocupar, pero estamos todavía presentes y somos necesitados. A medida que me adentro con más frecuencia en la realidad latinoamericana y que conozco sus maravillosos países, veo cada vez más claro que el destino argentino está allí. Mucho ha pasado a lo largo de la historia. Ya no somos los únicos, los mejores o los más adelantados. El progreso ha sido gigantesco en toda América latina. Las brechas se han acortado; en algunos casos hemos sido superados en tal o cual sector. Pero en esta mayor igualdad, que quita todo vestigio de altanería o superioridad, radica la posibilidad argentina, porque nadie como nosotros puede estar en condiciones de cooperar. Esto es en parte intuición y en parte sueño, pero tiene, al mismo tiempo, mucho de racional. Y la historia se hace con todos estos elementos.

La integración no es una fórmula ni un mecanismo. Es una política global de múltiples vías. A continuación nos referiremos a algunas de ellas. En la imposibilidad de hacerlo con todas, he elegido las más representativas en distintos planos, tomando como factor fundamental a nuestro país.

El Sistema Económico Latinoamericano (SELA)

El convenio constitutivo del SELA fue firmado el 17 de octubre de 1975 en Panamá por 25 países de América latina: Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Grenada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. Tuve la gran satisfacción de firmarlo por nuestro país en mi carácter de secretario de Estado de Comercio Exterior y Negociaciones Económicas Internacionales. Ha sido ya ratificado por 17 países y otros más. Colombia tiene a consideración del congreso el mensaje favorable del Poder Ejecutivo. El Consejo Latinoamericano ya se ha reunido en forma ordinaria dos veces en la ciudad de Caracas, aprobando en el campo externo la posición de América latina para la IV UNCTAD y su programa de acción. Su secretariado, reducido, pero dinámico, organiza rá-

pidamente los trabajos, bajo la dirección del ex ministro de Finanzas de Ecuador, Jaime Moncayo.

El SELA es un organismo regional de consulta, coordinación, cooperación y promoción económica y social conjunta, de carácter permanente, con personalidad jurídica internacional e integrado por estados soberanos latinoamericanos.

Las acciones del SELA se basan en los principios de igualdad, soberanía e independencia de los estados, la solidaridad y la no intervención en los asuntos internos y el respeto a las diferencias de sistemas políticos, económicos y sociales. Asimismo, las acciones del SELA deben respetar las características propias de los distintos procesos de integración regional y subregional, así como sus mecanismos fundamentales y su estructura jurídica.

El Convenio de Panamá recoge en su texto el resultado de una voluntad latinoamericana y establece una estructura de organización novedosa con la que aspira a formar un organismo ágil y pragmático. En sus objetivos se expresan las áreas de mayor preocupación y posibilidad de acción para la región en el campo económico y social. Sin embargo, el Convenio de Panamá no es un programa de acción. Es, más bien, como lo definen Héctor Hurtado y Francisco Javier Alejo, una posibilidad de acción, un mecanismo para la acción.

A través del SELA podrán realizarse las iniciativas más diversas de cooperación y coordinación cuando exista la voluntad política de hacerlo y cuando se hayan identificado proyectos concretos. Una de las novedades del Sistema es que no se requerirá la voluntad unánime de los países miembros para realizar acciones de cooperación. Bastará con que dos o más países miembros estén dispuestos a llevar adelante programas conjuntos para que los mismos se realicen. Se trata pues, de posibilitar la acción, no de regimentarla.

Las áreas de acción del SELA pueden dividirse en dos categorías claramente identificadas. Por una parte, la consulta y la coordinación entre los países de América latina para formular posiciones y estrategias comunes sobre temas económicos y sociales ante terceros países y agrupaciones de países. Por la otra, la promoción de la cooperación regional, especialmente a través de empresas conjuntas e incluyendo el apoyo a los procesos de integración.

En el primer aspecto el SELA recoge la tradición de CECLA, nacida en Alta Gracia

en 1964, incorporándole nuevas ideas y, sobre todo, un sentido de permanencia y organización. En este aspecto el SELA tendrá como misión coordinar las posiciones de los países miembros y preparar posiciones comunes frente a los países industrializados, en foros internacionales, como las Naciones Unidas, la UNCTAD, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, etc. A la vez, la adopción de posiciones comunes servirá para facilitar la coordinación de posiciones con otros países y agrupaciones de países del Tercer Mundo.

Desde este punto de vista su importancia es obvia. Desde su creación, el SELA se ha convertido en el único foro de concertación de posiciones de América latina para la acción externa. Esta acción es tan importante como la acción interna. Luego se desarrollará de acuerdo a las modalidades de cada foro, organismo o negociación, pero previamente a partir del SELA los países se concertarán en la región. La gravitación natural de la Argentina torna indispensable una presencia activa en este frente externo de la integración.

En el segundo aspecto, el SELA se plantea una diversidad de objetivos que tienden al logro de un desarrollo integral, autosostenido e independiente de los medios más efectivos para ello. Su estudio depende del interés expresado por más de dos países. El foro respectivo estará constituido por grupos de acción creados al efecto. En la última reunión del Consejo Latinoamericano se declararon, por decisión del mismo, cuatro áreas de interés para la construcción de estos grupos de acción: reconstrucción de Guatemala, sistema de excedentes y faltantes, alimentos de alto contenido proteínico y viviendas de interés social. A pedido de algunos estados miembros, se resolvió constituir otros tres grupos: de fertilizantes, aluminio y comercialización de equipos latinoamericanos. Así se explora una nueva vía, pragmática y realista, alejada de los discursos y las recomendaciones, para construir la unidad de América latina. Por su desarrollo industrial y tecnológico nuestro país está especialmente preparado para participar en estos grupos de acción.

Antes de abandonar este capítulo del SELA, conviene hacer hincapié, una vez más, en la importancia de las empresas conjuntas como elemento dinámico de la integración. De ahí la importancia que el sistema les asigna, al punto que se podría decir que es su principal característica. Pero las empresas conjuntas han surgido mucho antes del

EL GIGANTE CIEGO

SELA. Un proyecto en curso en el INTAL ha permitido identificar más de cincuenta iniciativas a nivel público y privado. Existe una experiencia, pero esa experiencia está dispersa y conviene precisar su estatuto jurídico y económico a nivel nacional y regional.

La Argentina ha sido un verdadero adelantado en el lanzamiento de estas empresas conjuntas y su capacidad la hace especialmente preparada para impulsirlas más aún en el futuro. Su ventaja comparativa está en el desarrollo industrial y en las economías de escala desarrolladas en el mercado interno. Importadora de tecnología, ha sabido adaptarla a sus necesidades y hoy está en condiciones de exportar su propia tecnología en condiciones altamente ventajosas para la región. Finalmente, el grado de preparación alcanzado por nuestro país a nivel gerencial le permite otro aporte significativo en esta materia.

La Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC)

Fue creada por el Tratado de Montevideo, suscrito el 18 de febrero de 1960. Originalmente fueron miembros de ella: Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú y Uruguay. Posteriormente adhirió Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela.

Algunos datos dan cuenta de su potencial: una superficie de 19.294 millones de km²; una población total de 158.686 millones de habitantes; un producto bruto interno de 204.172 millones de dólares; un producto bruto por habitante de 789,5 dólares; una tasa de crecimiento del 7,2 por ciento; una relación PBI industrial sobre el global de 24,5; un comercio con exportaciones globales de 36.763 millones de dólares, exportaciones totales de 33.547 millones de dólares e importaciones desde la zona de 3.635 millones de dólares; en fin, reservas internacionales de 16.841 millones de dólares. Estos son datos del Informe 1975 del Proceso de Integración, publicado por el INTAL.

Concebido como un esquema comercialista, el Tratado de Montevideo no excluía el avance hacia un verdadero mercado común, como lo prevé el artículo 54 del Tratado. Sin embargo, sus instrumentos de acción no funcionaron adecuadamente en esta dirección.

La ALALC realizó positivos avances en el campo de la liberación comercial. A su vez, realizó un esfuerzo ponderable —al menos por

cierto tiempo— en el campo de acuerdos de complementación industrial. Principalmente, adoptó un positivo acuerdo multilateral de pagos y créditos recíprocos. Poco ha sido lo que se ha hecho concretamente en otros campos.

Sus resultados no pueden, sin embargo, considerarse carentes de importancia. En total se han otorgado 11.174 concesiones en Listas Nacionales y 7.393 en Listas de Ventas no Extensivas.

La importancia de nuestro país está dada por su participación en este proceso: 1.893 concesiones otorgadas en Listas Nacionales y 1.428 en Listas de Ventas no Extensivas. Así como también por la participación ascendió en 1974 al 25%, pues sus exportaciones totales fueron de 3.931 millones de dólares y sus exportaciones a la ALALC de 974 millones de dólares.

Con todo necesita una modificación de fondo. En 1974 se iniciaron en Buenos Aires, bajo los mejores auspicios, las negociaciones colectivas en cumplimiento de lo dispuesto por el artículo 61 del Tratado de Montevideo. Tuve el placer de presidir esas negociaciones. Ellas culminaron en Montevideo en agosto de 1975.

El informe sobre el Proceso de Integración en América latina, año 1975, que publica el INTAL, sintetiza así los resultados alcanzados:

“Las Negociaciones Colectivas culminaron en agosto de 1975 habiéndose logrado acuerdos parciales y no compromisorios en materia de liberación del comercio intrazonal.

“La importancia de los temas en cuestión, que pueden implicar a corto plazo una modificación de los objetivos del Tratado de Montevideo impidió que durante 1975 se adoptaran decisiones definitivas.”

No hay duda que la ALALC atraviesa por un serio período de estancamiento. Sus principales instrumentos no funcionan. En lo que se refiere al programa de liberación comercial es demostrativo el resultado alcanzado en la última conferencia, donde se otorgaron 17 concesiones (14 por Argentina) en Listas Nacionales y 32 en Listas de Ventas no extensivas. Los acuerdos de complementación industrial que en otros años habían dado un impulso adicional al avance de la ALALC tampoco dieron resultados positivos en 1975.

Este estancamiento crea un verdadero desafío a los estados miembros y no se vislumbran todavía las fórmulas que permitan retornar al camino con el mismo vigor del comienzo.



Simón Bolívar, precursor de la unidad en A.L.

La ALALC debe sufrir una modificación de fondo para convertirse en un verdadero instrumento de integración, saliendo de la etapa meramente comercialista, o pasar a ser un instrumento base de un marco que facilite la acción que quieran emprender sus miembros entre sí.

El Grupo Andino

El 26 de mayo de 1969 Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú firmaron el Acuerdo de Cartagena, que dio origen al Grupo Andino. Venezuela adhirió al Acuerdo el 13 de febrero de 1973.

Su potencia queda reflejada por los siguientes datos de 1974, que tomamos de la publicación citada anteriormente: una extensión de 5.444 millones de km²; una población total de 71.332 millones de habitantes; un producto interno de 49.131 millones de dólares; un producto por habitante de 395 dólares; una tasa de crecimiento del 5,9%; una relación del PBI industrial con respecto al global de 18%; exportaciones totales de 21.508 millones de dólares; exportaciones hacia la zona de 1.270 millones de dólares; importaciones totales de 9.243 millones de dólares; importaciones desde la zona de 1.435 millones de dólares; en fin, reservas internacionales de 8.576 millones de dólares.

Los objetivos básicos del Acuerdo son

promover el desarrollo equilibrado y armónico de los países miembros; acelerar su crecimiento mediante la integración económica; establecer las condiciones favorables para la conversión de la ALALC en un mercado común, todo ello con el fin de lograr el mejoramiento del nivel de vida de los habitantes de la subregión.

Para lograr esos objetivos fueron definidos algunos mecanismos básicos: programa de liberación comercial, armonización de políticas económicas y sociales, programación industrial conjunta, arancel externo común, programas de desarrollo agropecuario y tratamiento preferencial para Bolivia y Ecuador como países de menor desarrollo económico relativo en la subregión.

La diferencia fundamental del Grupo Andino con la ALALC está en la programación industrial, a través de programas sectoriales de desarrollo industrial y de racionalización. También radica en la armonización de políticas comunes.

Entre los primeros programas sectoriales aprobados figuran hasta ahora: la industria metalmeccánica, la industria petroquímica y la industria automotriz (parcialmente). Se estudian otros sectores importantes como el siderúrgico, el electrónico y de telecomunicaciones, el de industrias químicas, etc.

Los programas de racionalización industrial se refieren a las actividades ya establecidas en la subregión. Entre estas actividades se han retenido tres grandes sectores: textiles, cuero y sus manufacturas, la parte pertinente metalmeccánica, y alimentos. La junta ha avanzado no sólo en la determinación de las principales actividades sobre las cuales se operaría con programas de racionalización, sino también en los contenidos metodológicos y criterios a aplicar en la elaboración de esos programas.

El Grupo Andino ha tenido tropiezos, algunos de ellos muy serios, tanto en lo que se refiere a su política industrial, como de inversiones, puesta en marcha del arancel externo común o su política tecnológica. La negociación del reciente Protocolo de Reformas firmado en Lima y la actitud de Chile, ponen en evidencia estas dificultades. Ha sabido, sin embargo, definir un espacio económico en el que el crecimiento del comercio subregional ha demostrado mayor dinamismo que en la ALALC y la profundización del proceso de integración es manifiesta. Ojalá pueda proseguir su marcha con todos sus miembros, aunque tenga que buscar fórmulas de compromisos y de rectificación de plazos. La experiencia de las Comunida-

EL GIGANTE CIEGO

des Europeas es rica en esta capacidad de adaptación a las circunstancias y coyunturas nacionales.

El Grupo Andino tiene para la Argentina una particular importancia. Constituye, en efecto, el mercado complementario casi obligado a su mercado interno. En el marco de la programación industrial andina la capacidad industrial y tecnológica argentina se presta a una importante cooperación de interés recíproco.

La política argentina se ha orientado por ello hacia un mayor acercamiento al Grupo Andino. En 1972 se creó la Comisión Mixta Argentina-Grupo Andino. Me correspondió a mí revitalizarla en 1974. Se definieron en Lima y en Buenos Aires programas de acción en el campo industrial, tecnológico y agropecuario. Desafortunadamente las exploraciones iniciadas tienen un serio retraso.

Esta política de acercamiento al Grupo Andino como tal es complementada por las vinculaciones con cada estado miembro. Esta parte de la política está ejemplificada con los importantes acuerdos suscritos con Venezuela, que debieran ser seguidos por otros con los demás miembros.

Interesa a la Argentina la consolidación del Grupo Andino como un factor muy importante de equilibrio en la región. Le interesa igualmente la mayor vinculación posible con él, porque están dadas todas las condiciones de complementariedad. Esta complementariedad es también un elemento importante de equilibrio en la región.

La Cuenca del Plata

Tuvo su origen en la Declaración de Buenos Aires, firmada por los ministros de Relaciones Exteriores de Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay, en febrero de 1967. Dicha declaración contiene los objetivos y lineamientos fundamentales que luego se incorporarían al Tratado de la Cuenca del Plata suscrito en Brasilia, en abril de 1969, durante el desarrollo de la primera reunión extraordinaria de cancilleres.

El Tratado establece que las Partes Contratantes "convienen en mancomunar esfuerzos con el objeto de promover el desarrollo armónico y la integración física de la Cuenca del Plata y de su área de influencia directa y ponderable".

Con 3.100 millones de km², la Cuenca del Plata ocupa el 17,5% del territorio total de

América del Sud; comprende más del 30% de la población total, supera el 50% de su producto bruto total, y posee un ingreso *per capita* bastante superior al promedio general.

En su territorio están comprendidos los dos polos de desarrollo más importantes de América del Sud: Buenos Aires y San Pablo. Ella concentra la mayor parte de los suelos con mejor capacidad de producción. Mientras que para la región el porcentaje de suelos aptos para la producción de cultivos alcanza al 5%, la región del Plata dispone de esos tipos de suelos en casi el 20% de su superficie, según un estudio realizado por la OEA. Por otra parte, grandes áreas de la Cuenca -alrededor del 50%- podrían aumentar fuertemente su rendimiento agrícola-ganadero.

Los recursos de vegetación de la Cuenca propiciaron, desde el inicio de la colonización europea, las bases económicas para el desarrollo regional. La extensión de las pasturas naturales fue la base para la industria de la carne, dice el mismo informe, que contribuyó de manera eficaz a las economías de Argentina y Uruguay. Dentro de la Cuenca, en Argentina y Uruguay se encuentran las tierras más ricas del mundo para la agricultura.

En grandes áreas de la Cuenca -Bolivia, Paraguay, Brasil y Argentina- los recursos forestales prometen un rico potencial, del que solamente ahora comienzan a conocerse las posibilidades. Para la industria de la pulpa y el papel está probado que el rendimiento es inmensamente superior a los bosques de Canadá o los países escandinavos.

La producción agropecuaria suministra las bases de las economías de la mayor parte de la Cuenca. La importancia de esta producción refleja su impacto en el mercado mundial de tres de sus principales productos: la carne, los cereales y el café.

El área ofrece, a su vez, un tremendo potencial hidroenergético, superior a los 60 millones de kw y sus recursos mineros son inmensos, incluyendo hierro, petróleo y gas.

Tal, en apretada síntesis, la presentación de una subregión, en la que nuestro país ocupa un lugar preponderante, porque tiene la clave de los ríos y de las redes ferroviarias y viales, que conectan también a Chile. Porque los polos principales de desarrollo están en buena medida dentro de su territorio, por sus recursos naturales, agropecuarios y forestales principalmente, por las grandes centrales hidroeléctricas compartidas, en fin, por sus recursos humanos, su desarrollo industrial y tecnológico.

Por todo ello, el desafío que ofrece la Cuenca es quizá el más grande en la región y puede darse en términos de conflicto o influencia. He dicho que la Argentina debe brindarse a la cooperación; pero debe defender sus posiciones. Su gravitación en toda América latina depende de sus posiciones en la Cuenca del Plata. Esto requiere firmeza, audacia, imaginación y una gran voluntad de compromiso, en la medida en que no se arriesguen los intereses nacionales. En la Cuenca del Plata está el verdadero *hinterland* argentino y en ella se juega su futuro más que en ninguna otra parte.

Otras vinculaciones regionales

Pero sigamos nuestro derrotero de integración regional con ojos argentinos, que ven el final, el gran esquema, pero que avanzan con el interés nacional en la mano.

La infraestructura física: todo lo anterior tiene de político y de creación. Los ingenieros estarían en contra. Y con razón, pues en sus manos está la base fundamental de toda la proyección. Son las obras, diseñadas, negociadas, financiadas. Allí ellos tienen su parte principal y el diplomático o político acompañan. Pero esta gran obra de la época moderna se hace con la combinación de los dos elementos.

En el campo de la infraestructura física he elegido dos sectores: el de las comunicaciones, preferentemente viales, y el energético.

El transporte: las redes nacionales de transporte han respondido a la tradición del desarrollo económico de los países de la zona, volcados hacia afuera y canalizando a sus puertos el traslado de sus riquezas rumbo a países extracontinentales. El proceso de integración requiere una profunda modificación de este estado de cosas. La Argentina ocupa por su situación geográfica un lugar decisivo en estos esfuerzos. El desarrollo de las intercomunicaciones viales, ferroviarias y de telecomunicaciones, vigoriza la integración, amplía su espacio económico y fomenta el turismo. Algunos ejemplos demuestran la importancia de este proceso.

La denominada vinculación atlántica: comprende los ejes de interconexiones viales y ferroviarias entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Constituye la principal área de vinculación en el Cono Sur, no sólo por la importancia de las obras ya realizadas, en ejecución o programadas, sino también por el intenso volumen de tráfico de cargas y pa-

sajeros en su itinerario central, el que une Buenos Aires con San Pablo y Río de Janeiro.

Los ríos de la mesopotamia constituían hasta hace poco obstáculos insalvables y premeditados a la vinculación física en la zona. Hoy esos escollos están siendo salvados. Un ejemplo significativo está dado por los puentes sobre el río Uruguay: Fray Bentos-Puerto Unzué, Colón-Paysandú, y el que resultará de la represa de Salto Grande. Complementadas estas obras con mejoramientos viales y ferroviarios internos -ejemplos, Zárate-Brazo Largo y Túnel subfluvial-, el tránsito entre Paraguay, Brasil, Uruguay y Argentina, con conexión con Chile, adquiere cada día mayor importancia, tanto a nivel de cargas como de pasajeros.

La denominada vinculación trasandina central: también en este caso fuertes resabios parroquiales mantuvieron incomunicados a Argentina y Chile. Hoy esa situación ha cambiado, sustancialmente por impulso de la Comisión Mixta de Infraestructura Física, que es un complemento de la Comisión de Cooperación Económica, creada en 1964, para lo cual tuvo la suerte de estar íntimamente ligado como Director General de Asuntos Económicos de la Cancillería y a cuyas primeras reuniones asistí.

Esta Comisión y sus primeras reuniones, me trae el recuerdo de una reunión en el Palacio de La Moneda en la que, tomando el té, el presidente Frei ofreció la unión de Chile y Argentina.

En la zona trasandina central están las principales obras como el proyectado túnel carretero trasandino, pero a lo largo de toda la frontera se intensifican las comunicaciones y habilitaciones de pasos que favorecen el comercio y el turismo.

La denominada vinculación trascontinental altiplánica: comprende los ejes que posibilitan la unión de Argentina, Bolivia, Perú y el norte de Chile.

En esta zona es donde se registra uno de los retrocesos más notables de la historia argentina. El norte argentino estuvo durante la época de la colonia más conectado con los territorios de los países citados, especialmente Bolivia y Perú, de lo que está ahora. Su comercio recíproco y su interdependencia eran mayores que en la actualidad y en buena medida constituían un mismo espacio económico que se ha fragmentado.

La vinculación ferroviaria y vial es indispensable para transformar este estado de cosas. La Argentina ha asumido importantes compromisos en esta materia, especialmente con Bolivia, y las obras que ha reali-

EL GIGANTE CIEGO

zados tanto de carreteras como de ferrocarriles son sin duda de mucha importancia. Recurrentes dificultades económicas han retrasado, sin embargo, más de una vez los planes trazados y creado dificultades a una vinculación de máxima prioridad. Yo creo que de una vez por todas debemos acostumbrarnos a dar prioridad nacional a estos problemas, vale decir, a tratarlos como si fueran problemas nacionales. He asistido a las reuniones de la Feria del Noroeste Argentino en Salta y he comprobado que alrededor de esto gira una de las grandes aspiraciones nacionales.

Completa el panorama de esta geografía del transporte la denominada **vinculación trascontinental central**, que permitiría la conexión Atlántico-Pacífico a través de alternativas que tomarían Bolivia, Paraguay, Brasil y Argentina.

En una palabra, los cuatro ejes citados, que tienen como centro natural a nuestro país —a menos que queramos perder esta condición—, cambiarán, una vez en pleno desarrollo, la geografía de la zona y constituirán un multiplicador poderoso del proceso de integración. Las barreras naturales caerán y la circulación de los factores de producción será más fluida. El turismo se verá fuertemente favorecido y una nueva realidad surgirá en la zona. El rol que debe desempeñar nuestro país es decisivo para acelerar su concreción, cuyos beneficios para cada uno de los países involucrados son incalculables.

Angustia del despertar

He procurado presentar el cuerpo viviente de la integración. Lo he hecho siguiendo el camino del interés argentino. He dicho que no es, sin embargo, el único camino, ya que cada país tiene el suyo. Todos debieran ser, en cambio, convergentes. América latina es la región de la cooperación y de la integración. Esto no significa desarmarse y dejar de defender, por ello, posiciones e intereses. Significa sentir la historia y trabajar por ella.

No ha sido posible tratar todos los temas, ni profundizar en demasía los elegidos. Afuera ha quedado la consideración de esquemas formales de integración como el Mercado Común Centroamericano o el Caricom, cuya importancia es obvia. Afuera ha quedado también la problemática de cada país latinoamericano, que se vislumbra cuando se trata el caso argentino. Afuera han

quedado nuevas formas de integración en el plano de la infraestructura física y de la cooperación técnica que se multiplican a lo largo y a lo ancho de América latina.

Al tratar el caso argentino he tenido que dar, necesariamente, los rasgos principales. En la penumbra queda la profundización de los detalles, plantear nuevos temas en desarrollo o por desarrollar. Me hubiera gustado tratar, entre otros, particularmente la integración fronteriza, no solamente la economía impulsada por razones históricas o por las nuevas obras de infraestructura en curso; no solamente la radicación de industrias, sino la referente a educación, salud y vivienda. Junto a los caminos, a los ferrocarriles, a la interconexión eléctrica, al desarrollo industrial y agropecuario, ellas reconstruyen, preservándola, la unidad del pasado.

Pese a todas las limitaciones, creo que he hecho asomar el formidable desafío de una obra inconclusa, digna de nosotros, digna de la Argentina, semejante a los grandes desafíos de la lucha por la independencia o por la organización. Una obra que llama al esfuerzo y a la imaginación. Una obra que, poniendo por delante grandes objetivos, nos permitiría seguramente sacudir el letargo en que vivimos.

Es un largo camino a recorrer. Marchamos hacia el acercamiento de los países limítrofes. Nos metemos en los bosques ubérrimos del Chaco. Buscamos el *hinterland* argentino para extraer de sus ríos y subsuelos toda la riqueza, plantar junto con los países hermanos chimeneas de fábricas o usinas, y asegurar el tránsito libre de personas y mercancías en un vasto espacio económico. Esto es la Cuenca del Plata y la integración y cooperación con los países vecinos.

Seguimos por el norte y el Pacífico para buscar la complementariedad que necesitamos. Anudar con acuerdos industriales, tecnológicos y agrícolas, un equilibrio adecuado en la región. Esto es el Grupo Andino.

Llegamos a Caracas, donde el Sistema Económico Latinoamericano comienza a desplegar sus alas. Donde se forja la unidad latinoamericana, la unidad hacia adentro y hacia afuera. Donde se busca apuntalar, dar coherencia a tanto esfuerzo que marcha disperso a veces por el derrotero de la integración. Donde se procura la convergencia de los esquemas formales de integración y el fomento de nuevas formas de cooperación. Donde, en fin, se intenta impulsar las empresas latinoamericanas, para formar un capital, una industria y una tecnología latinoamericanas.

Y proseguimos hacia el Caribe, hasta México, para cerrar el periplo de nuestra integración latinoamericana.

La autarquía no es de este mundo que marcha hacia una mayor interdependencia y cooperación. Ni las grandes potencias pueden ser hoy independientes e imponer su voluntad. De lo que se trata es de recobrar o conquistar el poder de decisión, guiar nuestro futuro, utilizar nuestros propios recursos y negociar de igual a igual.

Esta es la formidable tarea de la integración: terminar con la América latina inconclusa. No lo haremos ni hoy ni mañana, pero podemos y debemos hacerlo. Repito que la integración no es un mecanismo ni una fórmula. Es una política, pero una política con mayúsculas, digna de todos los latinoamericanos. Digna de los argentinos que tanto podemos hacer y dar en su beneficio, así como tanto podemos recibir en cambio.

Asistimos al despertar de América latina. Y las cifras nos dan algunas medidas: el producto bruto regional, que fue de 50.000 millones de dólares en 1950, llegó a 220.000 millones de dólares en el año 1974 y puede estar dentro de diez años en una suma del orden de los 440.000 millones de dólares, cantidad equivalente a la producción entera de Europa Occidental en 1960.

Por su parte, el sector manufacturero muestra un gran dinamismo. Las exportaciones industriales, que no pasaban del seis por ciento en 1950, llegaron ya a un 18 por ciento en 1974.

América latina es la única región en desarrollo que no sólo puede atender a las necesidades de su población, pese a la explosión demográfica que tiene lugar en sus países sino contribuir decisivamente a la solución de los problemas del hambre en el mundo.

América latina cuenta con cuantiosos recursos naturales, financieros, tecnológicos y sobre todo humanos.

Pero no todo es positivo. Frente a estos activos, se levantan los pasivos, el desequilibrio por subregiones y países, los graves problemas sociales en materia de vivienda, educación, salud y nutrición.

Aplicar los inmensos recursos y progresos registrados a la solución de estos males es tarea de la integración. Por otra parte no se podría concebir la integración sin estos beneficios sociales, acompañados por la elevación del nivel de vida.

No asistimos, pues, a un despertar tranquilo, sino a una verdadera "angustia del despertar". Pero esto es lo que provoca realmente el desafío. Cuanto más difíciles son las

empresas, más atractivas resultan. Esto es lo que pasa con la integración.

No puedo resistirme a cerrar este artículo sin repetir de nuevo al hondureño del Valle:

"Cuando no era libre, mi alma, nacida para serlo, buscaba ciencias que la distrajesen, lecturas que la alegrasen, vagaba por las plantas, estudiaba esqueletos, medía triángulos o se entretenía en fósiles.

"La América será desde hoy mi ocupación exclusiva. América de día cuando escriba, América de noche cuando piense. El estudio más digno de un americano es la América. En este suelo nacimos: este suelo es nuestra Patria. ¿Será el patriotismo un delirio?"■

Copyright Panorama, 1976



* LEOPOLDO HUGO TETTAMANTI. Abogado, doctor en Derecho. Hizo estudios de especialización económica en la Universidad de Columbia (Estados Unidos).

Fue profesor de la Universidad del Salvador en las materias Relaciones Internacionales y Modelos de Cooperación Económica Regional e Internacional.

Delegado a numerosas Asambleas Generales de las Naciones Unidas en la Comisión Política Especial y la Comisión Económica.

Delegado a numerosas reuniones de la Conferencia Interamericana y reuniones de ministros de Relaciones Exteriores.

Representante argentino en numerosas reuniones de la CEPAL. Representó numerosas veces a la Argentina en la ALALC.

Presidió la Reunión de Negociaciones Colectivas de la ALALC (1974). Representó a la Argentina en varias reuniones del GATT y en la Conferencia de París.

Negoció y firmó por Argentina la carta constitutiva del Sistema Económico Latinoamericano.

Integró y presidió numerosas reuniones de comisiones mixtas y negociaciones con países latinoamericanos, de Europa Occidental, de Europa Oriental, Estados Unidos, países asiáticos y africanos.

Fue secretario de Embajada en Washington, consejero de Embajada en las Naciones Unidas, embajador ante las Comunidades Europeas, director general de Asuntos Económicos de la Cancillería, subsecretario de Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería. Dos veces secretario de Estado de Comercio Exterior y director del Instituto para la Integración de América Latina (INTAL).

Ha merecido condecoraciones de Chile, Bolivia, Brasil, Paraguay, Colombia, España, Italia, Grecia, Polonia, Japón, Líbano, República Árabe Unida, Pakistán, Tailandia, China, Corea del Sur y Filipinas.

LA GUERRA ESTÁ ENTRE NOSOTROS

Por LORD CHALFONT*

En todo el mundo resuena, cada vez con mayor ruido, una polémica de enormes consecuencias para el futuro del mundo. Lo que se discute es nada menos que lo siguiente: ¿está diluyéndose la política de distensión entre los países occidentales y la URSS?. Hasta hace poco tiempo, existía la impresión de que una tercera guerra mundial era imposible, debido a que la capacidad de destrucción mutua de ambos bloques, forzaba a la negociación y el acuerdo. De ese axioma, entre otros, surgió la *détente* kissingeriana. Pero como en los últimos años Moscú incrementó en forma gigantesca su poderío bélico ofensivo, llegando a superar a Occidente en ciertos renglones estratégicos, la conclusión de muchos expertos es que se ha quebrado el equilibrio que aseguraba la destrucción mutua y que, por lo tanto, la URSS está en condiciones de desencadenar la guerra y sobrevivir a la represalia, con pérdidas muy inferiores a las de sus enemigos. No es todo: si lo deseara, la superpotencia comunista también podría optar por una guerra convencional sorpresiva limitada a Europa, que ganaría rápidamente dado que, en ese caso, sería imposible un contraataque nuclear norteamericano.

En la Argentina son vastamente conocidos los análisis que enfocan el problema de la *détente* basados en la premisa de que la colaboración o el relajamiento de tensiones entre ambos bloques tienen fundamentos económicos absolutamente determinantes, y la distensión es un fruto inmovible de estos largos —pero no tranquilos— años de paz armada. En este número *Panorama* ofrece (págs. 61-66) un brillante trabajo de Zbigniew Brzezinski, máximo cerebro del equipo que acompaña a Jimmy Carter, y encumbrado partidario, no sólo de la *détente*, sino del establecimiento de un orden político internacional asentado en la cooperación entre los supergrandes, y en la provisión de tecnología occidental al bloque socialista, un negocio gigantesco para ambas partes y única garantía —dicen los *détentistas*— de paz estable. Pero los propios ajustes que, andando el tiempo, Brzezinski tuvo que imprimir a sus

teorías, demuestran que en los últimos tiempos se ha difundido una versión unilateral e incompleta del juego de fuerzas actuantes en el problema de la paz o la guerra. Por supuesto, lo deseable es que se imponga la razón y el acuerdo. Con todo, en política lo deseable no es siempre lo posible. Por eso, y para trazar un cuadro más acabado y abarcador, conviene leer este novedoso y polémico trabajo de Lord Chalfont, un especialista de estatura mundial y representante de sectores de obvia influencia en Occidente. La lectura será tanto más inquietante y reveladora, si se tiene en cuenta que, en estos momentos, las campañas electorales de USA y Alemania Federal ponen en juego la política de la *détente*, tal como se la ha practicado hasta ahora. Y si se recuerdan ciertos “deslizamientos” de sugestivas implicancias, como la visita del “halcón” norteamericano James Schlesinger a la ultrasecreta frontera chino-soviética (adonde fue cálidamente transportado por el gobierno chino); el giro de la política de defensa francesa (inspirado por el general Guy Méry, también reciente huésped de Pekín), y los vientos de crisis que soplan en el Vaticano, todos síntomas de que algo nuevo y grave está sucediendo en la alta política internacional.

R.C.

Un ataque por sorpresa por parte de las fuerzas del Pacto de Varsovia es una de las contingencias que estudian constantemente los planificadores de la defensa de la OTAN, y ello ha sido objeto de estudios cada vez más prolijos durante los últimos años en el Colegio de Defensa de la OTAN en Roma. Lo nuevo es que el progresivo aumento del poder de las fuerzas armadas soviéticas en el Oriente de Europa, y las crónicas deficiencias del sistema de defensa de la OTAN, se han aunado para crear una situación en la que, según sostienen los planificadores, un ataque por sorpresa contra Europa occidental no sólo sería casi seguramente un éxito —tal ha sido el caso durante muchos años—, sino que eso se está convirtiendo cada vez más en una opción atrayente para los planificadores soviéticos.

En el informe anual del Departamento de Defensa, publicado en febrero del año pasado por James Schlesinger, el entonces secretario de Defensa de USA, había un significativo pasaje que en aquel momento llamó la atención. Al referirse a las fuerzas norteamericanas convencionales (es decir, a las no atómicas), el secretario de Defensa decía:

“...por impredecible que sea el resultado de los conflictos convencionales, es probable que lo comprendamos mejor que a los riesgos y consecuencias de una campaña nuclear. Si la fuerza militar parece en orden, lo más

seguro es que se use la fuerza convencional

Una vez que se toma la decisión de utilizar fuerzas convencionales, la sorpresa, el shock, la velocidad y la rápida adquisición de territorios tienden a parecer al atacante no nuclear aún más atractivos que al planificador operacional de un asalto nuclear. En realidad, en la era nuclear, la sorpresa y la rapidez del avance pueden proporcionar ventajas especiales; permiten alcanzar objetivos valiosos antes de que se tome la mortal decisión nuclear...

Detrás de la inescrutable y anodina prosa del Pentágono se esconde una seria advertencia; lo que Schlesinger decía a los aliados de Norteamérica era simplemente que si las fuerzas del Pacto de Varsovia decidieran atacar por sorpresa a Occidente con sus fuerzas de infantería y aéreas, podrían conquistar grandes áreas de Europa occidental antes de que el presidente de USA pudiera decidir si utilizar armas atómicas o no. Esta es una verdad que ha sido cegadora y deprimentemente clara durante muchos años para los comandantes y los oficiales superiores de la OTAN.

Por lo tanto, podría resultar útil explicar con lenguaje llano, pero con algún detalle, el pensamiento estratégico que subyace en el informe que, según parece, ahora comienza a despertar inquietudes en Washington. Por supuesto, es en Bonn, París y Londres donde

POR QUÉ LOS RUSOS CREEN QUE PUEDEN GANAR LA GUERRA

Levanten la mano todos aquéllos que recuerdan La Balanza del Terror. Era un favorito en los días en que la gente aún sentía temor por los armamentos nucleares y la destrucción en masa, antes de que aprendiéramos a vivir con la bomba y volviéramos nuestra atención a cuestiones realmente importantes, como la lista de honores de Harold Wilson y las Olimpiadas. Para aquéllos que olvidaron los buenos tiempos, y especialmente para aquéllos que son demasiado jóvenes para recordarlos, déjenme refrescarles la memoria. A veces, la balanza del terror era denominada MAD (acrónimo que significaba en inglés destrucción mutua asegurada). En palabras más simples, el concepto subyacente en esta sigla era que tanto USA como la Unión Soviética tenían la capacidad, aun después de un ataque nuclear imprevisto, de reaccionar en condiciones de infligir graves daños al agresor. Graves daños fueron una vez definidos por Robert McNamara (¿lo recuerdan?) como la destrucción de un cuarto de la población urbana enemiga y casi la mitad de su capacidad industrial. Por consiguiente, pareció quedar fuera de toda lógica la posibilidad de una guerra nuclear premeditada, ya que ningún gobierno en su sano juicio correría semejante riesgo.

Yo nunca estuve totalmente convencido de dicha teoría. En primer lugar, hay algo repugnante en una política militar que se basa en la rapidez de actuación de un gobierno para masacrar deliberadamente treinta o cuarenta millones de individuos. A un nivel más práctico, la doctrina parece apoyarse de manera excesiva en el presupuesto de que los líderes de las potencias nucleares son invariablemente individuos en su sano juicio, además de ser racionales y compasivos —un triunfo, diríamos, de la esperanza sobre la experiencia—. Estas objeciones,

sin embargo, fueron de poco peso; y, durante varios años, la mayor parte de los pueblos de Occidente creyeron (puesto que les resultó mucho más cómodo), que un conflicto nuclear estaba fuera de la cuestión.

Pido disculpas si interrumpo el tranquilo sueño de algunos, pero me siento inclinado a atraer la atención de los lectores hacia el hecho de que el equilibrio nuclear, siempre frágil e incierto, se está viniendo abajo ante nuestros propios ojos. Esto nada tiene que ver con escrúpulos morales o con dudas acerca de la estabilidad mental de los políticos. El proceso es de índole militar y yo quisiera, sin pecar de técnico, tratar de explicarlo. Lo aterrador consiste en que, mientras que las conferencias SALT [limitación de armamentos estratégicos] siguen su curso, en parte como consecuencia de las concesiones norteamericanas durante dichas negociaciones, la Unión Soviética alcanzó una superioridad nuclear estratégica sobre su contrincante.

Superioridad estratégica es, lo admito, un concepto elusivo. De hecho, Kissinger alegó que, en el contexto de destrucción recíproca asegurada, carece de significado. Sin embargo, refleja una proposición simple e incontrovertible: el equilibrio nuclear cesa cuando una de las partes considera que alcanzó la capacidad de llevar a cabo un ataque nuclear efectivo y sobrevivir al inevitable contraataque. A mi juicio, la Unión Soviética está decidida a llegar a este punto en el futuro inmediato.

Si resultara que estoy en lo cierto y que los rusos realmente adoptaron la decisión de perseguir una estrategia de supervivencia bélica, deberán satisfacer dos condiciones fundamentales. En efecto, su ataque inicial deberá destruir un sector considerable de la fuerza de agresión norteamericana a fin de limitar su ca-

dirigentes puedan llegar a sus propias conclusiones sobre cuestiones tan anormalmente esotéricas y arcanas como la de si un ataque militar sorpresivo a Europa occidental es probable y si, en ese caso, las defensas de la OTAN resultarían adecuadas para enfrentarlo.

La primera de estas cuestiones es más que nada un asunto de suposiciones políticas. Los estrategas deben hacerse tales presunciones si desean que sus consejos tengan algún valor práctico.

En este momento, dado el clima político general, la eventualidad de un ataque sorpresivo es remota. La política de enfrentamiento de la Guerra Fría dejó lugar a contac-

pacidad de reacción. Y al producirse el contraataque, aquellos armamentos nucleares no utilizados en el ataque inicial deberán ser protegidos, manteniendo el número de víctimas civiles en un nivel aceptable. En consecuencia, lo que resta es considerar con calma y objetividad si la evidencia indica que la URSS reúne estas condiciones.

La primera de esas condiciones influyó grandemente en la estrategia rusa; un número sustancial de sus armamentos nucleares se hallan dirigidos contra los misiles norteamericanos de tierra. (Por ello, el complejo de defensa misilística de USA, autorizado por los acuerdos SALT, está diseñado para proteger a los ICBM norteamericanos, mientras que el soviético resguarda a la capital).

En este contexto, debemos considerar el hecho de que, desde 1967, los rusos paulatinamente fueron superando a sus adversarios en lo que a fuerza nuclear se refiere (esto es igualmente válido tanto en número de misiles, como en su capacidad destructiva total). A menos de que tenga lugar un cambio profundo en la política norteamericana, en 1980 los soviéticos alcanzarán un nivel mayor también en el campo de los bombarderos estratégicos. La inevitable conclusión es que los rusos adquirieron la capacidad de destruir, en el curso de un ataque inicial, una proporción más amplia de la fuerza de ataque norteamericana.

¿Qué decir, ahora, de su habilidad de supervivencia luego de un contraataque norteamericano? Existen indicios de que los rusos han estado incrementando la protección debida a sus propios misiles. Además, (y violando los acuerdos SALT), accedieron perfeccionar sus sistemas de radar masivos. Pero nada de esto implica realmente un cambio decisivo en el equilibrio nuclear si el contraataque de los norteamericanos fuera capaz de arrojar 30 millones de víctimas rusas; y es por ello que el programa de la Defensa Civil soviética debe ocupar un lugar en los cálculos realizados.

Leon Gouré, un ruso que emigró a los Estados Unidos en el 40 y se convirtió en asesor de De-

fensa Civil del gobierno norteamericano, publicó recientemente un exhaustivo análisis que indica que la Unión Soviética invierte actualmente más de 1.000 millones anuales en defensa civil. También se registró una tendencia a trasladar las industrias básicas lejos de las grandes ciudades, además de dar curso a una política de almacenamiento de emergencia de cereales, combustible y materias primas. De acuerdo a los complejos y perfeccionados sistemas de evacuación y a la red de refugios que incluyen a la totalidad de subterráneos de Moscú, los planificadores rusos estiman que las víctimas de un ataque nuclear norteamericano oscilarían apenas los 7 y los 12 millones de individuos, muchos menos de lo que los norteamericanos consideran inaceptable).

Lo significativo de esta política es que persigue hasta sus conclusiones lógicas, una creencia en extremo arraigada en las teorías militares soviéticas; esto es, que toda guerra contra Occidente será una guerra nuclear. En este momento, las amenazas norteamericanas de una destrucción asegurada carecen de crédito para el Kremlin, quien cree que la Unión Soviética podría salir vencedora del terrible enfrentamiento. El chantaje nuclear se convirtió en la actualidad en una real amenaza.

Aun así, Occidente sigue creyendo (con la obcecada convicción de un insano que cree ser Napoleón Bonaparte), "que nadie puede ganar una guerra nuclear" y que, por ello, ésta nunca tendrá lugar. Mientras que los soviéticos preparan a su pueblo (psicológica, mental y materialmente) para "el conflicto final", los políticos occidentales tratan de convencer a los suyos de que las conversaciones SALT y la Declaración de Helsinki son sustitutos adecuados de una estrategia eficaz.

Lo cierto es que tanto la balanza del terror como la tan mentada détente se convirtieron en alibis de los más débiles y en estupefactos de los temerosos. Una política exterior y de defensa que se erija sobre tales falacias constituye, sin más, un riesgoso ejercicio de autodecepción.

tos diplomáticos más flexibles y a una mayor cooperación económica. La Unión Soviética, por consiguiente, no tiene motivos para contemplar en el futuro inmediato la utilización de su fuerza contra Occidente. Los estrategas, no obstante, tienden a ser más rencorosos que sus maestros en política y no olvidan cosas tales como la definición clásica de la política soviética, enunciada en la década del 30 por Dimitri Manilovsky.

La hipótesis de un ataque repentino

Una guerra total entre el capitalismo y el comunismo es inevitable. Natural-

mente, aún no somos lo suficientemente fuertes como para emprenderla en la actualidad. Aún tenemos que hacer frente a las sospechas de la burguesía y, a este fin, debemos organizar el movimiento pacífico más espectacular que haya existido jamás. Hemos de hacer proposiciones y concesiones fabulosas. Los decadentes y crédulos países capitalistas se abalanzarán para aceptar nuestras ofrendas de amistad contribuyendo de esta manera a su propia destrucción. No bien hayan depuesto todas sus defensas, los destruiremos con nuestro poderoso puño.

A juicio de muchos, preocupados por la defensa de Occidente, no hay indicios de que

estos objetivos a largo plazo hayan sido modificados. Más aún, hay un rasgo perturbador y profético en la aseveración de Manilovsky, lo que permite elaborar una hipótesis verosímil sobre una repentina decisión soviética de llevar a cabo un ataque imprevisto.

Es a partir de esta teoría que los estrategas trataron de analizar la verosimilitud de dicho ataque; de hecho, si no lo hicieran podrían ser condenados por falta de responsabilidad profesional. El primer factor a considerar en esta delicada ecuación es el potencial militar relativo de ambas alianzas (los recursos de que disponen para el ataque y la defensa).

Las fuerzas terrestres del Pacto de Varsovia son, para ser modestos, formidables. Incluyen, de acuerdo a recientes estimaciones del servicio de inteligencia de la OTAN, 160 divisiones soviéticas, de las cuales 100 se hallan totalmente mecanizadas, 50 de ellas son de tanques y 10 aéreas. Además, hay 6 brigadas especiales aerotransportadas. De las 150 divisiones mecanizadas, 100 son plenamente operacionales y el resto pueden serlo en un lapso de pocas semanas. [Ver *Panorama* N° 3, págs. 52-53].

Estas formaciones tienen las características de ejércitos diseñados para operativos de agresión (no sólo cuentan con gran número de tanques y otros vehículos blindados, sino con equipos de asalto diseñados para vadeamiento de ríos). Todo ello se halla respaldado por 4.000 aviones tácticos responsables del apoyo directo de los contingentes de tierra. Además hay que contar las 62 divisiones de los demás países del Pacto de Varsovia (de las cuales, 21 son divisiones armadas) y sus 2.300 aviones de combate.

De esta enorme fuerza, se calcula que en Europa central solamente el Pacto de Varsovia podría alistar en un lapso no mayor de 48 horas, 39 divisiones (27 divisiones soviéticas estacionadas en Alemania oriental, Polonia y Checoslovaquia, 6 de Alemania oriental y 6 polacas). A éstas se les podrían agregar algunas de las 13 divisiones checas y algunos de los pelotones aéreos rusos. Una segunda tanda de 60 divisiones soviéticas podría entrar en acción en un lapso de cinco o seis días a partir del ataque inicial. Teniendo en cuenta esta amenaza, la OTAN puede contar de inmediato con 22 divisiones (incluyendo dos divisiones francesas), cuya fuerza inicial sería de 2 a 1 a favor del Pacto de Varsovia. Este tipo de juego de números, sin embargo, sólo refleja una parte de la historia.

Las divisiones de la OTAN no se encuen-

tran en todos los casos estacionadas en Alemania occidental, donde deberían batirse (algunas de las tropas británicas, belgas y holandesas tendrían que movilizarse desde sus respectivos países de origen hacia el lugar del combate). Por razones de índole geográfica, cualquier refuerzo de la OTAN, especialmente de los Estados Unidos, sería mucho más lento y dificultoso de trasladar, que los del Pacto de Varsovia. Y aquellos que señalan que las divisiones de la OTAN son más grandes que las del Pacto de Varsovia, deberían agregar que si bien esto es cierto en teoría, en la práctica las primeras se hallan a menudo incompletas en hombres y equipamiento; un *establishment* más elevado sobre el papel no significa necesariamente alto poder de ataque o eficiencia combativa.

¿Qué significa todo esto en términos de la eficacia de la defensa occidental? Para contestar a esta pregunta con cierta inteligencia, los asesores en cuestiones militares deberán examinar antes que nada la forma más verosímil en que se llevaría a cabo un ataque sorpresivo. A juicio de muchos, éste tendría origen en Alemania oriental, donde hay 20 divisiones soviéticas y 6 divisiones de Alemania oriental estables; a menudo, durante la época de maniobras, especialmente las tropas se encuentran junto a la frontera entre el este y el oeste. El más probable despliegue de estas fuerzas sería el siguiente:

- **Frente del norte** (23 divisiones)
 - Un ejército de 5 divisiones para atacar el área de Bremen-Hamburgo.
 - Un ejército de 6 divisiones en dirección al Ruhr.
 - Un ejército de 6 divisiones para el área de Francfort.

(Además, habría probablemente dos divisiones de reserva y cuatro para proteger el flanco sureño de los ataques del Séptimo Ejército de los Estados Unidos).

- **Frente del Sur** (6 divisiones)
 - 6 divisiones para atacar el área de Nuremberg-Regensburg, a fin de evitar un eventual contraataque.

El primer grupo de 8 a 10 divisiones podría cruzar la frontera en un lapso de tres horas a partir de la orden de movilización. Un segundo contingente podría atravesar la línea siete horas después y, un tercero, seis horas más tarde. Todo ello sería llevado a cabo sin necesidad de la "prevención política" de la que tanto depende el sistema de planificación de la OTAN.

De acuerdo a la razonable hipótesis de que las fuerzas del Pacto de Varsovia atacarían por sorpresa, las tropas de cobertura de la

OTAN ubicadas cerca de la Cortina de Hierro, deberían estar alertas por lo menos dos horas después de la primera movilización de las fuerzas adversarias.

En condiciones ideales llegarían al escenario de lucha de dos a cuatro horas después. El resto de las fuerzas defensivas de la OTAN no podría ocupar sus posiciones estratégicas antes de transcurrir diez horas a partir de la primera movilización soviética. En el caso de las tropas de los Países Bajos, a 300 kilómetros de distancia, el traslado les llevaría 25 horas. Todas estas movilizaciones a través del país estarían sujetas a la constante amenaza de los ataques aéreos, sabotaje y disgregación por las fuerzas paracaidistas rusas. No es necesario analizar en detalle la evolución de los operativos para llegar a la conclusión de que, en el momento en que las fuerzas de defensa de la OTAN se encuentren en posición de combate, los contingentes del Pacto de Varsovia habrán invadido gran parte de Alemania occidental. De hecho, gran parte de las posiciones fronterizas serían invadidas antes de que las tropas destinadas a defenderlas abandonaran sus cuarteles.

De acuerdo a algunas estimaciones de la

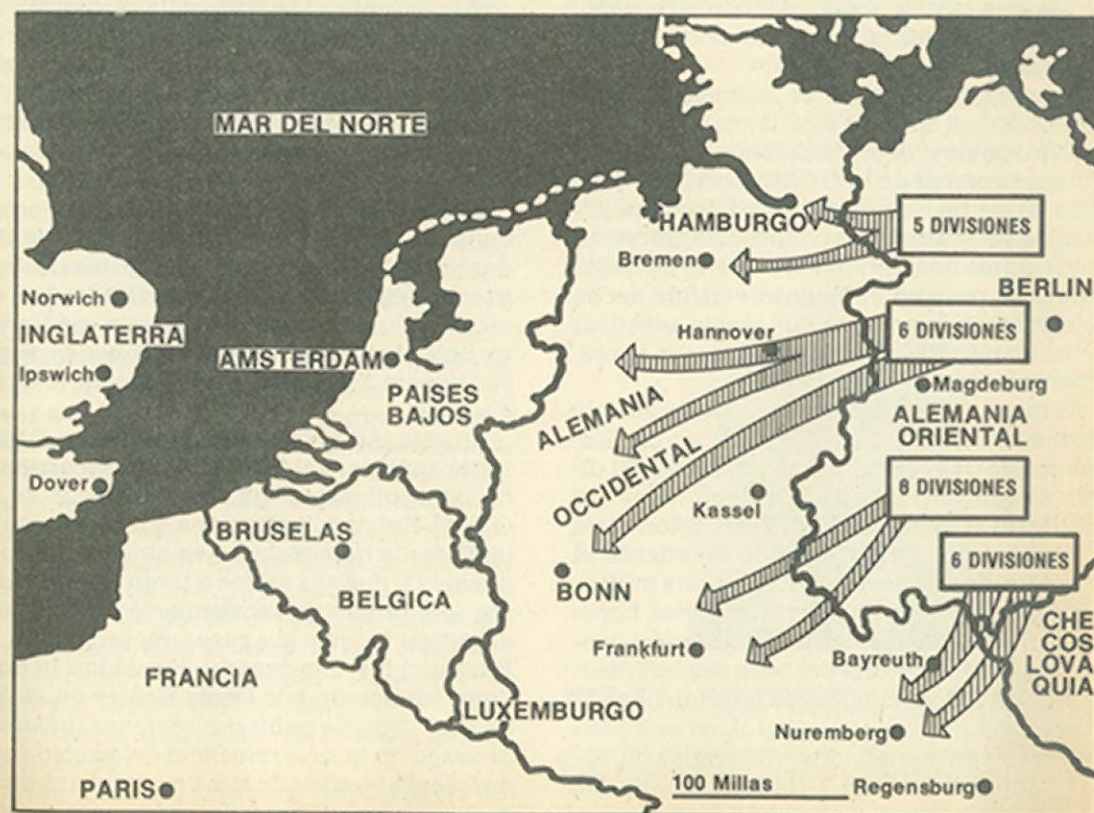
OTAN, las tropas soviéticas del frente norte habrían alcanzado en 48 horas todos sus objetivos y ubicado tres puentes a través del Rin.

El lector atento habrá notado, a lo largo de todo el texto, que no se hace referencia a los famosos armamentos nucleares tácticos que, se supone, son los que impiden a los rusos llevar a cabo un ataque militar o invadir Europa con sus armamentos convencionales.

El riesgo de una respuesta nuclear

Teniendo en cuenta que estos armamentos nucleares son el punto básico de toda la doctrina estratégica de la OTAN, cabe preguntarse qué importancia tienen para aquellos que tratan de imaginarse los peligros de un ataque sorpresivo. Sus análisis se basan en una clásica definición de la política de disuasión elaborada por un estratega francés, el general Beaufre, en el estudio titulado *Una estrategia para mañana*. Dice así:

La disuasión de utilización de armas nucleares, se basa en dos factores esenciales, aunque independientes, la existencia de



Si la URSS decidiera lanzar un ataque sorpresivo, en 2 días sus tropas podrían atravesar el Rin.

	Cantidad	Envergadura	Longitud	Velocidad máxima	Techo de servicio	Techo máximo	Radio de combate	Autonomía máxima	Armamento
MIG-25 "FOKBAT"	200	12,50 metros	22,50 metros	3.300 km/h	24.000 metros	36.000 metros	1200 km	2600 km	Cuatro misiles aire-aire
F-15 "EAGLE"	100	13,05 metros	19,45 metros	2700 km/h	20.100 metros	20.100 metros	900 km	4.635 km	Misiles Sparrow y Sidewinder; cañones de 20 mm

La fuga del MIG-25 puso al desnudo la debilidad de las defensas occidentales en una región clave.

una efectiva capacidad de destrucción y la eventual credibilidad del uso eventual de dicha capacidad. De hecho, lo que disuade es la amenaza de utilización de dichas armas. La evaluación de esta amenaza es la medida del grado de disuasión efectivamente logrado.

En otras palabras, si el enemigo no cree que uno va a utilizar efectivamente sus armas nucleares, deja de darles importancia. Varios expertos de la OTAN creen que en el caso de un real ataque imprevisto, sería imposible recurrir a armamentos atómicos en respaldo de los equipos de tierra. El argumento se basa en el incontrovertible hecho de que la única persona que puede autorizar la utilización de este tipo de armas es el presidente de los Estados Unidos.

Es razonable suponer que el jefe de Estado norteamericano estaría al tanto de un ataque imprevisto en menos de una hora. Si dicho ataque fuera llevado a cabo (como es probable) al amanecer, en Washington sería la medianoche. Aun teniendo en cuenta el alto nivel de rapidez de la maquinaria militar norteamericana, transcurrirían varias horas antes de que el presidente se hallara en condiciones de tomar una decisión semejante. A su vez, las fuerzas soviéticas habrían llegado a territorio germanooccidental, en estrecho contacto con los aliados. Se originaría así una situación confusa y complicada por los refugiados y el caos general de la guerra.

Si se decidiera utilizar armamentos nu-

cleares contra las tropas soviéticas estacionadas en Alemania occidental, se provocaría un mayor número de muertes civiles y de soldados aliados que de enemigos.

No obstante, si se tomara la resolución de escalar y recurrir a la utilización de armamentos atómicos contra los miembros del Pacto de Varsovia, contra sus líneas de comunicación o contra la propia Unión Soviética, ello provocaría de seguro una réplica inmediata.

Existen grandes dudas de que el presidente de USA tome una decisión semejante, especialmente si la Unión Soviética declara que sus objetivos militares son limitados; en estas circunstancias, resulta aún más inverosímil que sea aprovechado el poder de disuasión independiente de Francia o Gran Bretaña.

En este punto conviene aclarar que el presente análisis es el fruto de una sola corriente de pensamiento entre los estrategas de la OTAN. Existen, incluso, los que creen que la política de *détente* rusa es auténticamente pacífica y que sus metas a largo plazo sufrieron una profunda transformación. Otros, aun admitiendo que los rusos recurrirían a la fuerza, si fuera necesario, respaldan la doctrina enunciada por Denis Healey en el '70, de que "Ningún gobierno racional soviético arriesgaría la supervivencia del pueblo ruso ante la disyuntiva de si los norteamericanos preferirían ver invadidos a los países aliados y el ejército norteamericano en Europa

destruido, antes que aumentar el nivel del conflicto".

De hecho, la seguridad de Europa occidental se halla actualmente garantizada sobre todo porque a los rusos no les interesa dar comienzo a un conflicto en el Viejo Continente y a que, por cierto, no está en su intención hacerlo en el futuro inmediato. Sin embargo, es preferible no encerrarse en premisas rígidas e inmutables en materia de especulación estratégica.

Es lícito, sin embargo, sostener que los rusos se esfuerzan por defenderse de las hostilidades, evitar la desintegración del Pacto de Varsovia e incrementar su prestigio en todo el mundo tratando siempre de negociar desde una posición de fuerza (objetivos todos, perfectamente válidos). No obstante, sería ingenuo desechar la posibilidad de que los soviéticos están tratando de adecuarse a la opción de utilizar la fuerza contra Europa occidental, si esto fuera necesario.

Por tal motivo, los *staff* militares deberían identificar el alcance de las amenazas contra la seguridad de Occidente, exponiendo las deficiencias más significativas de nuestro sistema de defensa. Mientras que Alexander Soljenitsin hace hincapié en nuestro deterioro espiritual y moral, no resulta inadecuado recordar que nuestra protección física no se encuentra, precisamente, en condiciones ideales.

Sin embargo, el hecho de poner el acento en las debilidades sólo constituye una de las fases de este proceso. Luego, resta considerar cómo remediar los males. A nadie, que sea consciente de la realidad que lo circunda, se le ocurriría sugerir que Occidente llevase a la práctica un programa bélico masivo con el fin de alcanzar el creciente poderío militar soviético.

Existe un cierto número de cosas que los gobiernos occidentales podrían y deberían llevar a cabo, crean o no en la eventualidad de un ataque imprevisto. Por ejemplo, habría que reafirmar la validez de la estrategia actual de la OTAN con su casi absoluta dependencia del poder nuclear norteamericano. Además, deberían tender hacia la integración política de Europa occidental y al establecimiento de políticas militares comunes. Por otro lado, cabría observar con cierto recelo el cambio del equilibrio de poder en África y el Lejano Oriente, tratando de decidir fríamente quién está de nuestro lado y quién del otro.

Lo fundamental es que los responsables de la conducción occidental deberían luchar contra el paulatino decaimiento de nuestra

voluntad y nuestra capacidad de defendernos contra un ataque enemigo.

Détente no significa desarme unilateral, a pesar de que algunos creen que no se puede dar el uno sin el otro. Es en este contexto que deben sacarse conclusiones significativas con respecto a nuestro comportamiento en Gran Bretaña. Entre el 28 de marzo y el 1º de abril, se llevó a cabo una interesante conferencia en York. Su resonante título fue *Foro Internacional para poner fin a la Carrera Armamentista y para el Desarme Mundial*. Antes, el 4 de febrero, el *Morning Star* informó que un cierto número de figuras de renombre apoyaban vehementemente esta reunión. Es probable, sin embargo, que de haber conocido el *pedigree* del foro, se hubieran mostrado menos entusiastas. Este, en efecto, deriva directamente del Congreso Mundial de las Fuerzas de la Paz, organizado en Moscú en 1973. El Partido Comunista británico expresó su total respaldo al foro, mientras que Gordon Schaffer, miembro del comité preparatorio, abogó por cortes drásticos en el presupuesto de defensa de Gran Bretaña.

Sería demasiado pedir que el estudio de la OTAN sobre un ataque imprevisto fuera debatido en York o que, si así fuera, los delegados allí reunidos le otorgaran real importancia. Por otro lado, resulta importante que aquellos que creen que Occidente tiene el derecho y el deber de defenderse de un eventual ataque, sepan que algunos de sus consejeros militares no están convencidos de su capacidad de hacerlo. No es sólo la reducción de los presupuestos de defensa lo que está provocando estragos, sino también la denominada *desmovilización de las mentes*.

Copyright The Times y Panorama, 1976



* Lord Chalfont, nacido el 5 de diciembre de 1919, es desde 1961 el especialista sobre problemas de defensa del diario londinense The Times. Entre 1941 y 1944 fue comisionado en el Regimiento de Birmania y en 1958-59 participó en la campaña de Chipre. Entre 1961 y 1964 trabajó como asesor de asuntos exteriores de la estación de televisión de la B.B.C. En 1964 fue nombrado ministro de Estado en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña. En 1970 ocupó el cargo de editor para asuntos exteriores del periódico New Statesman.

**LAS SORPRENDENTES
PREDICCIONES
DE HERMAN KAHN**

**«ES POSIBLE
ALIMENTAR
A 30 MIL
MILLONES
DE PERSONAS»**



Predecir a tiempo una tendencia generalizada suele rendir buenos dividendos a quien practica esta forma de investigación. Así, cuando el mundo occidental gozaba de una tranquila prosperidad, Herman Kahn cobró fama con sus pesimistas teorías de anticipación que le valieron una sólida fama como futurólogo. Ahora, el científico parece haber cambiado sus ideas. Mientras el mundo se angustia por un futuro incierto, Kahn sostiene que, en realidad, no hay motivos para esa sensación y que todo fue obra de pensadores "neomalthusianos". Una entrevista exclusiva concedida al doctor en Ciencia Política Edward Jay Epstein describe las novedosas convicciones de Kahn. El texto completo del reportaje -un verdadero documento-.

Blanca Guataguna

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Herman Kahn es un físico de gran experiencia, pero su actual especialidad consiste en crear sus ahora famosos escenarios del futuro. Después de abandonar el Instituto de Tecnología de California en 1948, Kahn se empleó en la Rand Corporation con el propósito de imaginar con talento las consecuencias de una guerra termonuclear. Rápidamente ganó enorme reputación su teoría de que un mundo acosado por la escasez de recursos se vería, tarde o temprano, hundido en una contienda de esa índole. En 1961 Kahn ayudó a fundar el Instituto Hudson, destinado al análisis político. Se trata de uno de los pocos institutos que sobrevivieron después de la década del '60, puesto que prefirió dedicarse al planeamiento de la paz antes que al planeamiento bélico. Junto a un equipo de 40 analistas, Kahn se interesó principalmente en elaborar una concepción coherente del futuro, y esta modificación de sus intereses provocó un cambio en la reputación del experto; si bien una vez fue considerado como un agorero de desastres, ahora se erige como una palabra de esperanza para la humanidad. De esperanza, no de alegría, ya que su bola de cristal bien podría helarle la sangre a más de uno.

A pesar de las aterradoras imágenes de un mundo desprovisto de alimentos, energía y demás recursos, Kahn considera que en los próximos 200 años el hambre y la polución serán controlados, el standard de vida seguirá subiendo y el crecimiento económico no será cosa del pasado. Aun la disminución de ciertos recursos se verá complementada por una tecnología de avanzada y un caudal mayor de conocimientos.

Kahn, quien admite plenamente la herejía de sus recientes y optimistas proyecciones para la raza humana, acaba de publicar un volumen titulado *Los próximos 200 años*, y al ser entrevistado aclara, entre otras cosas, cómo llegó a desarrollar una tesis tan radicalmente opuesta a la de la limitación del crecimiento, que respaldan los poderosos miembros del Club de Roma (1).

—De acuerdo a una encuesta llevada a cabo en diciembre de 1975 por Lou Harris, la mayoría de los norteamericanos aceptaron la teoría de que el mundo está quedando escaso de recursos y que el futuro crecimiento económico debe, por consiguiente, ser limitado. ¿Es esto fruto del pesimismo?

—Sí; desafortunadamente estas teorías son producto de los nuevos malthusianos. La

“ESTAMOS VIVIENDO UNA NUEVA BELLE ÉPOQUE”



Herman Kahn, 1976

Herman Kahn presiente que el mundo acaba de hacer ingreso en una nueva belle époque, período de tiempo en el cual el universo se halla en paz y florece el libre comercio. En esta época los ricos aumentan su fortuna, y los pobres dejan de serlo. Esto, sin embargo, es cierto sólo para la alta burguesía y para aquellos países ya poderosos.

Kahn considera que, para los norteamericanos, esta circunstancia histórica durará dos décadas más. Si bien en las belles époques anteriores las clases medias altas impusieron su moralidad burguesa a las clases más bajas con la introducción de leyes contrarias a la prosti-

modalidad de atacar el crecimiento económico, el capitalismo, la industrialización y la sociedad de consumo se convirtió, de pronto, en una postura sofisticada de la prensa y los grupos intelectuales en las grandes universidades.

—El Club de Roma, el profesor Meadows de Dartmouth y otros, presentaron un detallado análisis que respaldaba su concepción de la disminución del crecimiento. ¿Acaso se basan en premisas erróneas?

—La mayor parte de sus argumentos se hallan mal formulados. Ellos ignoran varias posibilidades, tales como, por ejemplo, la sustitución de un recurso por otro y caen en la falacia del agregado, relacionando los problemas de la India con los de Estados Unidos.

—¿Para usted no existen entonces límites al crecimiento?

—En el Instituto Hudson sostenemos que aún no nos hemos acercado a los límites, y

tución, al juego, la droga y el alcohol, en la actualidad lo que invadió a los sectores de menores recursos es la “inmoralidad” de la clase alta. De hecho, lo que el experto futurólogo ve es el resurgimiento del ocio y el hedonismo. De esta manera, nuestra cultura se volverá cada vez más epicúrea y sensual. El individuo dejará de atesorar las propiedades y los automóviles para dedicarse a una vida de experiencia (arte, viajes y cuidado del cuerpo).

En las próximas dos décadas, nuestro caudal de conocimiento científico y tecnológico se incrementará de tal manera que deberemos prepararnos para absorber las consecuencias de los cambios tecnológicos, especialmente la investigación y el desarrollo, así como la difusión de los descubrimientos e invenciones. Esto significa que los intelectuales jugarán un papel preponderante y Kahn predice la incesante expansión de nuestro “conocimiento industrial”.

Sea o no planificada, el experto prevé una notable disminución en el crecimiento demográfico que, a su vez, se verá acompañado por la creación de ciudades gigantescas o magalópolis.

La nueva belle époque se caracteriza, principalmente, por el temor de la guerra y el consecuente control de armamentos, aunque Kahn sostiene que nuestra actual capacidad de destrucción seguirá en crescendo. Una mera ojeada al análisis prospectivo de este analista nos permite prever la igualdad estratégica a la que llegarán los Estados Unidos y la Unión Soviética, así como su posterior declinación.

que ello no ocurrirá en un futuro inmediato. No hay razón para que el mundo no pueda soportar una población de 30 mil millones de personas, con ingresos per capita equivalentes a 20.000 dólares, con toda la energía, materias primas y alimentos que necesiten. Quizá se presenten ciertas dificultades en cuanto al abastecimiento de algunos minerales, tales como el mercurio o el cromo; pero esto carece de importancia. Es cierto que el desarrollo de estos recursos provocará algunos cambios ecológicos imprevisibles. Sin embargo, el grado de energía alcanzado antes de fines del siglo XX será suficiente para enfrentar los problemas de los próximos 200 años.

—¿Por qué predice una población mundial de solamente 15 mil millones de personas, cuando los expertos en demografía consideran un total de 30 mil millones de individuos y una tasa de crecimiento acelerado?

—Si tomamos por ejemplo cualquier período extenso de la historia —digamos de

En lo que respecta al producto nacional bruto, Kahn supone que hacia 1985 el presupuesto de algunos países será el siguiente:

P.N.B. en miles de millones de dólares de 1975

USA	2.000
Japón y URSS	1.000
Francia y Alemania Occidental	500
China, Canadá, Italia y Gran Bretaña	250
India, Brasil, México, España, Alemania Oriental, Polonia, Países Bajos, Suecia, Bélgica, Australia, Argentina e Indonesia	50-100

La nueva era, entonces, se caracterizaría fundamentalmente por una tendencia unificada en pos de una economía superindustrial. Kahn lo describe como un proceso en el que participará la mitad de los pueblos del mundo y que dependerá de la comprensión de los técnicas de crecimiento económico. La “revolución verde” se extenderá en todo el orbe y la unidad mundial se verá más respaldada por el comercio, la industria privada y las instituciones comerciales y financieras que por las instituciones legales y de política internacional. Finalmente, Kahn predice el surgimiento de “culturas mosaicos”, que implicarían estilos de vida esotéricos, comunitarios y experimentales. La nueva belle époque sería entonces el estilo de vida.

E. E.

unos 8.000 años—, se puede constatar que la tasa de crecimiento demográfico en los últimos 100 años es una aberración. No hay duda de que, en los próximos años, asistiremos a una notable disminución del número de habitantes. Esto es como tomar el índice de crecimiento de un niño de catorce años y suponer que va a seguir creciendo de la misma manera durante toda su vida. Por ejemplo, los nacimientos en América latina están disminuyendo considerablemente.

—Aun con una disminución en su índice de crecimiento, ¿usted estima que la población mundial alcanzará apenas los 15 mil millones en el siglo XXII?

—En primer lugar lo que hicimos fue asegurarnos de que el mundo podía alimentar, no 15 mil millones de habitantes, sino 30 mil millones. Esto es posible. En la actualidad, sólo un cuarto de las tierras potencialmente productivas son trabajadas. Gracias a la desalinización, la llanura costera chileno-peruana, íntegra, podría ser cosechada.

Luego, con la erradicación de la mosca tsé tsé y adelantos técnicos con respecto a la investigación del suelo, la región subsahariana se convertiría en zona útil. De la misma manera, inversiones de dinero mediante, la cuenca del Amazonas podrá ser transformada en una vasta zona productiva.

—Esta teoría implica, de hecho, un mejor manejo de la agricultura mundial. Sin embargo, mire lo que ocurre en la India. En la Unión Soviética, asimismo, no fue mejorada en mucho la producción triguera de la época zarista.

—Los rusos tuvieron que soportar un desastre agrícola el año pasado, pero no han dejado de perfeccionar sus métodos año a año. Han pasado, por ejemplo, de las papas a los cereales y, dentro de diez o veinte años, el ruso gozará de una elevada dieta de carne. En lo que respecta a la India, en el año 1969, ese país fue casi autosuficiente en el campo de la producción cerealera.

—¿Qué ocurriría si siguiera habiendo un mal manejo de este sector de la economía?

—No creo que eso ocurra. Pero aun así, la utilización de la agricultura anticonvencional para producir alimentos convencionales limitaría las consecuencias de este estado de cosas. Las compañías petroleras desarrollaron además técnicas para producir proteínas de una sola célula, producción que requiere una enorme inversión de capitales, pero que solucionaría un gran número de problemas.

—¿Y si una escasez de energía abortara sus perspectivas?

—No puedo concebir ninguna escasez de energía a largo plazo.

—¿Si se acaba, por ejemplo, el petróleo?

—Aun en ese caso, cabe la posibilidad de licuar el carbón, el alquitrán o el aceite de esquistos. Si el costo se duplica, la eficacia aumentará al mismo tiempo. Calculamos que hacia 1990, cerca del 50 por ciento de la energía será provisto por combustibles fósiles y el otro 50 por ciento por recursos nucleares. Luego será la era de la energía solar.

—¿Qué entiende por energía solar?

—Esta puede adoptar varias formas. Por ejemplo, está la bioconversión, en la que la vegetación de alto índice de crecimiento utiliza la energía solar y luego se quema para dar origen a los generadores. Cabría la posibilidad de extraer energía de la superficie recalentada de los océanos, y la energía solar del

desierto del Sahara alcanzaría para generar toda la energía necesaria en el año 2176.

—¿Y la energía nuclear?

—Yo intuyo que en el futuro habrá diez reservas nucleares en los Estados Unidos. Estas no estarán alejadas de las ciudades y cada una ocupará una superficie de 10.000 acres —es decir, mucho más grandes que las actuales— y que abastecerán de energía a todo el territorio norteamericano.

—¿No protestarán los habitantes de esas diez áreas?

—No es posible gobernar una sociedad moderna sin herir a algunos sectores de la población. Existen tantos tipos de fuentes energéticas —solares, geotermiales, fusión— que no

podremos eludirlas en los próximos 200 años.

—¿Qué ocurrirá con los demás recursos naturales? ¿Acaso Meadows no predijo una escasez de aluminio?

—Imposible. El aluminio constituye el 7 por ciento de la corteza terrestre. Los sostenedores del límite de crecimiento se basaron en la producción de bauxita, que es sólo uno de los elementos necesarios para el aluminio. Pero la tecnología ha resuelto el problema. Ahora existen otras maneras de producir aluminio.

—Esto con respecto a un futuro mediano. Pero ¿qué me puede decir de los próximos diez años?

—En los Estados Unidos tendrá lugar un

boom económico. El producto nacional bruto alcanzará en el año 2000 los 4 trillones de dólares. Japón, por ejemplo, puede incluso superar el ingreso per capita de los Estados Unidos.

—Si el producto nacional bruto aumenta según los índices que usted propone, ¿acaso se abrirá aún más el abismo entre países pobres y ricos, provocando mayores tensiones?

—La diferencia de riqueza entre los diferentes países no es necesariamente algo negativo. Al contrario, en el Instituto Hudson sostenemos que éste sería el mayor incentivo para desarrollar las áreas subdesarrolladas. La escasez de trabajo en la Primera Guerra proveerá trabajo para la Tercera Guerra. Y

DOS OPINIONES CONTRAPUESTAS

La mayoría de los actuales razonamientos de Herman Kahn están dirigidos a cuestionar punto por punto las afirmaciones agoreras del Club de Roma que ganaron rápida difusión mundial sobre la base de los profundos estudios encargados a un grupo de investigadores especializados del Instituto Tecnológico de Massachusetts. Kahn replica en su estilo más simple y casi riesgadamente valorativo. A cada uno de los postulados reivindicados por el Club de Roma y sus seguidores, opone entonces su visión sorprendentemente optimista en una discusión peligrosa, por cuanto Kahn no delimita certeramente su campo de análisis. Al parecer, se refiere únicamente al mundo desarrollado, al de la sociedad que él plantea en tránsito a la post-industrialización. Y, por otro lado, sostiene una real abolición de la pobreza sin especificar con qué medios se lograría. En resumen, éste es el combate:

DICE EL CLUB DE ROMA:

1. El menú fijo. Tenemos una idea aproximada de lo que el mundo puede proveer. Esta es una buena metáfora, especialmente cuando se habla de la limitación de recursos. Debemos compartir más equitativamente las limitadas provisiones y el espacio, porque si bien los ricos se volverán más ricos, los pobres se volverán más pobres.
2. Disminución de beneficios. La nueva tecnología y el capital suplementario necesario para extraer recursos marginales, incrementará la contaminación ambiental, acelerando el agotamiento de los recursos. En cualquier caso, el mundo se enfrentará con beneficios marginales menores.

3. Un fracaso probable. La rapidez del cambio, la creciente complejidad de los problemas y los intereses cada vez más conflictivos dificultarán el control de la polución, y la explotación de los recursos. Lo que es imperativo es una centralización de las decisiones, aun si se requiere una acción drástica o revolucionaria.

4. Un rápido vaciamiento. El hombre está agotando con rapidez los alimentos, la energía y los recursos minerales. Varios recursos clave se agotarán dentro de un tiempo.

5. Una expansión incontrolable. Aun si fuera posible mantener el actual nivel de la población y de producción, el crecimiento exponencial de ambos aceleraría dramáticamente el agotamiento de los recursos y la posibilidad de enfrentar la contaminación.

6. Un progreso falaz. Las nuevas tecnologías, los nuevos recursos y los nuevos proyectos quizá posterguen la necesidad de acciones drásticas, pero no por mucho tiempo. La prudencia exige restricciones inmediatas.

7. El peligro de la diferencia de ingresos. Las diferencias de ingresos locales e internacionales se agrandan rápidamente volviendo inminente una serie de crisis políticas.

8. Las cosas van de mal en peor. A menos que ocurran rápidamente cambios revolucionarios, el siglo XXI va a ser testigo de la peor catástrofe desde la Muerte Negra. Millones de individuos morirán de hambre, contaminación del aire o guerras por los recursos.

DICE HERMAN KAHN:

1. Un menú creciente. Nadie sabe con precisión lo que la tierra puede producir o qué nuevo uso puede dársele a los materiales conocidos y desconocidos. Esta es una buena metáfora, ya que los aumentos de la productividad y la riqueza alentarán aumentos similares en casi todos los sectores.

2. Mayores ingresos. La nueva tecnología y la inversión de capitales son necesarios no sólo para incrementar la producción sino para mejorar el ambiente, mantener bajos los costos y reunir una reserva económica para las épocas de crisis.

3. Un éxito probable. Los precios y otros mecanismos del mercado pueden ser combatidos. Un cierto grado de regulación pública y de cooperación internacional alcanzan para vencer los demás obstáculos.

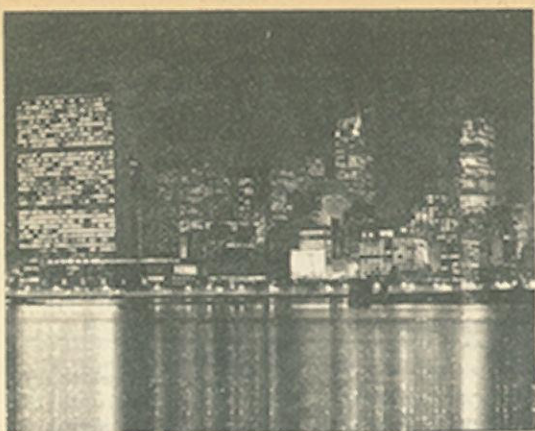
4. Recursos adecuados. Cabría la posibilidad de soportar una población mundial de 20 a 30 mil millones a un nivel de 20.000 ó 30.000 dólares per capita. Y ellos, sólo con la tecnología actual. Dado el futuro perfeccionamiento técnico, la situación irá mejorando con el simple pasar del tiempo.

5. La transición hacia la estabilidad. La población mundial se estabilizará en el siglo XXI en casi 15 mil millones de habitantes, el producto bruto mundial per capita en 20.000 dólares y el producto mundial bruto en 300 trillones de dólares.

6. El valor del progreso. Los nuevos recursos, la tecnología y el crecimiento económico pueden servir para resolver problemas, aumentar la eficiencia y perfeccionar la calidad del nivel de vida.

7. Disminución de la pobreza. El siglo venidero será testigo de una real abolición de la pobreza. Ambos, los pobres y los ricos, se enriquecerán, aunque algunos serán mucho más poderosos que otros.

8. Las cosas irán de bien en mejor. En el siglo XXI se desarrollará una economía post-industrial en la cual los problemas de la miseria humana serán grandemente aliviados. No cabe duda de que un profundo sufrimiento marcará esta transición histórica hacia una vida materialmente más abundante. Pero los resultados habrán valido la pena.



Nueva York: hacia la sociedad postindustrial.

desde el momento en que las sociedades más influyentes no querrán verse implicadas en las industrias más sucias, existirá la posibilidad de trasladarlas a áreas cuyos habitantes no amenacen con el nivel de contaminación.

—Si sobrevivimos a las crisis tecnológicas, ¿qué debemos esperar?

—Haremos nuestro ingreso a la sociedad postindustrial. La gente optará por la experiencia —los viajes, el arte y la cultura— antes que por las comodidades materiales. Esto reducirá la demanda en el sistema industrial.

—¿Qué ocurrirá con la ciudad de Nueva York en el siglo XXI?

—Nueva York sufrirá o bien un lento deterioro, o bien un nuevo fulgor de gloria. La gente tenderá a mudarse al campo —especialmente al “Cinturón del Sol”—, pero Nueva York podría convertirse en el centro mundial de la vida cosmopolita.

—¿Qué prevé para esta ciudad en los próximos cinco a diez años?

—Existen dos posibilidades. O bien sufre una bancarrota, o bien la supera y revisa sus programas de bienestar social y jubilación para contrarrestar la inflación.

—¿Se recupera Nueva York?

—Considero que sí. El diez por ciento del valor de los bienes raíces de todo Estados Unidos se halla concentrado en Nueva York. Además, esta ciudad es depositaria de los valores bursátiles, el arte y el teatro.

—¿Cuál sería la otra posibilidad?

—La segunda es la más verosímil. Nueva York no sufriría una bancarrota, pero sí se vería obligada a desinflar varios servicios

municipales y a hacer, a la vez, algunos sensibles cambios. En primer lugar, se acaba el control de la renta (nada congela tanto el movimiento de una ciudad como el control de la renta). El control de la renta es una caprichosa redistribución porque el propietario es elegido al azar y, por consiguiente, no es defendible. En algunos casos, la gente quema sus propiedades para obtener nuevas concesiones de alquiler.

—¿Acaso esa destrucción de inmuebles no indica que existe una excesiva capacidad habitacional?

—Sí, pero sólo en el sentido en que de no existir el control de la renta, gran número de individuos hubieran aumentado su capital y hubieran invertido en otro lado. Esto daría origen a un cierto vacío habitacional.

—En el segundo análisis, se reducen los servicios y varias empresas se ven obligadas a erradicarse. ¿Tendría lugar entonces una disminución en la base impositiva?

—Por un tiempo sí; pero luego tendría lugar el efecto contrario. Sería muy fácil iniciar nuevas empresas ya que habría grandes cantidades de oficinas vacías, además de la infraestructura existente. En la actualidad, a causa del alto coeficiente impositivo, esto no resulta posible. En otras palabras, Nueva York debe volverse competitiva.

—Al comenzar el siglo XXI, usted prevé una declinación o, mejor dicho, una nivelación en la tasa de crecimiento de los Estados Unidos. ¿No será esto causante de tensiones políticas?

—Sí. Pero este país podrá enfrentarlas sin dificultades. Si, por ejemplo, decae el porcentaje de crecimiento demográfico y hay poco número de trabajadores que paguen las jubilaciones de los ancianos, podría postergarse la edad de retiro hasta los 70 años más o menos.

—En otras palabras: a su juicio, ¿en los próximos dos siglos el mundo se hallará constituido por una rica sociedad postindustrial, a pesar de sus 15 a 30 mil millones de habitantes?

—Eso es. No obstante, la transición va a ser compleja, y algunos países que no puedan enfrentarse a esta situación, no salvarán los obstáculos ■

Edward Jay Epstein

Copyright E. Epstein y Panorama, 1976

(1) Ver en Panorama N° 1, “Debemos crear la Sociedad Internacional”, pág. 52

Escribe Zbigniew Brzezinski, el cerebro de Jimmy Carter

LA ENCRUCIJADA NORTEAMERICANA Y EL FUTURO DEL MUNDO



Es notorio que USA afronta hoy uno de los peores momentos de su historia. La importancia de las próximas elecciones radica, precisamente, en la certeza de que en ellas, más que a un hombre, se designará un modelo para encarar la crisis. El pensamiento de Brzezinski resume las ideas que al respecto elaboraron los grupos nucleados en torno a Jimmy Carter.

Poco a poco, el mundo va conociendo a mister Jimmy Carter. Algunas semanas atrás, lo único que trascendía de su personalidad eran unos escasos y ambiguos rasgos generales: conservador moderado, sureño, simpático, plantador de maní, eran las caracterizaciones “políticas” más frecuentes de quien puede llegar nada menos que a la presidencia de Estados Unidos. Pero es demasiado importante lo que se pondrá en juego en las próximas elecciones norteamericanas, como para creer que tales atributos definen al nuevo líder demócrata. Porque, en definitiva, ¿a quién representa Jimmy Carter? ¿Es un liberal “kennedista”, un conservador pragmático, un “halcón” nacionalista? O, en otros términos, ¿cuáles son los centros de poder que, de pronto, lanzaron al estrellato a este agricultor de eterna sonrisa e inescrutable pensamiento? Zbigniew Brzezinski, un intelectual de origen polaco, tal vez pueda descifrar el enigma. Así como Henry Kissinger fue modelado por la red de intereses encarnada en el grupo Rockefeller (Richard Nixon tuvo que incorporarlo a su gobierno como parte de una transacción con sus adversarios), Brzezinski, firme candidato al puesto de Kissinger si Carter gana las elecciones, parece ser la nueva luminaria encargada de diseñar las líneas troncales de la política norteamericana de los próximos años. Tecnócrata, erudito, inteligente, Brzezinski escribió en 1969 un trabajo titulado *La edad tecnocrática* que en cierta forma sintetiza su visión del mundo. El principal teórico de Carter se adhería allí a la difundida tesis que supone perimidas a todas las ideologías, y pronosticaba el advenimiento de una nueva época, dominada por dos elementos políticamente neutros: la tecnología y la electrónica. Sobre la base de tal revolución —de mayor trascendencia, decía, que la francesa y la bolchevique— Brzezinski vislumbraba una época de creciente cooperación entre los bloques occidental y soviético, algo que en términos de política concreta significaba lo siguiente: “Durante el resto del siglo XX es posible que a los Estados Unidos les interese menos ‘luchar contra el comunismo’... que ayudar a desarrollar una respuesta común, junta-

mente con el resto de la humanidad, a las repercusiones de una era verdaderamente nueva. Esto significa que una de las metas principales de la participación norteamericana en los asuntos mundiales consistirá en la difusión mundial de los conocimientos científico-tecnológicos". Obviamente, en la visión de Brzezinski subyace, para el largo plazo, la idea de una suerte de gobierno mundial encabezado por "políticos-intelectuales" completamente ajenos a "los estrechos confines -dice- de unas doctrinas en decadencia". El anatema, de hecho, condena tanto al capitalismo como al socialismo, dos productos del siglo XIX a los que considera superados por la técnica y la electrónica. Pero ocurre que más allá de su interés como ejercicio de la futurología, la idea de un mundo "tecnocrático" políticamente aséptico tiene una significación política concreta: la de profundizar la détente entre USA y la URSS, precisamente cuando afloran síntomas de profunda desconfianza de la distensión entre ambos bloques en poderosos grupos de poder de Occidente y China Popular (ver págs. 46-53 y Panorama N°3, págs. 52-55). Resulta altamente esclarecedor, pues, internarse en el pensamiento de Brzezinski, quien además de dirigir el Instituto de Investigaciones Comunistas de la Universidad de Columbia, y de haberse desempeñado como asesor de Hubert Humphrey, es en la actualidad director de la Trilateral Commission, un poderoso club de empresarios, militares, políticos y periodistas con ramificaciones en USA, Europa occidental y Japón. Lo que sigue es un extracto del artículo "Norteamérica en un mundo hostil", que Brzezinski publicó en el último número de la prestigiosa revista Foreign Policy.

R.C.

La nueva situación mundial contrasta agudamente con la que prevaleció durante y después de la Segunda Guerra. La Carta Atlántica (1) expresó los anhelos dominantes de un período, y Norteamérica fue símbolo de éstos. Los valores e intereses norteamericanos se hallaban en consonancia, entonces, con los valores e intereses de las regiones más céntricas y activas del mundo. Los norteamericanos constataron que impulsaban su propia libertad al proteger la libertad de los europeos; que promovían su propio bienestar económico al financiar la recuperación de Europa y Japón. Hoy en día, los valores tradicionales norteamericanos de individualismo, libre empresa, ética comercial y eficacia son contestados en Estados Unidos y más aún en el exterior por el estatismo, el énfasis en lo colectivo (nacional o societario), en la igualdad social y el bienestar. El deseo de un "nuevo orden económico" es característico del nuevo estado de ánimo, y la relación de Estados Unidos con ese anhelo es mucho más ambivalente. La búsqueda de un bienestar mundial más difundido es para muchos norteamericanos como la pretensión de acaparar sus recursos y los frutos de su esfuerzo, con el resultado de que la simpatía por las naciones nuevas dejó lugar gradualmente a una creciente desconfianza y antipatía. Así se abrió una brecha entre los valores y percepciones de los Estados Unidos y gran número de países.

El peligro latente de un aislamiento filosófico sin precedentes en la historia norteamericana se vio acentuado por el nuevo estilo y contenido de la

política exterior de los Estados Unidos, especialmente como la desarrolló la administración de Nixon al llegar al poder en 1969. Encubierta, manipulativa y engañosa, pareció estar comprometida con una visión estática del mundo, basándose en un equilibrio tradicional del poder, buscando acomodarse con las mayores potencias en base a esferas de influencia, y más generalmente orientada hacia la preservación del *statu quo* que hacia su reforma.

El capitalismo en un solo país

El consecuente aislamiento filosófico y político también pudo, en un momento dado, convertirse en económico y social. Mientras el mundo no tiende ciertamente hacia un único modelo socioeconómico -y las expectativas comunistas de un socialismo global son un remanente doctrinario de la preferencia del siglo XIX por utopías simplistas- el esquema más amplio del cambio apunta hacia sociedades que serán más urbanas, más industriales, con mayor bienestar, más congestionadas y, probablemente, más estatistas en el sentido en que los gobiernos de muchos países serán los principales instigadores de los cambios económicos y los que controlarán los recursos naturales. Pero por ahora, la complejidad política así como la económica de los estados del mundo seguirá siendo diferente, sin que ningún modelo se erija en ideológicamente dominante.

El capitalismo en un solo país es el potencial inherente en el esquema norteamericano. Tal como fue el caso del "socialismo en un país" de Stalin, se podría promover en Estados Unidos una mentalidad de asedio. En ese contexto, para los

norteamericanos inyectar en las relaciones exteriores de su país el alegato ideológico de que la actual lucha mundial es entre la democracia liberal y varias formas de estatismo despótico, consiste en originar un refuerzo económico contraproducente a las ya señaladas tendencias político-filosóficas hacia el aislamiento global de Norteamérica. Al convertir a la democracia liberal en la salida clave -tal como lo hicieron en 1975, diversos voceros clave del gobierno- se priva a los Estados Unidos de la oportunidad de explotar su compromiso con el pluralismo, mediante una tendencia positiva hacia el apoyo de USA a la diversidad global. En cambio, al dicotomizar la realidad, se provoca una coalición doctrinaria contra los Estados Unidos.

Dicha coalición también puede apoyarse en la difundida creencia de que la expansión externa de las empresas norteamericanas, particularmente bajo el aspecto de sociedades multinacionales, genera una nueva forma de imperialismo político y económico. La apariencia y la mayor expansión de estas firmas norteamericanas internacionalmente activas, a menudo organizadas sobre una base regional o nacional (y por ende erróneamente denominadas multinacionales), fue en sí misma una respuesta a la paulatina escasez de oportunidades para el capital norteamericano, en gran medida a causa de reglamentaciones y obligaciones sociales amplias. No obstante, tuvo lugar en una época de proliferación repentina del número de gobiernos y la creciente preocupación por el control nacional de los sectores claves de la economía, todo lo cual sirvió para relacionar el resentimiento contra la presencia económica norteamericana en el exterior con la naturaleza del sistema económico norteamericano. En consecuencia, la política económica nacional de un número de países, especialmente, pero no de manera exclusiva de América latina y África, adquirió un sesgo anticapitalista y antinorteamericano.

La vulnerabilidad norteamericana

La reciente vulnerabilidad norteamericana a causa de la escasez de recursos en varias áreas de importancia clave para la vitalidad económica del país, vuelve la relación entre las diferencias filosóficas y sistemáticas aún más amenazadora. La dependencia de USA de los minerales importados es cada vez mayor y, por consiguiente, también lo es el interés de los Estados Unidos por las relaciones políticas con un cierto número de países que no se hallan ideológicamente de acuerdo con USA. Por lo tanto, cualquier estudio serio debe tener en cuenta el potencial para sustituir, o para desarrollar procesos alternativos. Los datos desarrollados sistemáticamente bajo el Acta de Política de Minería y Minerales, de 1970, por la Secretaría del Interior apuntan a incrementar la escasez de artículos, independientemente de los factores políticos, en ítems tales como el aluminio, el amianto, el bario, el bismuto, el cadmio, el cobre, el diamante, el flúor, el germanio, el oro, el grafito, el mercurio, la

arena y el guijo, el sulfuro, el estaño, el tungsteno, el uranio y el cinc. Un cambio gradual en la economía de los Estados Unidos desde la autosuficiencia en minerales hasta la dependencia externa parcial ya tuvo lugar; en 1950 USA sólo dependió en un 15 por ciento de sus necesidades, en términos de dólar, de las importaciones del exterior. En 1970, esta suma había alcanzado aproximadamente el 25 por ciento; y hacia el año 2000, el porcentaje oscilará entre un 60 y un 70 por ciento.

Esta evolución aún no dió origen a las horrendas consecuencias predichas por algunos observadores, pero la tendencia apunta claramente a un considerable incremento de las importaciones. Esto por sí mismo conformará una aparente situación de limitaciones con respecto a la conducción de la política exterior norteamericana, ya que algunas potencias extranjeras quizá empiecen a explotar más deliberadamente el hecho de que sólo el 6 por ciento de la población mundial consume aproximadamente de 30 al 35 por ciento de la producción total de petróleo, del 55 al 60 por ciento de gas natural, el 15 por ciento del carbón, el 20 por ciento del acero, el 35 por ciento del aluminio y el 30 por ciento del cobre.

La conjugación de la sistemática primacía con una riqueza única convierte a USA en el blanco obvio de la hostilidad emocional y la presión económica. Es probable que esta presión no provenga de convenios basados en un solo artículo (ya que las especiales circunstancias de la OPEP son difíciles de repetirse) sino de alianzas político-económicas mixtas, en las cuales grupos de estados quizá traten de combinar sus activos a fin de presionar a los Estados Unidos en una determinada dirección. Es posible que esto se vea favorecido por la politización general de la economía mundial. La proliferación de nuevos estados con sectores privados débiles impulsó a varios gobiernos a desplegar papeles económicos externos, desarrollados en otros países por el comercio privado. El creciente énfasis puesto sobre el control nacional de los recursos, provocó nacionalizaciones en gran escala de los activos extranjeros, especialmente en las áreas de extracción. La necesidad de proveer una cierta estructura y estabilidad al manejo de los recursos mundiales (ya sean precios de artículos o la explotación de los recursos marinos) dio impulso asimismo a la necesidad de nuevas negociaciones internacionales. La difundida sensación entre las naciones nuevas de que los arreglos internacionales perpetúan sus desventajas económicas hizo que las Naciones Unidas emprendieran un explícito análisis de la necesidad de un "orden económico internacional" nuevo. Todo esto tuvo el efecto de ampliar el rol de los gobiernos en la economía mundial. Esto significa, a su vez, que los temas hasta aquí manejados por el sector privado o mediante negociaciones privadas oficiales, sobre la base de criterios comerciales, tienden a llenarse de contenido político. El resultado es reafirmar, y en algunos casos volver predominantes, los criterios políticos en el campo de la economía internacional.

En este esquema, el cambio estructural en la manera de proceder norteamericana se vuelve

(1) Tratado entre USA e Inglaterra, mediante el cual Washington institucionalizó su ingreso a la Segunda Guerra consagrando principios que, de hecho, sustituyeron el predominio inglés por el predominio norteamericano en varias zonas del mundo. (Nota de Panorama)

inevitable. Por más que se resista, el sistema norteamericano se ve gradualmente impulsado a acomodarse a este naciente contexto internacional, siendo el gobierno llamado a negociar, a garantizar y, en cierta medida, proteger algunos arreglos contraídos incluso por el comercio privado.

Resulta difícil estimar cuánto tiempo le llevará a Norteamérica absorber e internalizar una comprensión conceptual razonablemente coherente y necesariamente flexible del nuevo mundo emergente. La materia se complica a causa de los cambios en el carácter de la *élite* norteamericana contemporánea y de los valores norteamericanos. La declinación de la *élite* de asuntos exteriores del WASP-Costa este-Ivy League-Wall Street (?) es un aspecto críticamente importante de dicha transformación. Esta *élite*, que predominó durante más de medio siglo en el campo de los asuntos externos, brindó al país gran parte de su liderazgo durante la lucha de Norteamérica hacia la grandeza mundial, y dicha conducción se basó a su vez sobre valores compartidos y sólidos pilares institucionales de apoyo.

La guerra de Vietnam fue el Waterloo de la *élite* WASP. Pero, a semejanza de Waterloo, un período de declinación precedió la contienda final y, por consiguiente, sería erróneo creer que la guerra por sí misma resquebrajó la moral del WASP, la motivación y el monopolio de los asuntos exteriores.

El cambio social de 1960 hizo surgir en la sociedad norteamericana nuevos grupos, que clamaban para que los reconocieran y les otorgaran un lugar. Entre ellos quedaron afuera los irlandeses y los judíos. Su escalada en el plano social y filosófico coincidió con la más amplia crisis de la cultura norteamericana, provocada -tal como lo analicé en *Entre dos edades*- por la zambullida sin precedentes de la sociedad norteamericana, luego de la era industrial, en una nueva era postindustrial tecnocrática, para la cual no existía preparación filosófica o cultural previa. El resultado fue un cataclismo en los valores y en la cultura norteamericana, una crisis de confianza a la vez que una resquebrajadura étnica aguda. El aspecto racial atrajo la atención pública, pero el esfuerzo por desplazar y reemplazar a los WASPs no fue menos significativo, a pesar de ser menos visible. A este hecho le fue otorgada gran importancia, especialmente en el frente de los medios culturales de comunicación masiva donde, de pronto, se puso de moda denunciar a los WASPs en términos que, de ser aplicados a cualquier otro grupo, podrían haber sido considerados como prejuicios étnicos o raciales.

El ingreso de Richard Nixon a la presidencia coincidió con el vuelco del dominio de los WASPs en los asuntos exteriores, así como con el colapso

de la estructura conceptual anterior, sin transmitir, sin embargo, la apariencia de una *élite* de política exterior nueva e igualmente homogénea. Quizás el grupo étnico más exitoso -que reemplazó a los desplazados WASPs- fue el judío (hábilmente representado en los puestos clave de la administración), pero el esquema dominante fue más fluido y heterogéneo. En este contexto más flexible, los académicos y los medios de comunicación masiva -emergiendo en cierta medida como los sucesores funcionales del comercio y la Iglesia- se convirtieron en las fuentes críticas de la autoridad, garantizando o quitando legitimidad e influyendo sobre la política.

Durante los primeros años de la década del 70, el vacío político resultante fue llenado en gran parte por Kissinger. Sus actos "espectaculares" desviaron el debate de los ítems básicos brindando a la administración -por lo menos por un tiempo- cierto respiro para maniobrar en el campo de los asuntos exteriores. Sin embargo, esto fue sólo por un tiempo. La desintegración del temprano consenso que acompañó la declinación de los WASPs y el estilo hermético y el carácter manipulativo de la mayordomía de Kissinger, tuvo el efecto de acelerar la participación del Congreso en la elaboración directa de la política exterior. Durante muchos años del período de posguerra, el Congreso participó de los objetivos estratégicos básicos de la política exterior norteamericana. Pero cuando comenzó a sospechar que las doctrinas proclamadas eran esencialmente falaces, y después que la guerra de Vietnam echaba por tierra el consenso popular, el Congreso comenzó a mezclarse más en las decisiones tácticas, a la vez que debatía las más amplias cuestiones estratégicas.

El resultado fue, no sólo un conflicto entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo con respecto de un cierto número de ítems de la política exterior (ya sea Chipre o Panamá), sino también -dados los grandes cambios ocurridos en la sociedad norteamericana- una mayor intromisión en los debates políticos.

Esta fragmentación de las motivaciones nacionales se vio acompañada por un mayor cambio en la actitud pública con respecto de la política exterior. A pesar de que las encuestas de la opinión pública no son un indicio confiable de tendencias duraderas, ya que mucho depende de la manera que se plantean los ítems específicos y del estado de ánimo de ese momento, a pesar de que la documentación masiva disponible en USA sobre la opinión pública con respecto de la política exterior no ofrece siempre una imagen consistente, fue posible hacerse una idea, a partir de un cierto número de análisis de la opinión pública, y llegar a algunas importantes conclusiones. Sin caer en el detalle, los datos de las encuestas sugieren que, en el curso de la última década, el pueblo norteamericano: 1) subestimó las prioridades de la defensa exterior de USA y sobreestimó las prioridades lo-

cales, hasta el punto en que éstas llegaron a predominar en el escenario político; 2) dejó de respaldar presupuestos elevados para la defensa; 3) dejó de considerar a la URSS y/o China como una amenaza inminente para los intereses norteamericanos; 4) pareció más inclinado a favorecer los retiros o la disminución de las tropas norteamericanas estacionadas en el exterior; 5) se volvió más escéptico con respecto de la eficacia o deseabilidad de la ayuda externa; 6) se volvió mucho más crítico de las Naciones Unidas y de la coalición del Tercer y Cuarto Mundo cada vez más dominantes; y 7) empezó a favorecer un comercio exterior norteamericano en menor escala. Más generalmente, y curiosamente, el público norteamericano pareció deseoso de definirse como aislacionista.

Sin embargo, sería erróneo inferir de lo anterior que, finalmente, se fue modelando un consenso aislacionista. Los datos no sustentan la proposición de que USA estaba replegándose en sí misma. En algunos ítems, tales como la intervención extranjera, el pueblo tendía a ser constante; en la mayoría de los casos se hallaba en contra, pero, en los ejemplos en que se mostraba favorable, también era constante a través de los años (un número relativamente regular de individuos se mostró deseoso de abastecer a los países amigos que habían sido atacados). Más aun, el pueblo seguía deseoso de respaldar los esfuerzos internacionales por defender los derechos humanos y respaldar (por un margen del 66 por ciento versus el 68 por ciento en 1947) una "actitud activa" de los Estados Unidos en el mundo de los negocios.

En las actitudes norteamericanas contemporáneas hay indicios de xenofobia, pero también de una reacción constructiva. El destino de Norteamérica podría ser poderoso, pero paralizarse por la ausencia de voluntad, si fracasara la conducción necesaria para traducir ese potencial en realidad.

Norteamérica la indispensable

Dicho fracaso sería desastroso, no sólo para Norteamérica sino, más aun, para el mundo en general. Resulta dudoso de que una Norteamérica aislada en un mundo rápidamente cambiante pueda mantener (especialmente por los impactos de las comunicaciones y la economía) su propio equilibrio interno, sus propios valores, y eventualmente su propio sistema político. La polarización interna y los temores quizás generen graves tensiones, provenientes, en última instancia, de la elasticidad política de una eventual América-fortaleza.

Esto es motivo de preocupación, porque el impacto norteamericano sobre el mundo sigue siendo, dentro de todo, positivo. Porque el poder norteamericano -el político y el económico- continúa siendo central; porque el mensaje norteamericano básico, sin tener en cuenta algunos aspectos políticos específicos, sigue siendo relevante. Una Norteamérica que se repliega en sí misma -asqueada por la fealdad del mundo y acosada por conflictos ideológicos internos- daría origen a un

vacío que se llenaría menos con un poder único (aunque éste sea el resultado en algunas regiones) y más simplemente por un creciente caos.

El impacto norteamericano sobre el mundo no debería ser subestimado. Por todos sus logros a corto plazo, Norteamérica sigue siendo la sociedad creativa e innovadora global. Impacta en los estilos de vida, las costumbres y aspiraciones de otras sociedades en un grado aún no alcanzado por otros sistemas.

Mientras Norteamérica se hunde en la nueva edad tecnocrática, dominada por la electrónica y la tecnología (de ahí, el neologismo *tecnocrático*) aun sus objetivos a corto plazo se volvieron más ampliamente significativos. Incluso su cultura de la droga o sus retrocesos en la elaboración de relaciones raciales más armoniosas, o los problemas psicológicos de una permisividad excesiva, las lecciones negativas de Norteamérica adquirieron una significación más amplia, siendo más estrechamente analizadas por los demás. En resumen, la Norteamérica contemporánea es el laboratorio social del mundo. Su fermento, sus nuevas ideas, sus experimentos proveen, tanto el estímulo como la prevención.

Más aun, el impacto de Norteamérica sirve para estimular el cambio. De hecho, existe una paradoja en el hecho de que la política de los EE.UU. pareció orientada contra el cambio, mientras que el amplio impacto sociopolítico norteamericano fue, por herencia, antitradicionalista y antiautoritario. Hablando en general, el impacto norteamericano social y por consiguiente, el político, alentó la experimentación social, una mayor flexibilidad institucional, una mayor voluntad para acoger, antes que rechazar, las rupturas con la tradición. Una Norteamérica orientada hacia adentro cesaría de actuar en ese sentido.

El poder norteamericano sigue siendo central para la estabilidad global y el progreso. El fracaso de Europa y Japón en revelar y asumir mayores responsabilidades políticas representa la desilusión básica y continua de la política norteamericana de posguerra. Si estos países se hubieran comprometido más activa y constructivamente en el enfrentamiento de los problemas mundiales, las presiones sobre Norteamérica hubieran disminuido siendo impulsadas las perspectivas de un arreglo entre Occidente y Oriente, con un papel más comprometido por parte de los rusos. Sin embargo, 30 años después del final de la guerra, ni Europa ni Japón se encuentran preparadas para jugar un rol más importante -ni con relación al tradicional, ni con respecto de los nuevos problemas mundiales. Francia tomó oportunas iniciativas en 1974-75, especialmente en lanzar la así denominada Conferencia Tripartita de los Artículos de Primera Necesidad, que reunió a las naciones avanzadas y en desarrollo; pero el éxito de estas conferencias dependió en gran medida de la reacción norteamericana.

Más aun los quebrantos económicos sufridos por las sociedades industrialmente avanzadas, especialmente a causa de los elevados precios del com-

(2) La *élite* blanca, anglosajona y protestante del mundo de los negocios y la política de la costa este de USA. (Nota de Panorama)

bustible impuestos por la OPEP, subrayaron el rol político-económico crucial de los Estados Unidos. En efecto, esto volvió a USA básicamente más importante que en los últimos 20 años. A pesar del comprensible resentimiento existente en los sectores más pobres del mundo por una situación en la que una decimosexta parte de la población mundial estaba consumiendo un tercio de los recursos mundiales, la influencia mundial de la prosperidad y mayor producción norteamericana (y por ende, también el consumo) indujo en 1975 a un mayor número de gobiernos a presionar a USA a acelerar su propia restauración económica. Nada puede ser más ilustrativo del papel central norteamericano con respecto al bienestar económico mundial que esos ruegos por una tasa norteamericana de crecimiento mayor.

Más generalmente, el rol de Norteamérica, desde el punto de vista económico y político, se convirtió en una clave estabilizadora. Ese fue especialmente el caso de la alimentación, ya que los Estados Unidos emergieron como la fuente clave de estabilidad nutricional del mundo. Pero ese fue también claramente el caso del comercio, los asuntos monetarios y la seguridad regional. Cuando Norteamérica vacila, la economía mundial y el equilibrio político se vuelven inestables. Lo que es más, para citar las palabras de Robert Gilpin, al escribir en *Política mundial y economía internacional* de Bergsten y Krause:

"La escala, la diversidad y la dinámica de la economía norteamericana seguirá ubicando a los Estados Unidos en el centro del sistema económico internacional. El deseo universal de acceso al gigantesco mercado norteamericano, el dinamismo tecnológico inherente a la economía norteamericana y la fuerza adicional norteamericana en la agricultura y los recursos -de los que carecen Europa y Japón- dan origen a una base suficiente para cohesionar la economía mundial, manteniendo a USA en el centro."

Lo mismo es estratégica y políticamente válido, especialmente en Europa, Medio Oriente y Lejano Oriente.

Una Norteamérica que dejara de proyectar un sentido constructivo contribuiría directamente a resquebrajadas en el campo económico y político mundial.

Finalmente, el mensaje histórico de Estados Unidos es el de la primacía de la libertad. Pero también el pluralismo. A escala mundial, el pluralismo significa diversidad, y no un avance hacia un mundo homogéneo con un modelo ideológico único. Este mensaje es especialmente válido a causa del surgimiento de unos 150 estados soberanos. Más aún, ligado a proposiciones más específicas de cooperación mundial, podría servir como punto de partida de una concepción relevante de un sistema internacional más diversificado.

Todo ello exige una Norteamérica cooperativamente comprometida en elaborar nuevas relaciones mundiales. Los norteamericanos no deberían olvidar que la hostilidad exterior no está generalizada hasta el grado de referirse a la sociedad norteamericana como un todo. Se trata antes que nada de una hostilidad doctrinaria y no nacional, y

aun así es probable que sus raíces no sean demasiado profundas. Norteamérica aún brinda a la mayoría de los pueblos del mundo la *condición* social más atrayente (no el *modelo*) y ahí radica su fuerza principal. La Unión Soviética ni siquiera es un rival en ese aspecto. Pero dicha fortaleza sólo es válida si la política exterior norteamericana es sensible al cambio del mundo hacia una escala de valores que no resultó importante en la experiencia norteamericana. Esto no implica que Estados Unidos deba abrazar el igualitarismo como principal virtud, ni tampoco su artificial aplicación a una sociedad norteamericana diferenciada, más abierta, menos congestionada y ciertamente más opulenta. Pero sí implica una política que no ignore (ni reaccione con hostilidad doctrinaria) las presiones mundiales de reforma de los acuerdos internacionales existentes. Reducir la complejidad mundial y las preocupaciones emergentes a la sencilla dicotomía de la democracia (o la libertad) versus el despotismo (o estatismo) consiste, de hecho, en separar el lazo libertario entre Norteamérica y el mundo, reafirmando las pasiones radicales externas y promoviendo el aislamiento filosófico y político norteamericano.

Finalmente, estas consideraciones también tienen una aplicación inmediata. Los Estados Unidos tienen la oportunidad de elaborar una política hacia el mundo en desarrollo que tome más en cuenta las dimensiones filosóficas y las realidades políticas discutidas anteriormente, posición que los europeos, y aun los japoneses, parecieron desear adoptar. Más aún, en el futuro inmediato USA quizá se enfrente a crisis complejas en África y América latina. Además, es probable que tenga lugar una cierta inestabilidad política en Europa oriental. Las premisas que guiarán la actitud norteamericana respecto de estas crisis quizá afecten directamente la capacidad de los Estados Unidos de reaccionar de manera positiva a largo plazo y de reunir a su alrededor el respaldo y la simpatía de la mayor parte de los pueblos.

Nada podría ser más destructivo que USA se erigiese en el último bastión de los remanentes de la supremacía blanca en África en una época en que la igualdad racial está siendo aceptada como norma imperativa. Esto impulsaría a la mayor parte de África y gran parte de Afro-Asia en contra de nosotros. De manera semejante, los intereses norteamericanos a largo plazo se verían dañados por la continua indiferencia al creciente deseo de América Central de una mayor justicia social y una dignidad nacional, ya que dicha indiferencia permitiría que Castro explotara ese deseo. Gran parte de América latina se vería despedazada por antagonismos. Finalmente, Norteamérica traicionaría sus propios valores iniciales si adoptara una visión cínica con respecto a las relaciones de la URSS con esos países de Europa oriental, deseos de proteger su independencia nacional. Las consecuencias de esta instancia serían negativas para USA, en toda Europa y aun en China.

Por encima de todo, resulta vital recordar que, en última instancia, sólo Estados Unidos tiene el poder de modelar un mundo hostil a sí mismo ■

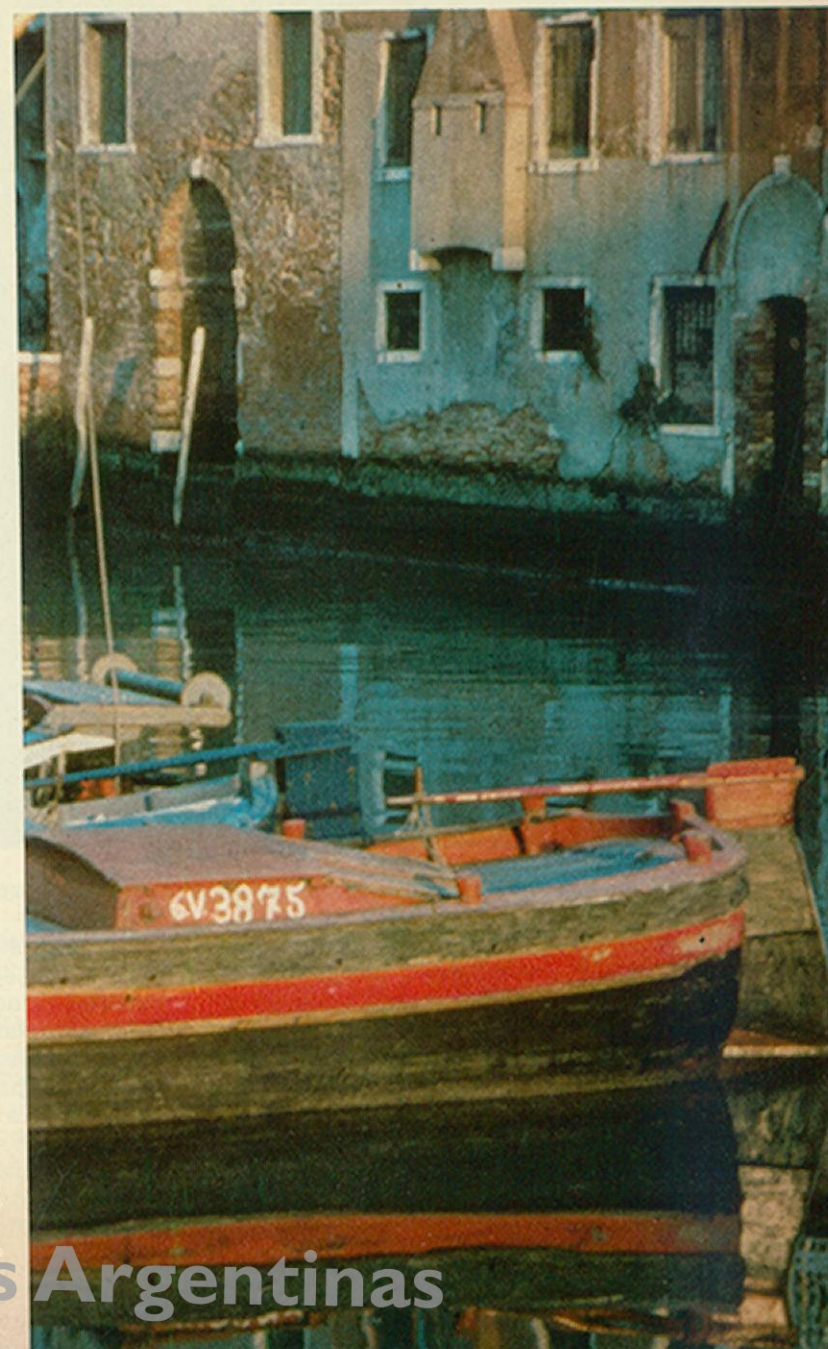
Zbigniew Brzezinski

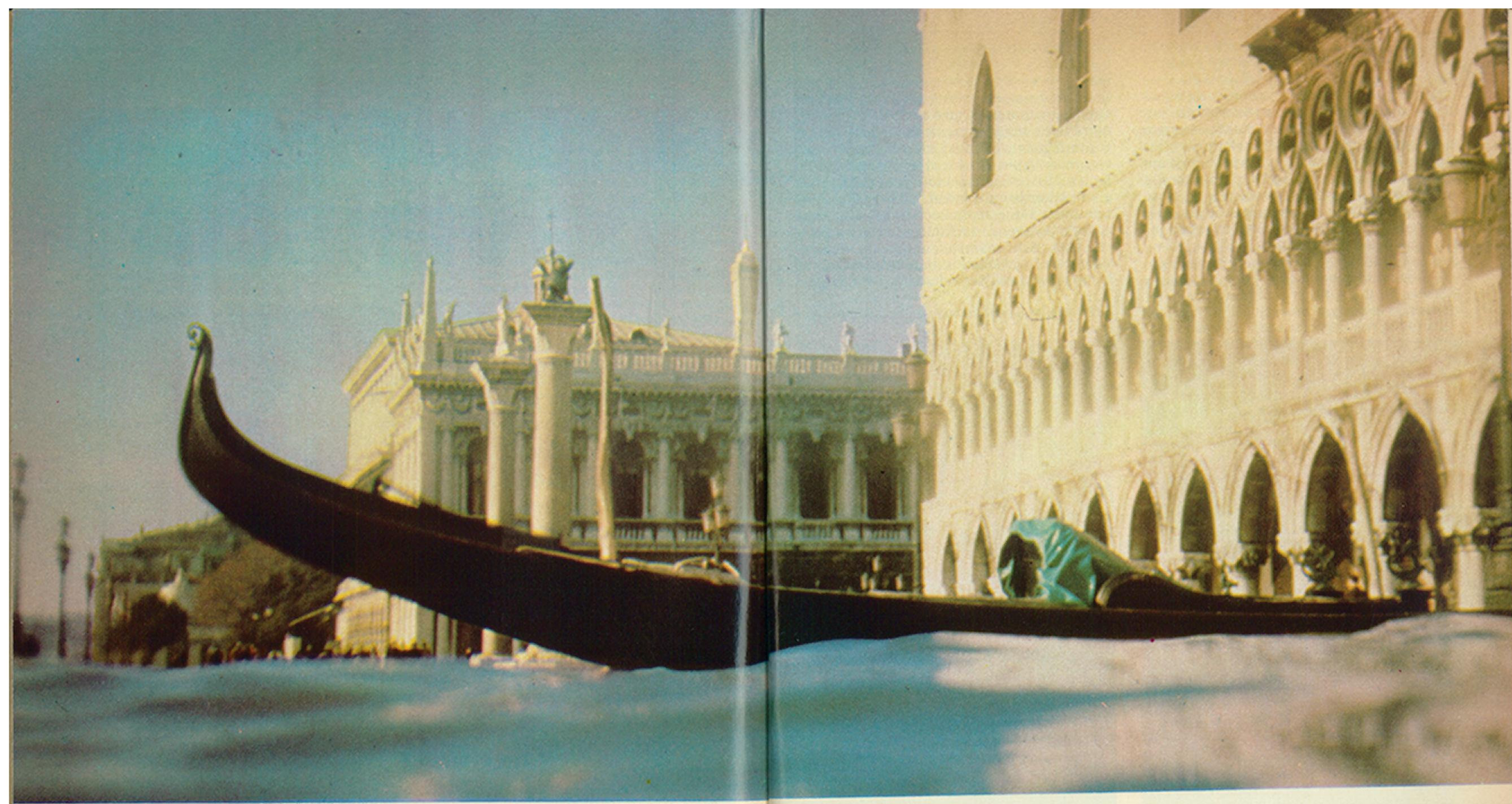
Copyright, Foreign Policy, y Panorama, 1976

RELIQUIAS EN PELIGRO

EL NAUFRAGIO DE VENECIA

Bajo la apariencia pacífica de los poéticos canales venecianos se esconde la realidad de una ciudad enfrentada a un destino cruel: desaparecer lentamente bajo las aguas, atrapada en sus propias limitaciones. Si las corrientes marinas no recorren sus venas, Venecia sufre los efectos de la contaminación. Si, por el contrario, lo hacen velozmente, la ciudad se socavada sus cimientos. Un dilema que nadie alcanza todavía a resolver.





Sin consideración por los palacios que testimonian el orgullo de toda una época, la del apogeo de Venecia,

Los viajes del veneciano Marco Polo, maravillosos y electrizantes, implicaban el misterio y el olvido por muchos años. En lo que sería su increíble periplo asiático, Marco Polo abandonó Venecia un día de 1271 para retornar recién 24 años después, en 1295, y eternizar su figura trashumante.

Acostumbrado a observar lo desconocido, su retorno a Venecia habrá significado el reencuentro con la novedad natal, lo que apenas cambia lo indispensable. Pero si hu-

biera emprendido su trajinar en 1952, lo esperaría una sorpresa amarga en 1976: la venerada ciudad se hunde, naufraga al parecer irremisiblemente, a razón de casi un centímetro por año, jaqueada por el avance de las aguas y el hundimiento del suelo, por la contaminación ambiental y la resignada indiferencia de ese mismo hombre que le dio vida y que hoy parece abandonar la ciudad a su suerte. Desde 1950 la población disminuye en sistemática progresión y pierde sobre

las aguas suben lentamente y corroen, a la vez, las bases de la ciudad, amenazándola a corto plazo.

todo a sus jóvenes, que se distribuyen por Italia en busca de mejores oportunidades de trabajo.

Si bien el problema alcanzó un nivel alarmante en los últimos años, con algunas inundaciones ("acqua alta") fuera de lo común, la historia no es nueva para Venecia. Pertenece en rigor a su más profundo acontecer histórico, el de una ciudad nacida sobre tierra y mar y que, según un viejo adagio, libra una batalla permanente contra esos

tres enemigos que la combaten desde su nacimiento: la tierra, el mar y el hombre.

Siempre estuvo expuesta, por lo tanto, a las vicisitudes de su peculiar situación geográfica. Pero es cierto también que de esos tres enemigos, el tercero —el factor humano— incrementó en los últimos tiempos su acción destructora poniendo en mayor peligro su existencia.

El problema de Venecia, en síntesis, es casi insoluble. A la suave elevación del nivel del

mar, se suma el descenso del suelo arenoso y poco firme que conforma los islotes y la base de la ciudad. Por otro lado, si las corrientes marinas que recorren los canales por efectos de las mareas son demasiado rápidas, corren entonces más esas mismas bases: pero si son demasiado lentas transforman a los canales en focos insalubres, un problema antiguo de Venecia, pero agravado hoy por la cantidad de desechos y basuras de todo tipo. A su vez, los microorganismos atacan sin piedad los pilotes de madera sobre los cuales están construidos los edificios, mientras la humedad y la creciente contaminación atmosférica provocada por las cercanas fábricas de tierra firme contribuyen a deteriorar mármoles y pinturas.

También hay que considerar el peso excesivo de los edificios, contruidos sobre cálculos que no tuvieron especialmente en cuenta las bases, según observan actualmente numerosos arquitectos absorbidos por la tarea de impedir el desastre final. Pero —también es cierto— si en su momento de esplendor político y económico no se hubieran construido esos grandes monumentos, hoy Venecia no sería Venecia. Como no lo sería tampoco si no estuviera enclavada en esa particularidad geográfica que es el origen de su destino incierto.

La geografía

Venecia está instalada sobre una gran laguna de agua salada con forma de media luna que configura el mayor sistema interior de agua marina en toda Italia. Esa media luna tiene 55 kilómetros de largo en orientación NE a SO y con un ancho que varía entre ocho y catorce kilómetros, lo que redondea unos 550 kilómetros cuadrados de superficie. Esta laguna está separada del mar por un litoral discontinuo de islas originadas en la era cuaternaria y por ello relativamente recientes y frágiles, compuestas básicamente de arcilla y arena. La laguna se abre al mar por tres cortes que la comunican y que desde la época de la construcción se denominan "puertos" y responden a los nombres de Lido, Malamocco y Chioggia. De estos tres, si bien Malamocco fue sede en su momento de la soberanía bizantina, no pudo evitar que poco tiempo después se transformara Lido en el acceso principal —y vínculo comercial— de la gran ciudad.

A través de estas entradas del mar, por un efecto que puede ejemplificarse como el de los simples vasos comunicantes, las cotidianas mareas ejercitan el proceso de limpieza

sin el cual Venecia se transformaría en un lago o gran cloaca de aguas estancadas e inhabitables. Tres imaginarias líneas de partición de las aguas dividen a la laguna en tres cuencas separadas que reciben el mismo nombre de los puertos de entrada, y de las cuales la más grande es Lido, que abarca casi el cincuenta por ciento del total de la laguna. Esta circulación marina es vital para la higienización de una ciudad cada vez más contaminada y que amenaza con su hediondez cuando la escoba marítima se muestra poco enérgica. A la inversa, cuando las mareas suben un poco más de lo acostumbrado y recorren con mayor velocidad los canales,

pueden producirse hechos alarmantes como los de 1950 y 1952, años en que se desplomaron respectivamente un costado de la fortaleza de San Andrés y un estribo del puente de San Nicolás, una de las primeras advertencias graves, tras las cuales dio comienzo el lento pero indetenible éxodo de los ciudadanos.

No faltan tampoco causas artificiales para este inestable equilibrio que depende de las mareas. Según las hipótesis de los expertos que desde hace años analizan el problema veneciano, una de las causas originales se remonta al cambio de curso de algunos ríos en las primeras épocas, y a la construcción de canales que pueden haber privado del limo

necesario para fijar las tierras y cuya forma artificial acelera el paso de las corrientes incrementando así su fuerza excavadora. Pero había también una razón que justificó históricamente esos trabajos: en las tranquilas aguas de los riachos y ríos que desembocan en la laguna anidaban los temibles mosquitos transmisores del paludismo, una fiebre que azotaba periódicamente a la población veneciana y que provocó verdaderas epidemias como la sufrida en el siglo XVIII. Los canales de saneamiento se transformaron en una buena arma de defensa y funcionan a la vez como el desagote higiénico de la ciudad, aunque engendran al tiempo uno de los pro-

A fines de año, cuando las mareas son más altas, la

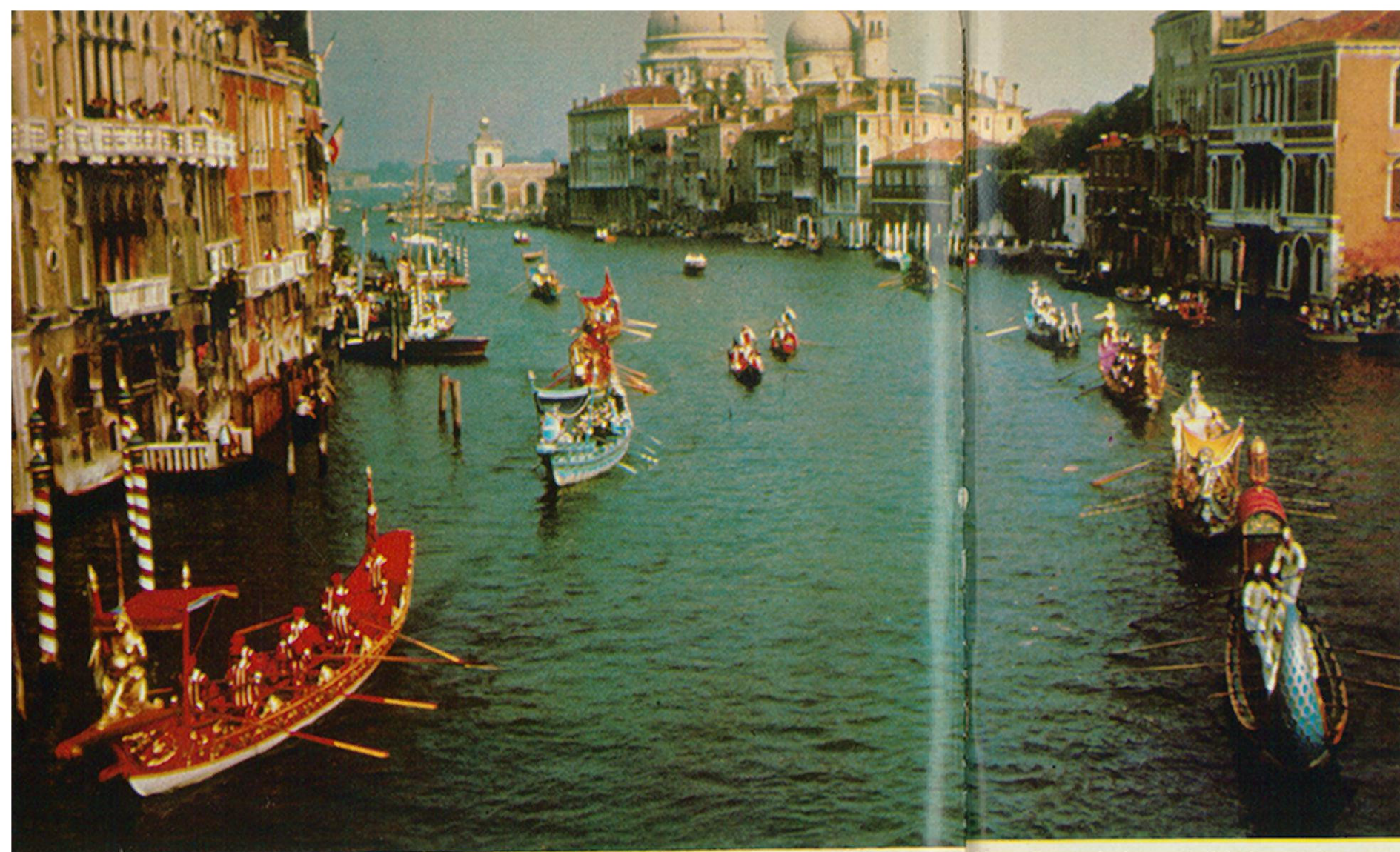


Plaza San Marcos se inunda dos veces al día.



Sólo la tradicional góndola sigue impasible.





La situación, por supuesto, no impide ceremonias tradicionales como la de la procesión de las trece

blemas cruciales y más difíciles de resolver en la actualidad: la socavación.

El futuro incierto

Un repaso a las principales obras de arte amenazadas es sencillamente angustiante. A saber:

- La famosa puerta de las flores de la Basílica de San Marcos se encuentra agrietada y sus columnas y capiteles corren peligro de desplomarse.
- En Murano, la columna Contarini (siglo XVII) se está disgregando inexorablemente.
- Diversas esculturas se agrietan por la acción de agentes atmosféricos y son sepultadas a menudo bajo los excrementos de las innumerables palomas.
- Las notables pinturas murales de Fabio

Canal que decoran la iglesia San Martino de Castello están casi totalmente cubiertas de moho.

- Telas ennegrecidas y esculturas en riesgo de caerse solas, completan este fugaz muestrero de una realidad cuyas cifras totales asustan: diez mil obras de arte, entre monumentos y trabajos menores, son las que hoy peligran en Venecia.

Presas por sus condicionamientos históricos y por lo que el mundo del siglo XX espera de una ciudad concebida para la Edad Media, las conclusiones sobre Venecia suelen ser pesimistas. La UNESCO lanzó un gran programa de defensa y el gobierno italiano, a su vez, ha destinado grandes partidas de dinero para detener al menos los deterioros más imperdonables. Pero el problema central es filosófico, más profundo y cuya síntesis

"bissonne" o serpientes, en el dialecto veneciano.



Ai atardecer, Venecia irradia toda su nostalgia.

sis está bien reflejada en unas declaraciones del funcionario veneciano Mario Ferrari-Aggradi, el promotor fundamental de la necesidad de una intervención estatal para salvar a Venecia. Hace dos años, Ferrari-Aggradi razonaba de esta forma: "Si la ciudad de Venecia mira hacia el mundo tiene todavía un porvenir vital. Recordemos que la Serenissima fue grande cuando se abrió al mundo. Pero cayó, en cambio, cuando restringió sus propios horizontes en la era de los grandes descubrimientos oceánicos y se limitó a combatir con los turcos por la mera supremacía en el Mediterráneo (...). El problema de Venecia es el éxodo de su propia población. Se calcula que ha perdido ya casi cien mil habitantes, lo que ya no es un éxodo sino una verdadera fuga. Y para repoblarla, es necesario devolverle todo aquello que era parte de su tradición de gran ciudad marinera. Tiene el derecho de poseer sus propios astilleros, un puerto comercial eficiente, una red de servicios modernos, así como recuperar algunas actividades que en el pasado fueron su orgullo, como la vidriería o la industria textil."

¿Será posible recuperar el pasado de esta ciudad maravillosa, o acaso tendrán mayor razón aquellos cálculos agoreros que sólo le adjudican setenta u ochenta años escasos de supervivencia?

La sensación generalizada, sin embargo, suele coincidir en que resulta casi un inevitable destino histórico por más que el lento descenso amenaza invalorable obras de arte. Cualquier empresa de recuperación, por otro lado, significa una tremenda inversión de dinero, con lo cual el panorama se presenta siempre dificultoso. Quizá una de las alternativas más lógicas sería hacer una desapasionada evaluación de los riesgos más inminentes y dedicar los recursos disponibles a evitar definitivamente la posibilidad de desaparición de dichas obras. La UNESCO y el estado italiano han encarado respectivos planes de asistencia a la ciudad pero la magnitud del problema impide, por lo visto, un triunfo fácil.

Entretanto, los trece centímetros que ha perdido el campanario de San Marcos en lo que va de un siglo a otro constituyen el alerta más llamativo. Y una generación de funcionarios, técnicos y artistas debe encontrar la solución para retener la manifestación de su gran ciclo histórico ■

Copyright Panorama, 1976

Panorama 73

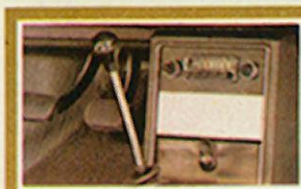


RENAULT 12 TS

Totalmente Sofisticado.



Totalmente Sofisticado.
Motor 1400 cm³. Carburador de 2 bocas con múltiple de admisión y filtro de aire de especial diseño, lo que otorga 90 HP y permite desarrollar una velocidad final de 155 Km/h. a 5500 RPM. Embrague de gran capacidad de 200 mm. de diámetro. Frenos delanteros a disco. Servofreno y doble circuito. Grilla frontal de novísimo diseño. Paragolpes delanteros con luces de posición incluidas.



Espejo retrovisor exterior.
Moldura lateral de protección.
Luces traseras de gran tamaño.
Lámparas de bido.
Tablero antirreflexivo de rápida lectura. Asientos delanteros: butacas reclinables con apoyacabeza. Exclusiva antena de radio incorporada a la tapa del baúl.
Consola integrada, con radio y guantera.
Alfombras bouclé.
Volante de quirethane antideslizante.

Cinturones de seguridad combinados.

Sin precedentes:
Aire Acondicionado

El nuevo Renault 12 TS es el primer auto, en su categoría que viene equipado de fábrica, con aire acondicionado integral. Sofisticación total que usted puede encontrar también en el Renault 12 TS Break.

Acérquese hasta una Concesionaria Renault y visite al Renault 12 TS

Ahora hay opción:

- Renault 12 tradicional 1300 cm³.
Con todas las virtudes del líder de ventas.
- Renault 12 TS y
- Renault 12 TS Break, 1400 cm³.
Totalmente Sofisticados.
La elección es suya.
La calidad Renault.

RENAULT



"PANORAMA" EN LA BASE MARAMBIO

ANTARTIDA

LOS HOMBRES, LA POLITICA, EL FUTURO

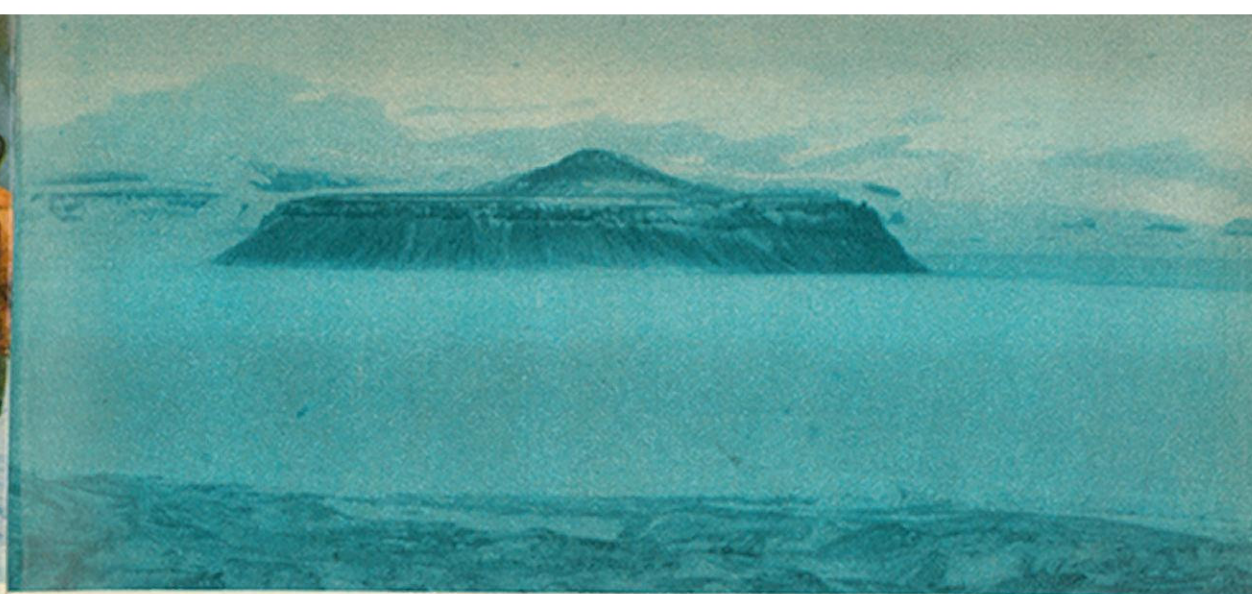




La torre de control y el cartel con la ubicación de Marambio.



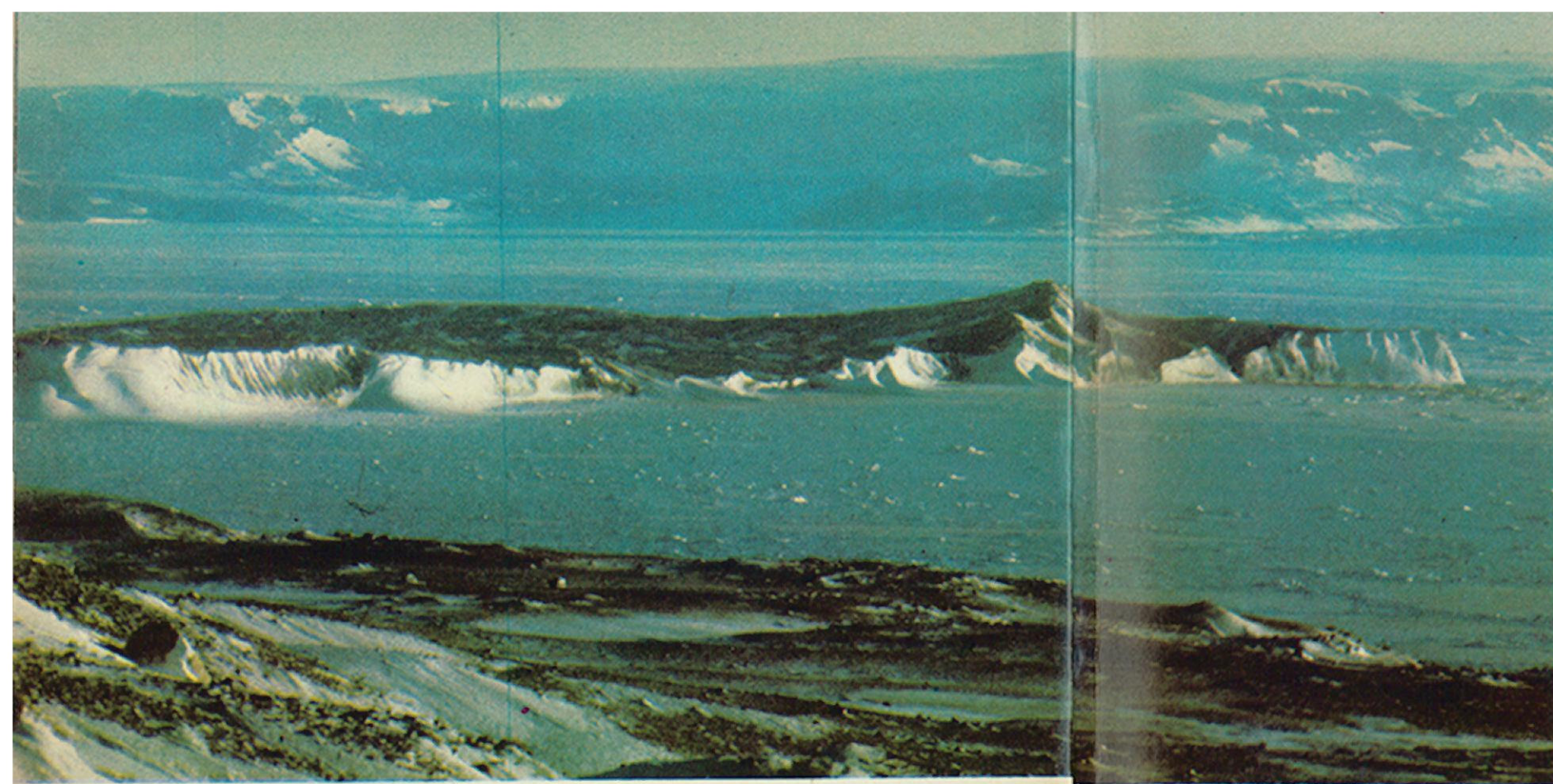
La descarga de los tubos de gas.



Desde las costas de Marambio una visión antártica: el mar congelado y un pequeño islote que emerge.



Una imagen siempre espectacular y que resume la importancia fundamental de Marambio: está aterrizando el Hércules C 130 en la pista casi natural que posibilita estas operaciones.



Donde el mar ha roto la capa de hielo ante la proximidad de la primavera, el paisaje antártico cobra



Naranja, el color del hombre sobre la Antártida. A la derecha, el continente bajo el hielo.

diversas tonalidades y aspecto cordillerano.



Marambio, Marambio, Fox-trot Alfa 146. Posición Espada doce cero cinco, estimamos hora de arribo doce treinta y siete aproximadamente. Cambio."

En el hermético y subyugante idioma aeronáutico, el navegador del Hércules C 130 de la Fuerza Aérea se comunica con la base Marambio hacia la cual se dirige el enorme transporte volando a una altura de siete mil metros. Desde allí, tras haber sorteado sin un temblor el otrora legendario y turbulento Pasaje del Drake, la Antártida se muestra en su horizonte blanco y majestuoso.

La explicación del lenguaje técnico a través de la radio es sumamente sencilla. "Marambio" indica el nombre de la base a la cual se está llamando; "Fox-trot Alfa" son, en la terminología aeronáutica, las iniciales FA o sea Fuerza Aérea, y 146 el número de vuelo. "Espada" es el último punto de referencia marcado en la carta de navegación antes de llegar a Marambio, mientras que doce cero cinco indica la hora de paso por sobre ese punto imaginario. Por último, se indica la hora a la cual se estima tocar tierra en Marambio.

La llegada del Hércules a su base antártica es hoy una escena habitual y periódica que la Fuerza Aérea lleva a cabo regularmente todos los meses. El hallazgo de una pista natural extraordinariamente apta, y casi única en todo el territorio antártico, permite que actualmente el traslado desde el continente sea un episodio normal que puede realizarse ante cualquier emergencia. Tal el viaje en el que participó *Panorama*, durante el cual el avión militar procedió al rescate de un médico de una base estadounidense afectado por su permanencia en la Antártida.

La etapa del avión

Según muchos expertos —y los pilotos del Hércules reafirmaron la creencia—, la historia de la Antártida reconoce tres etapas bien definidas: la de los cazadores de focas que llegaron a las costas heladas al mismo tiempo que los conquistadores legendarios; luego la etapa que marca el arribo del rompehielos; por fin, la tercera etapa, la del Hércules C 130, el avión que lleva de todo en su enorme barriga y aterriza en condiciones imposibles para otro tipo de aparato, ya que el descenso sería una operación peligrosa.

Al tocar tierra en Marambio, esas condiciones especiales se hacen verdaderamente riesgosas. Desafiando los fuertes vientos el piloto encara con decisión la cabecera, pero al tocar el suelo con la nariz, el gigantesco



Panorama y la guitarra, a la hora de comer.



La recepción de fotos, vía satélite, en Marambio.



Los paneles de aluminio que conformarán la futura pista de Marambio, donde podrán aterrizar jets.

avión rebota como una vulgar pelota para volver a descender ya definitivamente. "Lo peligroso de esta maniobra es que se reviente una de las gomas al sufrir el golpe" —señala flemáticamente uno de los pilotos, mientras el Hércules, ya reducida su velocidad, se dirige hacia donde lo espera, como todos los meses, un puñado de hombres enfundados en la clásica vestimenta de color naranja.

El salto a la Antártida, con todo, no es una operación tan simple como un vuelo de línea comercial. En el léxico aéreo se sigue denominando *penetración*, una palabra que alude a la incursión dentro del Círculo Polar Antártico, a la vez que recuerda las dificultades del ingreso a una zona especialmente inhóspita. El clima antártico es muy variable. La tormenta de viento puede desencadenarse en cualquier momento, y cuando se sale desde Río Gallegos para realizar una *penetración*, nunca se puede estar absolu-

tamente seguro; puede darse el caso de sobrevolar inútilmente la base Marambio y retornar a Gallegos.

Pero indiscutiblemente las modernas posibilidades técnicas han abierto toda una nueva etapa en la Antártida. También los estadounidenses operan con Hércules C 130 en su base Mc Murdo, ubicada —para los argentinos— del otro lado del polo, pero nadie dispone de una pista tan apta como la de Marambio, donde el Hércules puede aterrizar sobre sus propias ruedas sin necesidad de patines para nieve, que exigen en el despegue la ayuda de costosos cohetes adicionales denominados *jatos*.

El problema del frío

Allí, en el continente blanco, la impresión inmediata que se recibe frente al tremendo frío (es un día agradable: apenas 26 grados bajo cero), es la del gigantesco esfuerzo que

supone cada tarea. Hasta la simple operación de obtener una fotografía se transforma en algo engorroso: para que la cámara no se trabase por congelación de sus mecanismos, es preciso mantenerla junto al cuerpo, dentro de la campera, con lo cual el calor humano la preserva. Sólo se expone al frío antártico en el momento de oprimir el disparador para volverla luego a su refugio inmediatamente. El fotógrafo, a su vez, ve complicada toda su maniobra por obra de los imprescindibles guantes, de la bufanda que se le cae, de la imposibilidad de utilizar los anteojos protectores para poder enfocar y de la torpeza general impuesta por el atavío indispensable para ese rigor.

Cualquier otra labor tiene similares características: frío, viento, muchas veces escasa visibilidad por la temible ventisca. Un contexto que requiere del hombre una adaptación física y mental, que no siempre se consigue y que a veces produce crisis originadas por la nostalgia, la soledad y el aislamiento. Pocas veces estos casos llegan a su punto crítico, pero cuando eso sucede —como en la necesaria evacuación del médico norteamericano que presenció *Panorama*—, se plantea otro de los grandes problemas antárticos que la Argentina contribuye a combatir cotidianamente: la distancia y la difícil comunicación con el mundo de todos los días.

Todo esto no significa que la vida antártica no tenga también sus especiales atractivos. Un veterano suboficial que acumula varias campañas en la región asegura orgullosamente que "se va creando un miniclan de la Antártida. En ningún otro lugar se trabaja tan a gusto como aquí. Pero a la Antártida hay que sentirla realmente; el que viene por probar y hacerse una diferencia económica no dura ni tres meses. Y eso que la Antártida de hoy ya no es la de hace unos años. Acá mismo, en Marambio, se durmió en carpas mientras se colocaban las primeras instalaciones".

Verdaderamente, a despecho de las circunstancias adversas, en la Antártida se vive un clima especialmente agradable. No sólo porque las casas están bien calefaccionadas y la comida es excelente; el día es corto para todos los trabajos cotidianos y los instantes de reunión alrededor de la mesa central asumen una importancia mucho mayor. Es un lugar donde no circula el dinero, donde los militares usan largas barbas y donde el contacto con los familiares se reduce a la radio; eso implica un mundo de desafío diario que atrae por lo mismo a mucha gente, que luego retorna invariablemente a continuar el ro-

mance antes iniciado con la Antártida.

Para el médico de la base Marambio, cuya barba módica denuncia su reciente llegada a los hielos, "esto parece un poco una familia, donde el rol de padre es el del jefe de la base mientras que el médico cumple el de la madre; porque cuando alguien necesita algo del padre, o sea el jefe, de alguna manera acude al médico para hacer más fácil el camino. Es una cosa lógica, natural".

Otro médico allí presente, el estadounidense Craig Bertram, que aguardaba en Marambio el momento de ir a relevar al galeno enfermo de la base Palmer, puntualizó frente a la mesa del humeante desayuno algunas diferencias llamativas: "No puedo decir que en las bases norteamericanas se viva mal, pero indiscutiblemente hay diferencia con lo que veo aquí. Allí hay menos gente, a veces cinco o seis personas nada más, generalmente científicos dedicados a su labor específica y que conviven poco durante el día. Aquí, en cambio, hay más gente, se bromea más, es distinto". La confesión se vio refrendada por otra gráfica anécdota rescatada por un soldado cocinero: "Al principio el norteamericano no quería comer casi nada. Viendo el tamaño del hombre nos extrañamos y le insistíamos para que comiera más pero no quería. Al final contó cómo era el asunto: Yo no tengo ningún trabajo acá y el que no trabaja no puede comer. Pero después se acostumbró y ya es casi uno de la base. Antes se pasaba casi todo el día en el cuarto y hablaba poco, pero ahora toca la guitarra, canta, hace zapateo americano y quiere aprender el malambo".

Todas estas referencias se recogen en la confortable construcción central que sirve de comedor, donde los paneles de madera recuerdan casi una cabaña barilocheña; en ese lugar transcurren los agradables momentos de las comidas, los infaltables festejos cuando alguien cumple años y las charlas ansiosas con los recién llegados del continente, cada vez que el Hércules se deposita por pocas horas en la base.

Se come realmente bien en Marambio. Carne al horno con salsa de champiñones, buen jamón con palmitos, postres muy bien hechos. Es quizá una de las pocas concesiones que permite la Antártida; mensualmente llegan las provisiones de renovación en el interior del milagroso Hércules, que alberga desde tractores y motores de repuesto hasta cebollas, latas de conserva y el alimento balanceado para los perros de trineo que se utilizan más al sur, provisiones que serán llevadas desde Marambio.

El trabajo en Marambio

Terminadas las comidas o los ocasionales festejos por un cumpleaños, o porque el mayor Bergamaschi -jefe de la base- ha recibido recién reveladas las películas de ocho milímetros que él mismo filma en la Antártida, los miembros de la base vuelven a encasquetarse los gorros y salen al frío polar para llevar a cabo las distintas tareas. Se atiende la radio, se reciben fotografías enviadas por los satélites para estudio de la atmósfera, se obtienen bloques de hielo para hacer agua, hay que mantener en buen estado la pista y los distintos elementos mecánicos que se utilizan en la base. El trabajo es prácticamente incesante y si bien hay especialistas para cada tarea -el médico, el fotógrafo o el mecánico más experto-, en realidad todos hacen de todo. Incluidos a veces contra el viento, se observa a los pequeños grupos de hombres cuyos trajes de color naranja resaltan sobre el fondo siempre blanco. *"Jamás hay que andar solo -explica un joven teniente-; lo más común es resbalarse en el hielo y sufrir alguna torcedura o fractura, y si uno anda solo puede correr el riesgo de quedarse aislado por una repentina ventisca y morir congelado. Lo ideal es andar en grupos de a tres, porque si van dos y le pasa algo a uno, al otro siempre le queda la duda de si quedarse acompañando al herido o acudir en busca de ayuda. Si van tres, en cambio, uno se queda y el otro va a avisar."*

Las dimensiones de Marambio son pequeñas. Es apenas un islote de roca de forma peculiar: una perfecta meseta que emerge a unos 200 metros de altura sobre el nivel del mar, y que tiene en su máxima extensión unos 2800 metros de longitud. Las caminatas, por lo tanto, no se prolongan demasiado, pero el peligro latente reside en el viento repentino que a veces no permite ver ni a dos metros de distancia, y que puede impedir el retorno a un lugar ubicado apenas a unos centenares de metros. Por otro lado, la meseta desciende luego hacia el mar, en forma de costa, y hay que tener también especial cuidado en no caer desliziándose hacia los costados, en algunos lugares donde la pendiente puede ser traicionera.

Sobre ese pedazo de tierra firme que sale del mar como si fuera un espolón de cordillera, encontraron los aviones un apeadero casi ideal. La actual pista, de tierra bien apisonada tiene sólo 1200 metros, pero la que está proyectada (con una orientación ligeramente diferente) se extenderá sobre un total de 2500 metros, suficientes para el despe-

gue o aterrizaje de un jet. Allí se construirá la pista con los paneles de aluminio que ya se encuentran depositados en Marambio a la espera de las tareas necesarias para su instalación definitiva.

En ese momento, Marambio será la primera pista firme de toda la Antártida, un antecedente de orgullo, y consecuente con tantos años de permanencia argentina en el sector. Se incrementará por lo tanto el papel preponderante que ya tiene como centro fundamental para transporte y comunicaciones. Pero facilitará, sobre todo, la dinamización de las tareas científicas propiamente dichas que reclama todo el territorio antártico y con lo cual Argentina puede avalar resueltamente su presencia y sus aspiraciones frente al delicado panorama político de la región.

Los distintos intereses

La paz antártica reina sobre el mundo. Quizá se trate de un sosiego efímero, edificado por el esfuerzo increíble del hombre ante la incontrolable adversidad del medio en el más inhóspito rincón del planeta. Pero es una paz, al fin. Y el helado continente es hoy tierra desmilitarizada, libre a la investigación científica y -al menos hasta 1991- prohibida para los ensayos nucleares; en sus presuntos 14 millones de kilómetros cuadrados han sido "congelados" los reclamos de soberanía territorial.

Pero se avecina una tormenta. Casi hasta ayer, la cooperación científica, la investigación al servicio de la humanidad, el intercambio de información, tuvo la excelsa virtud de apagar las voces destempladas y sepultar la voracidad territorial que suele acunarse en alejadas metrópolis. Con todo, el mundo cambia continuamente sus expectativas y en el tablero político internacional se debate desde hace un lustro el más incomparable juego de intereses en torno a un *match* que aún ni ha comenzado, y promete ser largo: la escasez de recursos energéticos y alimenticios. Y la Antártida tiene energía a raudales y grandes cantidades de alimentos.

Más allá de los doce signatarios del Tratado Antártico -en cuyas manos descansa el futuro político del helado continente- y de otros siete estados adheridos a sus postulados, los ojos de 140 países se han volcado al Polo Sur, comprometiendo una situación de tan vasta complejidad e incertidumbre como no tenía la arena internacional desde el fin de la última guerra, hace 31 años. Parece ocioso señalar que, cuando llega la hora de la ver-

dad, sólo las posiciones inteligentes, realistas y coherentes conquistan los mayores beneficios; que cuando está en juego el interés nacional, la lucidez debe abrirse paso, uniendo la serena valentía de los derechos ciertos con el logro de los reconocimientos externos. Porque los fuegos artificiales de cierto nacionalismo a ultranza han conducido no pocas veces a actitudes cerradas, y el chisporroteo de la demagogia enterró en el mundo no pocas causas justas.

Para los xenófobos de adentro conviene recordar que Argentina no está sola en la Antártida, y que la historia de la diplomacia mundial demostró hasta el hartazgo que para convalidar hay que hacer algo más que reclamar. Para el chauvinismo que viene del exterior, acaso importe señalar que la hora imperial ha pasado, y que las reivindicaciones territoriales dimanaban de la historia activa de los pueblos y del ejercicio sostenido de las soberanías.

El tratado

Pero como los hechos son tozudos y se resisten a los deseos, por nobles que estos sean, ningún país del mundo reconoce la soberanía argentina en la Antártida. Más aún, otros seis estados (Australia, Chile, Francia, Noruega, Nueva Zelandia y Gran Bretaña) reclaman derechos sobre el sexto continente. Para mayor complejidad, el sector argentino es reclamado íntegramente por el Reino Unido y parcialmente por Chile. Aunque sin andamiaje, también esotéricas teorías han sido lanzadas desde la calidez brasileña hacia la helada porción argentina. No es todo: Francia, Noruega, Australia y Nueva Zelandia admiten que ese trozo es británico. Otros cinco signatarios del Tratado (Bélgica, USA, Japón, Sudáfrica y la URSS) no reclaman territorios, pero sí la participación en las decisiones, tal como les confiere el convenio.

A esta altura del enigma diplomático, la resultante es sencilla: si la Argentina no estuviera en el Tratado, quedaría planteado un perentorio conflicto con Chile y Gran Bretaña por la cuestión sectorial, y con Francia, Noruega, Nueva Zelandia, Sudáfrica, URSS, Australia, Bélgica y USA por las posiciones sustentadas. Pero como otros siete estados han adherido al acuerdo -lo que significa que respetan sus disposiciones, aunque no son contratantes-, una posición de cerrado aislacionismo enfrentaría a la Argentina con Dinamarca, Checoslovaquia, Holanda, Polonia, Alemania oriental, Rumania y Brasil. Haber evitado semejante soledad no es

poco para un país que, no obstante una presencia sostenida de 72 años, vislumbraba como empresa imposible -antes del Tratado- algún reconocimiento de su soberanía.

El dilema se presentó en la fría mañana del 2 de mayo de 1958, un día después de la asunción del presidente Arturo Frondizi: como un presente griego, el nuevo gobierno debía responder al convite de un *match* de esgrima política internacional, y decidir con otros once países el nuevo rumbo político del último y más desolado continente de la Tierra. A muchos kilómetros, la voz de lord Shackleton atronaba la Cámara de los Lores al afirmar que se abría un tiempo *"en el cual la competición de derechos territoriales no tiene ya importancia"*. En Washington, el presidente Dwight Eisenhower buscaba por todos los medios resolver una de sus preocupaciones obsesivas: evitar la penetración soviética en la Antártida. La celebración del Año Geofísico (1957-58) abrió las puertas del continente a la URSS, Japón y otros estados. USA debía decidir entre declarar a la Antártida zona neutral, gobernada por un pacto internacional, o fijar los límites a cada una de las reclamaciones y adjudicar los territorios. Obviamente, hubo opción por la primera variante ya que, como señaló el senador Lausche, *"teniendo en cuenta las reclamaciones y el conflicto que puede crearse entre nosotros y el Soviet, es para ventaja nuestra hacer que la zona sea declarada neutral y gobernada por ley internacional"*.

Así nació el Tratado, firmado en Washington en 1959; estos juegos de pirotecnia diplomática y muchos otros de alto voltaje político fueron lanzados al tapete de discusiones en la reciente reunión consultiva de París, preparatoria de la IX Conferencia a celebrarse en setiembre de 1977 en Londres. El evento mostró la quiebra de los signatarios en tres frentes: Argentina, Australia y Chile defendieron el respeto y reconocimiento de derechos de aquéllos que han venido desarrollando actividades antárticas con anterioridad a 1959; USA encabezó las posiciones de quienes no reconocen ninguna soberanía al sur del paralelo 60, y abogó, junto a Noruega y otros miembros de Europa occidental, por el rápido establecimiento de un régimen jurídico para la explotación de hidrocarburos y minerales; la URSS y Japón encabezaron posturas terminantemente opuestas a esas aspiraciones, argumentando que eran lesivas al espíritu original del Tratado.

Un gigantesco signo de interrogación quedó abierto hasta setiembre de 1977 sobre la posibilidad de explotación, legalmente

EL ROL FUNDAMENTAL DE LA CIENCIA

Pese al extremo rigor de sus condiciones ambientales, el continente antártico presenta bajo su manto blanco objetivos de fundamental interés científico, tras los cuales intensifican sus trabajos los distintos países con presencia permanente en la Antártida.

Entre ellos Argentina ocupa, indudablemente, un lugar destacado que se remonta a su vinculación con el territorio antártico desde los primeros años del siglo. En las diversas bases y destacamentos que la Argentina ha mantenido en el continente austral, se ha ido realizando un trabajo de investigación que hoy asume mayor importancia que nunca en la necesidad de conocer concretamente los secretos íntimos de la inhóspita región olvidada hasta el siglo XX.

Un ente centralizador, la Dirección Nacional del Antártico a cuyo frente se encuentra el Contralmirante (RE) Jorge A. Fraga, es el que coordina las tareas y relaciones entre los diversos organismos que contribuyen al desarrollo de las múltiples investigaciones que lleva adelante la Argentina. Dentro de la DNA funciona el Instituto Antártico Argentino (IAA), su órgano de trabajo técnico-científico, compuesto por tres departamentos: el Científico, el Técnico (principalmente a cargo de las construcciones e instalaciones requeridas por las características de la zona) y el de Intercambio Científico, que promueve y facilita la cooperación internacional recíproca, en virtud de la cual se publican trabajos y se comparte información. El Departamento Científico, según explica su director, el ingeniero aeronáutico Comodoro (R) Carlos R. Rodríguez, encara tres temas fundamentales:

las llamadas ciencias de la tierra, de la atmósfera, y biológicas o de la vida. A las ciencias de la tierra corresponden la glaciología, que se ocupa del hielo (de agua dulce y de mar) y la nieve; la oceanografía, que investiga aspectos químicos, físicos y biológicos; la geología, que no sólo estudia la correlación entre las diferentes capas de terreno de Argentina y Antártida buscando probar la continuidad de los continentes americano y antártico, sino también afloramiento de rocas, ya que la roca y la tierra descubierta representan aproximadamente un 5% de la región.

Las ciencias de la atmósfera conceden especial atención a la meteorología, cuya observación en la Antártida fue iniciada hace siete décadas por una dotación argentina, en la base de las Islas Orcadas del Sur; y a la física de alta atmósfera, fundamentalmente consagrada al estudio de fenómenos electrónicos y electromagnéticos, entre ellos las notables auroras australes, producto de un acoplamiento de tipo eléctrico entre la magnetosfera (el espacio exterior al planeta en el que predomina el aspecto magnético) y la ionosfera (capa ionizada de la alta atmósfera), con cuyos electrones interactúa en diferentes capas y a diferentes alturas.

A su vez, las ciencias de la vida concentran su interés sobre el ser humano desde dos puntos de vista: médico y biológico, y los demás seres vivos, animales y vegetales tanto marinos como terrestres, sobre todo porque la diferencia entre lo que se advierte entre la superficie, casi desierta, y en el agua, abundantemente poblada, es muy llamativa. "Se trata, sin embargo, de individuos -aclaró el Comodoro Rodríguez-; en el Océano Antártico abundan los individuos pero escasean las especies. Y si desaparece un escalón de la cadena trófica en la que un ser vivo come a otro, se rompe el equilibrio; si el krill, por ejemplo, que integra otro eslabón de la

cadena (el zooplankton), fuera eliminado, numerosos animales chicos y algunos grandes carecerían de alimento."

En cuanto concierne a las características climáticas de la Antártida, su observación es patrimonio del Servicio Meteorológico Nacional (SMN), dependiente de la Fuerza Aérea Argentina. "El SMN -explica su jefe de Relaciones Públicas, el licenciado José V. Komar- "es, con sus 104 años de vida, el más antiguo de Latinoamérica, y pionero en la Antártida, donde el 22 de febrero de 1904 se instaló la primera dotación argentina con la misión de realizar tareas meteorológicas y geofísicas, que hasta hoy continúan. Ningún país en el mundo puede ostentar un record semejante, que contribuye a difundir en mayor grado la imagen de Argentina a través de su trabajo científico." Luego, a medida que se creaban nuevas bases, el SMN fue enviando más técnicos e incrementando así tanto la variedad como la cantidad y la calidad de las tareas, que ahora se desarrollan en siete bases permanentes, el total de las cuales realiza observación meteorológica de superficie. Además, en el Destacamento Naval Orcadas del Sur se hacen observaciones de altura: geomagnéticas y geofísicas y, al igual que en las bases del Ejército Esperanza y San Martín, de temperaturas del agua de mar. En la Base General Belgrano, la investigación geomagnética tiene prioridad. En la Base Vicecomodoro Maramba, perteneciente a la Fuerza Aérea Argentina, se asigna especial importancia a la recepción de fotografías tomadas desde 1500 km de altura por satélites meteorológicos y retransmitidas al SMN para su posterior utilización.

Por su parte, la División Biología del IAA se preocupa especialmente por conocer los mecanismos de aclimatación animal al ambiente de la zona, sobre todo en casos como el de los peces de sangre blanca o "de hielo", que carecen de

pigmentación por escasez o ausencia de hemoglobina; se busca saber cómo hacen el transporte de oxígeno a través de esa sangre, si química o físicamente, y cuáles son las sustancias que en ella actúan como anticongelantes. Otro problema que se está investigando es el de la inmersión de las focas, su llegada a muy grandes profundidades y su larga permanencia bajo el agua, aun embarazadas: todo ello constituye un importante rasgo de su anatomía y su fisiología en los aspectos respiratorio, circulatorio y renal, cuyo conocimiento aporta valiosos datos.

El campo de la fisiología comparada ofrece, por lo tanto, singulares posibilidades: la adaptación al frío de ciertos animales prueba sin duda alguna la existencia, en ellos, de cambios fisiológicos (metabólicos) tan trascendentes como para facilitar el estudio de los mecanismos biológicos en general que, difícilmente observables en zonas templadas, revisten enorme importancia respecto de la regulación de los organismos. Por ejemplo, uno de los factores que entorpecen el ingreso de fármacos en el sistema nervioso central es la llamada barrera hematoencefálica. La observación de peces antárticos con una determinada característica indujo a sospechar la presencia, en su organismo, de un mecanismo especial capaz de aumentar la permeabilidad.

El conocimiento exhaustivo de la Antártida es por lo tanto la obsesión de todas aquellas personas que llegan al frío territorio dispuestas a permanecer allí meses, un año o aún más. Es lógico que así sea: la obsesión científica alcanza a todos los países por igual y en el cercano futuro, en el cual se discutan posiciones, obtendrá como siempre mejores réditos quien mejor conozca el terreno. En los resultados de la serie actividad científica, por lo tanto, se dibujan las líneas del futuro antártico.

acordada, de recursos renovables (proteínas) y no renovables (minerales en general, hidrocarburos en particular). Quizá la reunión de Londres se convierta en la última -y cada vez más débil- trinchera para que se imponga la "urgencia en legislar" sobre la materia, una tormenta próxima sobre la paz antártica.

Es que no por lejano, el sexto continente deja de convertirse en un gigantesco espejo de las contradicciones políticas internacionales. Hasta las reuniones de Canberra, Buenos Aires, París, Bruselas, Santiago, París y Tokio, se lograron unánimes acuerdos para la protección de su fauna y su flora. Pero en la VII reunión consultiva de Wellington (1972) las presiones para legislar en materia de minerales se abrió paso, lo que significó violar el espíritu y letra del Tratado.

Ya en 1973 la Fundación Nansen llevó a cabo en Oslo una reunión de expertos antár-

ticos, donde USA, Gran Bretaña, Noruega y otros estados desataron una ofensiva sobre la urgencia en explotar los recursos petroleros. El intento no prosperó por la decidida oposición de Argentina, Chile, Japón y la URSS: allí se sostuvo que conceder licencias en la materia constituía "una provocación" para los países de menores recursos materiales, y para aquellos que sustentan reclamos de soberanía. Los opositores propusieron una moratoria de 10 ó 20 años para evitar que el tema fuese nuevamente discutido, y para que en el lapso se negociase una justa y global solución del problema.

Pero el embargo petrolero de los países productores dinamizó en 1973 los pasos de los reclamantes: en la VIII reunión (Noruega, 1975) lograron imponer una recomendación para que a partir de 1976 pueda comenzar a resolverse sobre el tema de los recursos

Extrañamente, Argentina permitió que se impusiera esa recomendación, lo que significó "un retroceso de suma gravedad para los intereses nacionales", opinó el general (RE) Jorge Leal, experto en temas antárticos. Ocurre -subrayó- que los países "apurados" en legislar cuentan con poderosas empresas, que extraen hoy petróleo del Artico, y podrían adaptar con rapidez esas técnicas al Polo Sur. De hecho, entre los pocos competidores, Argentina ni figuraría.

Por lo demás, los memoriosos no olvidan que mientras en noviembre de 1974 una plataforma para exploraciones submarinas comprada por YPF se hundía inexplicablemente en el mar Caribe, la administración inglesa en las Malvinas iniciaba una pequeña explotación terrestre de petróleo y gas. Al mismo tiempo obtenía del instituto Lemont Doherty (USA) la colaboración ne-

cesaria para la prospección del banco Burdwood, ubicado a 200 kilómetros al sur de las Malvinas y en cuya área de 38.000 km² se estimaron reservas de 3.500 millones de metros cúbicos de petróleo. Quizá por eso el parlamentario Clark Hutchinson expresó en los Comunes que "Gran Bretaña postergará cualquier decisión sobre las islas hasta analizar las posibilidades petroleras y su explotación".

Argentina y la riqueza antártica

A lo largo de 450 millones de años, la Antártida pasó por varios períodos geológicos, francamente petrolíferos. En el Congreso Mundial de Petróleo (1975) el científico soviético Evgueni Tolstikov afirmó que, por el momento, esas reservas se ubican en tres

grandes cuencas (mar de Weddell, mar de Ross y montañas Transantárticas) y superan las existentes en Alaska (estimadas en 20.000 millones de metros cúbicos). Pero también es segura la existencia de vastos yacimientos de hierro, carbón y varios minerales no ferrosos, según revelaciones de comisiones de países socialistas y de Occidente. También el uranio ha sido detectado. Y casi "a la vista" surgen las incommensurables riquezas del krill, un pequeño camarón de alto contenido proteico, industrializable a bajo costo y apto para el ser humano y la ganadería. La abundancia del krill se explica por el precario equilibrio ecológico: la secular matanza de focas peleteras y ballenas —especialmente la especie azul— permitiría hoy pescarlo, sin temor de extinguir la especie, por una cantidad superior al total de toda la pesca que se efectúa en el mundo.

Abiertos a la libre investigación científica, tierra y mares antárticos vivieron hasta ahora la pacífica cooperación multisectorial, y el *statu quo* impuesto a los reclamos territoriales apareció como un desafío para la participación activa y coherente de los reclamantes. Las doce bases argentinas —de Ejército, Armada y Fuerza Aérea— y las sostenidas actividades que centraliza la Dirección Nacional del Antártico han contribuido a la solución de diferendos, han aportado al conocimiento y resguardo del continente y subrayado la presencia soberana del pabellón nacional en el sector de los meridianos 25° W y 74° W.

¿Qué otra cosa podría hacer la Argentina? ¿Tendría que haber desmantelado las dieciocho bases inglesas, las seis chilenas, las dos soviéticas y el emplazamiento Palmer de USA, tal como suelen aconsejar los profetas de la demagogia? ¿Es que alguien olvida que en 1949 hubo que firmar una declaración conjunta con Gran Bretaña y Chile para restringir el uso de naves de guerra al sur del paralelo 60, y que —no obstante— estallaron incidentes en 1952 y 1953 con los ingleses en las bases Esperanza y Decepción? Para los argentinos, el sector señalado es tan nacional como Salta, Buenos Aires, el Obelisco o Tierra del Fuego, pero no es así para el concierto de naciones.

La existencia de ingentes recursos alimenticios y mineralógicos ha puesto al continente antártico al rojo vivo, y la posición que firmemente sustenta la Argentina —reconocimiento de soberanías particulares y acuerdo sobre normas de derecho internacional que las convaliden— es de difícil consecución. En tanto, no se oculta que los estados

más desarrollados están en condiciones de desplegar una vasta ofensiva, con técnicas sofisticadas y apoyos logísticos gigantescos. Sólo la formidable base Amundsen-Scott, frente al Weddell, costó a USA más de 6 millones de dólares, y el gran enclave Mac Murdo, frente al mar de Ross, ubica al gran país del norte a la cabeza de las avanzadas científicas. Importantes corporaciones petroleras de USA participaron desde 1970 hasta el año pasado en un programa especial organizado por el Joint Oceanographic Institutions for Deep Earth Sampling (JOIDES), que ejecutó en el mar de Ross la perforación de 16 pozos a través de 450 metros de agua y con sólo 200 metros de perforación terrestre. El mar de Weddell, frente a las bases operacionales de varios países, alberga la tentación de 21.000 millones de metros cúbicos de petróleo.

Voces destempladas

Precisamente, a más de 150 años de la afortunada ruta de James Weddell —ese increíble expedicionario inglés que murió en el Londres pobre de 1834—, los vientos cariocas parecen querer empujar, una vez más, el rumbo de una aún nonata expedición brasileña a la Antártida.

El helado sueño se arrastra desde hace años, pero el aliento de personajes privados y públicos del Brasil viene de lejos. Para algunos, de destempladas voces, de tan lejos como las épocas románticas de los visionarios Alexandrino de Alencar o el Barón de Río Branco. Para otros, ya en la cúspide del ridículo, desde el "descubrimiento del Polo antártico por Américo Vespucio, en 1501", según afirmó el diputado Cardozo de Meneses. El parlamentario asienta sus teorías en supuestas constancias de la escribanía de Valentín Fernandes en Lisboa, y en otra de Wigehois, en Alemania, y llega a asegurar que la herencia de Portugal y esas escribanías "nos dan derecho de posesión con anterioridad a franceses, rusos, norteamericanos y argentinos". Por supuesto, Cardoso de Meneses es escribano.

Menos pretérita es la tesis de la *desfronteração* —acuñada en los años '50 durante la administración de Getulio Vargas— que llevó el entusiasmo a una expansión sin límites, Antártida incluida. Con el dudoso abono de la futurología, mezclado al condimento geopolítico, el diplomático Joao Frank Da Costa llegó a recomendar a las autoridades brasileñas pasar por sobre el Tratado y reclamar ante la ONU un dominio comprendido entre

25 AÑOS WOBRON

1951 - 1976

**25 años que compartimos con
nuestros colaboradores, clientes,
proveedores, licenciadoras y con
toda la industria del país.
25 años que son argentinos,
pero que aspiran a integrarse
fraternamente en el desarrollo
de Latinoamérica.**



Industria Argentina con Calidad Internacional

Adherida a CIFARA

100%

el meridiano del Chuy (punto más austral brasileño) y el de la isla Martín Vaz (la más oriental de sus posesiones atlánticas), abarcando una porción de 550.000 km², superpuestos a la presencia argentina y a reclamos del Reino Unido.

La galería de estrambóticas teorías se enriqueció en 1971 con el aporte de la geógrafa Terezinha de Castro, quien propuso repartir porciones entre Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Uruguay y Brasil. Ya en el límite, cierto profesor de Derecho Internacional Público, un tal Iván Amorim, aconsejó en 1972 dejar de lado los detalles y "enviar una nota a los actuales ocupantes del territorio brasileño en la Antártida, y despachar una expedición que establezca efectivamente la defensa de nuestros derechos".

El chisporroteo declamatorio suele demostrar que los frutos conseguidos son magros, y que sólo alimentan demagógicamente la piel ovejuna de las muchedumbres. Un inteligente golpe de timón condujo a Itamaraty a adherir, el año pasado, al Tratado Antártico. La decisión constituye un ejemplo de reconsideración diplomática, y subraya el interés que el país tiene en la zona. "En el incierto futuro económico y político de la Antártida, Brasil advirtió que es mejor ser número 13 que 140" -señaló un alto oficial de la Armada Argentina.

Ahora, Brasil está en mejores condiciones para despachar una expedición, y revertir, de paso, la situación planteada en 1958, cuando USA lo vetó por carecer de presencia activa o contacto geográfico.

Algunos pesquistas creen aquí que los cartógrafos de Itamaraty no desestiman la isla Trinidad -esa minúscula mota de tierra que emerge del Atlántico- para proyectar una cuña de reclamación antártica, y provocar así la quita de una tercera parte de la Argentina en una zona donde se yerguen solas en la inmensidad de miles de kilómetros, las bases General Belgrano y Teniente Sobral. Otros, memoriosos, insisten en que desde 1972 el *Magga Dan* (un carguero botado en astilleros daneses, comprado por Brasil) está listo y acondicionado para una expedición que por entonces costó más de dos millones de dólares a la Federación de Industrias Paulistas y el Club de Ingenieros nacional. Pero el *Magga Dan* aún no soltó amarras, y los aprensivos hasta han dibujado la carta de navegación que esa u otra nave puede cumplir entre los hielos. También se imaginaron hipotéticos puntos de desembarco que, por supuesto, están en el sector argentino. Hay quien opina que la misión recalará finalmente, en las is-

las subantárticas reivindicadas por Sudáfrica. Siempre en el supuesto de que no se puede ir a la Antártida y retornar sin tocar tierra, no pocos recuerdan que el país carioca es viejo aliado de Chile, y que Argentina mantiene vetustos litigios sureños con el país trasandino (Antártida, Beagle) y frescas controversias nortenas con Brasil (represas del Paraná). Sin embargo, estas especulaciones soslayan que al adherir al Tratado, Brasil se autoexcluye de toda reivindicación territorial, que una expedición no convalida soberanías, y que como flamante socio del club tiene expeditas las puertas a la investigación.

Quizá haya llegado la hora para que el realismo político y diplomático despeje los nubarrones especulativos que acumulan a cada lado de la frontera los profetas del chauvinismo, y la cooperación franca, el respeto mutuo y la integración progresista argentino-brasileña pueda abrir una ancha brecha continental.

Argentina ha cumplido durante décadas todas las formas imaginables de la reclamación diplomática, sin interrumpir por ello los vínculos con aquellos estados en controversia. Las soluciones pacíficas y la cooperación internacional han tutelado los pasos de su política exterior, aunque -lamentablemente- la lenidad o la inconsecuencia de algunos períodos restaron satisfacciones y opacaron el fulgor de la defensa de derechos.

Cuando enloquecidos campaneros lanzan la consigna de "tierra de nadie", o se encubren apetencias bajo el manto de la internacionalización, los intereses nacionales entran en zona de peligro. Sólo una acción gubernamental concertada, inmediata e inteligente, garantizará para el presente y los años futuros un alto grado de participación de la Argentina en el incierto destino de la Antártida. Pero ése ha sido, precisamente, el déficit nacional más gravitante. Quizá como no ha ocurrido en muchos años esa posibilidad -luminosa y postergada- existe ahora, cuando la coherencia ha comenzado a advertirse como el logro de los grandes objetivos nacionales. En la Antártida, y hasta 1991, el juego está abierto. También la amenaza de una avalancha de intereses. Quedan quince años por delante ■

Copyright Panorama, 1976

Esta nota es la síntesis de una serie de investigaciones llevadas a cabo por el personal de la redacción de *Panorama*, complementada con el viaje realizado por dos enviados especiales, el Secretario de Redacción Germán Sopeña y el fotógrafo Eduardo Comesaña, a la Base Marambio de la Fuerza Aérea Argentina. Se agradece al Comando General de la Fuerza Aérea la gentil colaboración prestada, y a la Dirección Nacional del Antártico los informes proporcionados.

Los nuevos Peugeot 2000... (Qué significan?)

Más pique? si señor.
Más potencia? por supuesto.
Más consumo? NO!
(porque 2.000 centímetros cúbicos significan una óptima relación peso-potencia).
Todo esto es más que suficiente para que a usted le importe visitar

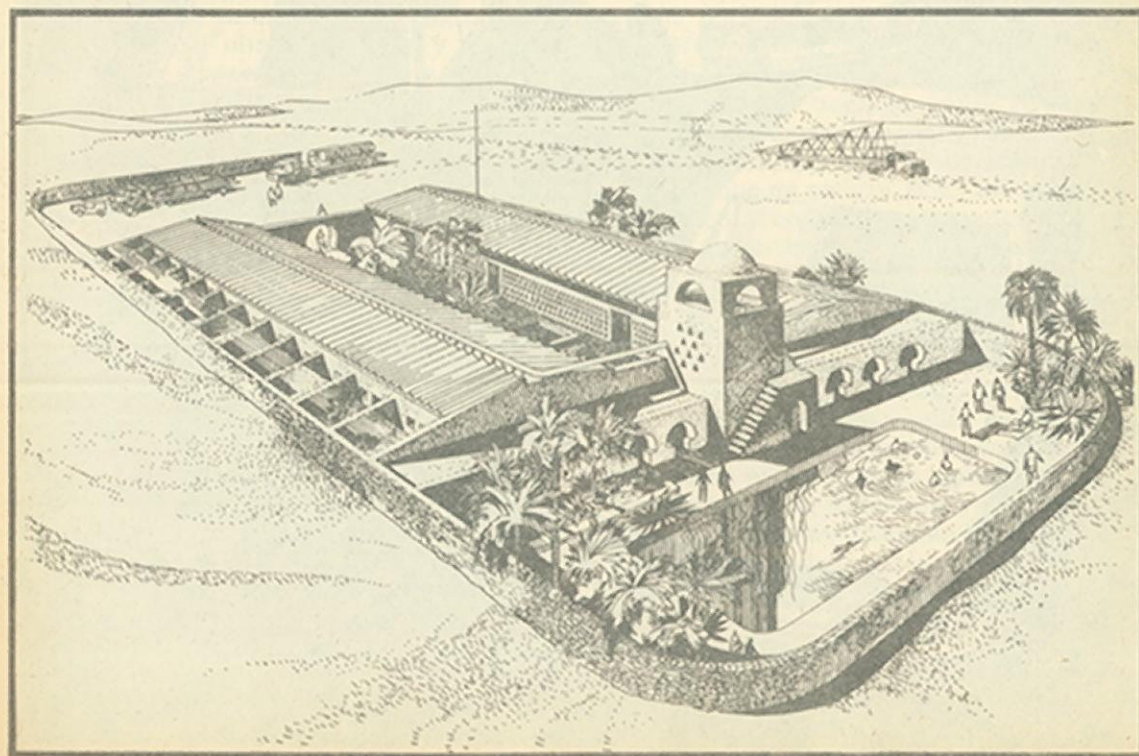
rápido a su Concesionario Peugeot y pedirle mayor información.
Pero además...
los nuevos Peugeot 2000, qué significan?
Que en la selva de las marcas de coches, lo único que le cabe a los leones es superarse a sí mismos.
Y lo hacemos.



La marca del león, pudiendo rugir, habla en voz baja.

La hora del Sol

Según los cálculos científicos, la energía solar que se desparrama anualmente sobre la desértica península arábiga, es mayor que el doble de todas las reservas petrolíferas localizadas en el globo. Este recurso inmenso que favorece sobre todo a los países subdesarrollados (ubicados en zonas con mayor cantidad anual de horas útiles de sol), comienza a ser tomado en cuenta en todas sus posibilidades con diversos y ambiciosos programas de aquí a fin de siglo.



Proyecto de hotel en el Sahara: los techos recojen la abundante energía solar disponible.

La Tierra recibe anualmente 1.560 billones de kilovatios-hora provenientes del Sol, lo que significa 200 veces más que sus necesidades energéticas actuales. Esta generosa cesión astral de potencia, contrasta con el carácter limitado de las reservas energéticas terrestres en cuanto a las fuentes tradicionales: petróleo y carbón.

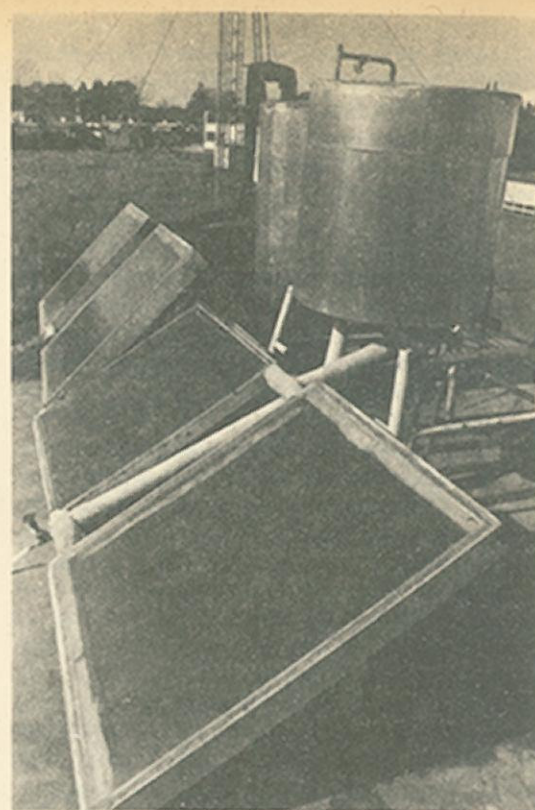
Las perspectivas de agotamiento de esas reservas ha llevado a la búsqueda de otras fuentes de energía, como la hidráulica o la nuclear -ya casi convencionales- y la de los elementos, como la eólica, la geotérmica, la mareomotriz y la solar.

No todos los países cuentan con ríos explotables para la obtención de hidroelectricidad y, a su vez, la energía nuclear enfrenta fuerte oposición en varios lugares debido a su supuesto carácter contaminante. La energía eólica, o del viento, parece pertenecer más al pasado que al futuro, y de todos modos no en todos lados existen vientos lo suficientemente fuertes como para suministrar energía. El calor del magma terrestre sólo puede ser explotado en regiones de fuerte actividad volcánica y, por su parte, la energía de las mareas -además de ser muy difícil de transformar en formas útiles- es aprovechable solamente en determinadas condiciones y evidentemente en países con costas oceánicas. La energía solar, al contrario, puede ser aprovechada en casi cualquier parte de la Tierra, dado que aunque algunas zonas sean más favorecidas que otras, es utilizable hasta los 45° de latitud.

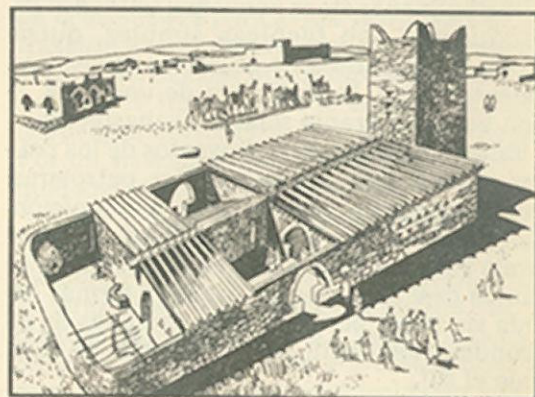
El regreso de Apolo

La idea de explotar la enorme cantidad de energía que el sol irradia permanentemente sobre la Tierra no es nueva. Hace mucho tiempo que el hombre aprendió a secar frutas, legumbres, pescados y carne bajo sus rayos. Hace 3.500 años los egipcios construyeron complicadas máquinas en las que el calor solar era empleado para hacer sonar un órgano. En el 212 antes de nuestra Era, el griego Arquímedes pensó incendiar las naves romanas frente al puerto de su nativa Siracusa, concentrando los rayos solares sobre sus cascos de madera con la ayuda de "espejos ardientes" de metal bruñido; mientras en el siglo XVIII el científico francés Lavoisier fundía metales con una lente esférica llena de agua que también concentraba los rayos solares, tal como lo hace actualmente cualquier escolar, con una lupa, para incendiar papeles.

Auguste Mouchot, profesor de física en el



Calefactores solares en S. Miguel (Pcia. de Bs.As.)



Mauritania: otro proyecto habitacional.

liceo de Tours, Francia, logró en el siglo pasado cocinar sus pucheros gracias a un espejo parabólico enfocado hacia el sol, y en una aplicación menos doméstica, hacía andar una máquina a vapor que accionaba una imprenta capaz de tirar 500 ejemplares por hora de un diario llamado obviamente Le Soleil. La imprenta de Mouchot causó sensación en la Exposición de París de 1878.

Si bien la lista de precursores de la heliotécnica es larga, ha sido en los últimos años, y principalmente debido a la crisis energé-

tica mundial y a consideraciones de orden ecológico, que el hombre se ha vuelto al sol como solución a sus problemas.

Apolo, Febo, Ra, Inti, entre los numerosos nombres que ha recibido el soberano del cielo diurno, es indudablemente la fuente de toda la vida terrestre y el origen de toda manifestación de energía natural libre. Mareas, vientos y corrientes marinas son fuerzas solares transformadas, al igual que el potencial concentrado y "envasado" en el carbón, la leña, el petróleo y los nutrientes vegetales. Y toda esa energía está allí, esperando que el hombre sepa aprovecharla.

Precisamente la unión de las dos palabras, "energía" y "sol" contiene una carga imaginativa particularmente grande. Para algunos significa la potencia del astro al servicio de la voluntad del hombre, en una concreción del ideal prometeico de transformación del mundo. Para otros, evoca la posibilidad de un retorno a la naturaleza, gracias al aprovechamiento de una tecnología no contaminante. Los primeros, en una tradición de ciencia-ficción juliovernesca, imaginan la instalación de colosales proyectos industriales, con las técnicas más sofisticadas, que producirían enormes cantidades de energía.

Los segundos, apóstoles activos de las utopías ecológicas, con raíces en Rousseau, Saint-Simon, Fourier o Thoreau, buscan principalmente crear pequeñas unidades de producción con técnicas simples, quizá hasta rudimentarias y objetivos modestos: calentar agua, la atmósfera de una casa, o una pequeña granja solar autoabastecida.

Entre los ambiciosos proyectos de los países industriales, las compañías petroleras multinacionales, que en sabia premonición han vuelto su cara al sol, y los países en desarrollo y comunidades de individuos que tratan de descubrir nuevos estilos y formas de vida sin pasar por las horcas caudinas de la economía mercantil, hay -por cierto- de todo bajo el sol.

El plan solar argentino

"Este calefón solar es un primer paso concreto hacia el total aprovechamiento de la energía del sol en la Argentina", dice el licenciado Rodolfo Fernández, 33, coordinador del Plan Argentino de Energía Solar elaborado por la Comisión Nacional de Estudios Geoheliostáticos (CNEGH), mostrando un prototipo del aparato construido en colaboración con el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI).

Tras un ofrecimiento de otra de las aplicaciones industriales del Plan -una deliciosa ciruela desecada por radiación solar en Rosario, Santa Fe, plena pampa húmeda donde se estimaba imposible hacerlo a causa de la rápida descomposición de las frutas a la intemperie-, el joven físico se extiende, con el entusiasmo propio del científico que ve la buena marcha de un proyecto, en los detalles del ambicioso plan de la CNEGH.

Al calefón seguirán una vivienda solar para zona rural de bajos ingresos económicos, una vivienda urbana para ciudades del interior y una vivienda urbana para una gran ciudad donde el enorme poder del sol suministrará agua caliente, calefacción doméstica y refrigeración. A éstas se agregarán bombas solares para extracción de aguas subterráneas y riego, instalaciones industriales de secado de frutas y legumbres, siguiendo al proyecto piloto de Rosario que ya ha producido ciruelas y pimientos, y celdas solares para la transformación de la energía del sol en energía eléctrica. Este último proyecto se está llevando a cabo en los laboratorios del Centro de Investigaciones Tecnológicas de las Fuerzas Armadas (CITEFA).

Una amplia Red Nacional de Medición Solar, montada en colaboración con el Automóvil Club Argentino, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y el Servicio Meteorológico Nacional de la Fuerza Aérea, recibió recientemente un aporte de la OEA del orden de los 50.000 dólares para sus actividades de recolección y elaboración de datos climatológicos en todo el país, a los efectos de ubicar los lugares óptimos de aprovechamiento de la energía solar. El programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo suministraría una partida de 250.000 dólares en el marco de resoluciones que dan Prioridad Uno a los proyectos de aprovechamiento de la helioenergía.

El Plan Solar, aprobado por la Secretaría de Estado de Energía, plantea revolucionarios proyectos de aprovechamiento del potencial solar en la forma de obtención de energía por biomasa -almacenada por los vegetales en un proceso de fotosíntesis- y por efectos fototérmicos.

En los planes de la CNEGH (en colaboración con la Comisión de la Represa de Yaciretá-Apipé, Fundación Bariloche y la Gobernación de Chubut) figura la siembra de algas de rápido desarrollo y crecimiento, aguas arriba del complejo hidroeléctrico. Luego de cosechadas las algas en el embalse, son sometidas a un proceso de digestión por bacterias anaerobias para la producción de



Lic. Fernández, coordinador de la CNEGH.

gas metano y combustible líquidos derivados. Se calcula que este proceso de obtención de la bioenergía obtenida del sol tiene un rendimiento del 37 al 55 por ciento, y que la potencia que se lograría con ese sistema en Yaciretá sería del orden de 3 a 4 veces la obtenida por las turbinas en forma de hidroelectricidad.

Algas microscópicas, como las *Chlorellas*, serían utilizadas para obtener hidrógeno como producto de la fotosíntesis. Este gas -considerado el combustible del futuro- es fácilmente almacenable como hidruro de algunos metales, y su combinación con el anhídrido carbónico de la atmósfera daría una especie de combustible líquido emparentado con el metano.

La Comisión Nacional de Energía Atómica colabora con la CNEGH en el estudio del aprovechamiento de la energía solar por fototermogénesis, es decir, los mecanismos que traducen la luz en calor y otras formas energéticas.

Un gran Banco de Datos -de uso libre- y un Registro de Industrias y Patentes completan el apoyo logístico al Plan Solar mediante el cual la Argentina entra pisando fuerte en la Era del Sol, nuevo período en la historia energética después de la Era Atómica.

Inventario solar

Entre el 21 y el 24 de julio se llevó a cabo en Salta la Segunda Reunión de Trabajo sobre Energía Solar en el país, para evaluar el estado actual y las posibilidades de desarrollo en ese campo en el ámbito nacional. Posteriormente, del 1º al 3 de setiembre, la Argen-

tina participó en una Reunión Planificadora en Energía Solar a realizarse en Ginebra en el marco de la UNESCO y sería luego invitada oficial de un simposio en Copenhague, Dinamarca, en el que 15 países del llamado Proyecto CCMS tratarán el calentamiento y enfriamiento de viviendas.

La intensa actividad nacional e internacional refleja el grado de desarrollo en el país de las investigaciones y proyectos en aprovechamiento de la helioenergía, campo que se amplía constantemente en el mundo, a velocidad casi "alarmante" para quienes deben estar al día en los últimos progresos.

Un inventario de las múltiples aplicaciones de la energía solar y de las realizaciones industriales, urbanas y agrarias que se llevan a cabo actualmente en el mundo, da una idea del enorme potencial de los haces de fotones -"átomos" de luz- provenientes del sol.

Los calefones solares -como el desarrollado en el Laboratorio de Física Cósmica que la CNEGH posee en San Miguel, Pcia. de Buenos Aires-, son aparatos que captan la energía radiante del sol mediante colectores, generalmente de metal y vidrio, que en aplicación de fenómenos ópticos de refracción o reflexión (concentradores), aumentan la densidad del flujo lumínico que es absorbido por un cuerpo negro (receptor). El calor almacenado -el sistema se aísla lo más posible de la atmósfera para evitar la disipación- se traslada a módulos de depósito de agua. En el caso del calefón argentino, éstos son tanques de 70 litros donde el agua se calienta hasta temperaturas de 65°C en cuatro horas. Por un sistema apropiado de cañerías el líquido se distribuye para su uso.

Sobre la base de los datos climatológicos de Radiación Solar Global en el país, se ha estimado que en un 75% del territorio entre los 20 grados y los 45 grados de latitud Sur, se pueden emplear calefones solares con poca o ninguna ayuda eléctrica y a costos razonables. La cuota mínima establecida en los estudios y modelos elaborados en la CNEGH por el licenciado Fernández fue -en máxima exigencia- de 300 calorías por centímetro cuadrado por día, resultando que solamente en los meses de invierno es necesario usar energía de ayuda.

Los estudios de optimización efectuados para calentadores de 200 litros a una temperatura de 50°C, dan un valor de superficie colectora de 2,5 metros cuadrados y una potencia de ayuda de 7,5 kilovatios-hora para los casos en que no haya sol presente, en forma de calentador eléctrico sumergido dentro del tanque. Las bombas solares -que

desde hace algunos años están suministrando agua a poblaciones africanas en el Sahel y en Nigeria— se componen de una batería de recolectores planos de metal pintados en negro, cubiertos de vidrio, que en su faz interior tienen tubos metálicos por donde circula agua. A su vez, el calor alcanzado sirve para calentar un gas líquido que al dilatarse produce la presión necesaria para poner en movimiento un motor a expansión que acciona una bomba elevadora de agua. El gas pasa luego a un condensador donde el líquido que sale del pozo lo descomprime y lo vuelve a enfriar para recomenzar el ciclo.

Las bombas instaladas en Dakar, Alto Volta y Mauritania tienen un caudal de agua que oscila entre 1,30 metro cúbico por metro cuadrado de captador y 2,30 metros cúbicos. Los colectores pueden instalarse en el techo de edificios o como techos en sí— caso de Mauritania y, eventualmente, el proyecto argentino que emplearía chapas de “canales solares”—, o como sistema separado. Las bombas empleadas en África son de fabricación francesa, al igual que las adquiridas por Brasil para su región nordestina. La India, por su parte, ha desarrollado un tipo de bombeador solar más acorde a la situación de los países en desarrollo, cuyo costo es la décima parte del sistema francés lo cual, por supuesto, incide en forma notable.

Los sistemas de desalinización de agua y destilación por energía solar han permitido la fertilización y el riego en zonas desérticas como el norte de Chile, donde la tecnología francesa logró notables éxitos en potabilización de aguas con alto porcentaje de boro y arsénico, o en la Turkmenia soviética donde el antes imposible cultivo de flores y legumbres durante el invierno, se realiza ahora en enormes invernaderos solares en pleno desierto seco.

Las casas solares construidas en Estados Unidos, Unión Soviética, Francia y Alemania Federal utilizan la energía solar para calefacción, refrigeración y agua caliente durante todo el año, incluyendo las noches y días sin sol, mediante un sistema de captación, almacenamiento y aislamiento.

A su vez, las diferencias de temperaturas entre la superficie de los océanos calentada por el sol, y las frías profundidades, puede utilizarse también para generar electricidad. La temperatura de la superficie vaporizaría un fluido como el amoníaco que accionaría una turbina de baja presión para obtener electricidad. El agua fría, bombeada de las profundidades, recondensaría el gas para recomenzar el ciclo.



Arabia: un proyecto casi fantástico.

La ambición científica no se detiene

Los árabes—que saben mejor que nadie acerca de la limitada existencia de petróleo— se han interesado en un fantástico proyecto que consiste en producir energía solar hidroeléctrica en regiones donde prácticamente no llueve jamás.

El doctor Ali Kettani, del Instituto del Petróleo y Minerales de Dahrán, Arabia Saudita, pretende aprovechar la evaporación solar del agua del océano.

La costa occidental de la Península Arábiga está recortada por un pequeño golfo de unos 6.000 kilómetros cuadrados de superficie, el Dawshat Salwh. A ambos lados de ese golfo hay dos ciudades, Qatar y Dahrán, con la isla de Bahrein entre ambas, formando una plataforma natural para una serie de represas. La idea consiste precisamente en aislar del mar al golfo de modo que éste no reciba agua para compensar la que se pierde por evaporación. Al cabo de 3 ó 4 años, según Kettani, el nivel habrá bajado unos 15 metros, lo suficiente para hacer funcionar un motor “helio-hidroenergetico” con una producción de 300 millones de kilovatios-hora anuales. El proyecto costaría 150 millones de dólares—cifra no despreciable aún para los árabes—, pero sus beneficios serían del orden de los 50 a 60 millones anuales.

Entre las grandes instalaciones industriales para aprovechamiento de energía solar se encuentran el horno solar francés de Odeillo, de 1000 k², que alcanza temperaturas superiores a los 3.500°C y funde materiales ultra-refractarios como el zirconio, cada vez más

necesario para las industrias atómicas, aeroespaciales y de precisión, y el proyecto soviético del Monte Ararat que, en el bíblico lugar donde se posó el Arca de Noé, permitiría obtener dos millones de kwh de electricidad, gracias a una central termosolar que accionará una turbina a vapor de 1.200 kw. Sobre 23 vías circulares, la mayor de un kilómetro de diámetro, se desplazan lentamente trenes de plataformas que portan, cada una, un espejo plano. El movimiento de los 1293 espejos, está calculado para que reflejen permanentemente los rayos del sol sobre una caldera ubicada en el vértice de una torre de 40 metros, situada en el centro de las vías circulares. 14 toneladas de vapor a 35 atmósferas de presión y 450°C de temperatura alimentarán también un refrigerador a absorción capaz de suministrar 20 toneladas de hielo por día, y calentar complejos habitacionales gracias a un gigantesco acumulador subterráneo de agua de 2.500 metros cúbicos.

Un proyecto similar es llevado a cabo por la Honeywell, Inc. de Estados Unidos mediante un sistema de espejos distribuidos extensamente en más de tres kilómetros cuadrados de superficie y una torre de 450 metros. Los 74.000 heliostatos, parecidos a cortinas venecianas de espejos, generarían temperaturas suficientes para producir energía eléctrica y calefacción para 40.000 casas.

Las celdas solares de silicio y sulfuro de cadmio, desarrolladas aceleradamente para su empleo en satélites artificiales, serán de breve producidas en serie por varias empresas norteamericanas y japonesas. La Mobil Tyco Solar Energy Corporation norteamericana—cercano pariente de Mobiloil petrolera— inició un programa masivo de producción de celdas solares sobre una especie de cinta continua. Sin duda, en un futuro no muy lejano, se podrán comprar por metro a un precio considerablemente menor que el actual.

Una celda solar común consiste en una delgada ficha de cristal de silicio con una pequeña cantidad de impurezas como por ejemplo trazas de boro. Esto hace que el cristal conduzca cargas eléctricas positivas. Otra impureza, como el fósforo, se difunde en la superficie de la ficha para que esta sección conduzca cargas negativas de acuerdo con el mismo principio de una pila común.

Cuando los fotones inciden sobre la celda, crean cargas positivas y negativas e inician el flujo de corriente. Las cargas negativas—electrones— fluyen por una rejilla metálica en la superficie de la ficha y regresan a través

de una película de metal a la parte trasera, luego de circular por una lamparita, un motor u otro artefacto que consuma corriente eléctrica.

Quizá el más fantástico proyecto en la materia sea el de la NASA norteamericana: una gigantesca estación solar de potencia en órbita alrededor de la Tierra que produciría corriente continua convertida en microondas, y radiada a la superficie del planeta, donde sería reconvertida en corriente alterna y distribuida para su uso.

En el otro extremo, el de lo simple, modesto y quizá más factible en un futuro cercano, se encuentran las granjas solares, casas autosuficientes y comunidades ecológicas que utilizarían el sol y el viento para su funcionamiento. Calefones solares, molinos de viento, sistemas de utilización de basuras y residuos orgánicos para producción “limpia” de metano como combustible—el estiércol de una vaca produce suficiente metano como para cubrir 30 kilómetros en un auto de poca cilindrada—, se integrarían a viveros, invernaderos y secaderos de frutas y legumbres. El agua de lluvia y la depuración del agua contaminada podrían suministrar el líquido suficiente para uso doméstico, y bombeadores solares permitirían el riego de plantaciones y huertas para consumo de los habitantes. Materiales locales, como piedra y madera o adobe y paja secados al sol, pueden emplearse para la construcción de las viviendas, y aspiradoras y máquinas de lavar podrían funcionar a aire comprimido, más fácil de almacenar que la electricidad y de fácil producción con un compresor eólico.

Previendo los alcances de futuras crisis energéticas, se explica que estos proyectos provengan en su mayoría de los países desarrollados como Estados Unidos, Francia y, sobre todo, Gran Bretaña, donde el grupo de Alexander Pike, del departamento de Arquitectura de la Universidad de Cambridge, ha diseñado varios modelos de establecimientos solares de gran aplicación—sobre todo— en los países en vías de desarrollo.

El mundo entra en la Era Solar y ya no parece tan descabellado el relato de Jonathan Swift escrito hace 250 años: “Había trabajado ocho años en un proyecto encaminado a extraer los rayos del sol de los pepinos y ponerlos en frascos herméticamente cerrados, con el fin de utilizarlos en el momento oportuno para calentar el aire durante los inviernos inclementes”■

Hugo Scarone

fotos: Eduardo Comesaña

Copyright, Panorama, 1976

JAZZ: El nacimiento perpetuo

Los elementos aportados por las culturas africanas se desarrollan en los Estados Unidos —desde el sur hasta abarcar todo su vasto territorio— a través de los *negro spirituals* primero, y de las manifestaciones comunitarias posteriores, como a través de algunas grandes individualidades, para llegar a la fusión jazz-pop.



Las múltiples proyecciones del jazz lo erigen en uno de los movimientos fundamentales del siglo XX en el campo cultural, especialmente por sus distintos matices, sonidos, propuestas, aperturas y posibilidades que hablan claramente de su alto potencial creativo.

Es habitual que el aficionado tenga presente una serie de normas preconcebidas, según las cuales el jazz debe ajustarse a ciertos elementos afincados en una trilogía: armonía, melodía y ritmo; agregándose swing, equilibrio e improvisación, caracterizados en movimientos y períodos determinados en los que se pierden las personalidades individuales y predominan los grupos.

La cronología del jazz manifiesta tanto la tradición como la evolución a través de las distintas culturas africanas que incidieron en sus comienzos, canalizadas en las corrientes migratorias que llegaron al área del golfo de México con el tráfico de esclavos. La carencia de libertad y la aparición de un pueblo oprimido, provisto de sus propias religiones en contraposición al sentido litúrgico occidental, costumbres primitivas, rituales ancestrales y dialectos incomprensibles, provocaron reacciones deleznales por parte del opresor, propiciando el único recurso coherente que mitiga la impotencia ante la fuerza: el cántico del *mntu* (hombre, en idioma bantú) frente a la incomprensión de sus semejantes.

Esto generó un movimiento musical en el cual se fusionaban casi todos los elementos que estructuran, de acuerdo con lo que sostiene el antropólogo M. Schneider, las doce culturas africanas, desde la pigmea a la árabe-persa. Sus cantos a la fecundación, la caza, la pesca, la fertilidad, el amor, entre otros temas, fueron parte de una tradición milenaria que se trasladaba a un nuevo continente y con el tiempo se fue extendiendo por distintas regiones del norte estadounidense, donde la esclavitud era privativa del hombre de color.

Es evidente que no se puede hablar de jazz para definir este movimiento, pero sí de una corriente en la que el *ritmo* tuvo una especial preponderancia, en contraste con la *melodía* de los blancos que se expresaban dentro de una temática litúrgica. Dicha corriente se fue afirmando con mayor intensidad en el sur de Estados Unidos y posteriormente gravitó durante las dominaciones española, francesa e inglesa, no sólo en el plano social, urbanístico y demográfico, sino también en el musical, como expresión y lenguaje. La voz humana fue el legado ancestral y el testimo-

nio de la evolución de los peregrinos de Nueva Inglaterra, sus salmodias y baladas. El resultado de estas culturas se tradujo en el despertar de una forma musical comunitaria, que se conoce como *negro spirituals*, donde el hombre de color elevó plegarias apartadas de todo sentimiento terrenal para entrar en la mística.

Blues e instrumentación

El negro no tenía otro medio de expresión que no fuese su voz y el batir de palmas como complemento rítmico. La energía partía de una masa coral que seguía la estructura del llamado y la respuesta; un líder dirigía y acentuaba el vigor del cántico, y el grupo contestaba proponiendo una sutil combinación de tonos y matices. El *spiritual* dio paso al *blues*, auténtica imagen del hombre de color, donde una persona transfiere experiencias de la comunidad acorde con sus estados anímicos.

La Guerra de Secesión se constituyó en el punto de partida para que el negro tomara contacto con la instrumentación y desarrollara nuevas formas de expresión por medio de una corneta o un clarinete. Fue entonces cuando el *blues* comenzó a adquirir una fisonomía propia incorporando variaciones y sonoridades que lo enriquecieron.

Resulta muy difícil precisar cómo nació el jazz y la etimología de este vocablo. Algunos musicólogos opinan que se trata de una deformación del nombre de un músico que se llamó *Jess* o *Jasbo Brown*. Otros especialistas consideran que proviene de una orquesta: *Razz Band*; del francés *jaser*, o de una voz de un dialecto africano: *jas, jass, jaz, jazz, jasz* o *jasz*, utilizada para definir una excitación sexual. De cualquier manera, cada una de estas acepciones posee un común denominador.



John Coltrane, pilar de las nuevas formas.

CONVERSACIONES CON ENRIQUE VILLEGAS

La figura y la personalidad de Enrique Villegas pertenecen ya a la antología de Buenos Aires, como el café Tortoni o la cortada Carabelas. Villegas es un símbolo del jazz argentino. Ese jazz que inició sus balbuceos en las salas de los teatros independientes con el Hot Club de Buenos Aires (que ha reanudado sus actividades), el Bop Club Argentino, el Círculo Amigos del Jazz y otras agrupaciones adictas. En sus escenarios testimoniaron su talento Oscar Alemán, Hernán Oliva, los hermanos López Fürst, Lalo Schiffrin, Bebe Eguía, Horacio Chivo Borraro, Bicho Casalla, Pichi y Oscar Mazzei, Jorge Navarro, Alfredo Remus, Leandro Gato Barbieri, Rata Viguer, Alfredo Wulf, Santiago Glacorre, Rodolfo Alchourron, Gustavo Bergalli, Jorge Anders, Jorge González, Néstor Astarita, excelentes músicos que en algunos casos alcanzaron trascendencia internacional y, en todos, un valioso nivel jazzístico con personalidad propia.

El siguiente es un fragmento de la obra Conversaciones con Enrique Villegas, de próxima aparición.

—Enrique Villegas, ¿estás de acuerdo en utilizar la improvisación del jazz con la esencia de la música criolla?

—Yo estoy de acuerdo siempre que quien lo haga, tenga talento. Que no haga un collage. Porque me acuerdo muy bien la pelotera que se armó cuando grabé *Metamorfosis*. Me dijeron: Pero Villegas, ¿usted está manoseando a Chopin? Y contesté: ¿Yo, manoseando a Chopin?, ¿y los intérpretes?, ¿usted sabe lo que hizo Stravinsky con Chaicovsky?, ¿y lo de Brahms con Haydn? Sí, pero Stravinsky es Stravinsky, me contestaron, y repliqué: Y yo soy yo. Cada uno tiene derecho a imaginarse cualquier cosa. Yo me imaginé que si Chopin viviese, tocaría en esa

forma. Es decir, directamente ejecutaría jazz...

—¿Por qué muchas personas niegan a Chopin? —Porque no lo conocen. Se dejan llevar por la tuberculosis, la anécdota del pobre polaco. El grueso del público lo ha exagerado. Chopin cumplirá entre los franceses el mismo rol que tuvo aquí el negro Raúl entre la barra de San Isidro. Lo tenían como un payaso, nunca lo entendieron. El único que comprendió a Chopin se llamó Robert Schumann que, comentando los preludios, dijo: a sacarse el sombrero, señores, he aquí un genio. El único. Lo que reafirma que se necesita una inteligencia para comprender a otra inteligencia.

—¿Es absurda la pretensión de interpretar a Chopin en la actualidad?

—Sí, porque todo ha cambiado. El romanticismo no existe más. Los que tienen la verdad en la música actual son Los Beatles. Y no el joven que estudió siete años en el conservatorio y que pretende tocar a Chopin con todas sus falsas tradiciones y todos los errores inherentes a su época, porque de esa manera el público jamás va a tener un contacto cierto con la música de ese joven. Yo lo quiero y lo comprendo tanto porque, en primer término, tengo sesenta años. Segundo, soy alumno de Alberto Williams, y fue él quien me enseñó la sonata opus 35, que es el poema metafísico de Chopin y su relación con la muerte. Y nadie lo entendió así. Entonces es ridículo que la niñita Roccatagliatta, hija del rey de las salchichas, que la mandó a estudiar y tocar conciertos en la sala Pleyel, y que además es un churro bárbaro y tiene novio, salga a los dieciocho años de edad a interpretar el poema metafísico de la muerte de Chopin. ¿Ella qué sabe de la muerte? No se puede, tiene que haber un tiempo para todo.

En materia musical en un principio primó un sentido polifónico, creado por instrumentos melódicos: corneta, trombón, clarinete, saxofón. En los últimos años se pudo observar, curiosamente, un espíritu regresivo a esta estructura, aunque no alcanzó una aceptación generalizada y quedó como una simple experiencia.

Personalidades y escuelas

Los conceptos creativos de la instrumentación se conformaron a través de Buddy Bolden, Freddie Keppard y King Oliver. Ellos configuraron la trilogía de Nueva Orleans, base de inspiración para los nuevos solistas, entre los cuales emergió el trompe-

tista Louis Armstrong, quien a lo largo de varias décadas fue la personalidad descolante de un movimiento que perdura en la historia del jazz. Su sonido potente, viril y al mismo tiempo lírico, marcó la evolución, mientras sus conjuntos —Hot Five y Hot Seven— trabajaron en la experimentación como continuidad de las conquistas jazzísticas de la raza negra. Es evidente que los músicos blancos intentaron copiar esos moldes e iniciaron en forma paralela un movimiento interesante, pero sin nivelar el talento de sus colegas negros.

En el jazz siempre existieron escuelas y personalidades. Entre aquellas se detecta una línea que a veces puede entrar en la imitación híbrida y endeble, en tanto que las personalidades establecieron ciclos, sig-



El gran Satchmo junto al trombonista blanco Jack Teagarden, que captó como pocos la esencia negra.

nando la trayectoria de otros pseudoartistas que se limitaron a copiar a los creadores.

Una característica fundamental del jazz, la improvisación de un solista, es un elemento típico que se aleja de conceptos determinados en una partitura para verter sonidos coherentes por medio de la imaginación. Esta fue una cualidad que afortunadamente nunca se perdió, a pesar de las varias y hasta encontradas experiencias que se gestaron durante sus diversas etapas.

Pero también hubo compositores y arregladores que se dedicaron a ornamentar una obra, si bien dejaron en libertad al solista para que pudiera improvisar. En la estructura instrumental se debe hablar de conjuntos (que pueden llegar a un septeto y en algunos casos a un noneto) y orquestas. Estas también fijaron importantes puntos de contacto con la evolución del jazz. El cetro de las grandes bandas ha sido ocupado, sin pausas, por Edward "Duke" Ellington, genuina institución de la creación jazzística y profundamente enraizado en la problemática negroide. Hasta su reciente desaparición, Ellington contó con solistas excelentes que conocían a la perfección sus inquietudes orquestales y las claves del sonido que distinguió a esta estupenda agrupación. Fue el pope de la vanguardia y de la cultura negra, y en sus numerosas obras vibró el espíritu y la esencia de su raza, que él representó con legítimo orgullo en su condición de vocero progresista de Harlem.

El envolvente suceso de las grandes bandas, que servían como mementáneo vehículo danzante, generó a mediados de la década del 30 el nacimiento de otras figuras, como Benny Goodman, Artie Shaw, Glenn Miller y

los hermanos Dorsey, verdaderas columnas de la época del swing. Esta denominación pretende ignorar que el swing nació cuando el ser humano advirtió que podía expresarse por medio de la voz o un instrumento. De ahí que lo más apropiado sería definir a este período como el de las grandes bandas, integradas por notables solistas. En forma paralela, pero con los atributos propios de la autenticidad, debe destacarse a Count Basie, Jimmy Lunceford, Cab Calloway, Earl Hines y a dos pianistas excepcionales: Fats Waller y Art Tatum.

Este movimiento sólo actuó como un puente de transición para las nuevas generaciones, que trataban de hallar una salida a lo complaciente y marcar un abrupto corte a la brillantez contrapuntística de Nueva Orleans o a la perfección cronométrica de las orquestas, como paso previo al lanzamiento de sus ideas y la consagración de sus posibilidades. En esas circunstancias surgieron músicos como el guitarrista Charlie Christian, el saxo tenor Lester Young y un saxo alto que procedía de Kansas City: Charlie Parker, pilar del proceso de búsqueda del nuevo sonido.

De acuerdo con la opinión del compositor Don Heckman, se dio entonces una división entre el jazz tradicional y el moderno. En uno se observó el ritmo con swing; en el otro, la energía. A la improvisación de otrora correspondió la invención espontánea; a la estructura (melodía-armonía-variaciones), la acción; a la autonomía, los solos individuales y el complemento de sonidos que enmarcaron la ejecución. A esta experiencia preliminar se la catalogó con el vocablo *be-bop*, y la avasalladora combinación de la trompeta de

Dizzy Gillespie y el saxo de Parker, los escarceos pianísticos de Thelonius Monk y la virilidad percusiva de Max Roach, mostraron una clara evolución, por un lado, y un carácter intimista, por otro. Muy pocos músicos y críticos se animaron a avalar esta experiencia, en la cual la melodía tenía escasa importancia, mientras que se otorgaba el mayor interés a la improvisación.

Evolución experimental

Hasta la década del '50 el área de California exhibió una sostenida indiferencia en lo que al jazz se refiere, salvo algunos intentos aislados llevados adelante por grupos que pretendían revivir la corriente de Nueva Orleans, en general en términos de complacencia. El eje del nacimiento del jazz de la costa oeste fue, indudablemente, Stan Kenton, quien en sus distintas orquestas concretó la aparición de nuevos solistas, prestando mucha atención al trabajo de los arregladores y al surgimiento de jóvenes compositores. Dichos solistas partieron del *cool jazz*, movimiento que se gestó en Nueva York con el trompetista Miles Davis y el pianista ciego Lennie Tristano.

La instrumentación también sufrió modificaciones y por espacio de seis años se asistió a una carrera por lograr la mayor cantidad de grabaciones y presentar innovaciones como la inclusión de flauta y oboe (Bud Shank-Bob Cooper), la experiencia de un cuarteto apianístico (Gerry Mulligan-Chet Baker), la inserción del cello en la faz melódica y rítmica (Fred Katz-Chico Hamilton) y la utilización del tradicional cuarteto de cuerdas. Estos solistas provenían de instituciones pedagógicas, sus conceptos hablaban de una natural convivencia con Igor Stravinsky y Arnold Schönberg, y establecían un profundo acercamiento a la música de cámara, a la que se sumaban las improvisaciones y el ritmo del jazz.

Este movimiento dio vida al jazz contemporáneo, que desde la década del '60 provocó agudas polémicas y desorientó a la crítica especializada. Las principales figuras que promovieron el *desorden musical organizado* fueron Ornette Coleman (joven saxo alto de California), Eric Dolphy y John Coltrane, genuinos gigantes de la composición y la improvisación. El salto de Parker a Ornette, el de éste a Coltrane y Dolphy, y luego a los grupos de vanguardia, exigen trazar un estudio analítico en el que abundan los interrogantes y escasean o faltan las respuestas. Lo esencial es escuchar esta música sin ad-

mitir compulsiones y con el convencimiento de que cada audición representa un estímulo para la continuidad.

Fusión: jazz y pop

Hace seis años, en el Half Note Cafe, del Village, el crítico Alan Surpin se aproximó a Tristano (injustamente olvidado, pues no grababa desde 1962) y le preguntó su opinión sobre el jazz y la música pop. *Siempre escucho rock porque es parte de la música y la música es mi vida. En ella lo básico es el feeling. Por ejemplo, pienso que Diana Ross (protagonista del filme "Mahogany") es la mejor cantante de jazz después de la muerte de Billie Holiday.* La contestación de Tristano corrobora que tanto el jazz como las expresiones pop han dado un vuelco muy profundo en los últimos años, activando una combinación o fusión que arroja resultados muy positivos. Pero lo cierto es que fue el racista Davis, a través de su LP *Bitches brew*, quien lanzó el llamado sin duda más importante acerca de las posibilidades que ofrecen ambas corrientes musicales.

La cosa reviste un matiz especial: el músico de jazz se encuentra mucho más capacitado para crear una atmósfera pop que otro músico que no haya transitado los caminos del jazz. El primero cuenta con un background muy completo y sabe lo que es improvisar, mientras que el segundo necesita estudiar y compenetrarse de todos los elementos del jazz. Por ello, numerosos solistas se volcaron hacia esa fuente de trabajo, en tanto que otros aceptaron la alternativa y la continuidad del *establishment*, y emigraron a Europa, donde prosiguieron sus experiencias musicales y solventaron, en la mayoría de los casos, sus propias grabaciones o conciertos. Las sutilezas sólo son para quienes puedan comprenderlas, aunque esta actitud no impide la afloración de agrupaciones conformadas con relaciones armónico-melódico-rítmicas ambivalentes, como ser el Weather Report, Dreams, Billy Cobham, Larry Coryell, Chic Corea and Return to forever, Herbie Hancock, John McLaughlin, unidos a los trabajos de Santana, Chicago, Blood, Sweet and Tears, y otros.

El jazz siempre tuvo un acento elitista, excepto en los momentos en que se apartó de su rutina para entrar en el fervor popular. Quizás nos hallemos ante el comienzo de una década prolífica para los músicos de jazz ■

Walter Thiers

Copyright Panorama, 1976.

Panorama 103

Los secretos del fútbol integral

¿Está el fútbol argentino en condiciones de enfrentar a los potentes sistemas europeos?

La emigración de talentos no es el verdadero problema, sino el atraso respecto de las técnicas modernas.

Es opinión generalizada que a la Argentina le toca organizar el XI Campeonato Mundial de FIFA en un instante crucial de su fútbol. Una de las causas de deterioro es la sangría o vaciamiento que supone la venta al profesionalismo extranjero de valores considerados básicos, que integraron la preselección a comienzos de año. Pero si bien ese elemento de juicio tiene importancia es necesario aludir, en primer término, al contexto en que el equipo nacional y sus técnicos han debido y deben desenvolverse. Dicho de otro modo, pasar lista al conjunto de factores condicionantes -todos negativos- sobre la organización de la selección mundialista argentina. A saber:

1) La pésima organización del régimen profesional (AFA y clubes) en lo administrativo y deportivo; 2) el predominio aplastante de los intereses de las instituciones afiliadas en detrimento de la selección nacional; 3) la falta de prestigio que, a consecuencia de sus reiterados fracasos en los campeonatos mundiales, rodea a la selección y deteriora su imagen sembrando el descreimiento en su representatividad; 4) la inferioridad estratégica y su derivado lógico, el atraso técnico, en que cayó el fútbol del país -cerrado al cambio de mentalidad desde hace 20 años-, frente a la evolución y creciente poderío de las grandes potencias mundiales en organización y tecnificación; 5) la subestimación por AFA de las relaciones internacionales, que tiene su expresión en la carencia de un calendario anual para la selección (tras la gira de abril y el torneo Atlántico, el seleccionado se quedó sin jugar con las fe-

deraciones europeas, a lo que contribuyó la *impasse* que supuso el pasaje de la dirección Bracutto a la dirección Cantillo); 6) la acción nefasta de los mitos o exaltación permanente de las glorias y arquetipos del pasado que, dominantes en la prensa, frenan el progreso e interfieren en la labor de quienes trabajan, en el campo técnico, en base a los cánones y realidades del fútbol actual.

Verter juicios sobre la preparación y el nivel de juego de la selección '76 y de su cuerpo técnico sin considerar ese encuadre tremendamente gravitante, equivale a hacerse cómplice de la "crucifixión" anticipada de César Menotti y los jugadores si el fracaso en el '78 fuera el corolario de su gestión.

20 años que cambian el fútbol

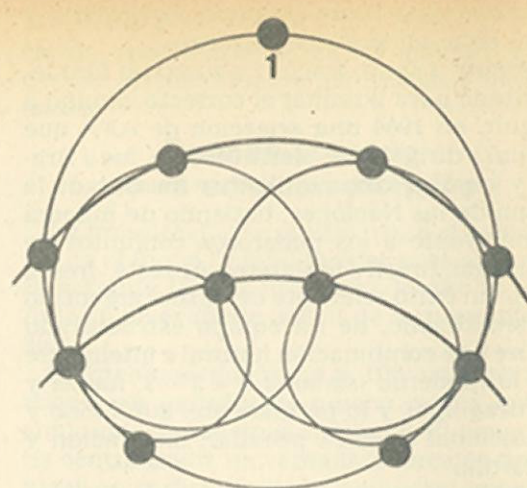
Si se acepta que el año 1957 -con la conquista del Campeonato Sudamericano de Lima- marca el tope del florecimiento del fútbol nacional y que con Suecia (1958) se inicia el tobogán en lo que atañe a la selección, se puede afirmar que, en el mismo período, o sea de 1958 hasta el presente, el fútbol mundial empieza simultáneamente una indetenible carrera evolutiva que hace vértice en la renovación constante de los sistemas de juego y en la planificación minuciosa de hasta los más mínimos detalles para prevalecer y garantizar buenos resultados en las competencias. Los mundiales del '62, '66, '70 y '74 fueron claros exponentes de este proceso que, observado desde el ángulo de los sistemas tácticos, muestra en sucesivas

etapas la vigencia dominante del 4-2-4 que los brasileños patentaron en Suecia y repatentaron en Chile (1962); luego, la reacción europea con el 4-3-3 y el "tourbillon" que exhibe como novedad Londres '66, un sorpresivo despegue hacia un fútbol de contenido menos rígido y más ofensivo, en base a veloces desplazamientos en bloque (movimientos de acordeón). Contemporáneamente, los italianos propalaron las bondades y ventajas indudables de su 1-4-2-3 ó *catenaccio*, que aquí conocimos en el Inter de Helenio Herrera. México con su Mundial '70 ratifica, cuatro años más tarde, aquellos rumbos y surge en canchas aztecas la necesidad perentoria de que los jugadores logren la polifuncionalidad táctica -técnica (un gran porcentaje de goles errados por los volantes de los países menos evolucionados, el caso de Uruguay, constituyó, entre otras evidencias, un serio alerta); allí Brasil recupera el cetro, hasta que Europa, en Alemania '74, da fe de sus pretensiones hegemónicas: es la revolución holando-alemana hacia el *fútbol total*, afirmada en la estadística rotunda de los resultados y en la espectacularidad de sus performances.

Hacia el fútbol total

En canchas teutonas quedó demostrado de manera irreversible que los tiempos del empirismo y la improvisación habían quedado aventados definitivamente. Al fútbol de la Argentina se lo había advertido el técnico Renato Cesarini antes de morir, pero nadie le hizo caso: "No hay conductores que corrijan a los jugadores argentinos adaptándolos a la revolución mundial del fútbol". Hubo que soportar el '74 y volver una vez más con la cabeza gacha. Si todavía alguien consideraba a los sistemas modernos con sonrisa suficiente, callicandolos de *invenciones foráneas*, y a las tácticas europeas de argumentos "para los que no saben", las exhibiciones y los resultados de los conjuntos campeón y subcampeón del último mundial -Alemania Occidental y Holanda- fueron por demás explícitos y concluyentes. Quienes asistieron a aquel evento o vieron partidos por televisión tuvieron un adelanto de lo que trata de ilustrar el diagrama adjunto y que, seguramente, se repetirá perfeccionado en canchas argentinas dentro de dos años.

Especialmente el equipo de Holanda maravilló con su movilidad y su desmarcación colectiva constante haciendo olvidar por momentos la noción de líneas y puestos en



Fútbol integral: 11 que parecen 22.

un terreno permanentemente copado por casacas anaranjadas. "El juego se construye de atrás hacia adelante" parece ser el lema y norma de estas modalidades de profundo sentido ofensivo, que proyectan a campo enemigo todo el peso del equipo (líneas y hombres) en adelantamientos masivos con los jugadores circulando a toda velocidad, de un modo enloquecedor. Todos parecen ser defensores y atacantes, los relevos y coberturas no tienen solución de continuidad y se realizan con la perfección de un mecanismo de relojería. La rotación generalizada, recuerda la del basketbol. En cualquier instante del juego, los integrantes de cualquiera de las líneas (las dos semicirculares gruesas parecen nuclear a todos los jugadores y desde allí proyectar todos los movimientos de defensa y ataque) son llamados a participar en una "ronda de circulación" en determinado sector del terreno con sus acompañantes de la línea o frente eventual. Indudablemente, el modelo holandés y su pariente cercano, el alemán, constituyen la última y auténtica versión del viejo slogan inglés del juego de equipo, sobre esquemas y entrenamientos tácticos y técnicos superlogrados.

Argentina, los mundiales y la Copa de las Naciones

Una cadena de frustraciones es el balance de la presentación del fútbol nacional en los mundiales a que acudió (1930, 1934, 1958, 1962, 1966 y 1974). Quizá allí se esconde la verdadera razón de la falta de predicamento que acompaña a la selección, incluso entre los mismos jugadores, y de las profundas

controversias sobre la forma de dirigirla y cuál debe ser su estilo de juego.

Frente a tanto fracaso y como un faro levantado para iluminar el correcto camino a seguir, en 1964 una selección de AFA que formó y dirigió José María Minella, fue a Brasil y ganó en forma brillante e inesperada la Copa de las Naciones, batiendo de manera concluyente a los poderosos conjuntos de Portugal, Brasil e Inglaterra. Ahí está -fresco aún- un éxito relevante del fútbol argentino sistematizado, de un equipo estructurado sobre una combinación natural e inteligente de lo moderno (sistema 4 - 3 - 3, fuerza y contragolpe), y lo permanente, autóctono y tradicional (técnica peculiar, inspiración y picardía).

Nunca se analizó a fondo el patrón de juego de la selección del 64 y el funcionamiento de sus piezas, o se lo hizo de manera parcial y elusiva. Pero como los juicios más terminantes y ajustados a la verdad suelen provenir de los propios actores, ha quedado este significativo testimonio de Ubaldo R. Rattín en un reportaje: "Se elogia tanto al fútbol de antes, pero el triunfo mayor lo trajimos nosotros a la Argentina con la Copa de las Naciones".

Se trata, indudablemente, de un hecho para reflexionar. La selección de 1964 y los equipos de club campeones de América (y también del mundo) en los últimos doce años constituyen antecedentes valiosos para orientarse respecto a la imagen que puede y debe alcanzar la selección del país para 1978. Más válidos, como se podría demostrar, que el muy esgrimido de la "máquina de River", excelente modelo en su época, pero poco relacionado con la actual.

Los principios y logros del Entrenador nacional

El trabajo de César Luis Menotti al frente del cuerpo técnico de la selección mundialista argentina se inició en 1975 y se formalizó a comienzos de este año, cuando la preselección salió de gira a Europa y pudo competir con cierta seriedad.

Al cabo de esta primera e irregular etapa analizable, se puede decir que el Entrenador nacional ha demostrado criterio selectivo y orientación adecuada en tres aspectos básicos: 1) seleccionar los jugadores; 2) formar el equipo y darle un plan de juego (sistema o patrón); y 3) imbuir al plantel de la responsabilidad que implica representar la casaca del país en la justa mundial.

Pero, además, Menotti se ha erigido en abanderado de una corriente que es vista con

simpatía y se sintetiza en una serie de principios que él ha caratulado como su *filosofía futbolística*: anticonservadora, pro buen manejo de la pelota para, desde esa plataforma, formar un equipo argentino poderoso, tan moderno como el que más, que tenga en el toque su arma de elección, pero, eso sí, *respetando la idiosincrasia de nuestro jugador, su estilo creador*. Complementado, ello es obvio, por tres factores de papel preponderante en el fútbol contemporáneo de alta competencia y que Menotti conoce pero no ha enfatizado demasiado:

- a) resistencia y acción de noventa minutos;
- b) dominio del ritmo, freno o pausa, y del contragolpe;
- c) el aderezo esencial de fuerza, velocidad y un estado físico excepcional.

Se debe ver esta doctrina como un serio intento de revisión del modo en que se viene jugando -una cruzada que hasta ahora nadie se atrevió a emprender-, y que, en medio de las confusiones, incomprensiones e intereses dominantes, Menotti se propone impulsar a toda costa.

El sistema de juego

Juzgar a la preselección 1976 y a sus responsables por la mera contabilización de los resultados que obtuvo en Europa y en la Copa del Atlántico sería erróneo y completamente fuera de lugar. El tiempo de preparación del grupo fue escaso y las tareas del cuerpo técnico parciales, incompletas, y no por propia culpa.

4-3-3 es el sistema de arranque (patrón de juego), que seguramente no variará con los sustitutos de los jugadores que últimamente emigraron a Europa, y que en los diagramas adjuntos se ejemplifica con el conjunto que más veces actuó: Gatti (No. 1); Tarantini (4), Olguín (2), Killer (6), Carrascosa (3); Bochini (8), Gallego (5), Ardiles (10); Houseman (7), Luque (9) y Kempes (11).

Funcionamiento: Línea de 4 en marcación mixta, los zagueros laterales individualmente a los punteros, los centrales también hombre a hombre, pero dentro de la zona. Sigue una intermediaria formada por dos dominadores de la pelota (Bochini y Ardiles), con tareas defensivo - ofensivas, y en el medio un jugador muy móvil, diestro y aguerrido (Gallego), con funciones de destrucción y armado. Tres delanteros netos, uno de los cuales (Luque) se sitúa próximo a los volantes, en función de enlace, al inicio de la ofensiva, mientras que los dos restantes (House-

man y Kempes) en los extremos, no fijos, sino en constante rotación.

Las concepciones de Menotti y los mecanismos de ataque

El DT de AFA ha dicho: *Para mí los equipos se forman de adelante para atrás. Teniendo un mediocampo y un ataque que sepan llegar al gol en cualquier momento, no me interesa que la defensa sea impenetrable. Como ideal es respetable. El quid está en "tener un ataque que sepa llegar al gol en cualquier momento".* Y como el fútbol es una caja de sorpresas, contrariamente a lo sostenido por Menotti, lo más sólido y rendidor de la preselección resultó su defensa. Los verdaderos problemas se suscitaron en la ofen-

siva, a partir del mediocampo o zona de gestación, concretamente en los métodos con que las acciones fueron planteadas y terminadas.

Cuando el toque no es solución ofensiva

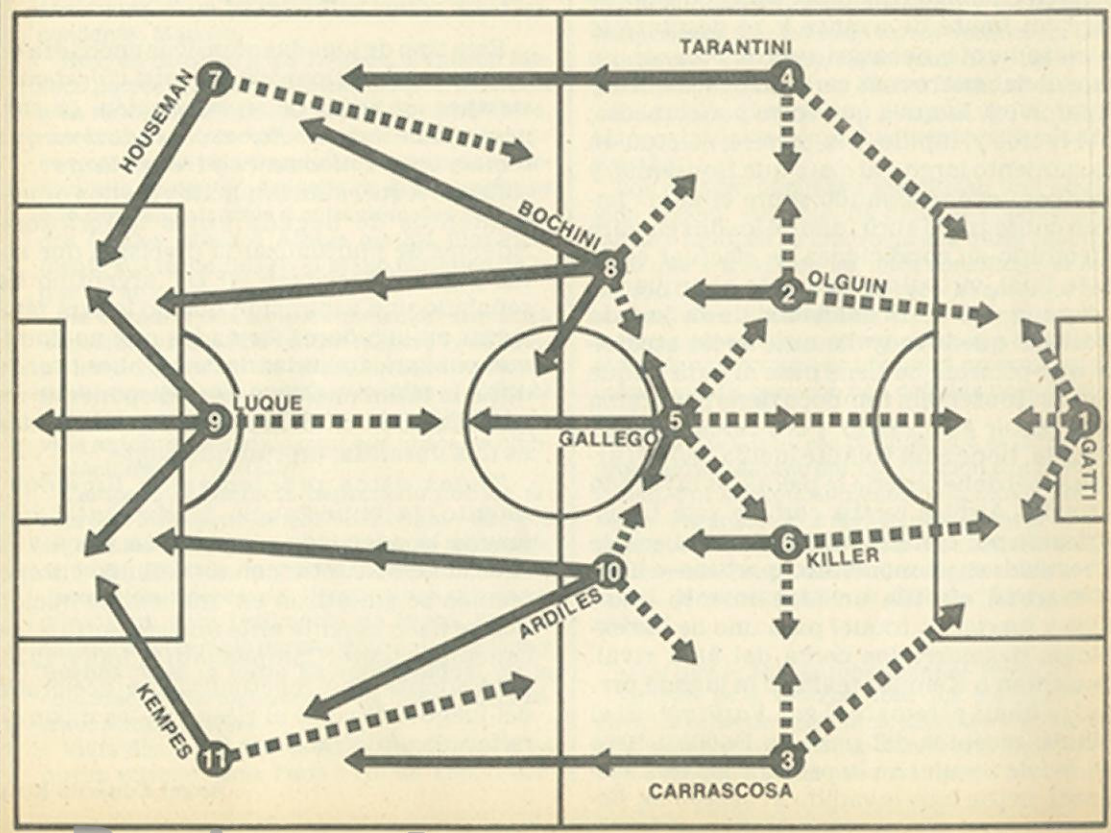
La preselección se repitió hasta el cansancio en el toque, le faltó lucidez para apelar a la variante táctica necesaria, lo que se tradujo en un evidente déficit de sorpresa ofensiva.

Planteamos (diagrama p. 108) un caso corriente en partidos de mucha marca entre conjuntos de sistemas similares. El juego se ha centralizado, un verdadero forcejeo tiene lugar en la disputa de la zona vital (mediocampo). Los espacios interlíneas se han

LOS METODOS IDEALES DE COMPLEMENTACION

La aplicación ideal del 4-3-3 cubriendo toda la cancha es una meta que no podía exigirse alcanzar a la Selección Argentina en sus partidos de la gira a Europa y por la Copa del Atlántico (marzo-abril, 1976). Complementación total de todos los jugadores en todos los sectores, desde el de fondo al de llegada. El esquema prevé, in-

cluso, la subida de los marcadores de punta, quienes deberían poseer cualidades de desborde y definición. Las flechas negras continuas indican movimientos de ataque; las entrecortadas, los relevos y coberturas entre los integrantes de la línea de fondo y entre éstos y los volantes. (Menos Kempes, ésta es la base.)

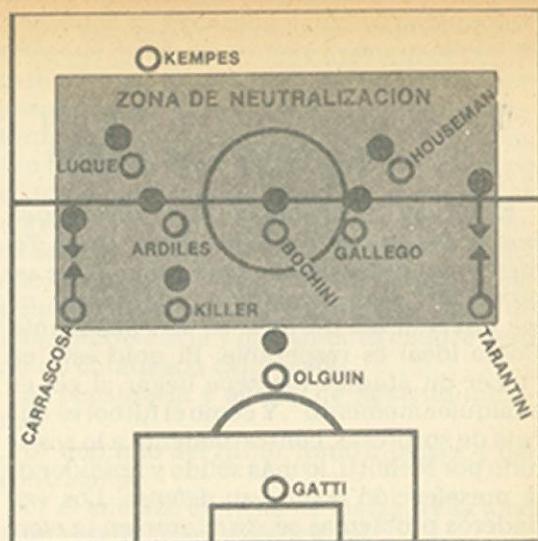


achicado al máximo y en esa estrecha franja de terreno hay un agrupamiento de 16 jugadores, ocho por bando, en mutuo acecho, dando lugar a un embotellamiento del que es difícil salir con posibilidades de éxito si no se cuenta con un repertorio de jugadas bien entrenadas.

El equipo de Menotti, dueño de la pelota en esa franja, persistió en el toque, o, primero gambeta y otra vez toque. La salida de ese punto muerto no es sin embargo el toque porque, cerco mediante, el mismo sólo podrá ser hecho al costado o hacia atrás, y de tal modo no hay avance. Si tras una jugada hábil se logró una apertura, tampoco es solución pretender avanzar tocando, por una simple razón de espacio y tiempo: el transporte será lentísimo favoreciendo la reubicación de los rivales. Resultado: llegada trabajosa y carente de peligrosidad. En estos casos es útil el dribbling desequilibrante del especialista (Bochini). Lograda la apertura se produce instantáneamente el desenganche de los delanteros netos (Houseman y Luque) en busca de la jugada profunda junto a Kempes, único forward adelantado fuera del cerco. Esta salida se puede efectuar en dos formas que la observación de los diagramas ayudará a comprender.

Jugada No. 1. El jugador que desequilibró el cerco enemigo (Bochini), tras el desborde elige un frente de avance y se desplaza lo estrictamente necesario para colocar un pase al delantero más cercano de los que escaparon (ej. Luque), que corre por el medio; éste recibe y, rápido, a la carrera, efectúa un lanzamiento largo y al claro que Houseman y Kempes -evolucionando sobre el área- habrán conseguido abrir; uno de los dos entrará a recibirlo en condiciones de efectuar el remate final, virtualmente frente al arquero.

Jugada No. 2. El iniciador de la jugada (Bochini) quedó muy distante de los atacantes que picaron; no tiene pase ni para Luque ni para Houseman; tampoco tiene panorama para seguir avanzando. Pero cerca, a su izquierda, tiene a un volante lúcido, móvil (Ardiles); a él debe cederle la pelota, es la jugada correcta. Ardiles recibe corto y sale transportando por el lugar más libre, en busca de la vertical; en el momento oportuno y libre de marcas, efectúa un lanzamiento (pase largo y fuerte, no toque) para uno de los extremos desmarcados cerca del área rival. Houseman o Kempes realizan la jugada prefinal (o final), el remate al gol. **Variante:** Si el volante receptor del pase de Bochini tuvo tiempo de seguir con la pelota y los tres atacantes netos han invadido el sector de llegada y provocado un hueco o espacio vacío



Hay que saber romper el cerco del mediocampo.

uno de ellos picará al mismo, ya que tratándose de una jugada preconcebida y bien ensayada en las prácticas, sabe que allí, y en ese preciso instante, ha de llegar el envío de Ardiles.

El importante papel de las jugadas preparadas

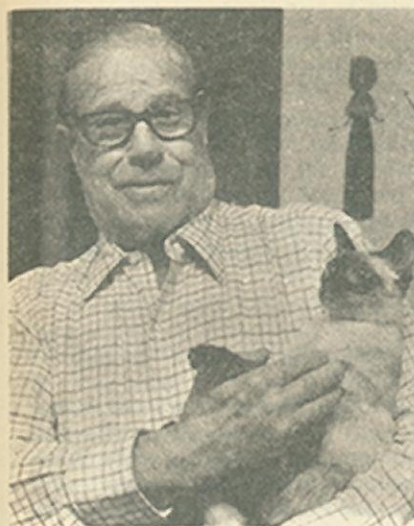
Este tipo de jugadas ofensivas encuadra en uno de los principios de Menotti (*"pretendo siempre un fútbol de triangulación. La sorpresa debe existir. Por eso, el ideal es que toquen corto cinco veces y tres en largo..."*) -afirma. Aquí están implícitos los dos procedimientos de llegada antes descriptos). Además de puntualizar la precisión que estas jugadas reclaman, el DT argentino ha señalado una aspiración que no le será fácil lograr en jugadores formados que no dominan por igual todas las destrezas. Los hechos dirán la última palabra, pero disponer de un gambeteador y un lanzador especializados es una garantía, un tranquilizante.

Todos estos problemas de funcionamiento, la importancia fundamental que asume la adecuada preparación física y la necesidad de contar con un definido criterio técnico se sintetizan en una simple opción que se hace urgente ante una coyuntura tan concreta como el Campeonato Mundial 1978: o se adopta una reactualización acelerada del juego o se corre el riesgo de las mismas, reiteradas frustraciones ■

Angel Eduardo Bing

Copyright Panorama 1976

reportaje: "MACOCO" ALZAGA UNZUE



La soledad del último dandy porteño

Las fotos de época lo muestran siempre aplomado, impecable, casi displicente, mientras pasaban a su lado mujeres, coches de carrera y lugares geográficos. Hoy, sedentario al fin, Macoco Alzaga retoma con lucidez sus recuerdos y se transforma en un testimonio de su tiempo, pero sin conceder demasiado espacio a la nostalgia. Rodeado por sus gatos, simplemente sostiene que vivió en la forma más independiente posible.

A un para la Argentina optimista y displicente de las primeras décadas del siglo, la figura de Martín de Alzaga Unzué excedía los moldes habituales para delinear su perfil propio encarnado en un sobrenombre mucho más trascendente: Macoco.

Hoy, en cambio, a los 75 años, el mismo Macoco parece un símbolo de los tiempos. Se limita a un modesto departamento de dos ambientes, marcado por el olor penetrante de los gatos que comparten su vida tranquila; y mientras se dedica a la paciente búsqueda de autos antiguos que puedan interesar a coleccionistas de Estados Unidos, Macoco Alzaga agrupa filosóficamente sus recuerdos en el plano histórico de lo que ya no puede ser.

Ha llegado a una simple convicción: hoy sería imposible vivir como entonces, pero ni se arrepiente de haber vivido de esa manera, ni se angustia por no poder hacer hoy lo mismo. Al fin de cuentas, es consecuente con una filosofía de vida autoproclamada: ¿para qué buscarse complicaciones sin sentido?

Tampoco se inquieta demasiado por los recuerdos. No guarda demasiadas cosas y su "dos ambientes" bien podría ser el simple refugio de un joven afortunado y poco interesado en una decoración innecesaria. Pero Macoco es, por supuesto, un gran testimonio de época. De esa vida de intercambio permanente entre Europa y Buenos Aires (y luego Estados Unidos), de la cual Macoco fue justamente uno de sus portadores más destacados.

Vivía dos o tres meses en Buenos Aires y ya quería volverse hacia París o Nueva York. Prefe-

ría una vida independiente que encontraba mejor allí y se fue quedando hasta radicarse definitivamente en Estados Unidos por largos años. Se casó dos veces; la primera vez en Biarritz, Francia, con Gwendolyn Robinson, una joven norteamericana que conoció en un verano. La segunda con Kay Williams, un romance más tempestuoso, originado en Nueva York, que duró unos cuatro años. De su primera mujer, tuvo Macoco su única hija, actualmente radicada en España.

Los detalles familiares completan una larga vida viajera, elegante, de muchos dólares por noche y también de una vocación, quizá casual, pero que a través de los años constituye el recuerdo más ferviente de Macoco: el corredor de automóviles. En la charla con *Panorama*, sus mejores evocaciones se remontaron a esa actividad deportiva practicada quizá no muy sistemáticamente, pero con una definida pasión mecánica.

De alguna forma, esa predilección es la que se prolongó en Macoco para su relación con la vida actual. Por sus conocimientos automovilísticos recibe encargos de amigos americanos o europeos que procuran encontrar rarezas aún existentes en nuestro país. Para cualquier otra actividad, Macoco mismo se define: "Estoy retirado."

-¿De dónde sale el sobrenombre Macoco?
-Bueno, es el sobrenombre que me pusieron en mi casa desde muy chico, sin razón alguna. Vi una vez un mapa antiguo donde una región del norte de África se llamaba el imperio Lamplere

"La mujer argentina ha mejorado muchísimo."

de Macoco. Parece que había allí un jefe de una tribu de antropófagos que se llamaba Macoco; sólo esa vez vi el nombre escrito así, con las mismas letras de mi sobrenombre. Sería por eso, no sé. Años después vi un orangután enorme, en Nueva York, y también se llamaba Macoco pero con k, Makoko. El asunto es que siempre me llamaron así y hay mucha gente que me conoce y no sabe mi verdadero nombre, Martín.

-Es cierto. Antes de venir para aquí, alguien arriesgó que su nombre era Martín, pero otras personas replicaron de inmediato que no podía ser, que Martín de Alzaga era el alcalde de Buenos Aires de la época colonial.

-Exacto. Y en Nueva York también me conocían por Macoco sin saber siquiera cuál era mi apellido.

-Desde muy temprano su vida estuvo caracterizada por permanentes viajes y residencias en el exterior. ¿Cuándo salió de Argentina por primera vez?

-Fue en el mes de abril de 1914, cuando me llevaron mis padres a Europa para ir a colegios en Francia e Inglaterra. Pero como ya había rumores de guerra tomamos el vapor de vuelta. Vinimos en el Cap Trafalgar que hacía su segundo viaje, que sería el último porque luego se declaró la guerra por esa cuestión de Sarajevo, y cuando volvía de Buenos Aires para Europa lo hundieron frente al Brasil. Y fíjese qué casualidad: en el viaje inaugural de ese barco estaba el archiduque de Austria, pariente del que mataron en Sarajevo.

-¿Cuáles fueron sus primeras impresiones de la Europa de aquel tiempo?

-En el primer viaje yo tenía una edad en la que aún no podía apreciar las cosas muy bien, además de estar pupilo en un colegio. Pero ya en el año 22 fui mayor de edad y me embarqué para Francia en el vapor Massilia; llegué a París, tomé un apartamento y allí conocí a la ciudad en su mejor época. Para uno, por lo menos. Por los lugares que había, la gente que se conocía.

-¿Cuáles eran las diferencias con Buenos Aires?

-Buenos Aires en aquel tiempo era un poquito, ¿cómo le diría? ... "village", no como es ahora. En cambio uno llegaba a París, con una vida, una civilización completa, una ciudad fantástica. Era otra mentalidad, una libertad absoluta que no había en Buenos Aires.

-¿Libertad en qué sentido?

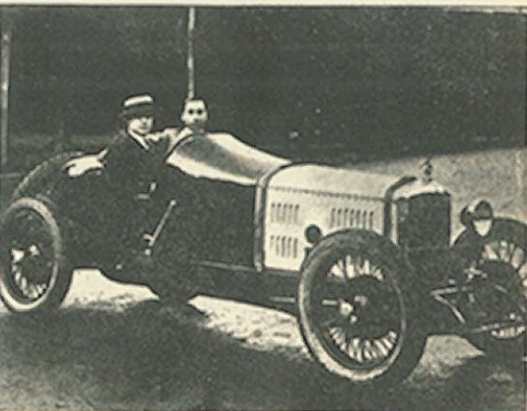
-Había mayor libertad de acción. Acá la gente era un poquito exagerada en las costumbres, casi pueblerinas. No me molestaba vivir en Buenos Aires pero me sentía muy bien en París. Hasta que al cabo de unos seis meses empecé a extrañar, era el primer viaje, y regresé a Buenos Aires. Pero me quedé solamente dos meses y retorné a Francia porque ya tenía firmado un contrato con Bugatti para correr al año siguiente en Indianápolis.

-¿Cómo se había establecido ese contacto con la fábrica Bugatti?

-A través de Pierre Vizcaya, el jefe del equipo de carreras al que yo conocía del ambiente de París, de vernos todas las noches. Juntos habíamos tripulado automóviles en pistas y carreteras cercanas a París, y un día me ofreció un auto del equipo para correr en Indianápolis. Pero hay una cuestión importante: Bugatti no cumplió el contrato conmigo. Porque me habían prometido coches especiales para Indianápolis, con los cojinetes a bolillas, pero como no los tuvo listos presentó unos monoposter del año anterior, de la carrera de Monza, con cojinetes de metal que en Indianápolis no caminaban. Estaban bien para las pistas europeas, donde se acelera y se frena constantemente pero allí, donde se acelera todo el tiempo, llegaba un momento en que el motor se rompía todo.

-¿Le pasó eso?

-Me pasó con tres motores. Corrí con motor ya soldado, armado con los pedazos de otros dos. Y a mí, Harry Miller me había ofrecido uno de sus coches para que lo corriera y lo pagara después de la carrera. Valía diez mil dólares pero era un



Su otra gran pasión, los autos de carrera.

gran coche; tal es así que lo compró Tommy Milton y ganó la carrera. Yo incluso lo probé, pero Bugatti se aferró al contrato y no me dejó correr. A pesar de todo, hice el tercer tiempo con la Bugatti y largué en primera fila. Me dieron un documento por eso (por aquí lo tengo) que en seguida se lo muestro.

-¿Cómo puede comparar a los Estados Unidos de aquel momento con la Europa de donde usted llegaba?

-No puedo decir que no me gustó, pero no me adapté mucho de entrada. Era un cambio muy radical; no solamente de Europa a allí sino de Buenos Aires también. Porque Norteamérica, Nueva York sobre todo, se hizo realmente cosmopolita durante la guerra, cuando ya viajaba mucha gente entre Europa y Estados Unidos. Y todos pasaban por Morocco, el club que yo tenía en Nueva York con mi socio Perona. Pero antes de eso la vida de la misma Nueva York era demasiado local. Vivir por ejemplo en Chicago, en 1942, era una cosa *too local*, demasiado local.

-¿Desde cuándo se trasladó usted definitivamente a Nueva York?

-Desde 1931, cuando abrí el Morocco, justo cuando terminó la prohibición de la ley seca. Mi socio tenía antes otro lugar, en la calle 53, un barcito muy lindo, pero que fue allanado por los federales dos o tres veces. Yo creo que posiblemente se tomaba más durante la prohibición que cuando estaba permitido. Ahora, yo me decidí a residir ya definitivamente en el año 1936 y me quedé allí hasta 1951.

-¿Qué lo decidió a volver?

-Vea, ya no estaba para salir de noche todos los días. Me cansaba mucho, la misma rutina me cansaba un poco. Hice un viaje para Buenos Aires y en ese interín murió Perona, que de todas maneras no era más mi socio, y ya me fui quedando aquí.

-¿Es una simple casualidad que sus dos mujeres fueran norteamericanas?

-No sé. A mi primera mujer la conocí en realidad en Europa, en Biarritz. La segunda sí, la conocí en Estados Unidos.

-¿Las mujeres argentinas no habían logrado ejercer tanta influencia?

-Bueno, yo siempre le he escapado un poco a la vida social, aquí en la Argentina. Porque crea muchos compromisos, muchas invitaciones y a

mí no me gusta tener obligaciones, en realidad. Me gustaba la vida independiente que podía hacer en Estados Unidos o en Europa. Por eso cuando volvía a Buenos Aires me quedaba dos o tres meses y después, de nuevo para allá.

-¿Qué diferencias había entre la mujer argentina y la europea o norteamericana?

-Hoy día estimo que hay mujeres más lindas en Argentina que en Europa o Estados Unidos; pero en aquella época, no. Porque la mujer argentina ha mejorado muchísimo: más ejercicio, más mezcla de razas, se viste mejor, guarda una silueta más agradable. Entonces estaban esas un poco gordas, ¿no? Pero vea, son épocas. Antes en Francia había mujeres divinas, hoy no tanto. Quizá sea en Italia donde hay mejores mujeres, en cambio. Quien sabe por qué será. Yo crío gatos ahora y a veces se me cruzan demasiado en la misma familia. Lo bueno viene por la mezcla. Antes, en Buenos Aires, apenas si había un grupito de mujeres de la alta sociedad. En cambio, ahora, usted ve por la calle chicas de todo tipo, lindísimas.

-¿Donde comenzó esa pasión por los gatos?

-Siempre me han gustado los felinos. En la estancia tenía gatos monteses también.

-¿Le gustaba la vida de campo?

-De chico sí, después ya no. La tranquilidad del campo no me dejaba dormir. En la ciudad, en cambio, no tengo problema.

-¿En qué ciudad durmió mejor?

-Para decir la verdad, en París y en Nueva York. Por la edad que tenía. Posiblemente, si ahora tuviera esa edad, también me divertiría mucho aquí, mucho más que ahora por supuesto. Estoy prácticamente retirado.

-¿Qué hace ahora cotidianamente?

-Llevo una vida tranquila. Como generalmente en casa de mi familia y salgo muy poco; es que me aburre un poco, ¿sabe? Antes tenía un gran entrenamiento. Cuando estaba en Estados Unidos o en París dormía tres o cuatro horas y con eso era suficiente.

-¿Con quién compartía aquellos momentos de su vida?

-Había de todo. Políticos también, pero una gran mayoría de artistas, casi todos los artistas de Hollywood de la época. Después todos los

"Era otra mentalidad, una libertad absoluta que no había en Buenos Aires."

latinoamericanos que andaban por allí, había muchos cubanos de entonces. Pero casi todos los amigos están ya bajo tierra. El único que me queda en Estados Unidos es Alberto Zorrilla, que está casado con una mujer de Islandia, vea qué lugar raro. Después me escribo con mucha gente que está conectada conmigo por el asunto de los autos.

-¿Siempre le atraía la mecánica?

-Sí, desde chico, y después fui agente de los autos Auburn, Cord, Duesenberg y muchos otros. En un momento dado tenía tres o cuatro locales aquí en Buenos Aires.

-¿No le atraían también los aviones como a tantos otros apasionados de la mecánica en la época?

-Para decir la verdad, no me gusta volar. Tomé lecciones una vez con esos Curtiss del año '18 ó '19, pero no me gustó nada. No les sentía seguridad. En cambio a los autos de carrera sí.

-¿Cuando dejó de correr?

-Cuando tenía 26 años. La última carrera que gané fue en Miramas, en Francia, con un Sunbeam, a 174 kilómetros por hora de promedio. Y resulta que como querían que ganara un coche local no me entregaron las gomas que necesitaba para esa velocidad y ese auto, y corrí con las mismas gomas con que me había entrenado y llegué con las telas; pero como llevaba una vuelta y media de ventaja pude terminar tranquilo. Nadie pensó que yo podía ganar pero había una cosa: yo nunca daba una vuelta entera al circuito a fondo en los entrenamientos. Me tomaba los tiempos en un pedazo del circuito y luego en otra vuelta, en el pedazo que faltaba, para que nadie se enterara. Nadie se dio cuenta entonces que yo podía ganar con ese coche. Era el mismo auto con que Malcolm Campbell había ganado unas 24 horas en Brooklands a un promedio fantástico. Pero le voy a mostrar otro coche interesante, un auto que hice yo mismo en Europa en 1922 con las piezas que pude ir encontrando y que era bien avanzado para la época. Me gustaba tanto correr como hacer la mecánica del automóvil.

-¿Y tanto como salir de noche?

-Más o menos igual. Fíjese que una vez tuve que correr en Monza sin haber dormido ni una hora. 800 kilómetros sin haber dormido la noche anterior. Y después de la carrera todavía me fui a comer; tenía un gran entrenamiento.



Macoco en N. York, junto a Paulette Goddard

-¿Cuál fue el mejor auto que corrió?

-El Miller monoposto. Ocho cilindros, una monada el cochecito. Era un reloj. Y Bugatti creía que ellos eran los mejores pero el viejo Bugatti era un poco fanfarrón, algo así como Enzo Ferrari ahora. Y a Ferrari yo lo conocí en aquella época cuando era piloto de Alfa Romeo; pero apenas nos tratamos.

-¿Suele ir a ver carreras todavía?

-No, ya no. No conozco a nadie. Las últimas carreras que fui a ver era cuando corrían Fangio y Froilán González. Para mí, Fangio era un hombre que tenía el sentido de saber cuántos segundos tenía que ganar por vuelta sin desesperarse, como ganó esa vez en Nürburgring. Una habilidad bárbara, como es para todo. Para sus negocios también es así, una caja registradora.

-¿Nunca se interesó por la política?

-Verdaderamente no. Primero que no la entiendo y segundo que es hacerse de enemigos inútilmente.

-¿No sentía la misma sensación frente a los negocios?

-No, porque en los negocios trabajo independientemente de todos. Antiguamente yo era distribuidor de varias marcas, había otros agentes también y cada uno vendía sus coches, tenía sus propios clientes y no se disputaba demasiado. Tuve también la primer boutique que hubo en Buenos Aires. Traía ropa de mujer de Europa y Estados Unidos, como los primeros pantalones y los primeros trajes de baño de dos piezas. En el primer año había una cierta resistencia o-

ponérselos, pero al año siguiente desaparecía todo el stock.

-¿A qué atribuía esa resistencia inicial?

-Es que hasta que no veían en el cinematógrafo lo que se usaba en Europa o Norteamérica, nadie se animaba. Era una mentalidad diferente.

-¿Usted atendía personalmente el negocio de ropa?

-No, tenía gente allí pero observaba todo porque estaba justo enfrente con otro negocio donde vendía autos Chrysler y también barcos. Me gustaban mucho los barcos.

-¿Por qué los barcos?

-Porque me gustaba mucho viajar en barco. Me gusta el mar y me gustaba el viaje por mar porque uno descansa mucho, toma un aire que no toma en ninguna otra parte del mundo y llega en perfecto estado a Europa o Estados Unidos.

-¿Qué diferencias notó en sus viajes antes y después de la Segunda Guerra Mundial?

-Mire, yo creo que la época de oro se vivió entre las dos guerras. Porque en la Rusia imperial, por ejemplo, o la Francia de principios de siglo, faltaban muchas comodidades que vinieron después. En nuestra época, la radio, los buenos automóviles, los buenos barcos, hacían todo mucho más cómodo. Y después de la Segunda Guerra, en cambio, estaban los automóviles y todo eso, pero ya empezaron las complicaciones de política, de economía, los líos para viajar, más gente por todos lados, la vida se hizo más desagradable. Y se empezó a notar en seguida después de la Guerra. Veá, yo iba a Cannes todos los veranos pero después de la Guerra había tanta gente que ya no se podía encontrar a nadie, ni ir a la playa, la ruta era una barbaridad; demasiada gente.

-¿Cuáles eran los mejores lugares de verano?

-A cierta gente le gustaba Biarritz porque el mar era medio bravo, mientras que el Mediterráneo es más tranquilo, con mejor clima también. Y las mejores mujeres de todas partes del mundo.

-¿Cómo cree que lo consideraba su familia entonces?

-Supongo que independiente. Yo he hecho

una vida privada completamente independiente de todos; era un poco fuera de lo común en el Buenos Aires de aquella época, pero yo me acostumbré a vivir así y ellos se acostumbraron a mi forma de ser.

-¿Le criticaban un excesivo gasto de dinero?

-¡Ah, sí!, por supuesto. Pero yo le daba poco corte a las críticas.

-¿Usted no piensa, a veces, que gastó mucho dinero en su vida?

-No, porque creo que si volviera a vivir haría exactamente lo mismo, dadas las circunstancias de la época en que viví.

-¿Hoy no se podría vivir así?

-¡No!, de ninguna manera. Porque, para empezar, es peligroso.

-También en aquella época podía ser peligroso, ¿o no?

-No, no. Yo he conocido mucha gente peligrosa en Nueva York, en Estados Unidos en general. Y nunca me pasó nada. Yo no me metía con ellos ni ellos conmigo. Nos conocíamos y listo. Yo vivía y dejaba vivir, que es la mejor forma. Y fíjese este hombre que mataron el otro día, un tal Roselli que parece que era de la CIA, que había querido matar a Castro y que al final lo mataron a él hace poco, Johnny Roselli, bueno, a este hombre yo lo conocía muy bien porque era el jefe del sindicato cinematográfico en la época que yo estaba en Hollywood. Era amigo de Errol Flynn y estaba casado con una mujer monísima. Y yo me enteré que era un hombre del hampa cuando hubo el primer lío con el cinematógrafo en Chicago; desde entonces no lo vi más ni supe más nada hasta que el otro día veo en los diarios que apareció muerto y era el mismo Roselli. Y parecía un tipo de lo más normal que se podía pedir.

-¿Las mujeres no podían provocar complicaciones?

-No, nunca me trajeron complicaciones muy grandes. Alguno que otro incidente pasajero pero no más que eso, nada serio. Y sólo en la vida temprana porque después, a medida que uno adquiere experiencia, ya no hay ningún problema.

-Si usted no hubiera tenido las posibilidades

económicas de que dispuso. ¿a qué cree que se hubiera dedicado?

-Bueno, yo en Estados Unidos gané bastante dinero con una casa de comercio, así que me podría haber dedicado a eso. Era una casa de exportación con la cual exporté muchos elementos de guerra como una cantidad de jeeps que le vendí a la Marina argentina. Tanques también, en el año 1946. Casualmente, en esa época yo mandé una carta al diario Clarín informando que era más fácil exportar automóviles o elementos de guerra en Estados Unidos durante la misma guerra, que exportar en Argentina en tiempos de paz. Aquí, ningún trámite tarda menos de un mes.

-Habiéndose acostumbrado al tipo de vida norteamericana, ¿tuvo que adaptarse otra vez a Buenos Aires?

-No, para nada, pero ya tenía años encima. Acá hago una vida muy tranquila, no me llama la atención salir de noche ni nada de eso.

-¿No le molesta vivir solo?

-No, vivo tranquilo con los gatos. Pero aquí, si usted trabaja en algo tiene tantos inconvenientes que vive a disgustos permanentes. Entonces, lo mejor es no trabajar para nada.

-¿Cómo vive entonces?

-Bueno, eso no lo digo. Bah, me presta un poco mi familia.

-¿Qué le gustaba bailar: jazz o tango?

-Vea, bailaba de todo. Jazz, tango y música cubana también. No tenía preferencias.

-¿Era buen bailarín?

-No, más o menos, más o menos. Aunque conocí a todos los grandes músicos de la época: Gershwin, Paul Whiteman, Pancho Rosquellas, que lo llevé yo a Estados Unidos, a Cobián. Y a Gardel también, que lo conocí en Francia. No, en realidad lo conocía ya de Buenos Aires pero salimos juntos estando en Francia. El salía mucho entonces con Mona Maris. Aunque le pasó como a todos. Tenía que morirse para hacerse famoso. Era un tipo de lo más normal, muy simpático y no muy mujeriego, en realidad.

-Después de la Guerra, ¿residió alguna vez en Europa?

-No, fui esporádicamente, pero ya tenía mi base en Estados Unidos, donde me movía todo el tiempo. Hacía el triángulo Nueva York, California, Palm Beach y de ahí en barco para retornar

bien descansado a Buenos Aires.

-Dentro de Estados Unidos, ¿viajaba en avión?

-No, siempre en tren. Porque viajar en tren en Norteamérica era como viajar en vapor. Uno conocía gente, jugaba a las cartas, descansaba, porque son como cuatro o cinco días de viaje de una costa a la otra. Y siempre viajaba gente interesante: Paulette Goddard, Jack Warner, mucha gente amiga. Allí los rieles están soldados en las juntas, así que no se siente nada y se andaba a cien millas por hora. El famoso tren de Santa Fe. O el otro, el Twenty Century, de Nueva York a Chicago, donde le pagaban cien dólares a un pasajero que pudiera decir que el tren había llegado un minuto atrasado; creo que nunca tuvieron que pagarle a nadie esos cien dólares. Yo me tomaba ese tren a Chicago y ni bien llegaba empalmaba justo con el que salía para California. O a veces había tiempo de almorzar en un restaurant lujosísimo que había allí. Y también viajé mucho en auto en Estados Unidos, pero en viajes más cortos; de Nueva York a Detroit o a Buffalo.

-¿Qué coches usaba? ¿Europeos o americanos?

-Bueno, en Europa siempre me gustó el Hispano Suiza y el Mercedes; pero en Norteamérica prefería el Cadillac, aunque después de la Guerra ya se hicieron muy grandes y entonces me compré un auto muy interesante: un Henry J, ¿se acuerda?, un autito chico de la Kaiser pero al que le habían colocado un motor Cadillac de ocho cilindros. ¿Sabe cómo tiraba ese auto? Cualquier cosa, aunque el problema era frenarlo. Era un auto especial, un injerto. Y hace poco vi un Henry J por acá, cerca de Quilmes, todo destartado. Pensar que entonces parecía un cochecito chico en Estados Unidos, y ahora me parecía un camión al lado de los autos que usamos aquí.

-¿Usted sigue manejando siempre?

-Sí, por supuesto. Tengo un auto medio viejo, un Taunus del año 61, pero anda bien y es un auto muy especial. Resulta que un día me mandaron una carta de la fábrica Ford de Alemania, diciéndome que por acá andaba un Taunus especial con motor de gran potencia y lo querían para el museo. Lo encontré y me lo quedé para mí. Tiene una tercera de 140 kilómetros; a los Dodge 1500 les hago frente, aunque hay unos modelos más nuevos con más velocidad y ahí ya no puedo ■

German Sopena

Copyright Panorama, 1976

La vida de Panorama

Loch Ness: el monstruo que no quiere fotos

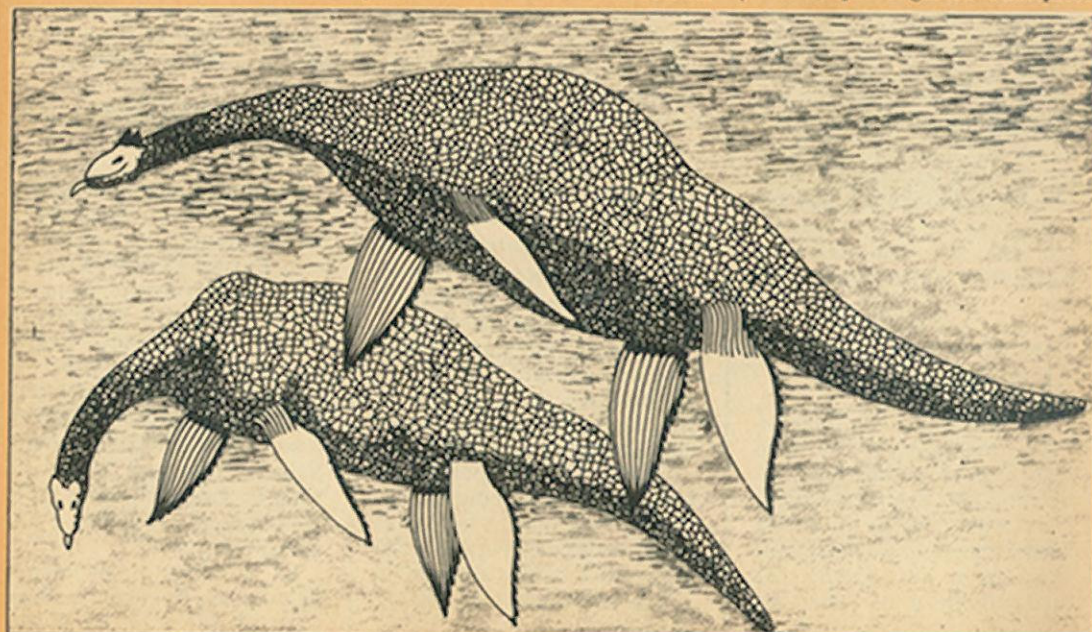
Legendario y cíclico, el monstruo de Loch Ness no sólo atrae la curiosidad científica sino que parece volver a burlarse de la humanidad cada vez que ésta enfoca su atención sobre las tranquilas aguas del lago escocés.

Según los pobladores -en parte un poco molestos por las periódicas e improductivas investigaciones- "no hay nada peor que las misiones científicas. Si usted, como turista, aspira a ver una salida de Nessie (tal el nombre dado a la criatura), apártese de esos investigadores que andan por ahí con las cámaras fotográficas; cuando están ellos, el monstruo jamás se hace ver".

Ese desaire parece estar repitiéndose frente a un nuevo intento, destinado a esclarecer de una vez por todas si el monstruo existe o no, y que, por lo visto hasta ahora -o por lo no visto mejor dicho-, corre el mismo peligro de experiencias anteriores. Sin embargo, corresponde anotar que esta vez el esfuerzo ha sido encarado con una seriedad y una dedicación sin precedentes. Se trata de una búsqueda preparada a medias por la Academia de Ciencias Aplicadas de Boston y por el New York Times (que financia la operación con el considerable presupuesto de 75.000 dólares), que no ha dejado ningún aspecto técnico de lado con tal

de dilucidar para siempre el misterio del lago.

Al frente de la embajada científica se encuentra el doctor Robert Rines, físico, profesor de la Academia de Boston, quien encabeza un grupo de unas 25 personas, entre las que se cuentan zoólogos y diversas personalidades universitarias de Harvard, Cambridge, del Instituto Smithsonian y los especialistas en técnicas de detección del M.I.T. (Instituto Tecnológico de Massachusetts). Estos últimos, bajo la dirección del doctor Harold Edgerton han colocado en el lago los equipos más modernos de fotografía submarina, con cámaras que registran sistemáticamente una foto cada quince segundos. Complementariamente con ellas trabaja un equipo de sonar, ubicado a unos diez metros de profundidad, que registra cualquier



Nessie, el monstruo esquivo, de acuerdo con las descripciones del doctor Robert Rines.

cuerpo que pasa por su zona de influencia indicando a la vez tamaño y forma aproximados. Fervientemente optimista, el doctor Rines basa todas sus esperanzas en una aparición fugaz que tuvo oportunidad de presenciar junto a su esposa hace ya unos años. "Lamentablemente -explica Rines- no tuvimos tiempo material de fotografiar o filmar. Su salida a la superficie duró menos de un segundo."

Hasta ahora, empero, los re-

sultados han sido negativos. En los días 18, 21 y 27 de julio algunos alertas del sonar parecieron detectar algo raro, pero las fotos posteriormente reveladas no mostraron más que pequeños peces. La investigación, sin embargo, continúa y, como toda exploración científica, espera llegar a alguna conclusión terminante: o el monstruo existe o es una pura creación mítica. Aunque hay que reconocer que, si bien resulta muy difícil obtener la ansiada fotografía de este rep-

til, plesiosaurio prehistórico o raro mamífero anfibio, más difícil será desterrar la leyenda que rodea sus apariciones en caso que la misión norteamericana concluyera en que Nessie sólo era un invento. Entretanto, los negocios de la zona están de parabienes con los visitantes; algunos restaurantes han llegado a ofrecer simbólicamente un plato, como especialidad de la zona: "guiso a la monstruo". Lo que sería un triste final para Nessie, en verdad ■

R.A.E.: para que el mundo sepa de la Argentina

El creciente aumento del número de turistas atraídos por los encantos (e involuntarias ofertas) de Buenos Aires, ha hecho del gran hall del Correo Central una gris reedición en miniatura de la Torre de Babel. Pero la capital argentina ofrece una imagen aún más próxima a la auténtica Babel, la cual, curiosamente, se halla en el primer piso del mismo edificio. Mientras en una sala se habla en fluido japonés, en la vecina se oyen frases en un rotundo alemán y en los pasillos se cruzan voces italianas, francesas, portuguesas e inglesas. Son los dominios de Radiodifusión Argentina al Exterior (R.A.E.), el servicio radiofónico de ondas cortas que representa oficialmente a nuestro país, dependiente de la Secretaría de Comunicaciones.

Los orígenes: el S.I.R.A.

El antecedente inicial de esta emisora fue el Servicio Informativo Radiofónico Argentino (S.I.R.A.), creado en 1948. Este servicio otorgaba preferencia a la transmisión de material de propaganda política referido a las realizaciones del primer gobierno peronista. Se exaltaban las figuras

máximas del movimiento -el entonces presidente y María Eva Duarte de Perón- y se atacaba la política continental de Estados Unidos, de acuerdo con la línea que sostenía a la sazón dicho gobierno. Hasta que se produjo la visita de Milton Eisenhower. De un día a otro y sin anuncio previo al personal, se suspendieron las emisiones. Cuando se presentaron a desempeñar sus funciones, locutores, redactores y técnicos hallaron las puertas clausuradas.

El servicio había sido creado durante el ejercicio de la Secretaría de Comunicaciones por parte de Oscar Nicolini y ostentaba la categoría de subsecretaría de Estado. Las transmisiones se prolongaban más de cuarenta horas continuas y llegaban a todo el mundo por varias frecuencias simultáneas. Las autoridades nacionales, mientras tanto, no escatimaron los esfuerzos tendientes a respaldar las tareas que desarrollaba la mencionada Secretaría (por ejemplo, sólo para responder la profusa correspondencia recibida se contaba con cuarenta personas, a veces en el manejo de los seis idiomas en que se efectuaban las transmisiones).

Tras el abrupto final no

hubo programaciones destinadas al exterior hasta 1957, año en que surgió el Servicio Informativo Argentino por iniciativa del director de Radiodifusión, Antonio Pagés Larraya. La transmisión era más breve -sólo diez minutos diarios- y se realizaba en inglés y español.

Pero a Pagés Larraya lo guiaban metas más ambiciosas y el 12 de febrero de 1958 nació R.A.E., cuyo primer director fue Aldo H. Cristiani.

En una etapa inaugural los programas se desarrollaban a lo largo de treinta minutos diarios en los idiomas inglés, alemán, francés, italiano, portugués y español. Posteriormente, se agregó una transmisión en japonés (1969).

La estructura del servicio

En condiciones de propagación normal, el alcance de la antena número 1 comprende toda Europa Central, Inglaterra, Suecia, Noruega y el norte y oeste de África; el de la número 2 incluye Brasil, Centroamérica, las islas del Caribe y la zona atlántica de Estados Unidos y Canadá, y el de la número 3 se extiende a Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, México, la zona de Estados Unidos y Canadá que da al Pacífico, y Extremo Oriente.

La transmisión se lleva a cabo en dos frecuencias: la de 11.710 KHz, banda de 25 metros, y la de 9.690 KHz, banda

de 31 metros. La potencia original del equipo -instalado en la planta de General Pacheco- es de 100 Kw, pero como fue construido hace 26 años, su calidad y potencia han disminuido a la mitad. Por otra parte, sufre interferencias, obviamente involuntarias, de La Voz de América y las radios de Moscú y Pekín.

Las audiciones se propagan entre las 16 y las 4 horas, salvo la transmisión en japonés que se efectúa de 8 a 9 con el objeto de que, como en todos los casos, sea recibida de 19 a 24, cuando los oyentes están en condiciones de prestar la mejor atención al material que se les ofrece.

Actualmente la programación diaria -que se proyecta para períodos trimestrales- abarca dos informativos, un editorial, música (tangos, folklore y música culta y moderna) y una amplia serie de notas. Los temas que abordan estas notas son: economía, industria, comercio, historia, geografía, turismo, literatura, artes plásticas, cinematografía, teatro, televisión, deportes, ciencias, filosofía, arquitectura, urbanismo, tecnología y reportajes a destacadas personalidades argentinas.

De lunes a viernes la transmisión se prolonga trece horas diarias y los sábados y domingos es de seis horas, de manera que el total por semana asciende a setenta y siete. Como norma, el 50 por ciento de la transmisión es oral y el resto, musical.

El personal

El personal de R.A.E. -bajo la dirección de Carlos Alais Rumbado- está compuesto por cuarenta y siete personas, a las que se agregan dieciséis colaboradores externos (al mes de julio).

La eficacia de la labor de R.A.E. se vio corroborada desde el exterior en 1963, año en que se le otorgó una distinción especial en la *Primera Cita de la Radiofonía Mundial* (celebrada en España),

por la jerarquía de su programa de Navidad.

Entre los traductores y locutores extranjeros que pasaron por R.A.E. se contaron Kazuomi Takagi, soldado del ejército japonés en Manchuria y doctor en ciencias económicas; Maurice Remy, actor de la Comédie Française; André Norevo, ex maquis, paracaidista y trahumante intérprete de saxofón y clarinete en las caves de París; Nora Wright, de la Royal Air Force; José L. Bottolo, que con el nombre de Roberto Bordoní fue actor en el cine nacional y en Hollywood, y Jacques Arndt, director de teatro y televisión, y actor en Alemania y nuestro país.

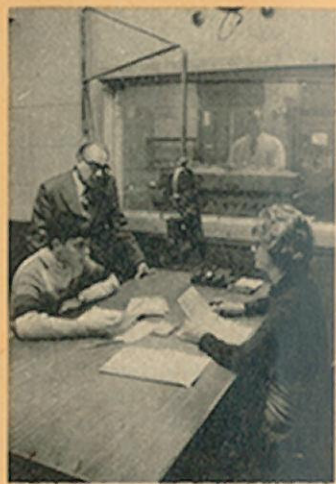
La amistad de los oyentes

En R.A.E. se lleva un minucioso registro de los oyentes de todo el mundo que han escrito a la emisora para comentar sus audiciones. Se han recibido cartas de kibbutzim de Israel, Japón, India, Alemania, Estados Unidos, Irlanda, Alaska, Ghana, Australia, Indonesia, Nueva Zelandia. Los ciudadanos japoneses mantienen un cordial y permanente epistolario con R.A.E.: piden fotos de Gardel y envían cassettes con saludos para que se los restituyan previa grabación de algunos tangos.

La calidad y potencia de las audiciones es medida gracias al aporte de decenas de miles de aficionados DX (sigla que

significa cualquier distancia) que desde todos los rincones del mundo reciben -sólo reciben- transmisiones en onda corta e informan, ya sea individualmente o a través de los boletines mensuales que publican los clubes nacionales en que se agrupan los *deixistas*, sobre los cinco puntos que las califican: fuerza de la señal, interferencias, ruidos estáticos, variaciones de potencia y legibilidad de la transmisión.

La generosidad de estos apasionados voluntarios permite verificar los hechos que justifican el sentido de la existencia de R.A.E. Una carta, una simple carta, da testimonio de la emoción con que un solitario poblador del desierto de Namibia, en Sudáfrica, escuchó nuestra música, supo de Buenos Aires. Es el triunfo de la comunicación universal ■



Director y colaboradores.

¿Por qué no?: bibliotecas de herramientas

El galponcito con un buen stock de herramientas es uno de los sueños frecuentados por un enorme porcentaje de hombres de familia encantados con las tareas domésticas de fin de semana. Lamentablemente, la disponibilidad de un galpón, por pequeño

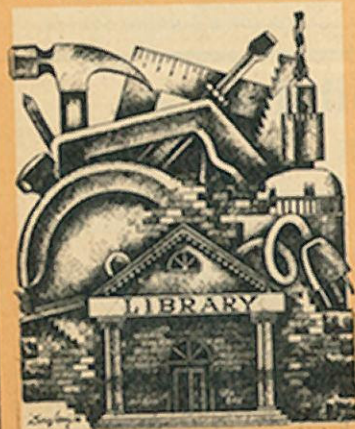
que sea, supone preciosos metros cuadrados; para no hablar del costo de la provisión de herramientas mecánicas o eléctricas necesarias para encarar cualquier trabajo de cierta envergadura.

Aun en los Estados Unidos el problema está generalizado

ya que, si bien cualquiera puede comprarse un destornillador o una pinza, las cosas cambian cuando se piensa en taladros eléctricos, cepilladoras o algún torno elemental. Una idea muy interesante, puesta en marcha en algunas ciudades norteamericanas, aporta una solución muy lógica: "bibliotecas" públicas de herramientas, un lugar financiado por el municipio y que provee, sin cargo alguno, todo tipo de herramientas, desde la más simple a la más compleja.

El éxito, aparentemente, es rotundo. Según una consulta reciente del *New York Times*, los que recurren a este sistema evitan tener que comprar herramientas costosas que, en realidad, usan muy de vez en cuando algún fin de semana. Por otro lado, sólo un ínfimo porcentaje—menos del dos por ciento—de las herramientas prestadas retorna con algún daño, lo cual asegura el buen funcionamiento del sistema.

La iniciativa es para considerar y, si no fuera directamente financiada por una entidad oficial, puede ser sistematizada por cualquier ferretería grande. Así, por una pequeña suma abonada a estas bibliotecas en concepto de alquiler, el improvisado carpintero—de fin de semana u horas libres—podría disponer de costosas herramientas que, de otra manera, se hallarían fuera de su alcance ■



La biblioteca según el NYT.

Trasandino del Sur: una larga historia inconclusa

En setiembre de 1975, diversos sectores representativos de Bahía Blanca se agruparon bajo la extensa sigla de COBAFETRAS (Comisión Bahía Blanca Pro Trasandino del Sur) con el propósito de lograr la conclusión de una obra con larga y pausada historia: la del Ferrocarril Trasandino que una a Chile y Argentina por el Paso del Mallín, al oeste de Zapala (Neuquén).

Este proyecto debe constituir una de las ambiciones más prolongadas del país, ya que arranca en 1896, cuando se otorgó la concesión oficial a intereses británicos privados para la construcción de la línea Bahía Blanca, un trabajo que quedó concluido en apenas 39 meses y que fue inaugurado por el propio presidente Julio A. Roca en 1899.

En 1906 el Ferrocarril Sud solicitó autorización para llevar las vías hasta la frontera con Chile, y si bien la ley correspondiente es aprobada en 1908, los trabajos se inician recién en 1910; en cuatro años quedaba habilitado el tramo Neuquén-Zapala, pero pocos meses más tarde las inversiones se interrumpirían ante la explosión de la Primera Guerra Mundial.

Por otra parte, Chile había opuesto dificultades a la realización de una obra similar en su territorio, y en Argentina se tropezaba con una cierta indiferencia oficial y con problemas económicos, todo lo cual contribuyó a la paralización del proyecto. Pero ya en 1919, comenzados los estudios topográficos del tramo Zapala-Longquimay, la situación experimentó un vuelco favorable, acentuado en 1922, cuando Chile y Argentina—con Ferrocarriles del Estado—contraen, a través del tratado Barros Jarpa-Noel, la obligación de construir dos líneas ferroviarias trasandinas: la del norte, que uniría a Salta

con el puerto chileno de Antofagasta, y la del sur, que vincularía la ciudad-puerto de Bahía Blanca con la ciudad de Concepción y el puerto de Talcahuano. Y en 1943, el tratado Storni-Fernández ratifica, con el propósito de unir las vías argentinas y chilenas, el convenio de 1922, que se cumplió en lo concerniente al Ferrocarril del Norte, cuya inauguración tuvo lugar en 1948. En cuanto al Trasandino del Sur, que alcanzaría su meta final si se tendieran los 135 kilómetros de vías que requiere el tramo Zapala-Longquimay, no fue objeto de otra actividad que la construcción de algunas oficinas, unos pocos locales anexos—sin terminar aún—, varios kilómetros de terraplenes, e incluso el denominado "barrio trasandino del sur", donde se alojaron los obreros y empleados afectados a los primeros trabajos.

Chile, en cambio, afrontó una obra especialmente significativa, la perforación del túnel Las Raíces (cuya construcción, iniciada en 1922 y concluida con la doble vía en 1938, estuvo a cargo de profesionales argentinos y de dos empresas, también argentinas, una en el aspecto técnico y la otra en el financiero, avaladas ambas por la banca privada de nuestro país), el de mayor longitud de Sudamérica, 4.528 metros que atraviesan la cordillera entre los volcanes Mocho o Longquimay y Llaima; y llegó con sus rieles hasta una distancia de 54 kilómetros de la frontera. Lamentablemente, una vez comprobada la interrupción de las tareas en nuestro territorio, Chile no avanzó más.

El costo estimado de la obra que aún resta, es decir la construcción del tramo Zapala-Longquimay, oscila entre 50 y 55 millones de dólares, suma de la que cierto porcentaje fue



Algo más que cinco tenedores.

Cuando se habla de buen comer los matices juegan, entre lo mejor, un papel decisivo.

El lugar, la atención, la variedad y calidad de sabores que responden al mejor nivel internacional.

Lo esperamos al mediodía o a la noche.

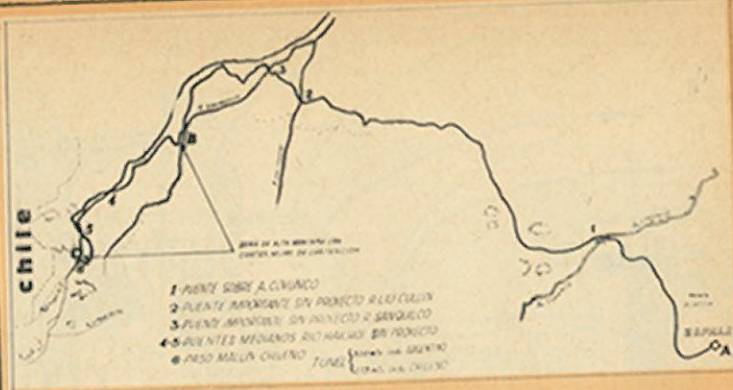
Abierto hasta la 1 hs.



EL GRILL
DEL PLAZA

Reservas al: Tel. 31-5011

donado, en dinero y materiales, por empresas privadas argentinas. Por su parte, COBAFETRAS, al tiempo que destaca el apoyo ofrecido por las Fuerzas Armadas, sugiere algunas formas de financiación: gestión de un crédito a largo plazo ante el BID; recargo del uno o dos por ciento sobre tarifas y cargas ferroviarias; recargo del uno por ciento sobre el gravamen de toda mercadería que se importe y exporte mediante nuestros ferrocarriles; aprovechamiento de los rieles y durmientes disponibles, y del zinc procedente de estaciones eliminadas; utilización parcial, como medio financiero, de las tierras que el Ferrocarril General Roca posee en cantidad superior a sus necesidades; obtención del respaldo de la empresa nacional y/o de la banca privada.



Trazado de los 135 kilómetros que la Argentina adeuda.

-Esta obra no es una quimera -manifiesta Abel Bournaud, presidente de COBAFETRAS-, ni exige, como muchos creen, un esfuerzo ciclópeo; es la obra más fácil, más barata y de mayor futuro: no se trata de construir un nuevo ferrocarril sino de terminar lo que quedó incon-

cluso hace más de 20 años. Es una obra de extraordinaria importancia, tanto en el plano nacional y binacional como continental. Y es también el cumplimiento de los compromisos internacionales que hemos asumido hace ya medio siglo. ¿O la palabra argentina no vale nada? ■

La cultura brasileña muestra su actual pujanza

No siempre las embajadas cumplen con el papel que se les asigna: representar auténticamente y en todas sus dimensiones al país de origen. La mayoría se pierde entre convencionalismos, protocolos y otras arideces, sin arriesgar ni impulsar actividades que trasciendan las estrictamente necesarias. Tal vez por eso llame tanto la atención un caso como el de la Embajada del Brasil en Buenos Aires, con gran despliegue de sus múltiples funciones. A modo de ejemplo, cabe reseñar las tareas que cumple el sector cultural, cuya dirección ejerce el secretario Antonio Carlos Austregésilo de Athayde: las principales son:

1) La publicación mensual de **Brasil Cultura**, que acaba de cumplir un año de vida (se trata de un órgano informativo, ágil y bien presentado, en el cual se realiza una amplia puesta al día en literatura, plástica, música, cine,

teatro, folklore, ciencia y tecnología, principalmente, con colaboraciones de destacadas personalidades del quehacer cultural, tanto brasileño como argentino -Jorge D'Urbano, Pedro Ignacio Calderón, Rafael Squirru, Santiago Kovadloff, Haydée Jofre Barroso-, en forma de comentarios críticos o testimoniales sobre el país del Amazonas).

2) La puesta en marcha del convenio de condiciones suscrito por la Embajada y la Editorial Sudamericana para difundir la literatura brasileña en lengua española, con la aparición de los dos primeros títulos seleccionados: *El coronel y el lobisón*, novela de José Cândido de Carvalho, y *El Vampiro de Curitiba*, cuentos de Dalton Trevisan, en junio y setiembre respectivamente.

3) La exposición "28 artistas brasileños contemporáneos", efectuada del 2 al 18 de julio pasado, en el Teatro Ge-

neral San Martín, que permitió apreciar el estado actual de las artes plásticas brasileñas, herederas del genio de Lasar Segall, Anita Malfatti y Cândido Portinari, entre otros.

También habría que consignar la riqueza del stand que representó al Brasil en la II Feria Internacional del Libro, realizada entre el 27 de marzo y el 12 de abril en el Centro de Exposiciones dependiente de la Municipalidad de Buenos Aires, que posibilitó la exhibición de más de mil títulos, la presencia de escritores como Lygia Fagundes Telles, Fernando Sabino y Clarice Lispector, amén de otras varias actividades conexas.

A breve plazo están previstas una Semana del Cine Brasileño y un ciclo de conferencias sobre temas artísticos. Otros eventos culturales han sido auspiciados este año por la misma Embajada, como la actuación del músico Tóquino o la reciente exposición de tapices de Isabel Ezcurra. Intensa, entonces, es un adjetivo pobre para calificar tanta actividad ■

Ajedrez

El maestro Raúl Sanguinetti estima que su juego en el Interzonal de Sulza fue superior al que desplegó en los últimos 4 ó 5 años. Resultó una experiencia provechosa su estancia previa en Manila, durante el otro Interzonal, en donde acompañó a Oscar Panno.

"Medking ganó este último torneo con justicia. Elige bien las variantes; posee un vasto conocimiento teórico y sus nervios no parecen afectarlo. Será un competidor temible en los matches de Candidatos."

El Interzonal de Suiza lo ganó Larsen bien, "pero tanto él como Smyslov, Tal y Geller no son los de antes. Entre los nuevos maestros soviéticos no se advierte aquella calidad".

Nos dice que en los europeos sobresale Hübner, "del que no he podido penetrar su estilo. Muy sensible, en la última rueda el público lo perturbó y se le escapó un mate directo en cuatro jugadas contra Petrosián, que le birló el primer puesto y la clasificación". Coincide con lo declarado por Smyslov en Petrópolis, 1973, en que los grandes torneos deben jugarse en ciudades grandes. "En una ciudad pequeña, como Biel, a los cuatro días uno conoce todos los rincones y no hay forma de distraerse."

¿Y Fischer? Se le ocurre que su contacto con Karpov en Tokio y en Montilla era realmente para jugar. "Tal vez para hacer algo de dinero. Se dice que sostiene varios pleitos en favor y en contra. No es posible predecir si jugará los matches de Candidatos. Cuatro años sin competir son muchos. Los jóvenes creen que le ganan. En estos momentos no me atrevería a vaticinar su triunfo contra Karpov, a pesar de haber llegado más alto. Claro que Karpov puede subir más."

Hay conciencia en Europa

de que Fischer tenía razón respecto de su cláusula de empate. Como se sabe, propuso que en el match por el título vencería quien ganase 10 partidas con el empate en 9 en favor del campeón. Se habría demostrado que esta cláusula beneficia menos al campeón que el empate en 12 puntos del sistema anterior.

Hablamos de la olimpiada a iniciarse el 24 de octubre en Haifa. Sus organizadores anticipan cerca de 50 países. A la anunciada ausencia de los soviéticos y otros países socialistas, parece que no concurrirá España, por falta de jugadores. En Alemania occidental no jugarán Hübner ni

Luciano W. Cámara

L. Schmidt, y en Dinamarca no lo hará Larsen.

Equipos fuertes: Estados Unidos y Holanda, también Israel y Filipinas. "Y aun Alemania tiene buenos reemplazos. Un buen puesto para Argentina sería el 4º y aun el 5º; pero también podría figurar mejor."

En la partida que sigue la jugada blanca 15. C3C? es inferior porque debieron atacar primero con P4CH.

Siempre el negro tuvo latente la ocupación de ...5R. Luego de los cambios, el negro jugó con un peón más en el ala dama, pues el P3R blanco no contó.

Una partida de alto vuelo ■

Partida N° 4 - Interzonal de Biel, 1975. Blancas: L. Portisch. Negras: Raúl Sanguinetti. Defensa Nimzovich.

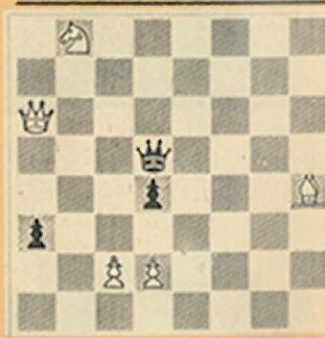
1. P4D	C3AR	13. A2D	AxA	25. PxP	PxP
2. P4AD	P3R	14. DxA	C3C	26. TxT	TxT
3. C3AD	A5C	15. C3C?	P4TD	27. C3T	P6A!
4. P3R	P4A	16. P3TD	C1A!	28. PxP	TTT
5. A3D	0-0	17. C5A	C2R	29. D1A	P6C
6. C3A	P4D	18. T3A	C5R	30. P4A	T7AD
7. 0-0	P3CD	19. AxC	PxA	31. D1T	AxP
8. PAXP	PRxP	20. Cx-C	DxD	32. D8T	D1A
9. C5R	A2C	21. T1A	P3A	33. D4T	D1A
10. C2R	P5A	22. C4C	A4D!	34. T1C	R1T!
11. A2A	CD2D	23. P5A	P5C	35. C4A	A1C
12. P4A	P4CD	24. C2A	TR1A	36. T1AR	D6A
				Runden	

Nº 8 - F. Joseph (1972)
Mate en dos jugadas



Solution No 8: 1. C3R (zug-
wang), St 1 .. R4A o R4P o
R4C o P4C o C4C o C4C o P4C
zug 2. C4P, C4C, C4C, D6D,
D4C, C7D, D6C mate.

Nº 9 - K. A. Kubbel (1922)
Las blancas ganan



Solution No 9: 1. C6A, RxC, 2.
A6A, R4D, 3. P3D, P7T, 4.
P4A + R4A, 5. R7C, P8T, D, 6.
A7R mate, Si 5, . . . R4C, 6.
ARF.

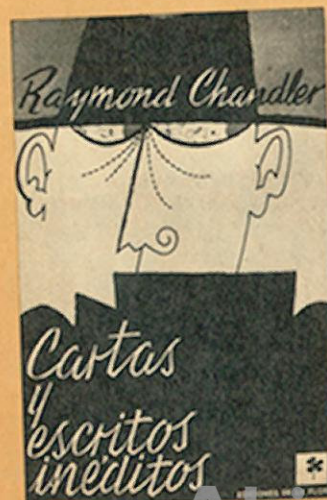
Agenda de Panorama

libros

■ Cartas y escritos inéditos

de Raymond Chandler (*Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 308 páginas*).

"Me he pasado la mayor parte de mi vida tratando de crear algo a partir del cuento de misterio -quizás algo más de lo que se pensaba que fuese-, pero no estoy para nada seguro de haberlo logrado..." Estas palabras, en boca de quien para entonces había publicado ya *The Big Sleep* (1939), *The High Window* (1942), *The Long Good Bye* (1953) y otros relatos que se pueden mencionar entre lo mejor de la literatura policial contemporánea, permiten captar la entereza, el rigor y la serenidad con que Chandler se juzgaba a sí mismo. Ningún texto hasta hoy había permitido apreciar como el presente



su agudeza autocrítica y su notable capacidad para examinar el oficio de escribir, los particulares problemas del género policial (al respecto léanse sus apuntes de 1949) y la tarea desarrollada por algunos de sus colegas: Erle Stanley Gardner, Dashiell Hammett, Agatha Christie, Dorothy Sayers y otros.

En *Cartas y escritos inéditos*, Chandler desliza una ironía corrosiva y un humor sin concesiones, junto a la cáustica y melancólica inteligencia que signa su escritura. Dorothy Gardiner -la editora norteamericana- ha realizado una labor admirable no sólo por el cuidado puesto en la compilación epistolar sino también por brindarnos otros materiales de enorme interés: el comienzo de la última novela (inconclusa), algunos artículos y apuntes, un *currículum vitae* (en el cual los editores locales han indicado las correspondientes traducciones al español, salvo dos o tres omisiones; por ejemplo, *Carne y demonio* fue una versión -Buenos Aires, El Triángulo Verde, 1955- de la primera novela de Chandler) y, sobre todo, el cuento inédito *Una pareja de escritores*, parodia o no del mejor Hemingway, pero de cualquier manera un texto excelente.

En resumen: para ratificar la maestría de Chandler.

■ Requiem por Faulkner

de Juan Carlos Onetti (*Buenos Aires, Arca/Calicanto, 240 páginas*).

El mayor narrador uruguayo de hoy no ha vivido ciertamente de sus novelas -aun cuando se llamaran *La*

vida breve o *El astillero*- ni de sus relatos -si bien varios de ellos se cuentan entre los mejores producidos a orillas del Plata: *Los adioses*, por ejemplo-. Esa circunstancia habría de determinar el ejercicio periodístico de Onetti, que se inicia con algunas crónicas de cine publicadas a comienzos de los años '30 en *Crítica*, el legendario diario porteño, para consolidarse durante su labor como primer secretario de redacción del semanario montevideano *Marcha*. En las cuatro partes de este volumen y siguiendo un orden cronológico, se han agrupado artículos, notas, divagaciones y reportajes, donde "se encontrará, sin embargo, un pensamiento de primer orden sobre la literatura, en una línea de continuidad que delata, antes que nada, una absoluta fidelidad a sí mismo, a sus ideas y actitudes". Céline, Arlt, Nabokov, Espínola, Faulkner y muchos otros escritores y situaciones de la cultura contemporánea son observados por Onetti desde su particular óptica.

■ Diez siglos de poesía castellana

Selección e introducción de Vicente Gaos (*Madrid, Alianza, 496 páginas*).

Este panorama abigarrado y convincente de la poesía lírica escrita en España, desde las jarchas mozárabes hasta las espléndidas composiciones de Miguel Hernández, revela la presencia de una tradición sólida y extremadamente rica en sus diversas manifestaciones. Gaos, por su parte, ha realizado un trabajo serio y accesible.

Best-sellers

Ficción

1. *Reyes mendigos*, de Jean Lartéguy (Emecé). Un reducido grupo de periodistas occidentales investiga entre los tuaregs el incendio de un pozo petrolífero en el Sahara. También se anudan romances.
2. *Recobrando el pasado*, de Hans Herlin (Emecé). Se intenta una radiografía de Alemania a través de la persecución de un criminal de guerra nazi. Novela de suspenso.
3. *Mi fantástica vida*, de Uri Geller (Grijalbo). Un relato que circunstancia los extraños poderes de Geller. Es posible que no deba catalogarse en el rubro "ficción".
4. *La niña de las tinieblas*, de Laird Koenig (Javier Vergara). Una niña de trece años, de inocente apariencia, y una casa aislada al extremo de un valle en una pequeña isla. Enigmática soledad y extraños sucesos: según el *New York Times*, para quitar el aliento.
5. *Dos más dos son tres*, de Donald E. Westlake (Sudamericana). La historia de Art Dodge, un muchacho que no retrocede ante nada en su afán de ascenso social, ni la extorsión ni el asesinato le son ajenos.
6. *Una casa en Cheyne Walk*, de Perry Organ (Emecé). Sara Pierce, tímida y excitada, llega a Londres invitada por unos parientes. Entre pequeños descubrimientos y crecientes sospechas, comienza a develar un trágico enigma. La intriga corre pareja a las peripecias psicológicas de la protagonista.

General

1. *Cómo vivir en la intimidad*, de David Viscott (Emecé). "El autor de *Intimidades de un psiquiatra* brinda su

receta para vivir en la intimidad con otra persona" (de la contratapa).

2. *El pecado original*, de Anthony Quinn (Javier Vergara). El nació en Chihuahua y en la miseria, hijo de padre irlandés y madre mexicana; realizó luego los más dispares trabajos, hasta que a los veinte años comenzó su carrera de actor cinematográfico (*Zorba el griego*, *La Strada*, *Lawrence de Arabia* y cien títulos más lo atestiguan). Esta es su autobiografía.
3. *Estética, psicoanálisis y religión*, de Ludwig Wittgenstein (Sudamericana). Uno de los mayores filósofos de este siglo, de escasa pero insoslayable producción, reflexiona sobre los temas del título. Se trata de apuntes recogidos por sus discípulos, traducidos y presentados en forma ejemplar por Eduardo Rabossi.
4. *¿Qué dice usted, después de decir "hola"?*, de Eric Berne (Grijalbo). La técnica del análisis conciliatorio aplicada por su creador, afamado divulgador e "innovador" en el campo de la salud mental.
5. *Anatomía de la destructividad humana*, de Erich Fromm (Siglo Veintiuno). Un examen sagaz y los planteos fundamentales de un humanista preocupado por el futuro del hombre.
6. *La moneda de hierro*, de Jorge Luis Borges (Emecé). "Este libro misceláneo que el azar fue dejándome a lo largo de 1976, en el yermo universitario de East Lansing y en mi renombrado país, no valdrá mucho más ni mucho menos que los anteriores volúmenes". Ratificar el genio de este escritor es ya un lugar común.

La confección de la lista precedente merece algunas consideraciones. Y si bien no es la primera vez que *Panorama* las intenta, caben ciertas reflexiones a partir del

examen de la categoría misma de *best-seller*: "favorito, el que más se vende o de los que más se venden", según traduce el Appleton. Hay editoriales que ostentan *best-sellers* permanentes: Emecé *El principito* de Antoine de Saint-Exupéry, Sudamericana *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez, Losada *Don Segundo Sombra* de Ricardo Güiraldes, para indicar los puntales de tres editoriales argentinas; pero por este camino quizá se llegase a comprobar que los escritores de más larga fama -y venta- se llaman Shakespeare o Cervantes. Entonces se puede inferir un límite temporal para el *best-seller*: se trataría siempre de un libro de reciente distribución en el lugar (en el caso de *Panorama*, la ciudad de Buenos Aires), sea un texto original o traducido. Pero aun así habría que dejar de lado obras con más de un año en el mercado, aunque sigan vendiéndose bien (algún Hailey, algún Harold Robbins o Jonathan Black). Hay títulos que se reiteran mes a mes; con respecto a las listas de meses anteriores: *El gran robo del tren* de Michael Crichton o *El joven trovador* de A. J. Cronin, en "Ficción"; *Conversaciones con Enrique Pichon Rivière* de Vicente Zito Lema o *La consulta médica* de Robert Bensaid, en "General", fueron mencionados también en esta oportunidad. Otro factor a tener en cuenta es la distribución zonal: *Psicoanálisis y transversalidad* de Félix Guattari se vende muy bien en la Librería Fausto de la calle Santa Fe, pero poco o nada en otras; Borges es el autor más vendido en La Ciudad -hasta sus costosas *Cosmogonías* salen a razón de cinco ejemplares diarios-, pero no tanto en otras librerías porteñas; *La historia argentina que muchos argentinos no conocen*, de Armando Alonso Piñeiro, suele figurar en todas las listas confeccionadas en las inmediaciones del Palacio de Justicia.

música

Barroca en San Telmo

Desde el día 11 de setiembre el Conjunto Pro Música Barroca se presenta todos los sábados a las 21 y 23 en el Centro de Arte y Cultura San Pedro González Telmo (Cochabamba 477; tel.: 30-5807). Utilizando réplicas de instrumentos originales de los siglos XVI y XVII, ofreció en su primera función obras de Bach, Haendel, Vivaldi, Gluck, Scarlatti, Rameau, Pepush, Telemann, del Cancionero de los Reyes Católicos y danzas del Renacimiento. El conjunto—que forman Ramón Antonio Gallo (director), Cristina Revelli y Roberto Giachino, y que cuenta con la participación de artistas especialmente invitados—se inició hace ya 19 años a partir de un grupo de estudiantes universitarios con inquietudes artísticas, habiendo hoy logrado altos e innegables niveles de profesionalidad y virtuosismo. Gracias a la actividad desplegada por este homogéneo conjunto, los argentinos tienen oportunidad de tomar contacto directo con una de las más exquisitas manifestaciones musicales de Occidente.

Los maestros de Stampone

Con un espectáculo titulado *Mis maestros* (el mismo nombre del long-play que el sello Microfón le editará a fines de diciembre), el pianista y director Atilio Stampone se presenta los viernes y sábados a las 22 horas en el Teatro del Carmen (Paraguay 1706). El recital permite apreciar las últimas etapas de la trayectoria de Stampone, a través de una selección de tangos que se incluyeron en sus anteriores grabaciones



A.S.: Recordando el pasado.

(Concepto, Imágenes y Jaque Mate) y encierra, además, un homenaje del maestro a los creadores del tango: Juan de Dios Filiberto, Julio y Francisco de Caro, Aníbal Troilo y Astor Piazzolla, cuyos temas recuerda en nuevos arreglos. Junto a Stampone (piano, dirección y arreglos), están Eduardo Walczak y José Luis Walda (violines), Alberto Seleson (viola), Miguel Ángel Navarro (violoncello), Juan Vasallo (contrabajo), Miguel Ángel Nicolsa (bandoneón) y Jorge Demonte (guitarra eléctrica).

Stan Getz en Buenos Aires

Desde el centro de la nutrida platea del Gran Rex surgió repentinamente una voz rotunda que se sobrepuso al prolongado solo de contrabajo: "¡A ver cuándo escuchamos un poco de jazz!", exabrupto que rápidamente fue contrarrestado por diversos chistidos.

Stan Getz, que al concluir cada uno de sus solos se apartaba hacia el costado del escenario para dejar en acción a sus acompañantes, observaba desde bambalinas el desarrollo de su único concierto en Buenos Aires—el pasado 14 de setiembre—, una presencia esperada y cuyo eco se confirmaba en la sala colmada. Habían transcurrido tres

temas de la primera parte y una cierta repetición en cuanto al clima prevaleciente—comienzos y finales, prolongados solos virtuosistas, un tono incuestionablemente moderno—mantenía el auditorio a la expectativa. Algunos pocos concurrentes se habían levantado, otros no lograban la concentración del convencimiento, la mayoría prefería esperar la evolución natural del recital.

El comienzo de la segunda parte evidenció de inmediato el vuelco hacia una recuperación efectiva del terreno. Los primeros embates rítmicos, con inspiración bossa, apoltronaron al público en sus butacas, satisfecho ya de oír lo que, casi todos, esperaban oír. Getz se lució con su personal sonido en una recorrida por algunos de los temas clásicos, como *Desafinado*, tratado con las improvisaciones y los recursos jazzísticos de los cuales Stan Getz extrajo la tan exitosa síntesis.

Sin embargo, fue en dos temas melódicos y lentos—un blues de homenaje a Ellington y una balada en homenaje a Billy Strayhorn—, donde el recital alcanzó sus momentos más brillantes. Allí, sin efectos innecesarios, el quinteto mostró una complementación donde se destacó la tarea de la muy buena pianista, Joanne Brackeen—gran acompañamiento, notable swing—, junto a la refinada técnica del contrabajista (Clint Houston) y el baterista (Billy Hart). Entre ellos tres contrarrestaron el déficit de Steve Getz, un acompañante percusivo intermitente y de escasa relevancia, apenas el hijo de Stan Getz.

Con un bis que transitó nuevamente por la simbiosis bossa-jazz (ese "descubrimiento" que marcó quizá el acierto más notable de este personal saxofonista), Stan Getz terminó por conquistar definitivamente el aplauso rotundo que cerró su presentación en Buenos Aires.

G.S.

plástica

Galas de teatro

5-X: María Walewska; 12-X: María Luisa; 19-X: Luisa; 26-X: Fin del amor. Estas serán las cuatro últimas entregas de la serie *Los amores de Napoleón*, la cuarta del ciclo "Galas de Teatro", que ofrece Canal 11, ahora los martes a las 21.30. Philip Mackie, veterano autor de libros para TV y responsable de éste, se ha basado sin duda en la clásica obra *Napoleón et les femmes*, escrita por Frédéric Masson a fines del siglo pasado. Con este sólido antecedente, Mackie ha esbozado la vida sentimental del Corso en el marco de las dos décadas decisivas que arrancan del Directorio.

Reginald Collin, director y productor de este telefilm rodado en 1974, acentúa algunos defectos que ya evidencia el guión: sobre todo, la falta de aprovechamiento de los recursos visuales y sonoros que proporciona la televisión. Los exteriores son opacos y los diálogos pierden fluidez, al ser registrados correcta pero perezosamente por el movimiento de las cámaras. En cuanto al Napoleón que compone Ian Holm, su mayor mérito quizá sea su notable parecido con el retrato del joven Bonaparte pintado por Gros.

Los amores de Napoleón falla precisamente en los as-

pectos que constituyeron el mayor mérito de las series precedentes del ciclo, sobre todo *El mercader de Venecia* del National Theatre bajo la dirección de Jonathan Miller y John Sichel y *Antonio y Cleopatra* por la Royal Shakespeare Company conducida por Trevor Nunn (de quien acaba de estrenarse en Buenos Aires, en setiembre, *Hedda*, versión cinematográfica de la obra de Ibsen, también con la RSC y la interpretación de Glenda Jackson).

Ambas obras fueron repensadas para su difusión televisiva. El texto del *Mercader* se respetó en los menores detalles, pero su acción fue ubicada tres siglos después. Tal actualización no podía emprenderse, obviamente, con *Antonio y Cleopatra*, pero su texto fue convenientemente depurado de varios episodios relacionados con las guerras civiles.

Sobre el sentido del *Mercader* mucho se ha escrito. La versión del National Theatre, sin ocultar la miseria de Shylock, subraya su indiscutible humanidad. Lo hace especialmente con dos recursos, que juegan las veces de prólogo y de epílogo. En primer lugar, anteponiendo y remarcando el monólogo de la escena I del acto III ("Es que un judío no tiene ojos?", etcétera), que pasó a ser así la presentación de la obra; en segundo lugar, transformando el frívolo acto V en un dramático estudio de la personalidad de Jessica, la hija de Shylock, mientras, al desvanecerse la última imagen, se oye

en off un fragmento del *Kaddish*, la oración judía por los padres difuntos.

Antonio y Cleopatra, conflicto de amor y poder, deseo y deber, tuvo en la puesta de Nunn un ojo inteligente que hizo de ciertos momentos un verdadero regocijo visual que el propio teatro no hubiera podido ofrecer. Tal la escena de la fiesta en el barco de Sexto Pompeyo o aquella en que Cleopatra, dispuesta a morir, es vestida por Nerisa.

Desde que, hace más de diez años, la TV ofreciera un *Hamlet* dirigido por David Stivel y protagonizado por Alfredo Alcón, el público argentino no tenía un contacto tan masivo con Shakespeare. Como las de Laurence Olivier (Shylock) y Joan Polwright (Porcia), las interpretaciones de Janet Suzman (Cleopatra), Richard Johnson (Antonio) y Corin Redgrave (Octavio) fueron de un rigor impecable. El doblaje, es cierto, pudo ser mejor, pero no es justo ensañarse: para ofrecer por nuestra TV obras en lenguas no españolas, todavía no se ha inventado nada mejor.

TV

El trazo de Nougues

El trágico destino de Marco Avellaneda, cuya cabeza fue expuesta en la plaza de Olta y rescatada por piadosas manos de la picota ha dado



IDEN
Cooperativa de trabajo Ltda.
INVESTIGACION DE MERCADO Y ESTUDIOS DE OPINION PUBLICA

¿Cuál es su participación en el mercado?
¿Cuáles son sus posibilidades de expansión?
¿Qué resultados logrará con su próxima campaña publicitaria?
¿Cuál es la recordación de su marca?

Estos y todos los interrogantes referidos a su producto y mercado, pueden ser contestados por IDEN, cooperativa de trabajo que le asegura la más alta calidad, al mínimo costo.

LARREA 45 2° D. TEL. 48-5431 CAPITAL FEDERAL

INSCRIP
EN
TRAM.
EXPTL.
24/9/75
INAC

pábulo a una nueva presentación de Isaías Nougués (h). No pormenoriza el artista el martirio del derrotado de Famallá, sino que toma el eco lírico de esa épica para lanzarse a una gráfica plena.

Dibujante certero, de trazo rotundo, se muestra Nougués tan elocuente en el grafismo como en la forma revelada por omisión. Muestra de ello es la otra serie que expuso recientemente en la galería Casa de Palermo. Escuetamente, con sensibilidad exenta de preciosismo, su dibujo alcanza sorprendente expresividad. La figura humana puede ser la excusa pero el rasgo es definitorio, más sugerente que discursivo. No hay aquí solemnidades: sólo facundias vitales expresadas en pura plástica.

La disciplina del dibujo que Nougués posee con naturalidad denota al enamorado de la línea, al conocedor de su morbilidad sin estériles complacencias. Línea cantábrile que se quiebra repentinamente en cuanto cumple su función develadora, casi mágica. No hay duda que el suyo es un arte tan expresivo en ausencias como en presencias.

Interesado en los acordes mágicos de los mitos y oscuros pretéritos del norte argentino, el tucumano Nougués ilustró *El suplicio de una hechicera* de Julio López Mañán, así como la obra de varios poetas argentinos contemporáneos. En toda esta tarea no debe buscarse el mero reflejo o comentario de un contenido literario por curioso o prestigioso que sea.

Artista cabal, Isaías Nougués toma de estas premisas los incentivos mágicos para desarrollar su personal, valiosa, conjugación del verbo plástico. Ajeno a todo énfasis confiesa y muestra en su obra la soberanía del trazo sobre toda contingencia. "No importa de dónde surge -confiesa Nougués- la línea. Ella es el don inapelable, la razón suficiente."

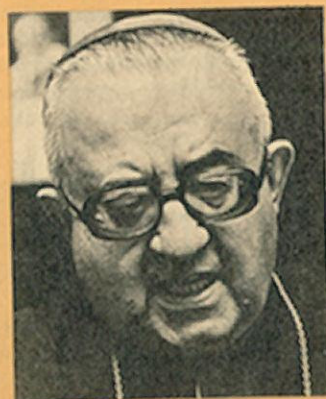
E. P.

arca

Monseñor Derisi: el humanismo

En los salones de la Fundación Cultural Círculo Militar (Avda. Santa Fe 750 - 2do. piso) y a cargo de Monseñor doctor D. Octavio N. Derisi, Rector de la Universidad Católica Argentina, se dictan todos los miércoles (19 horas) las clases correspondientes al curso *El mundo de la cultura o humanismo*.

El ciclo se inició el 8 de setiembre último, y habrá de prolongarse hasta el 27 de octubre próximo, bajo los auspicios del Instituto de Actualización Científica y Cultural de la referida fundación y el Círculo Militar. Para su mejor desarrollo, y con el objeto de "esclarecer el mundo propio de la persona humana y cristiana", monseñor Derisi ha dividido en ocho clases un vasto y apasionante temario de índole filosófica, cultural, humanística y cristiana. Los tópicos de la espiritualidad, la inteligencia y la libertad; los orígenes de la cultura y la técnica; el arte y la moral -por sólo nombrar algunos- son abordados por el prelado con su reconocida solvencia, frente a un auditorio reservado a socios del Círculo Militar e invitados especiales.



La cultura, en ocho clases.

L. A. Machado: Porque en verdad os digo...

"El sistema educativo del mundo debe ser sustancialmente transformado... Tal como se enseña a leer y escribir, hay que enseñar a ser inteligente... Si mi tesis es cierta, ésta será la revolución más importante de la historia..."

Con la convicción del iluminado y una precisa modulación de la voz, propia del orador o del predicador, Luis Alberto Machado resume ante un módico auditorio de periodistas y fotógrafos la Nueva Verdad a la que ha accedido, y cuyo contenido profético alienta en las páginas de *La revolución de la inteligencia* (Seix Barral). El libro, que ya agotó en México más de 50.000 ejemplares, suscitando elogios entusiastas y críticas lapidarias, plantea en el mismo tono enfático que Machado emplea en su conversación sus teorías sobre el advenimiento de una nueva profesión, la del pensador no especializado, supercientífico llamado a situarse en la cúspide de todos los investigadores.

Sin embargo, estos datos pueden llevar a equivocaciones acerca de la personalidad del autor. Venezolano, de 44 años, casado, padre de cinco hijos, Luis Alberto Machado ha hecho una brillante carrera. Abogado, profesor de sociología, hombre influyente en el COPEI (la democracia cristiana de Venezuela), diputado y secretario general de la Presidencia durante la administración de Rafael Caldera, él mismo se encarga de definir el giro que han tomado sus actividades desde que decidió difundir a los cuatro vientos su utopía: "Estoy empeñado en un peregrinaje quijotesco."

¿Los molinos de viento se transformarán ahora en gigantes?

SIEMENS

Seguridad y precisión para su industria

Sr. Industrial: Usted sabe mejor que nadie, que la productividad de la industria está determinada en importante medida por el eficiente y preciso funcionamiento de su parque de máquinas.

Para ello el comando, conexión y protección de las mismas es de vital importancia.

Siemens hace 90 años que fabrica productos eléctricos para la industria aplicando la más alta

tecnología basada en la investigación, el desarrollo y el intercambio de experiencias con sus clientes en todo el mundo. El resultado de ello es un amplio programa de aparatos de maniobra

confiables que responden a técnicas de avanzada y cubren todas las necesidades en lo tocante a conexión, comando y protección de circuitos eléctricos.

Por ello decimos que nuestros aparatos de maniobra son la mejor alternativa.



Con aparatos de maniobra Siemens la mejor alternativa

La mejor manera de culminar



un buen negocio

Cuando usted cierra un buen trato necesita sentirse cómodo, en un ambiente cordial y ante una buena mesa. Entonces, usted está pensando en EL SOLAR.

RESTAURANT
EL SOLAR

Almuerzos de 12 a 14.30 Cenas de 20.30 a 24.30.
Sábados por la noche - Domingos cerrados.
Acontecimientos sociales y empresariales.
Salones de 20 a 400 personas.
Suipacha 1224 (entre Arenales y Juncal)
Reservas al Tel. 48-0239



Intelligentzia

"Pues mira chico, que no son tontos los turistas", decía Rafael Alberti mientras deambulaba por un pasaje harto frecuentado del Trastevere. Y a fe que el ángel marinero del poeta español no hablaba en vano. Eludir o desdenar de entrada los lugares que la fauna foránea suele transitar es formal tontería. Quizá ningún otro barrio en Buenos Aires haya sufrido como la vieja parroquia de San Telmo los avatares del "descubrimiento" turístico. Pero recorrer sus calles empinadas, los módicos laberintos de Giufra y San Lorenzo, ciertos patios umbrios, algunos de sus escondrijos, puede deparar asombros y gratificaciones auténticas. Así, en pleno corazón de San Telmo -Defensa 1170- se halla la Casa Pardo, fundada el 12 de octubre de 1892. El solar que hoy ocupa -edificado por el jesuita Oroz a fines del siglo XVIII- alberga una deslumbrante colección de antigüedades sudamericanas. El visitante puede toparse tanto con un juego de sala de jacarandá y palo de rosa (que data de 1830 y está valuado en 900 mil pesos nuevos) como con seis en 900 mil pesos nuevos) como con seis cuadros sobre motivos locales pintados por el francés Auguste Borget hacia la misma época.

Si uno tiene la fortuna de encontrarse con don Román Francisco Pardo, hijo del fundador, podrá deleitarse leyendo documentos únicos sobre el pasado argentino, que él extrae de secretos cajones. El goce será mayor si vinculamos estas historias con otras más cotidianas, aunque no menos sabrosas... Las sugiere el nombre mismo de la Antigua Tasca de Cuchilleros (Carlos Calvo 319), un lugar para comer inspirado en los locales de la madrileña Calle de los Cuchilleros. En una casita de 1790, la empresa fue acometida por cuatro arquitectos y la mujer de uno de ellos -María del Carmen Jiménez Marcos- hace poco más de dos años. Las delicias brindadas al gourmet justifican su éxito: desde el jamón serrano con pimentón o el clásico gazpacho hasta las natillas monjiles, la excelencia en la preparación de las carnes (la brochette gitana es ineludible) o de los frutos de mar (se puede comenzar con unas gambas al ajillo y promediar con una paella) torna ocioso cualquier comentario. ¡Ah! y no perderse el cochinito asado en horno de barro. Bordea la perfección. Tres mil pesos por persona -show incluido- es pago escaso para una noche digna del sibarita hispano.

terraza

Lufthansa, entre Alemania y Argentina

En el año de su cincuentenario Lufthansa recuerda la reanudación de sus vuelos de posguerra entre Argentina y Alemania. El 19 de agosto de 1956 aterrizó en el aeropuerto de Buenos Aires un cuatrimotor Super-G-Constellation; con ese vuelo comenzó un capítulo más de la historia que se iniciara 22 años antes, el 3 de febrero de 1934, y que en 1939 fue suspendido a raíz de la Segunda Guerra Mundial. Actualmente el horario en vigor presenta, aparte de los tres vuelos semanales de Aerolíneas Argentinas (compañía que trabaja en pool con Lufthansa en esa ruta), otros dos vuelos semanales con Boeing 707 y un vuelo semanal con el DC 10.

Bodas de plata de Mercedes Benz Argentina

El 6 de setiembre cumplió un cuarto de siglo de su incorporación al quehacer industrial de la República, Mercedes Benz Argentina, empresa que habría de definir el nacimiento de la industria privada del automotor en el país y cuya instalación puede caracterizarse como la primera gran inversión industrial alemana de posguerra.

El proceso productivo se inicia en 1951 con el montaje de partes importadas y paralelamente instalando máquinas y equipos de producción, para pronto comenzar la fabricación de partes que habrían de reemplazar progresivamente a las importadas. El desarrollo de este proceso ha permitido constituir la planta automotriz más integrada de la República Argentina.

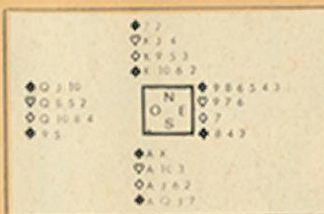
Bridge

Por Rey de Pique

Entre los actos organizados por la Asociación del Bridge Argentino en ocasión del XXVII Campeonato Sudamericano, jugado hace un mes en el Alvear Palace Hotel, se disputó en los salones del Automóvil Club Argentino un gran torneo de parejas, en el que participaron 144 binomios.

En la categoría scratch se impuso la pareja argentino-uruguaya formada por las señoras María E. F. de Blum - B. de Amézaga, en tanto que, con ventaja, triunfaron las señoras Elsie L. de Lawson - Silvia de Solá Claret.

De dicha competencia hemos seleccionado la siguiente mano, que presenta un corriente ejemplo de jugada de seguridad. El par de la misma son 6 Sin Triunfos, cumplidos



Las salidas que no regalan baza son la Q ♠ o trébol; supongamos el ataque inicial con la Q ♠. El carteador toma con el A ♠ y cuenta diez bazas seguras; las otras dos deben obtenerse de los palos rojos.

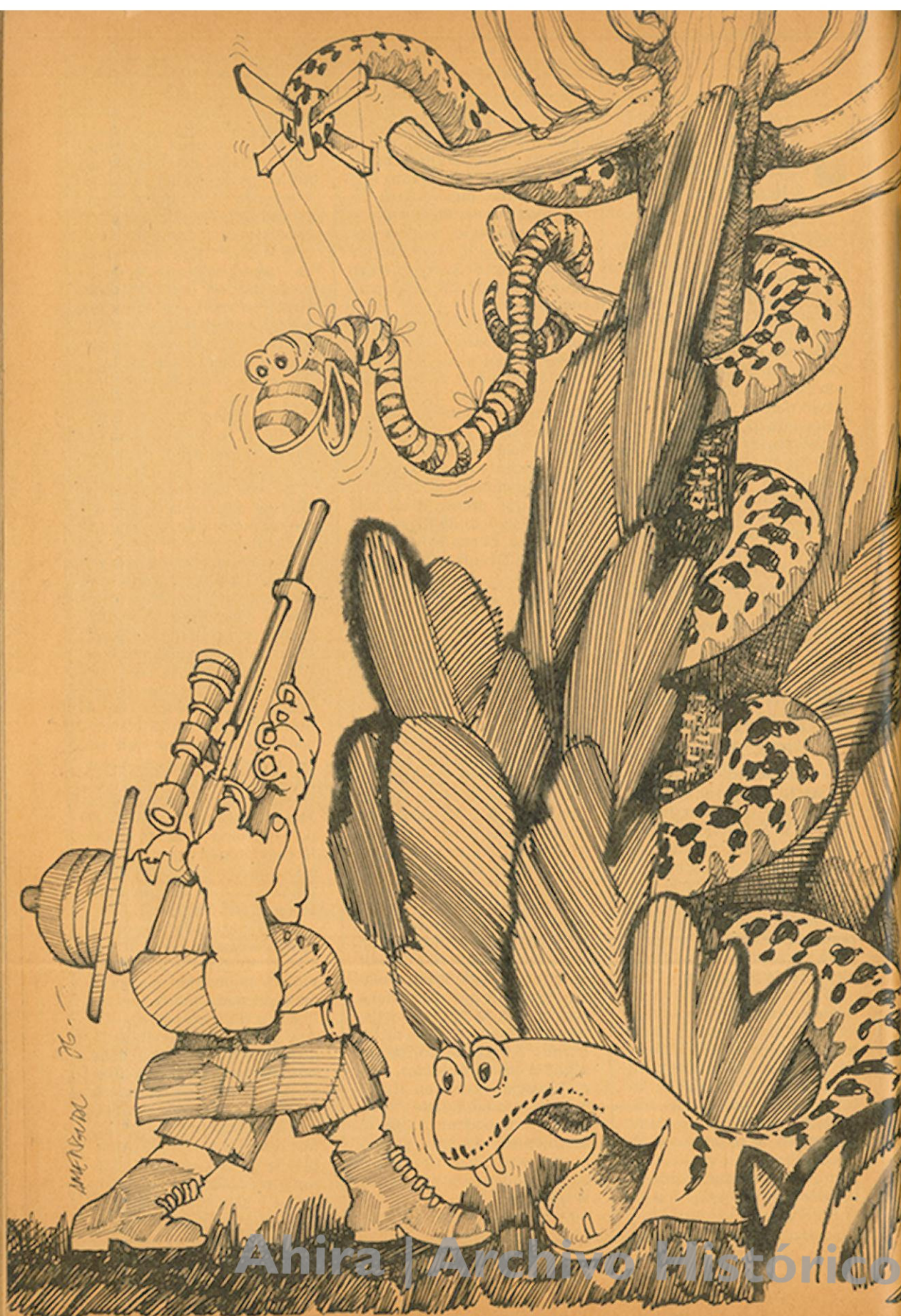
El correcto plan de carteo consiste en ensayar la finesse de corazón para luego, según haya sido el resultado, decidir la forma de jugar los diamantes. Pero ¿en qué mano debe buscarse la Q ♥? No existiendo ningún indicio, ni teniendo forma de contar la mano a los adversarios, hay que buscar auxilio en el cálculo de probabilidades. Muy poca ayuda podemos obtener también por ese lado, puesto que el único palo cuya distribución podemos averiguar es el trébol.

En teoría, es más posible

que la Q ♥ esté en manos del jugador que tiene más corazones y faltando siete cartas en ese palo, es más probable que tenga cuatro quien posee menos tréboles. Por lo tanto, luego de tomar la salida con el A ♠ Sur debe jugar el A ♥, seguido de la Q ♥ y luego del 7 ♥; si Oeste no sirve esa vuelta, se toma en Norte con el K ♥ y se vuelve a Sur con el J ♥ para, desde allí, salir con corazón, hacia la tenaza de Norte. Si, en la tercera vuelta de trébol, Oeste hubiera servido el palo, se tomaría en Norte y se jugaría desde allí corazón, hacia la tenaza de Sur.

En este caso, se acierta la finesse contra la Q ♥ de Oeste, por lo que hay que jugar el diamante de forma de no perder más de una baza en el palo. La única jugada que asegura tres bazas en diamante, cualquiera sea la ubicación de los honores faltantes, consiste en adelantar el A ♦ y salir con el 2 ♦. Si Oeste sirve una carta pequeña, se pasa el 9 ♦ de la mesa. Aun cuando Este eventualmente ganara con el 10 ♦, la Q ♦ caería luego bajo el K ♦ de Norte. Si Oeste no sirve diamante la segunda vez que se juega el palo, se toma en Norte con el K ♦ y se sale desde allí con un pequeño diamante, liberando el J ♦ de Sur. Siempre se hacen tres bazas en el palo.

Si el carteador hubiera errado la finesse a la Q ♥, lo que lo obligaría a no perder ningún diamante, la jugada más adecuada habría sido salir desde Norte con el 3 ♦ -no con el K ♦- haciendo finesse con el J ♦. No se debe salir con el K ♦ puesto que, en el caso que Este tenga la Q ♦ seca, se pierde la posibilidad de pescar luego el 10 ♦, inicialmente cuarto, de Oeste. Si la Q ♦ está seca en Oeste, siempre se pierde, pues no hay forma de capturar el 10 ♦ cuarto de Este.



PARIS



Si en el mundo existe una ciudad donde mejor se puede combinar lo útil y lo agradable, esta es, sin duda, París.

Capital de Congresos, Ferias, Salones, Exposiciones y toda clase de eventos que interesan al hombre de negocios, a los estudiosos y a los especialistas, es, a la vez, la ciudad encantadora por excelencia.

Sus monumentos sin parangón, el nostálgico Sena inspirando a los enamorados; sus increíbles avenidas; sus museos únicos en el mundo; observar sus gentes,

deambulando por sus bulevares; las singulares terrazas de sus cafés; sus espectáculos, galerías de arte y lujosos comercios; las presentaciones de las colecciones de la alta costura; la cantidad y calidad de sus restaurantes; sus clubs menos y más privados... Son atractivos para todos los gustos que París ofrece:

- al hombre de negocios, entre problema y problema.
- al turista, de acuerdo con sus preferencias.
- a todos los que lleguen al inefable aeropuerto Charles de Gaulle, a bordo de nuestros Jumbo 747



3 vuelos semanales en **B 747**


AIR FRANCE